

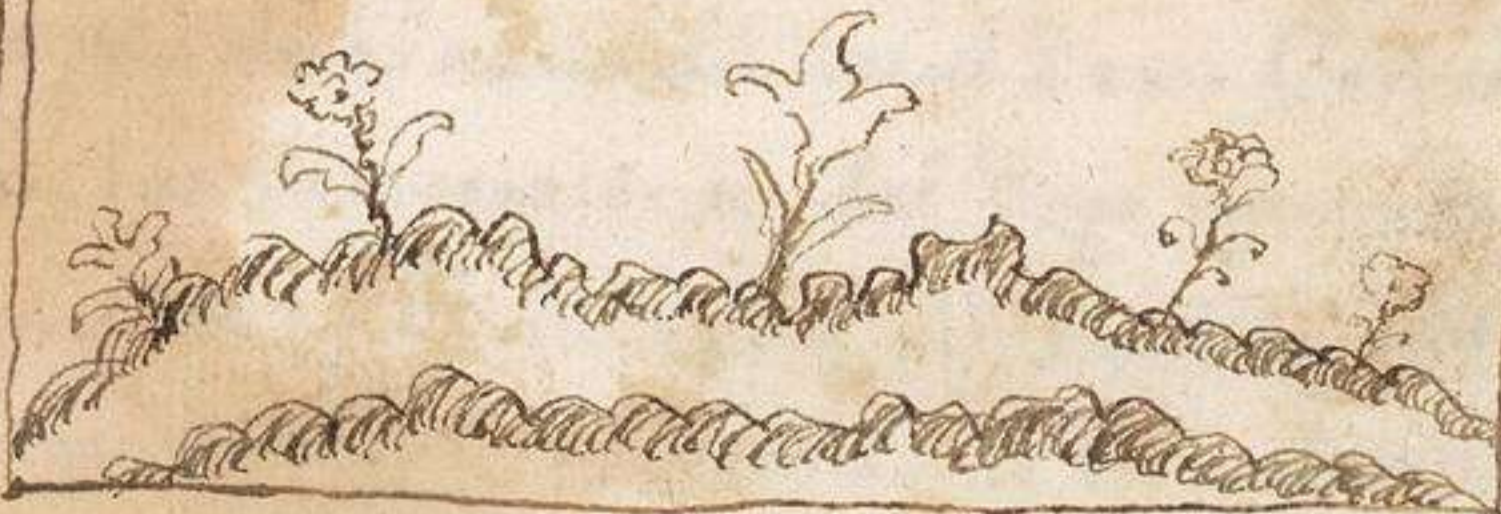
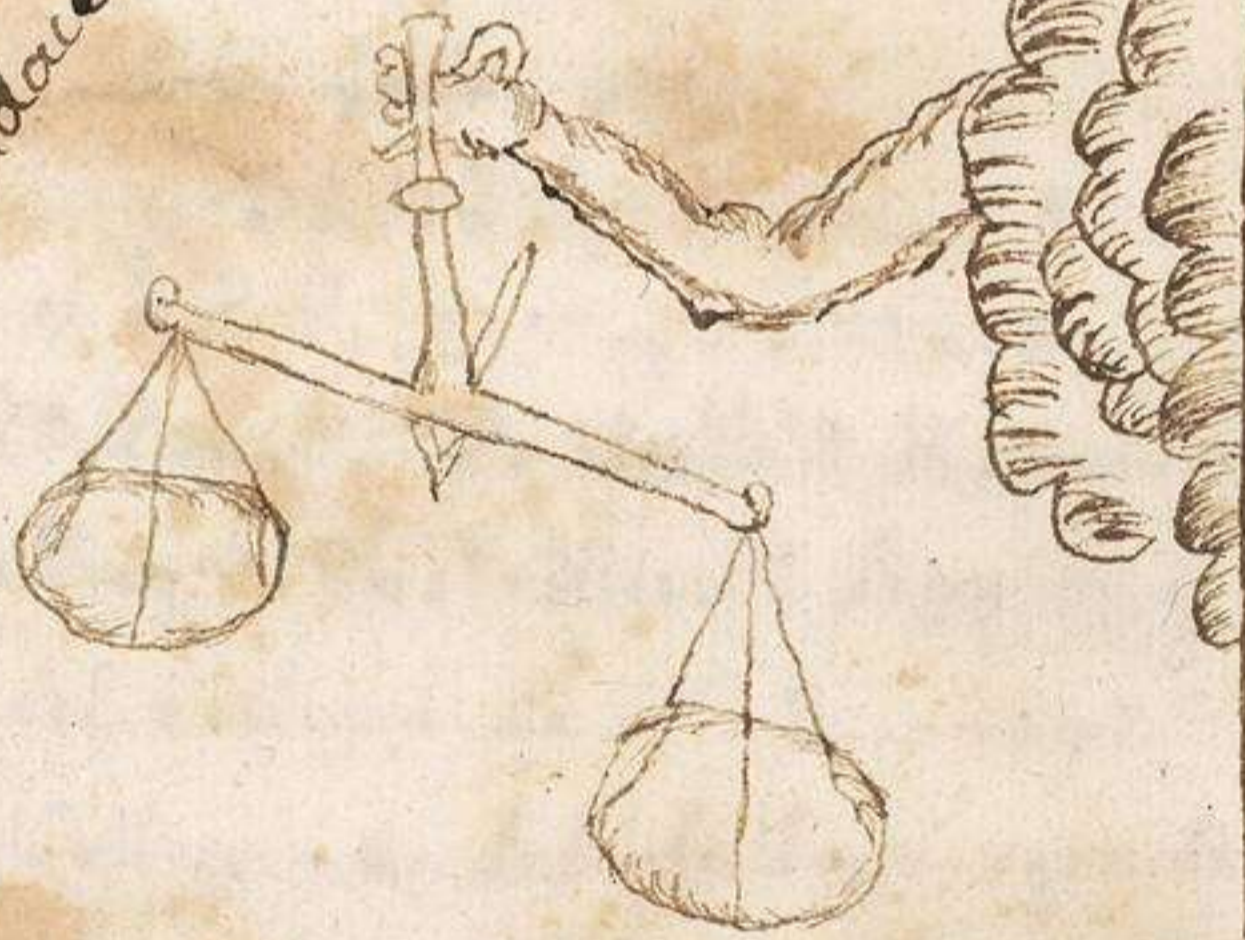
401

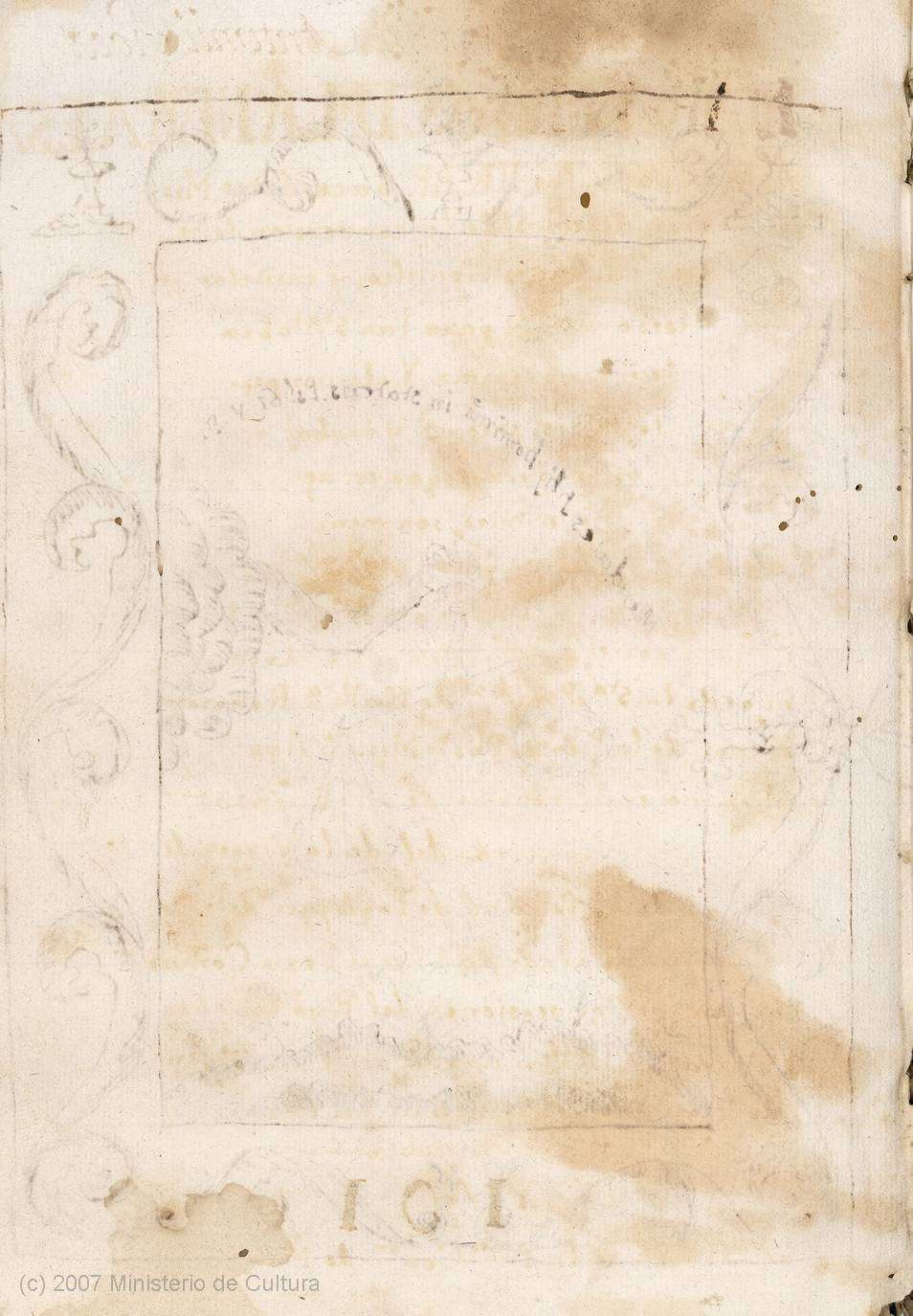


I

ad usum Antonii Poca

Mendaces sibi hominū in stateris. Ps! 62. v. 9.





MARAVILLAS DE LA NATURAL ALESA

Avisos para los RR. P.P. Sacerdotes Mis-
sioneros deseosos de la conversion de los
Indios barbaros Gentiles, y caribelas
necesarias q^d para tan s^{ta} obra
deven observar. Y alguna par-
te de los riesgos, y trabaj
os q^d para seg^{ur} en aq^u
uella m^{te}, son men.

DIOS...

Escrito por el R.P. Fr. Juan de s^{ta} Gertrudis,
hijo de la s^{ta} Provincia de Matuca Religioso
Menor, de la Reg^u Obs^u Miss^{no}. App^{co}. y
Alumno en el Collegio de Sⁿ. Buenav^{na}
de Baeza. Collegial del de la Virgen de
Gracia de la Ciudad de Popayan, del nue-
vo Reyno de Granada en el Peru, Convec-
son en las Conversiones del Ryo llamado
Putumayo; y Fundador del Pueblo llam-
ado Agustiniello, de la Nacioⁿ de los Indios q^d
llaman Encabellados.

TOMO I

Lo dedica a la P^{ma}. Con^{on}. de M^a. S^{ma}.

PROLOGO AL LECTOR

En este Primer Tomo te offresco (Amado lector) una sensilla relacion, de la primera parte de mi peregrinacion, y viaje a la India Occidental, q̄ vulgarmente llaman: El Peru, y es la mayor parte de lo q̄ de la America se ha descubierta. En el Segundo Tomo dare noticia del Nuevo Reyno de Guayana, del Reyno de Quitto, hasta Lima, y la Provincia de Canja. (queriendo Dios, Yo te advierto q̄ en uno, y otro tomo, no hallarás critica ninguna, sino una sensilla relacion. Y haun para ello he tenido bastante repugnancia en escribirla. Y la razón es el Emblema cō q̄ signo la Lamina de las Valanzas. tan verdadero como inspirado por el S^{to} S^{co}. Se q̄ vulgarmente, tienen en la Europa por mentirosos a los q̄ vienen de la India, por las cosas nuevas q̄ de aquellas partes quierentā. Y yo digo q̄ en parte tienen razón de llamarlos mentirosos; no porq̄ cuentan cosas nuevas de allá; sino porq̄ cuentan lo q̄ no han visto. Es el caso q̄ de unos a otros, se van conxompiendo las noticias, de tal suerte

q̄ ni siquiera bosquejo son de la verdad de
 lo q̄ en si es la q̄ se puede cōtar por una
 maravilla. Esto lo tengo experimentado yo
 à la practica muchissimas veces, q̄ aviendo
 contado algunas cosas singulares, al cabo de
 algũ tiempo, oya cōtar la especie, ya necesi-
 tida de tantos colores diferentes, q̄ lo q̄ se cu-
 enta es un embrollo de mentiras. Y en esto
 es en q̄ se verifica q̄ las Valarzas cō que
 pessen los hombres, hazen pesso falso. Otro
 motivo fue: aver visto allã cosas tan sin-
 gulares, q̄ à quien no lo ha visto, se le ha-
 ze increyble, quales allanas algunas de es-
 tas en este Tomo, y otras q̄ dize en el Seg-
 undo tomo. Varias veces, me instarõ algu-
 nos amigos, q̄ escribiese algo de lo que en
 onze años allã avia visto, y yo siempre
 me hallava veniente; hasta q̄ por fin ha-
 llandome algo desocupado de mis princ-
 ipales obligaciones, à istãcias de otro Am-
 igo, determine escribir parte de mi pere-
 grinacion, y trabajos, sin criticas, ni ele-
 vado estilo sino sensillamente lo q̄ he visto.

Digo lo q̄ he visto, para distinguirme de los otros q̄ vienen de la India, y al llegar a la Europa quierense poner a contar cosas de la India, no aviendo dexado la lengua del agua; y si han entrado algo tierra adentro, han ido por camino Real a los principales lugares de aquellas tierras. Esto solo a su comexio, puesta la mira a aumentar el Caudal. Estos tales estan espuestos a relatar muchas mentiras porq̄ las cosas singulares, como vemos leyendo este Primer tomo, la mayor parte de ellas, no se halla en los Poblados, esta mōte adentro, y muchas mas q̄ habra, q̄ yo como no iba cō animo de bolver jamas, ni me pasava jamas por la h̄maginativa q̄ llegase tiempo en q̄ yo avia de escribir tales species, no reparava muchas otras cosas, dignas de saberse. Que si yo cō este intento huviera ido; como otros lo h̄ echo de apuntar las cosas en un Desnotexo; soy de sentir q̄ ni en seis Tomos cabria, lo singular q̄ yo he visto; pero como no tenia por entōces tal in-

tento, ni las inquixi, ni las noté. Y haunq³ aora
 haaziendo alto reflexo, me acuerdo de algu-
 unas, no las pongo, pong³ no me informe del
 nóbre de ellas. Y assi lo que digo en este Prim:
 er Tomo, son cosas q³ yo he visto, pong³ he en-
 trado a lo interior de aquel nuevo mundo,
 y he vivido entre los Indios barbaros, pene-
 trando mióte inculto, y las q³ hallaras q³ yo
 no he visto por mis ojos; Sito pero sujetos
 dignos de Fe, q³ todavia viven, q³ las han vis-
 to, y me las han cõtado, y como las hallo por
 lo q³ yo por mi he visto; las hallo verisimiles,
 por esto las pongo. Y si con todo te parecie-
 ren algunas, dificiles de creer. El medio
 de averiguaxlo mejon, es ir allá, para des-
 engañarse de una vez. El RR^{mo}. P. Fr. Ram:
 on de Sequexna, y Mendinbur, q³ fue de
 la P^{ova} de Quitto, de Proministuo al Cap:
 itulo General, q³ se celebró en Roma en ti-
 empo del Papa Benedicto XIV, en q³ fue elec:
 to General de N^{tra} S^{ca} Rel^{on}. el RR. P. Fr. Pe-
 dro Juan de Molina, al baxar para Cartag:
 ena a enbancarse para el efecto; casualm:

ante, en el Ryo de la Magdalena, mandó contar
un cañuto de Guadua, para q̄ le sirviese
de Veleno, en q̄ llevar las velas para alum-
brarse de noche. Estado pues ya dicho Pen
Roma, y cotado, a otros Capitulares, algunas
cosas raras de Indias; hubo de venir a co-
tar: q̄ avia unas cañas, q̄ servian de Vigas
para las casas, e Iglesias, y q̄ avia cañuto
en q̄ podrian caber veinte y cinco quantillos
de agua. Al soltar la especie, los oyentes sol-
tarõ la riza, dandole Vaya. El P̄llamo a
un Donado q̄ tenia, y le hizo traer el Ve-
leno. Miranolo, y registranõ todos cõ su vis-
ta; un testimonio autetico de la verdad, q̄
avia bullado por metina, cõ carcaxadas de
nisa. Yo no tẽgo de estos vestigios; porq̄ algu-
nos utensilios q̄ traye al istate los reparti.
Solo me ha quedado una Cayeta q̄ hize en-
vanisar en Pasto, del Varnis q̄ hallanas q̄
sito en Almaguer, assi como lo pinto. Y assi
repito q̄ el q̄ no quiera creer lo q̄ en este Pa-
imen Tomo escribo, q̄ vaya alla Vale.

CONTENIDO DE LA OBRA

- Cap. 1. Contiene la descripción de Cartagena, hasta el Pueblo de Maxates, con las cosas que en dicho distrito se halla singulares. F. 1.
- Cap. 2. Contiene la descripción, y cosas raras que ay desde Maxates hasta Mompox. F. 46.
- Cap. 3. Contiene la descripción, y cosas raras que ay desde Mompox, a Honda. F. 60.
- Cap. 4. Contiene la descripción, y cosas raras que ay desde Honda hasta la Plata. F. 95.
- Cap. 5. Contiene la descripción, y cosas raras, que ay desde la Plata hasta Almaguer. F. 167.
- Cap. 6. Contiene la descripción, y cosas raras, que ay desde Almaguer hasta el Ryo del Putumayo. F. 205.
- Cap. 7. Contiene la descripción, y cosas raras del Ryo del Putumayo. F. 282.
- Mapa numerado de la tierra, y situacion de Ciudades, Villas, y lugares, con su explicacion. F. 395.

MARAVILLAS DE LA NATURALESA

CAPITULO I.

Contiene la descripción de Cartagena del Peru hasta el Pueblo de Maxates, con las cosas singulares q̄ en este distrito se halla singulares.

La Ciudad de Cartagena esta situada en una playa de arena, dentro de un puerto llamado: Boca Obica, cuyo termino es muy propio, porq̄ la boca de dicho puerto, es tuckica q̄ dos Naves de Guerra a la par no pueden pasar juntas. Dentro es muy grande, y tanto q̄ al rededor tendra sobre tres leguas. En la boca tiene una Fortaleza, y una torre dōde se pone de noche un Pharos para guia de los navegantes. Y en la Fortaleza el Estadante cō las armas del Rey de España. A mano Izquierda ya dentro del puerto, ay dos Fortalezas. Y en medio en la mitad del puerto, ay otra Fortaleza en un escollo de peña, llamado: El Pastelillo. A la mano derecha, a un lado de la Ciudad sobre de un elevado cerro, q̄ predomina la Ciudad, y el Puerto, ay un fuerte Castillo, q̄

2 llaman Sⁿ. Lazaro. Este censo en la mitad se divide en dos. Y sobre del otro, ay un Santuario, q³ es Convento de Religiosos Agustinos, Cuya Patrona es, un Simulacro de la Virge N^{ra} S^{na}. llamada la Virgen de la Popa, muy Milagrosa, especialmente en favores ex^{ta} los Navegantes.

2. Y ya por sex hora de dicha S^{na} cõtane el Milagro q³ con nosotros obró. El año de 1756, à mitad de Enero, parti del Puerto de Cadiz, para Cartagena, alistado à una Mission q³ iba al Collegio de la Virgen de Guacia, sito en la Ciudad de Popay: an, del Nuevo Reyno de Guanada, en el Vi: ueynato de S^{ta}. Fe, y pertenese à la Pro^{va} de Quito, con una Fragata del Marquez de Casa Madrid, llamada El Cezar, la Mi: ssion cõducia de Comisario, un Religioso Lego Español, Montañez llamado F. Lope de Sⁿ. Antonio. Enamos catorze cõpañer: os, Sacerdotes. El Comisario, y quatro Don: ados. A los ocho dias de navegaciõ, llegamos à vista de las Islas Fortunadas, que vulgarmente llaman Canarias, y dexan: dotas à mano izquierda, nos engolfamos

por el Golfo $\text{\textcircled{3}}$ por lo apasible de aquel mar ³
llamán el Golfo de las Damas. A las vent^{ty}
dos dias de Navegacion, nos sobresalta un^{te}
ponal, cō viento de proa, $\text{\textcircled{3}}$ fue presiso cojer to:
das las velas excepto el Trinquet. Al mismo
tiempo el Cielo se desgajava en agua, Nieve
y Guanizo, cō tal tenacidad, $\text{\textcircled{3}}$ siendo ya el
clima, clima sobre manera calido, nos helar:
vamos de frio. Todos los PP.^s estavaⁿ tendidos
maneados, en la Camara de abajo, $\text{\textcircled{3}}$ se les sa:
lia de vomito el estomago; y solo ab^{ed}ian,
à confesarse, y hazer actos de Contrizio^o. So:
lo yo, y otro llamado el P. Jacinto, Hijo de la
Recobrecion de la Aquilera, nos manteniamos
en pie. Ellos todo era rogarme, int^{er}sedie:
se cō el Capitan, para $\text{\textcircled{3}}$ virando de bordo nos
bot^{ar} viamos para España.

$\text{\textcircled{3}}$ Esta spesie se
la administran^o varios Mercaderes Espa:
ñoles $\text{\textcircled{3}}$ atemorados de el temporal, querian
persuadir, $\text{\textcircled{3}}$ los Pilotos aprovasen $\text{\textcircled{3}}$ de pa:
sar adelante, aviamos de naufragar. Yo;
les reconocí bastante miedo; por^q cada na:
to me llamavaⁿ, para cōjurar la tempest:
ad. Y para ello era menester, $\text{\textcircled{3}}$ entre quatro

4. Marineros me sostuviesen agarrado en lo inter-
nim q̄ yo hazia los cōjuros. El mar desde el prin-
cipio enpesó à olizcar un olor marisco tan
fastidioso, q̄ nos rebolvía el Estomago; y esto
es el origen de los mareos, à los poco vensad-
os à navegar. Yo ya amas de averme criado
en puerto de mar, estava curtido à la nave-
gacion, y avia experimētado en el Golfo de
Leon, la tempestad del año anterior de 1755
el dia de todos S^{tos}. quãdo el mar se quizo
tragax à Cadiz, como se avia tragado en el
Peru, el Callado. Fue muy mayor el temponi-
al, y duxo sin ver sol, ni luna, treinta, y ocho
dias; y assi no me dava mucho cuydado. El
tercero dia de madrugada el Capitan cōvo-
có la gente de la Camara, y se detexnió ha-
zer un Voto de ix à pie descalso à visitar
la sobredicha Virgen de la Popa, y llevarle
en Donativo lo q̄ valia el Trinquete, si nos
salvava de naufragio. Y paraq̄ entrase en
ello la Marinera, me llamáo à mi, para
hazerles una exortacion. Assi se hizo. Y à
una voz de todos invocãdo el Patrocinio de
la S^{na}. se hizo el Voto.

4 Enpesava entonces

• a nauar el dia, y yo me entrie en la Camara, y ⁵⁰
thomando el Breviario, me puse a rezar Maty-
tines, y al llegar al Primer Nocturno, senti tan-
ta alganasa, y griteria de la Maninera, que
sospeche, q̄ algun Tubasco avia notado la Vexga
del Trinquete. Sali corriendo, y hallé q̄ era
voces de alegria, y Victories a la Virgen de la
Popa; porq̄ de repente se mudo el Viento de
proa, en viento de popa. Y dentro de quatro
minutos q̄ avian pasado, se avia ya aplac-
ado tan del todo la tempestad, q̄ lo q̄ antes era
furia, se mudo en tranquilidad apasible.
A la q̄ yo reconocí virado el Trinquete, llez-
no de Viento prospero, y feliz, en pesé a repic-
ar la Campana de Popa, y convocada la gente,
entone la Salve Regina, la q̄ se canto con la
alegria q̄ se dexa coincidera. Y llegados ya a
Cartagena, todos Nosotros fuimos a cumpli-
r el Voto, y cantamos una Missa Solemne
a la S^{na}. Y el P. Prior del Convento, y toda la Co-
munidad, nos obsequio, cō mucha atencion.

5 En la
referida tempestad se manó el Vino, y el Ag-
ua, cō tal phetor q̄ era menester para beber
atayarse la Nari. Mas al cabo de doze dias
se bolvió todo a cōponer en su temple natu-

6. xal. Dos cosas note singulares. Vna en el mar,
y esta cōtiene tres. La primera Vi un pesc:
ado q̄ dixero se llama Angel. Es cierto que
quien le puso el nōbre lo adapto cō su hermo:
sura. El tendria tres, ò quatro varas de lax:
go. Su figura es llana como un lenguado, y
saliendole la cabeza en proporcio, forma un
cuello, de cosa de un palmo, y de cada lado
tiene dos alas, q̄ le llegan harta la tercera
parte del cuerpo, y estas las quega habri:
endolas, y serrandolas, como un hōbre los
bracos para nadar. Su color es blanco, con
una especie de blanco tan diafano, q̄ parese
un christal. Esta todo su cuerpo tachonado
de una especie de estrellas, tan resplandecien:
tes, q̄ supongo q̄ serrā sus Escamas, q̄ sobre:
pujan en gran manera en hermosura, blā:
cura, y resplandor, à lo demas del cuerpo.
El se estuvo jūto à las ventanas de la cam:
ana, quando nabo, y todos mirādolo tan ad:
mirados de su hermosura, q̄ nos paresia
un Angel. Ya q̄ nos desocupamos de la adm:
inacion, quiziéron proporcionar instrumē:
tos para cojerlo, pero ya fue tarde, porq̄
el se fue, y no lo vimos mas.

6. Tambien en todo

el Golfo vi unos pescados, q̄ llaman voladores: 7
es, porq̄ vuelan saltando del agua por el ay-
re, y dan un vuelo de mas de ducientas var-
as de largo. Es el caso q̄ ay unos pescados gr-
andes, q̄ llama Taurones, q̄ los persiguen, y
ellos para escapar, llevatan el vuelo por el ay-
re. Ellos andan en vendadas, y se llevatan
de una vez mas de mil. Y como esto ena cō-
tinuo todo el dia, algunos cayeron, en las
mesas de quarnicion, y los cojiere los mar-
ineros, y yo tuve la dicha de tenerlo en la
mano. Es una especie de Sardinia, q̄ tiene
una quarta, y media de largo, y las alas
q̄ tiene junto a las Agallas, sō tan largas
como su cuerpo, y a proporsio de ancho. As-
si lo proveyo la Naturalesa, para poder es-
capar de los Taurones. Su volar es como las
Golondrinas quando menean las alas a to-
da priesa. El vuelo le dura, hazta q̄ con
el ayre se le reseca la humedad, y de im-
provisa, como de golpe se caye en el agua,
porq̄ se le peña el juego de las alas.

7. A la q̄
llegamos a descubrir la Martinica, los Pilotos
por no ir a tropesax en una maquina de
Islas q̄ ay a la costa de Cartagena, man a

8 Juena, prosiguiendo por el Golfo arriba, hasta
montar sobre las Islas. Vinanó despues de
bordo para Oriente, para ir á topa el Pue-
rto de boca Rica, y unos dias antes de lleg-
ar descubrimos una Armada de 60 Naví-
os Ingleses q̄ iban para Jamayca. Uno vi-
no á reconocernos, á ver si eramos Frances-
es, cō quienes ellos estaban en actual guerra.
Ya q̄ se acercó un poco, nos echó un Cañona-
so, y puso Vandera Francesa. El Cañonazo
en ley marina quiere decir, q̄ quitáram-
os velas, y q̄ lo aguardásemos. Assi se hizo.
En lo interin q̄ llegava se hazia varios pro-
yectos, si seria Frances, ó Ingles. Nosotros le
pusimos Vandera de España. El venia vien-
to en popa á todo trazo, cō todas las Porta-
ñuelas cerradas, echo el Saffaranch; y
un poco antes de llegar, nos echó otro Cañ-
onazo, q̄ en ley marina, quiere decir aseg-
una Vandera. Mas al mismo tiempo, á un
toque de Fisquete, cala Vandera, y Gallan-
de Francesa; y mōta Vandera, y Gallan-
de Inglesa, y al mismo tiempo, abre tod-
as las portañuelas, y saca la Artilleria, y so-
bre el Cūbes, pone Milicia arreglada. Haz-
ta encima de las Cofas traya bateria. El

21
avia ya recogido todos los Estrayes, y velas me-
nues; y enfachando la mitad de las Mayora-
es, se nos vino a enparejar cō nosotros cō algu-
na distancia. Como toda esta maniobra se
hizo a un tiempo, la mayor parte de Pasajeros
principalmente, se quedaron sin piesos, y pe-
ndido el color. Nos hablaron en las Bocinas, y tri-
no con el Seneni un Cabotā Nuestro bongo, para
sentificarse si eramos cō no Españoles. En una
una Fragata de 60 Cañones, q̄ ya tenía echas
13 Púas Francesas. En Nuestra Fragata, no
habia quien entendiese la lengua Inglesa. Yo
dixe al Cabo en lengua Italiana, si la entend-
ia. Y me respondió q̄ no. Le pregunté en Leng-
ua Ollandesa: Ey spric Ollans Que quiene
dixit: Entiendes la lengua Ollandesa? El me
respondio: His fueyr. Que quiene dixit: Si
paysano. Y assi en lengua Ollandesa le resp-
ondi, a quanto preguntó. El se fue, y al ller-
gar a bongo, nos saludaron cō un Viva el Rey;
y nosotros con respondimos cō otro. Se echaron
otrovanos Cañonazos, y thomo cada uno su
bondada. En todo el viaje desde Canarias, par-
na adelante, se cudio tal plaga de Piojos sin
reserva, q̄ un Marques q̄ iba para Lima se
mudava ocho centrisas cada dia, y cada vez

10 q̄ se mudava se hallava en su Camisa sobre
500 picos. Nosotros, y la demas gente q̄ notre
ayamos tantas camisas q̄ mudar como esta-
vamos. Mas cosa de 8 dias antes de llegar
de improviso; de la noche a la mañana se
muriéron todos, q̄ en todo el navio no se en-
contrava uno. Los otros q̄ notre al llegar a tierra
vimos: q̄ todas las liendres de q̄ trabajamos a pes-
tado el Habito todas se secaron, y se cayeron,
y quedamos del todo limpios de esta plaga
Dimos
fondo en Boca Xica, a los 56 dias de navegaci-
on, cerca las 11. del dia. Y hasta el otro dia
no nos diéron patria. Por la tarde, con la luan-
cha, saltamos a tierra, en un Escollo, y fui-
mos a ver una fortaleza de las dos q̄ traja-
go apitadas, q̄ entoces se estava fabricando.
Trabajava en la obra muchos Negros, y
algunos Forzados. A la q̄ se llevato mano de
el trabajo, fuéron jutos a una casa de un Car-
bo el qual tenia en una Mesa un mōto de
plata, en Reales, y medios Reales; y a todos
les fue dando su jornal. Noto q̄ en todo el
Pexo no corre, ni ay moneda de cobre. Alli
las monedas q̄ ay sō de Plata, y Oro. Las de
Plata sō: Quaxtillos, Medio Real, Real, Real.

de a dos Pe a quatro, y de a ocho, q̄ es un Pessa
duxo. Alli no se entiende Peso sensillo. Las mon-
edas de oro, s̄o. Escudos, o Castellanos, q̄ cōpone
dos Pessos. Doblones de a quatro, de a ocho, y de a
Dieziseys. Repare q̄ delante la casa de dicho Ca-
bo, saliex̄o una magina de Guineas Negras.
Assi se llama las Muzas q̄ venden en las pla-
cas s̄tadas en tierra; y aliteadas forman
una Plaza, cada una cō sus comestrujes de com-
en para vender a los Negros, y forscados. Repar-
amos tambien q̄ algunas negras venian lle-
vado sobre la Cabeça, unos Platos grandes,
de una a otra parte. Como eran muchas, se
nos exito la curiosidad de saber q̄ avian de
hazer con tantos platos. Llegamosnos a un
hombre q̄ vendia Tasaço; Assi llama a la can-
ne salada, y seca al Sol; y adviexo q̄ en Car-
tajena, no ay carne fresca, sino de Aves. Yole
pregunte: Patro, para q̄ s̄o todos estos Platos
q̄ trayen estas Negras? El me nes p̄dio: P. es
todo no s̄o platos. Antes este es el pan q̄ por lo
comu se come en esta tierra. A esto llama Cas-
save. El alli tenia un pedasa, y nos lo dio a pr-
ovar, y nos parecio malicimo.

9 El Casave es una
mata, q̄ haze unas ojas de una vara de largo

12 y tres quantas de ancho, por lo menos, formada la
figura de un Broquel, cō un color verde muy
ameno. Cada oja enia cosa de quatro dedos de
monquito, y la mata no llega a llevaras tres
quantas el Vastago. Fecūda mucho en tierra
caliente, y humeda, y da una nayz como el
Nabo, solo q̄ tiene la cortez panda. Y esta ma-
yor, o menor cōforme fuere el Clima, mas, o
menos caliente, y humedo. En Pasacavallos, vi
una de estas nayzes tan grande q̄ pesaria sob-
re dos arrobas. Estas se limpian, y se hazē tro-
zos, y se ponen en remojo, y a los tres dias ya es-
tā blādos, los prensan, y les sacan el jugo, y que-
da una masa blanca, esta se tuesta, y queda
echo harina gruesa. Esta harina la ama-
san sin levadura, cō sola agua tibia, y for-
man estas tortas, q̄ nosotros juzgavamos Plati-
tos, Estas las tuestan en una Callana. Callana
llamā a un tiesto como un plato; este ponen
a la Candela, y sobre ella la torta, y assi se
quese este pan. Mas la Mata del Casave, no
tiene mas beneficio para q̄ fecūde sino hoz-
mar un pedaco de vastago, y clavarlo en la
tierra; y a los ocho dias, ya nayso, y a los 4.
meses, ya la nayz estā sazónada.

10 El otro dia

al amanecer, se pasó la Fragata un poco mas
a tierra, y viniendo a bordo, una maquina de
Canoas. Canoas se llama un banquillo todo
de una pieza, echa de un palo, a modo de una
Hartesa, de 10, o 12 Varas de largo; estas las
hacen andar con Canalete. Canalete llaman
a una pala semejante a una pala de Ourno.
porq̃ no puede armarse con Remos, ni velas.
Trayan para vender Cocos, Piñas, y Plantan:
os verdes, y medio maduros.

II El Coco es una
fruta q̃ da una Palma, como la Palma que
da Datiles, solo q̃ la Palma Coco, por si se despo:
ja de sus ramas annualmente, y queda siem:
pre con el tronco limpio, solo con la señal donde tu:
vo las ojas, Da sus Racimos de Cocos, assi mis:
mo como los Datiles su Palma. Cada Coco es del
tamaño de un Melon de color verde, en enge:
sado a madurar se vuelve amarillo, y desp:
ues musgo quando ya está del todo maduro.
La cascara q̃ tiene, tiene cosa de tres dedos de
grosso. A la parte de fuera es necia como el
pie de la oja de una Palma, y a la parte de
dentro, es estoposa tanto; q̃ de dicha estopa
galafatean los bancos los Marineros. Dentro
tiene la fruta q̃ llamamos Coco, a la parte
inferior redonda, y a la parte superior ova-

14# dada, cō tres agujeros, puestos en triángulo, ta-
pados de una telita. Dentro está lleno de ag-
ua blanquisea muy fresca para refrescan
el cuerpo, cō sabor de Avellana. Todo al redi-
dor tiene apogada la comida, blanca del cato
de un Peso Duro, cō sabor de Avellana. Quan-
do está verde, es comida regalada, q̄ mas:
pádosela cō una cuchara, q̄ está muy tierna
panese una quaxada de leche; y los Cocos as-
si, llaman Pipas. En llegando a madurar, ya
en comiendo mucho, de lo aceytoso q̄ es, da su
poco de fastidio, y carna pexa a la garganta,
y su comida se reduce a xuparle el jugo, y lo de-
mas se buelve serriso. Mas en Cartagena lo
cōfitan, y llenan de ello Caxetas, y es una cō-
fituna muy special, q̄ llaman Cocada. Cada
nacimo quaxa cinco o seys dozenas de Cocos,
y da cada año, cinco, o seys nacimos cada Pa-
lma. Los q̄ maduran del todo en la Palma, a
su tiempo, la misma Palma, ha pxe la prim-
er cascara, como el Almendra en las Almend-
ras, y larga el Coco de a dentro, y hañq̄ sea
la Palma muy alta no se quiebra, q̄ tiene
el Gueso muy duro, q̄ es el Coco. Es el del ta-
maño de una bala de artilleria de a 24. y
de gueso, o canto tiene como dos Pesos duros
juntos, su color negro entre musgo. Con el tiempo

11 cria dentro un bolondron blanco espõjoso, que
llamã Espõja de Coco, esta vaxciendo, al tiempo
q̃ poco a poco va beviendole el agua. Esta Espõ-
ja es la comida mas regulada q̃ tiene el Coco.
La otra comida q̃ tiene apegada a su casea:
nahal espesante a faltar el agua, se cobren-
te en una especie de mateja de color de miel,
y tan dulce como miel. En un Pueblo estuve
como dixi adolante en do de mateja en las lan-
papas de la Iglesia todo el año andiendo co-
mo co aseyte co esta mateja de Coco. La espõ-
nja q̃ cria dentro se come todo esto, y tãto en-
gorda, q̃ por fin nõpe las tres belitas de los
tres agujeros, y por alli saca tres pies, y los
clava a la tierra q̃ sã tres nayes, nõpe despu-
es: el Coco, y sale ya de la Espõja una Palma
de Cocos, y a los seys, õ siete años, ya da fruto.

12 La Piña es una fruta semejante a lo exte-
rior a las Piñas q̃ dan los Pinos. Esta la cria
una mata de cosa de una vara de alto, y sus
ojos sã unas pecas, como las pecas de la Pi-
ta de un xeme de largo, y a la pita tiene
su puñalito como las dichas pecas, y de un
lado, y otro, formada una siena de puntos
tambien. Es mata muy coposa, y da much-
os cogollos, y a la pita de cada cogollo, cria
una Piña, y en el ojo de cada una cria
otro cogollo de pecas. Estos cogollos sã los

161 \bar{q} se plantan para criar los Piñales. Es ma-
ta \bar{q} solo fecunda en clima caliente, y quie-
re mucha agua. Y do solo clavada en la tie-
rra, a los ocho dias ya sacó rayzes, y a los
quatro, o seys meses ya da Piñas. La Piña
es del tamaño de un Coco, de color verde, y
al madurar se pone amarilla, y echa de si
una fragancia muy suave. Aquellos anqui-
tos no son pecas \bar{q} se habrán como la Piña del
Pino sino \bar{q} es su corte \bar{q} tiene aquella for-
ma. Por el pie tiene un Tronco del grueso de
una caña gruesa. De ay se agaxa, y con
una navaja se le quita la cortez, y dentro
su comida, sin pepita ninguna, es al modo
de una Naranja Xina, sin Gajos, su sabor
es entre dulce, y acedo moscabel. Es de las
mas regaladas frutas \bar{q} tiene el Peru, ni
ay en España fruta \bar{q} la iguale. Es fruta
muy fresca para el cuerpo. Mas tras ella,
toda bebida sabe mal en el sabor. Es fru-
ta \bar{q} cojida vende, una vez \bar{q} ya ella este
echa, o sasonada, madura mas a priesa
 \bar{q} en la mata. De ella se haze conserva con
Almivara; mas assi, ya antes prende \bar{q} gana
de su nativo sabor moscabel. Tambien echa
pedacos la meten en agua, y al cabo de quat-
ro dias la piensen, y el jugo \bar{q} da lo mixto
van con la misma agua, y todo junto se bebe, y
es buena bebida, y se llama Masato.

13 El Plantano es una mata q̄ se levanta 6, y 8 17
varas, del grueso de un Muslo en poca diferen-
cia. Produce 10, ò 12 ojas, y cada una de ellas ti-
ene de largo, 3 Varas en poca diferencia, y de
ancho, vara y media, de un verde apacible. Las
ojas las cria arrolladas, y poco, ò poco las desple-
ga, y al desplegar la ultima, saca de en medio
un cogollo q̄ en el cabo tiene un Capullo tamaño
un poco mas q̄ un puño, cuya figura, y color
es como un capullo de Rosa puesto ya para
rebentarse. Y assi como este abre poco, ò poco sus
ojas, assi mismo aquel, y cada oja q̄ abre ma-
nifiesta una mano cō cinco dedos, q̄ s̄o cinco
frutas, q̄ llamamos Plantanos. Lo regular hab-
re solo, de 40 ò 50 ojas, y todavia no habria
sino cosa de la mitad del Capullo; y si alguna
mata abre mas, es preciso apitalarla, y de-
no, el peso del racimo de plantanos quebrara
la mata cō su peso, antes q̄ madure. Cada
Plantano tiene su cascara como el Rabano, y
dentro esta lo q̄ se come. La cascara de color
verde, y al madurar se pone amarillo, y ec-
ha una suaguancia muy apacible. La comida
verde esta blanca, y madura es de color de
oro. La mata, no es palo sino q̄ se compone de
telas, hasta el conaxo, y las bestias lo suelen
comer. El Capullo assi como va habriendo

18 las ojas, va creciendo vástago, y ellas se cayen. y
assi forma un Racimo de una vara de alto,
con 200, y hazia 300 Plantanos. La mata en
aviendo dado maduro el Racimo, si no la co-
xtan se muere. Es mata q̄ solo fecunda en ti-
erra caliente, y quiere mucha agua. Ella ti-
jea; esto es: de su raxz nacen, 5. 6. y 7 ma-
tas, y 8 tambien a veces.

14 Ay quatro especies
de Plantanos. Esto es: haxtones. S̄ los mayo-
nes, q̄ cada uno tēdra una quanta, y qua-
tro dedos de largo, y del grueso de la muñ-
eja, como un Pepino. Otros llaman haxton-
es Guineos, y estos, no llegan a un Xeme de
largo, y tienen el sabor moscatel, y echan de
si mas suave fragancia. Otros se llaman Dom-
inicos, de largo tienen un palmo, y s̄ mas deli-
gados q̄ los haxtones, y su comida mas deli-
cada. Otros se llama Dominicos Guineos, y de
largo tienen quatro dedos, y a proporción su
grueso. Su sabor es moscatel el mas fino de
todos. Es toda esta fruta q̄ mas presto madu-
ra, fuera de la mata; y los Guineos unos, y
otros al madurar suelen romper la cascara
y destilan, un licor como Almivax.

15 El Plan-
tano, quantas taxadas se hizieren en redondo

• tienen grabado de cada lado una figura de Christo. 19
cruzificado. Los Plantanos sō lamitad de la man-
nutencion del Peru. Su gusto declina en dulce,
y no puedo dezir como es, porq̃ en Espana no
ay cosa q̃ se le parezca. El se come verde en la
olla; y maduro mejor. Se come asado, verde, y
maduro. Se come maduro por si solo; y de el
ya azedo, y pasado de maduro, se haze bevi-
da, y hañ cōcerva; fruto echo tajadas es muy
delicado, y verde escaldado se cōcerva todo el
año. En tierra, y clima caliente teniendo abun-
dancia de agua, à los 4 Meses de plantada la
manta, ya tiene Plantanos maduros. Y no tie-
ne mas cultivo q̃ clavar la manta en la tier-
ra, q̃ à los 8 dias, ya naysō, y al año limp-
ian el plantanan de las otras hyervas; y sus
mismas ojas, y trōcos, despues de cortadas si-
rven de fecūdar la tierra. Los Plantanos ver-
des desgaxados, y enterrados baxo la tierra
maduran mas presto, y se ponen mucho mas
sabrosos. Los guisos q̃ del Plantano se haze se
dina à su tiempo.

16. Y bolviendo à las Canoas, à
la q̃ nosotros vimos, los Cocos, Plantanos, y Piñ-
as solicitamos provar aquellas frutas. Huvo
de aver una Canoa en q̃ venia un Malloqui-
in. Este me diō unos Plantanos verdes, y me
advirtió q̃ solo cocidos se comiã los verdes.

20 Vono entendi de razones, sino q̄ a la q̄ lo huve en,
la mano no pi uno, y cō cascana y todo fui a
mondex, a vex q̄ gusto tenia. Me supo mal. Ya
se ve, porq̄ a mas de estax vende, la cascana es
desabrada. Forme mal cōsepto de los Plantanos
hazta q̄ en el Convento los comi como se deven
comer, y entōces conoci lo sabroso, substancial
y proechoso q̄ es el Plantano. Algunos cōpranō
Piñes, y Cocos, y nos dienō a provar, y nos sur-
po muy bien.

17 El Comisario F. Lope despachō
una Esquela al Guandial de N^{ro} Con^{to} para
q̄ nos hospedara, en lo interin q̄ se proporsi-
onava avio para pasar tierra adentro. Fue
tan comedido q̄ nos despachō 4 Religiosos, a
darnos la bienvenida. Nosotros nos quedam-
os admirados de ventos, porq̄ estaban muy flac-
cos macilentos, y descoloridos, y preguntando
por la causa es el ix en aquella tierra cō el
cuenpo desabrado, sudar cōtinuamēte de
dia, y de noche, porq̄ Cartagena estā en la Gr-
ados de altura del Polo Antico, y assi es su Cli-
ma muy caliente. Los Religiosos no pueden
aguantar el habito, ni tunica de sayal. Usan
camisa de Bretaña, y Habito de cxa aploma-
da; y como por otra parte, se beve poco vino
porq̄ de España se provehe todo el Virreyna-
to, y va muy caro. Cō esto el Estomago, ya

por el poco fomento interior, y el desahugo exterior: 21
on, desustrándose por otra parte el cuerpo, ya cō el
sudor cōtinuo; y ya también, en el desague del spūi-
to, por el cōtinuo xupax tabaco, no cria aquella
gente colores, ni robustez masisa. La gente trax-
fica de madrugada, porq̃ a las 8 del dia hasta
las quatro de la tarde, todos se recojen por el calor
exesivo. Y hañ la fortuna q̃ ay es q̃ a las 9.
del dia, ya entrã las Brisas del mar, cō cuyo fur-
esco se templã un poco el calor.

18. La Ciudad estã
amurallada, tiene su foso, y arte para llenarlo
cō agua del mar. Estã retirada del Puerto como
unos 500 pasos. En este Antemural, ay una Plaz-
ca en dō de las Negras Gatenas vendē vitualla de
comen. A mano derecha estã N^{ro}. Conu^{to}. de la
Obsex^a. y ay un baxio q̃ llamã Gesamari, y
la mayor parte de las casas, el techo es de oja
de Palma cobicado. Delnax de la Ciudad ay otro
Conu^{to}. de Recoletos N^{ros}. En la Ciudad ay Reli-
giosos Meneencarios, y de Sⁿ. Iuan de Dios, y en
este Hospital vi un Pajaro mas grande q̃ un
Avedruz. Todo el blanco, cō el cuello sin plu-
ma q̃ no la cria, y al pescueso tres Gangan-
tillas de pluma Amanilla, Negra, y Colonada.
su echura, es como la Syguera en un todo;
pero tiene mas pico, porq̃ este q̃ vi, siendo el

22 mas alto de pierna q̄ un Buxo, tendria cerca de 3 Vaneas de pico. Es parecido inmiudo q̄ anda por las lagunas comiendo Guzanapos. Lo llaman Ganzote. No se lleva en el ayre, solo da un buelo como el Lobo. Las plumas mayores de sus alas tienen el cañuto del tamaño del dedo indice de un hombre.

19. Otro pacaño marino vi, q̄ lo tenía atado el Sacristan, y lo llama Piojoso, porq̄ está fonnido de piojos, tanto q̄ en cada pluma de las alas tendria mas de 500. El del tamaño de un Buxo. Su echua es como la Terschusa. Otro Pacaño vi, del tamaño de la Cucuxada, y lo llaman Secretario, deducido el nombre de su natural, porq̄ se sustenta de la inmiudicia de las laminas. El de color senicento cō pintas blancas, y negras, la Cabeza Azul turquí, y pecho blanco. Canta a punto de solfa, y forma tres pñtos q̄ sō Sol, Mi. Ut. Otro Pacaño vi, del tamaño de un Mosco, cō el pico como una Aguja encoxada, y en la Cola, 3 plumas mas largas q̄ las otras, como el Gallo. Su color es verde obscuro plateado, y a los vislumbres q̄ se mira, haze una variedad de tantos colores lustruosos, q̄ enbelesan la vista. Su natural, y modo de volar es lo propio q̄ una Abeja, porq̄ el va de flor en flor.

xupando el nariz, y de esto se sustenta. Rara vez ²³
se para. Anida en el Cogollo de los Plantanos, y
sus huevos son mas chicos q̄ un grano de Pimien-
ta. Sin embargo de averme asegurado el Sacri-
sta, haver topado su nido, en la Guenta, y hav-
er visto sus huevos; yo no quenia creer que
fuese pacano, sino algũ Mosco, ni lo crei haz-
ta q̄ lo tuve en las manos. Es muy fornido de
pluma, y desplumado su cuerpo, no llega al
cuerpo de un Tavano. Lo llaman Tumineco.
Otro Pacano vi del tamaño de un Cuervo, ò Gr-
aco. Su figura es de Leono, solo q̄ en la cola
tiene 4 plumas un Xeme mas largas q̄ las
otras, y le dan mucho asseo. Lo llaman Gua-
camaya. Es mas torpe q̄ el Leono, y cõ dific-
ultad llega a hablar. Es el muy dañino, por
q̄ quanto coje cõ el pico, todo lo destruya.
Ay de estos 3 species. Unos visden el cuer-
po todo de plumas blancas, verdes, azules,
amarillas, y Carmesi. Otros son todo Carme-
sies. Estas dos species solo se cria en los
montes dõde viven unos Indios bravos, lla-
mados Andagües, en frontera de la Ciuda-
d de Timana, de la otra parte de Rio Verde.
La otra especie es algo mas chica, y viste el
cuerpo todo de color azul plateado, y bajo
las alas, color de oro, fino, y muy acedrado.

24 De estos ay muchisimos, y todas tres especies hazē mucho daño, en los Maysales, y Plantanones, q̄ es lo q̄ ellos comē. Txōchā enteno un Platano, y una Masonea, y se la llevā. Otro Pacaro vi, q̄ llaman Silvador, pone su cantaa natural es un silvo. Es un Loxito, del tamaño de un Goxnion; y en enseñarlo habla como los loxos. Vi uno en una casa q̄ hablava; y de ix por el Gallinero, cacareava tambien como las Gallinas, y a veces cātava como el Gallo.

20 El traje de las Señoras es: una Camisa, con labores de seda de colores; y queles de hilo de oro, y plata tambien, formado un cuello, de 3 dedos de ancho, y a la cayda de un lado y otro un quadrado, q̄ llama Pechitos. Y en las faldas un Encaje de 4 dedos de ancho. Sobre la Camisa cō las mangas sin puños, anchas, cō los remates de Encaje, visten un Fustan de Bretaña, y al rededor Encaje, o Fleje, uno, y otro cō puntas. No ussan Jubon. Si solo se rebosan cō un Reboso de Bretaña o Claxin, cō su punta de Encaje. Para salir de casa ussā Manto de Tafetan, y Saya de lo mismo, su Media de Seda cō cuchilla labrada, y en lugar de Sapato Calsā Pantojas, q̄ es una Tinela, cō dos dedos de suela

y en el empeyne no llegan a cubrir los dedos, ²⁵
porq̃ todo el empeyne no tiene tres. Pero este poqui:
to muy bordado de seda, y en los bordes un list:
onsito de seda fruncido. Mas todo al rededor de
la suela a la parte superior, que es seda, de un
Galamzito, de Plata, o oro. Pero su gala principal
còcide en dos cosas. La primera es: q̃ quando
la ^{sua} sale de casa, vayan trax de ella, una tras
otra, todas las esclavas, q̃ tienen, blancas, y ne:
gras. Y la q̃ lleva mas, es la q̃ lleva la palma.
La segunda es: q̃ para mandar algũ recado,
o regalito; la Esclava q̃ lo lleva la engalanã,
cò mucha Gargantilla, Sarcillos, y Cadenas de
oro; Manillas de Pellas; y lo q̃ lleva va atape:
do cò un paño muy rico, todo bordado de se:
da en variedad de colores.

21 Las ^{sua}s y las Es:
clavas se ocupan en hazer ~~Origanos~~ ^{Origanos} de Tabaco
para vender. Allí no se usã de papel, ni Pip:
as trãpoco, cò el mismo ~~Origanos~~ ^{Origanos} se ~~Origanos~~ ^{Origanos}
medio ~~Origanos~~ ^{Origanos}, le mata la cãdela, y se ponen
el medio ~~Origanos~~ ^{Origanos} tras de la Oreja. Es tã com:
un allã este vicio, q̃ por la calle hõbres, y mu:
genes todos ~~Origanos~~ ^{Origanos}. Hasta las Monjas, en la
Rexa, quando tienen visitas; al istãte les der:
spachã, cãdela, y ~~Origanos~~ ^{Origanos}; y ellas a la parte
de adentro, tambien thoman su ~~Origanos~~ ^{Origanos}.

26 qualquier casa q̄ vaya uno de visita, al istãte
le sacan Cacaho, y Xigaxnos. Teas S^{nas}. su Es-
tado es; una Xamaja Xamaja llaman una
Red, colgada en el ayre, de un lado, y otro, q̄
levanta del suelo como 3 quantas. Estas las
texen de Algodon, y en los bordes mucho Fle-
xe. Otras ay mas ordinarias, q̄ las fabrican
en Panamá de Palmiche, teñido en varios co-
lores. Y otras mas inferiores de lo mismo, y
estas las fabrica los Indios en el Ryo de la
Madalena. Se llama assi este Ryo, porq̄ el
dia de S^{ta}. M^a. Magdalena lo cõquistaron los
Españoles. El Palmiche de q̄ se fabrica est-
as Xamajas, s̄o las ojas de una Palma, q̄ ca-
da ojita de un lado, y otro, esta guarnecida
de espinas. Y sin embargo de no ser de doblado
cuerpo, cõ la p̄ta de una Aguja, se les saca dos
telas muy delgadas; estas las reducen a he-
bras, y de ellas hilan el bolantín de q̄ se fab-
rican dichas Xamajas. En estas Xamajas se
tadedas, mesiendo se buscando el fresco, estan
las S^{nas}. y como visten el Justã algo alto, no
estã muy honesto. La gente ordinaria, vis-
te Anganipola, y para la Iglesia Reboso de
Vaeta. La Negueria, y gente India su vesti-
do en los Hombres es unos calsones de To cur-
yo. To curyo llama una tela de Algodõ muy

basta q̄ se fabrica en la Ciudad de Tunjã, mas 27
allã de Sta. Fe. y un Capisayo de estambre negro,
q̄ es una Manta habienta en medio, por dō de
medi la cabeza, y queda hazta la nodilla de
largo, sin Camisa, ni mōtera, descalzos, de pie,
y pieña. Mas los Barbexos, al rededor de la
habentura llevã un sobrepuesto de Encaje de
quatro dedos. Este adorno en unos, y otros es
para la Iglesia; porq̄ su ordinario, no es mas
q̄ los calsones, cō lo demas desnudo. Las Mug-
eres, una Follena, y un Reboso, de Vaeta de la
tierra, para la Iglesia. Muy rãna la q̄ make
camisa de Tucuyo. Y haũ ã cōjesax van sin
camisa. En casa, y por la calle vã cō dos var-
nas, y media de Vayeta, señido el cuerpo ã la
cintuna, y lo demas al ayre. Al principio, nos
causava Escãdalo. Pero como es un cōtinuo ver,
los ojos se hazẽ ã ello, y cō el tiempo, ya no cau-
sa extrañez. XIII
Las suas. sus assiendas, sō los Es-
clavos. De mañana los despachã, de 10 años pa-
ra arriba, hōbres, y Mugeres, ã buscar la vida.
Ellos se han de mäteren, y ã la noche cada uno
ha de llevar un Real ã su Arno. Este estilo; mas
dixera abiso, es un fomento de pecados. Los
Cavalleros, visten Crea teñida, y Xupa de Bret-

28 caña, muy bordada, y Capote de Camello. Vestido militar solo por Pasqua, y semana Sta. Su gala es un Quitasol muy grande cō su falda de Damasco, cō su Fleje, y el Mastro muy larga. Este lleva un Negro muy auténtico, cō su camisa cō buelos, su Sobrino, y Capote.

23 Pan, y vino solo los Cavalleros lo ussã. Mas la comida regular de esta gente, gente Ecclesiastica, y Regular por lo comũ se reduce, ã un Guizo de Tasaajo y una Olla de Tasaajo, y Xamon, y las Versas sō Plantanos, Yucas, Anacachas, Camotes, Casave, ò Name, y Sapallo. Otro Guizo hazẽ de Huevos duros, cō Salsa de Mani tostado, con mucho Aji cō puesto todo. Y suele tambien esta gente comex Anxos, cō las mismas carnes y Juensa de Aji. Y para postre ordinario, miel de caña, migada cō queso fresco. En todo el Peru, solo los Kapetones: Assi llamã ã los Españoles, ussan Cuchana, y tenedox, la Gente criolla, comẽ cō las manos, havã las mas S^{nas}. Cuchanas de plata solo se ussã para thomas Cacaho, y tras de el, una nevada de pan, y un taco de queso fresco. La gente ordinaria, su comida es un Sancocho, cō Casave por pan, ò bollo, ò Axepa, y su postre de miel miz

gada cō queso. Pobres, y ricos todos alli por la ma: 29
ñana, hazta los Negros todos thomã Cacaho, cō pã
quien lo tiene, y sino un Plantano. Tnas del Cacah
ho almuerxã Guevos frĩtos, y mucho Aji; y qui:
en puede cõ pã Thamales. Por la noche por lo
regular cenã pescado fresco; y la Negrenia, y
gente pobre, una Taza de Champuz; y su dulce
y queso. Por la tarde se buelve ã thomar Cac:
aho; y la Gente rica lo thoma tãbien despues de
comer, y Cenar.

24. Voy ã explicar todos estos term:
inos. El Plantano ya dixẽ lo q̃ es. La Yuca es una
Mata, q̃ solo cria un vástago de Vena, y media.
cõ ojos del tamaño de la mano, y su figura
es como la hoja de la hyguexilla, y su color
tambien. Lo q̃ se siembra, es un pedazo del Vã:
stago, sin mas cultivo q̃ el avarlo en la tierra.
Da 10, ò 12 Rayses, del tamaño de un Rava:
no. Su cascaxa se despega como la del Rava:
no. Dentro la comida es blanca, muy sabro:
sa, y de mucha manuteciõ. Tãnda 9 Meses en
sazonar. Se come en la Olla. Se come Assada.
Cosida cõ sola agua; y de ella, como dixẽ del
Ñame se hazẽ pan tambien. Ay dos especi:
es de Yuca. La una es la explicada. La otra
para poderse comer es menester remojar:
la, y pñesãdola sacarle el jugo; porq̃ de no;

30. envenena, y mata al q̄ la come. El jugo q̄ se sa-
ca en lugar de agua, se cocina cō el, y haze
un caldo muy sabroso. la masa, tostada ha-
ina, ò amasada, y echa pan en una Callana
es muy buena comida. Y comida cō el jugo
mata. Quando se saca el jugo, en dexarse re-
posar se acienta una masa q̄ es un Almidō
mejor, y mas blāco q̄ el de Trigo. La Yuca
amasada, suelta dentro de 15 dias las que-
braduras de las ingles explicada alli.

25. La An-
nacacha es una Mata como el Name, solo
q̄ su oja es la mitad mas chica, y quasi tiene
la misma figura, y color. Solo cria unas 3
cuartas de Vastago, y se siembra del mismo
modo, y a los quatro meses ya sasono su ra-
ys. Ella de color medio amarrillo, las may-
ores pesanar, 3, ò 4 libras, su sabor esta-
no como el de la Chiruvia. Solo se come en
la Olla, ò Assada.

26. El Camote es una Mata
q̄ no cria Vastago, sino q̄ campea como la
Vatata y panesida a ella en la oja, y en el cri-
ar de rayes, y haū en el sabor de sus ray-
ses, salvo q̄ no tiene tātō dulce. Ay 3 especies
Blancas, Amarrillas, y Monardas. El Name ya
antes queda explicado. De cada una de ponz

35

si de estas rayzes, Yuca, Annacacha, Camote, y
Ñame, hazen una especie de bebida, q̄ llaman
Masato. Cuesen la Raya, y cō su caldo lo ponen
ã madurar atapado algunos dias. Despues ex-
trajendolo cō las manos le sacã toda la substã-
cia; y este caldo lo cuellan cō un Sedaso, y lo bu-
elven ã hervir, lo emboticã despues, y le mesclan
miel de caña, y se fermēta. Thoma punto, y assi
se bebe, y no estã malo. Y este mismo Masato
tãbien al enpesar ò quexerse Azedax, lo metē
en Alanbique, y sacan Ayguacadierte muy ni-
ca con Aniz.

27 El Sapallo, es una Calabaza colo-
rada muy dulce. Mucho mas substanciosa
q̄ la de España. La mas grande tendrã 6.
libras. Junto ã Mompos un Criollo dixole ã
su Muger: Este año tengo de sembrar un Sap-
allax. Vos subineys ã Mompos, y vendereys los
Sapallos, y cō lo q̄ se ganase nos hare una Sa-
ya. Pero Muger no la haveys de prestar ã la
Comadne. Como no? respondiõ ella, si ella me pre-
sta la suya. Si la prestareis, ò no la prestareis
ellos se traxerõ, y el Manido cojiõ un palo, y le
nõ piõ la cabeza, y el Sapallax haun no estã
va sembrado.

28 El Mani es una Mata parvasida
ã la Albenja, ò Fricol. Su fruto lo da en la rayz.

32 da unas bolcitas ovaladas como Vejiguillas, cō sus ataditos, qual cō 2 y qual cō 3, y dentro de cada uno un Piñon, como el de la Piña, al doble de cuerpo, vestido también de su telita. Su sabor es mixto entre Almendra, y Avellana. Se come crudo, Cosido cō sola agua, y tostado sinve de Salsa muy rica. Lo q̄ se siembra, es el Piñon; y una medida da una quantilla de bolsitas. Solo se cūda en tierra caliente, y quiere mucha agua.

29. El Aji, sō los Pimientos. De estos ay unos del tamaño de un Guevo, y los llama Rocotos. Los regulares sō del tamaño de una Abellota quēde pūti agudos. Otros ay largos, como los de España. Los Rocotos no se comen porq̄ indigesta el Estomago. Las otras dos especies si, y pican mucho. Ay otra especie q̄ por si se cria silvestre, y sō del tamaño de un grano de Pimienta. Pican tanto como dixē adelante quādo llegue al Pueblo de Cañas.

30. Sancocho llama. Tasaco cō Plantanos, o Yuca, cosido. Ay dos especies de Sancocho. La una es: Ponē en una olla, tres dedos de agua. Sobre ella ponē unos palitos, q̄ haga Panxillas. Ponē despues el Tasaco, y sobre el los Plantanos, o Yuca, o uno, y otro. Atapā la Olla

Con un pedazo de oja de Plantano, ò Achyua, 33
y a fuego lento, cò el vapor de la agua se cuece.
La otra es: desmenua à mano los Plantanos vezi-
des, ò las Yigias. Tajados cò cuchillo no, y no se
se ponen colphosas las tajadas. Métenla en la
albar cò trozos de Pasajo, metè agua, y algunos
Ajites, y assi cò caldo, a tapada de la misma
siente la olla lo cuece.

31. El Bollo es Mays molido
y echo massa, hazè unos trozos, y los embuelvè
cò ojas de Plantano, ò Achyua, q̃ en tamaño, y
echura parese una libra de tabaco en polvo en-
buelta cò su papel. Esto lo cuesen al vapor
del agua como el Sancacho. La Anepa es la
misma massa de Mays echa tortilla, y assada
en la calera. El Thamal es la misma massa
de Mays, y de ella hazen Pasteles, metiendo à
dentro, pedazos de Tozino, y jamon, cò mucho
Aji molido. Este se muele fresco, y se haze mas-
sa, y la gente culta suele freylo cò mandija.
Frito, y no frito, siempre se saca de ello un pla-
to à la mesa, y sobre lo sobrado q̃ allí meten
en sus guisos, y potajes, cada uno thomas u cu-
chana da del plato, y yo dezia: esto es comer
nabriendo. El Xanpuz es: Mays cosido, al ca-
bo de 4 ò 6 dias q̃ ya por si enbevió quasi do-
do el caldo; le mixturar un poco de miel de

34 caña, le ponen ojas de Naxanjo, ò buimon, y atq:
unos ponen también Romeno, y lo buelven à hervir,
y assi lo guardan, y assi se come. En el Col:
legio à medio dia siempre dava una tasa de
Xanpis, yo lo prove, y no me supo. La Achy:
na es una mata, q^{da} un Vastago, como el
Lixio, y arriba cria una Alganobita del ta:
maño del dedo Minino, esta llena cō sus divi:
siones de unos granitos como la semilla del Ra:
vano, pero perfectamente lustrosa, y redondo. El
Vastago cria unas ojitas chicas como el del Lixio.
Y del pie salen cō una vana de tronco las oj:
as de una vana en largo, y 3 quecitas de an:
cho. Su color es verde muy ameno. La oja se
dublea como papel, sirve para cobicar casas,
Cargas, y las Canoas q^{trafican} por el Rio, lo
q^{trahen}, para q^{no} se moje lo embuelve con
ojas de Achyna, ò Plantanillo, q^{es} otra Mata
cuya oja es solo un poco menor q^{la} del Plan:
tano. Y de una, y otra abunda mucho el mote.

32 Noté en Cantajena, q^{por} las Plasas, y hañ por
las calles ivá unos Pajaxos, del tamaño de un
cuervo, cō las plumas desgrenada, y el pie co:
mo el Palomo, y en la punta sus dientesitos.
El todo negro, è inmundado. Lo llaman Gallin:
aso, come toda vasura, y moricicio coma

el Cuenno. Este Pacino es general en todo el Peru. 36
Nos contaron q̄ ellas tienen su Rey, y se conoce, por:
q̄ tiene la pluma de la cabeza colorada. Y q̄ en
haciendo algũ montisino, o inmundicia q̄ com:
en, a la q̄ llega el Rey, todo se aparta, y lo dex:
an q̄ es solo coma, hasta q̄ se va; y entõces acud:
en ellos de tropez como los Cuenos a comer. Nos:
otros lo tenemos por fabula. Y no lo crey haz:
ta q̄ lo vi, como dire quando llegue al Pueblo
de Sr. Inca.

33. Vi tambien en Cartagena o Tortugas
q̄ avian cojido en el Mar, sobre manera grand:
es. Cada pieza suya era del tamaño del Muslo
de un hombre, y dentro la cõcha me pareció q̄
cabrian, 10, o 12 Fanegas de trigo. Los PP. que:
dãno admirados de ver aquellos monstruos ma:
rinos, y entõces creyeron lo q̄ yo les avia cõtado;
q̄ en el tẽporal del año de 1755 en el Golfo de
Leon vi una, q̄ nos pasó junta la Vnca en q̄
yo iba, 3 veces mayor. Vi tambien en la Pla:
ya del puerto una partida de Capacles ma:
rinos, muy mas grandes q̄ los q̄ yo avia vis:
to en la Europa. Dentro la cõcha de cada uno
cabrian 6 quartillos de agua; cõ la singular:
idad, q̄ a mas de tener la cõcha poco menos
q̄ el Nacar, los unos era concha Azul celeste,
y los otros carmesi muy fino.

34. En el Convento,

36 los PP nos avisarõ, q̃ por la noche, no nos descubriexamos los pies, y q̃ nos tapásemos la cabeza, porq̃ los Muxielagos sangran la gente, y los pican, ò en la punta de la Nariz, ò en la punta de los dedos de los pies. Y esto cõ tal subtilidad, q̃ sacádole un pedacito de carne, y mucha sangre, no lo siente el dormido. Nosotros lo teniamos por chansa. Por otra parte los toldos de las camas, todavia no se aviã desembarcado, y como haze tãto calor, haui una Savana fastidiosa. Yo me levãtava de madrugada à decir Misa, y un dia reparè q̃ un pie me dolia algo. Acabè la Misa, y quãdo subì à la Celda en que todos dormiamos, en pesava à rayar el dia. Hize bñ la ventana, y chãscãdo PP ya me habrã picado el Muxielago q̃ me duele este pie. Fui à registrar y hallè q̃ del dedo de en medio, en la punta de la Yema me avia sacado un pedacito de carne, y cabria en la picadura un granito de Pimienta. La Sandalia estuvo llena de sangre, y en la Cama hallamos un quaque: nõ q̃ pesava media libra, y la q̃ se comeria el Muxielago. Yo no tẽgo el sueño pesado, y no lo sèti, y huve de creer experimentado, lo q̃ tenia por fabula. Y el Comisario se diõ toda prisa para q̃ nos sacarã los toldos, y assi nos resguardamos.

37

Hermanos de la Tercera Regla, q̄ está pegada a
la Iglesia, y aquellas dias se estubo, un s̄r ch̄o
enfirma de una mesa. El de Manfil y de otra pieza,
excepto los huesos, y tiene sobre sí quantas de la
ngo. Yo no me hañawa de mirar, ni admirar.
Y viendo visto otra semejante, q̄ ay en mi Lova
viendo este, me paresia q̄ no avia visto ninguna
alaja cō perfeccion, viendo visto varias, en
Marcella, Genova, Roma, Napoles, Venecia, y
en s̄n. Iuan de Malta. Lo q̄ mas me admirava
era lo delicado del cabello, y las arrugas q̄ haz-
ia el pellejo en piez, y manos, cō el peso del cuer-
po, y violencia de los clavos. Acercose un Cavalle-
ro Tercero, q̄ alta toda la gente lucida lo son,
y está muy honresiendo, y me dixo: P̄ q̄ le pare-
se de la alaja? Yo le respõdi: en Italia pensava
yo aver visto alajas bellas; pero a la q̄ he visto
esta, cõjio q̄ no avia visto nada. El me respõ-
ndio: P̄ no se engaña V. P. Este s̄r fue alaja
del s̄r. Phelipe V. Rey de España. En summa-
ente, hubo quien lo estuavo, y lo trujo aqui,
y la Tercera Regla lo cõproen 700 Pessos. Yo
respõdi: tanto vale 700 como 3000.

36. Dos fru-
tas mas vi singulares en Cartagena. Los Ni-
spenos. Es el Nispero un Arbol grande, y coposo.
su oja se parece algo a la del Simulo. Cangea

38 mucha fruta, y es del tamaño de una Senna.
Tiene dentro 3 pepitas negras. Su carne del co-
lon del Nispero, pero assucarado como confitu-
rónica. La otra es la Guayava. El Guayava
no es Anbol mediano, su oja es parecida a
la del Alzorrobo, mas delgada, y mayor. Es
Anbol q̄ solo fecunda en tierra caliente. Es tam-
bien anbol silvestre, y por si se cria en los des-
poblados. Su fruto es del tamaño de un Guay-
vo de Papa, algo mas redonda. Tiene ollejo co-
mo la Pera. No cria Pepita ninguna sino unos
gucanitos como los Higos chumbos. Su sabor
extraño, como la Arzola. En algunas Asien-
das en q̄ ay más de estos Anboles, engordan
con ellos los Cochinos. Da fruto todo el Año, pe-
ro con abundancia por Agosto, y Setiembre. En
Veliz hazen de ello con cerua, y es muy buena,
y algo se parece a la de Membrillo. Yo no sab-
ria q̄ el Algodon fuera Anbol, sino Mata, y
en el Convento vi un Anbol q̄ de Mata avia cre-
cido a Anbol, y grande, y da algodón q̄ abas-
ta para el gasto de la Sacristia. Tambien he
visto Anboles q̄ dan el Algodon de color mus-
go. En llegando a Piura tocare este punto.

37 Tam-
bien vi en Cartagena el Anbol llamado Tam-
anindo. Es Anbol muy grande, y solo fecunda

en tierra caliente. Es parecido al Alamo, en la fi: 39.^a
guna de sus ramitas. Mas su oja es xica cō la
figura de la oja del Tnevol. su fruto son unas
algarrunas villas llanas, de 2^o 3 apuntamientos, y
dentro enia su fruto agri dulce, muy fresco. Da
sus Algarrunas a pacimos, como el Algarruno
de España, y estas en los troncos, no en las rami-
tas. El fruto antes de madurar, es mas asedo
q̃ el Vinagre fuerte; pero es un asedo apesib-
le, hañq̃ desmembra algo los dientes. Las bestias
conosen su frescura, y siempre se acojen a su
sobra; y los Tnaxineros, quando llegā cō bestias
cansadas, y sudadas, vā a hatarlas a su sobra;
y a mas de refrescarse luego, les restablese la
fuerza, y les quita el casaco.

38. Nosotros al cabo
de 38 dias nos embarcamos cō dos Votos, q̃ son
unos banquillos xicos, y fuimos a dar a Passa
cavallos, q̃ es una bocana del Rio de la Madate-
na q̃ desemboca dentro del Puerto de Boca xica.
Alli no ay mas q̃ una familia de Indios, y otra
casa en dōde vive un Cabo cō 6 Soldados. Este
es el puesto en dōde vi el Name q̃ llevo referi-
do. Avia Palmas de Coco, tierras, y nos diernō
quantos quizimos. Y aquella noche, de cocos ya
maduros cocidos, se hizo ensalada, y no estubo
mala. Y es la mejor q̃ ay, porq̃ no ay otras.

40. 39. El otro día partimos por el Dique. Dique
llamã un remanso de agua cõ muchos caños por
dõde se divide en varias bocas el Ryo, para de-
saguar al mar. todo se divide en Ilotes cõ mo-
de de arboleda muy amena. A esto llamã allã
Manglares, porq̃ la mayor parte de los Arboles
se llamã Mangles; mucha parte ariega el agua;
y ellos assi se crían dẽtro del agua muy fecun-
dos, pero en contandos, y ponendos en seco, al istã-
te se pudriẽ. De una Vana, y media para arriba
sacan una especie de nayes, y las van a clavar
al suelo, como quien se pone puntales para ase-
gurarse. Otros arboles ay, y uno de ellos es el
Seduo Arbol muy grande, q̃ no cria sino un trõ-
co derecho, y arriba su copa. Su oja xica, pare-
cida a la del Seno. Estos pues, de dos, y 3 varas
arriba, sacan unas 3, 4, 5, y 6 Rayes entablada-
as, a modo de Pedestales para afiansarse me-
jor. Ay de tan grandes, q̃ de ellas se cortã me-
sas redõdas de a 3 Varas en largo todas de
una pieza. Ay tambiẽ algunas Palmas q̃ sacã
assi mismo una muchedũbre de nayes redõ-
das, de color de sangre del grueso de una mu-
ñeja, todas llenas de pũtitas q̃ parecen Culebra-
as. Todo esto, providẽcia de la naturaleza, porq̃
como estã, y vivẽ dẽtro del agua, no viednã en
sacarlas mucha firmeza, y assi se proveen

de estos estribos para la mayor seguridad. En est- 41
os Manglares vi un Pajaro, q̄ llaman Alcatraz; el
muy quisco. Es Pajaro, q̄ come pescado, un poco el,
menor q̄ un cuervo, pero muy vistoso, y aseado
de color de canela cō un Plumache en la cabeza, cō-
mo la Buvilla. En estos mōtes, andan muchas Gra-
zas, unas pintadas de blanco, y negro, y estas se co-
mē. Otras todas blancas, y no se pueden comer por
q̄ hyede su carne.

40. Vi en estos mōtes unos Arboles
q̄ llaman Balso, y este es comū en todos los Rynos del
Peru. El muy alto, sin cascaxa. Solo haze 3 o 4 xar-
mas gruesas, y en cada una sus cogollos, y estos
cōservā la cascaxa. Su oja se parece ā la de la Mal-
va de cayalgo mas grāde. Cada cogollo cria un Car-
pudo del tronante, y figura de una Masonea de Ma-
ys cō sus telas. Y quādo se abre da una corōta
como la del Mays, llena de Algodon basto. De ello
se llenā Colchones, y Almoçadas, y en apelmazarse
al sacarlo al Sol dentro de un rato se espōja, como
el dia q̄ lo medieron. El Balso ā juena tiene la du-
resa del Alamo, y dentro es fofo como el Palo de la
Biba, y como es hā ligero, se hazen de el tabladōs,
q̄ llaman Balsas, para navegar, y trasportar viv-
eres por el Ryo, de un Pueblo, ā otro. Y en las casas
los truesan, y estas sō las sillas, y tabutides q̄ se
ussā. Y sale de una pieza, silla, y espaldar.

42 41. El quarto dia llegamos a la orejuela. Orejuela llaman, a una hyerva q̄ se cria en el fondo del agua, y remata a la superficie, cō una oja q̄ fox: omea una oreja del tamaño de las de una Mula. Está tan tupido, de ello, q̄ para pasar los Votos, es presiso cō palancas desde la Pna a isla apartando, y esto es faena de quasi todo el dia. El quinto dia, a la tarde no pudimos saltar a tierra porq̄ estava el mōte tan espeso, y tupido de matas semejantes a la Manavilla, y Balzomilla, q̄ nos fue presiso dormir en los Baxeos. Mas apenas entrō la noche, se llevōto t̄to enxambre de Lu: enas, q̄ a su luz leya yo en mi Brevario q̄ico, como si tuviera una vela de cada lado. Porq̄ quando se obscurecian mil, ya avian llevādo el buelo otras t̄tas. El 6 dia a las 3 de la tarde llegamos a un Pueblo q̄ llama Mazates.

43 Antes de pasar adelante noto q̄ el Hijo de Negra, y Blanco, se llama Mulato. El Hijo de Mulata, y Blanco, se llama: Sambo; y por mixtos, y generaciones q̄ pasen no sale nunca de la Mancha. Mas la India cō Blanco, el Hijo se llama Mediso. El Hijo de la Mez: tisa cō Blanco se llama Cuiollo. El Hijo de la Cruz: olla cō Blanco, se llama Quaxeno. El Hijo de la Quaxerona cō Blanco, ya sale a Blanco, sin raza de Indio. Pero el Hijo de la Quaxerona con

Criollo, llaman Saltabnas. El Hijo de Blanco es co Mes: 43.
tiso, llama Tende en el Ayne. Allá en siendo Chapet:
on sea quien fuere ya es reputado Cavallero.
44. En
Majates dispuso el Cuna q se fuerá los Votes á la
Barranca co el Comisario, á puenir en bancasi:
ones, porq de allí no pueden subir mas arriba los
Votes, y q nosotros nos quedemos, priedi cado,
y cõfessando la gente, y q por tierra co mulas el,
en 2 dias, nos põdrá en la Barranca, haviendo
de andar por el Ryo 8 ó 9 dias, y co esto nos qui:
sitavamos de los cañones del Dique q sã muchos,
y assi se hizo. En Majates solo ay lingio una Plaz:
sa, y de un canto la Casa del Cuna, y del otro ca:
do la Iglesia, todo lo demas es Mõte, y para in:
cõdida casas por su caminito. El Pueblo tendra
unas 60 casas, de Indios, y Mediosos. Cada uno
tiene su Chacana. Chacana llama su Aziendi:
ta q se cõpone de un Platanax, y un Cacauel.
Y cada año nos en un pedaco de mõte, y á los
6 dias, ya está seco, y le pegan fuego, y lo que:
man. Lo q me admirava era q siendo todo mõ:
te no prosiguiese el fuego quemádo todo el mõ:
te, solo los Arboles cenaros quedã chamusca:
dos pero no se pñe de fuego. El otro día de quem:
ada la Rosa la limpia de la rama q queda sin
quemarse, y los trõcos grandes allí se queda á
los 4 Dias van, y siembra el Mays, y el modo

44. de sembrar es: cada uno lleva un palo en la mano
cō pūta, clavalo, y habre un agujero, y en el echa
el Maiz, y lo tapa cō el palo, y ya está sembrado.
Y siendo el Clima tan ardiente, q̄ haze 6 veces
mas de calor q̄ en España, dētro de la Caricula;
y estax por otra parte aquella tierra, toda via
echando cādela de la quemasō; sin embargo a
los 8 dias el Maiz ya retoña. Del mismo modo
siembra la Yujas, Annacachas &c.

45 En casa del Cur
na en un Coxnal vi un Arbol Paresido al Balz
so, el qual en lugar de Algodon da un Capullo
de lana, la qual teniēdola en las manos no qu
eria creer sino q̄ era lana de Carnero, y no lo
es, sino lana q̄ da este Arbol. La Iglesia, y las
casas sō de Palos parados, y la pared la forz
mā de las Guadguas. Guadgua llamā unas
Cañas del grueso del Muslo de un hōbre, y en
proporciō de altura. Es caña q̄ no exia ojas,
sino unas ramitas del tamaño de un jūjo y en
ellas unas ojitas como las ojas del Trigo. Esta
Caña está llena de agua, muy buena, y fresca.
Mengua, y crese cō la luna. Estas cañas sirven
en de Vigas para amarrar las casas, y las Igle
ias; Y ay de tā gruesas como el cuerpo de un
hōbre, y haū mas; porq̄ ay Guadgua q̄ habiz
exta, y echa tabla, da cinco quantas de tabla.
De estas hablare en adelante, al llegar al Ryo.

De sus rayes formã Banquillos cõ 6 piezas todo de 43.
una pieza; y como está todo lleno de nudos pare:
ese un Lagarto, q̃ a primera vista a quien no lo
sabe, lo asusta.

46 El Surua nos cõto q̃ 5 años antes,
quixo el, cobicar de nueva la Iglesia, y q̃ fue la
gente, a contar Guadguas, y oja de Palma para
ello, y q̃ ya trayẽdolo por el Dique nadãdo, se
avian las Balsas de las Guadguas, y oja abaca:
do, en un pedaso de Onequila, tãto q̃ en 3 dias
los Indios cõ palancas, no las podian arrãcar
para baxo, y q̃ el quarto dia, despues de almor:
sar, cõ las palancas se ivã al trabajo. Mas al
quener ya saltar a las balsas, salio un Cule:
brõ cuyo cuerpo era del tamaño de un Novi:
llo de quatro años, sacõ quatro õ 5 ovas de
cuerpo sobre las balsas, y dio tal arrẽpujõ q̃
las sacõ de la Onequila, y se fue por el Dique.
A estos monstruos llamã allã Culebrus boas,
y ay varios q̃ las hã visto. Yo cõtare de una
q̃ habita en la Laguna de Xiquinquira, quan:
do llegue allã. Es animal confibio, y sale a tierra,
y es vos comũ q̃ atraheñ cõ el aliento a los
animales, y se los comen, y a la Gente tãbien, y
dizen q̃ es tan activo su aliento, y violento, que
si uno se agaxna de un Arbol, atrauya al tal, y
al Arbol, arrãcãdolo de rays. Esto heurnq̃ po:
sible, es difícil de creer, porq̃ al mismo tiempo
dicen tãbien, q̃ su aliento embriaga al vivi:

46. ente cōtra quien se despide. Pero semejante efecto,
y violencia, se escribe del aliento del Basilisco. Di-
ze tambien: q̄ en contando el ayre, ay para su ac-
tividad, y violencia.

CAPÍTULO 2.

Contiene la descripción, y cosas raras q̄ ay
des de Majates, hasta Mompos.

I. Al cabo de siete dias, partimos de Majates pa-
ra la Barranca, mōte adentro, cō Mulas que
nos proveyō el Cuna, y a cosa de media legua
de camino, yo me avia quedado atrás, cō otro
Sacerdote axagones llamado el P. F. Gil, quan-
do oyamos unos rōquidos espantosos dentro
del monte. Nos figuramos q̄ serian algunas
fiexas, y como no sonavā muy lejos, nos diō
buen susto, y bastante cuydado. A poco rato
sobrevino un Indio, de los q̄ nos acompaṇavan,
y le preguntamos q̄ era aquello? y nos respon-
diō: Son Monos Cotudos q̄ andan por el Monte.
Ay quatro especies de monos. Unos sō negros,
y ay de mas cuerpo q̄ un hōbre, esta especie
tienen una grande Papada en la garganta,
q̄ allā llaman Coto. Y estos sō los Monos Cotu-
dos, q̄ dan estos rōquidos, y por el mōte se
oyen a mas de una legua de distancia.

2 La seg-
unda especie, son unos Monos Colorados, ha-
y un mas grandes q̄ un hōbre. La tercera

sō unos Monos mas medianos, y los llaman Bra- 47
cidargosi. Son de color ceniciento. La quarta spe-
cie, sō unos Monitos, tamañitos como el puño, sō
tambien cenicientos, y los llaman Tinties. Todas
quatro especies tienen rabo, y se mantienen de las
frutas del monte. Los colonados, Braçilosigos, y Tin-
ties sō comida, y es buena carne, cō el sabor de
lomo de cerdo, muy jugosa. Los cotudos no se
comen, porq̃ hyede algo su carne; pero yo los he
visto comer en Natagaymaj como dirē quando
llegue allā.

3 Los Tinties andan por lo comū por
los Guaduales, y el modo de cojerlos es: ponen-
se la gente baxo de ellos, y al disparar una Esco-
peta, al traxido de miedo se cayen todos. Dentro
de 24 horas estā muertos, y sō tan jugosos q̃
exeden en monexias a todos los Monos, pero sō
muy delicados, y a qualquier exeso se mueven.
Yo crē uno, y de vez pescar a los Indios, lo prop-
io era llegar a la Canoa, ya iba el a buscar el
bolantín, y se ponía a pescar haciendo mil mo-
nexas. Todos los Monos para pasar los Rios, se
encantan por el rabo unos a otros, y haciendo
una Santa, se desenuegan de las narinas, y empi-
esan a jamaxear, hasta q̃ agarrā las narinas
del otro lado, y assi sin mojarse pasan todos. Es-
to lo he visto yo muchas vezes. Ellos al adven-

48. tix gente, contan xuma, y enpiesan a tixax, como quien se defiende; y si cojen la gente abaxo los omear, y los cagan encima.

4 Esta primer jornada de vi unos Caracoles mas grandes q̄ el puño de un hōbre, y el cuello q̄ sacan es como media muñeja de grueso. Haun q̄ una persona este 12 pasos retirado siente el ruido, cō q̄ xroye la hyerva, a modo del sussurro q̄ foxman en un colmenar las Abejas. Vi tambien unos Arboles q̄ llaman Seyvos, de mas de 50 varas de alto. su cuerpo no lo abaxarian 8 hōbres, engartados mano a mano. Su cortex tiene 3 dedos de grueso, y en los llanos de Piuxa, la comen las mulas. Cada 3 varas en poca diferencia forma la misma cortex una rebava a modo de cexcos, q̄ sobresale cosa de dos dedos. Todo el de igual grueso de arriba a baxo. En la copa tiene solo unas ramitas xicas, cō unas ojas parecidas, a la oja de la Parra. En otras partes he visto el mismo Arbol, y en la copa ramas mas grandes. Unos, y otros dan un Capullo de Algodon, algo mas fino q̄ el Balso, del tamaño de una masorca de Mays, y quando se apelmusa, al sacarlo al sol, tambien se espōja como el del Balso.

5 Es arbol algo fofo. Cō todo se haze.

de el algunas Canoas, pero no duran sino 4^o 5^o 49.
años, porq̃ luego se pudre cō la humedad. Y si fu:
era palo nacio, se pudiera hacer un barco todo de
una pieza q̃ podria llevar sobre 2000 quintal:
es, de peso. A la tarde llegamos a aparcenhar en
un Trapiche. Trapiche llaman, el Ingenio de mo:
ber la Caña dulce, para hazer Azúcar. Sō tres
patos parados redōdos a p̃ta de cōpas, de var:
na, y media de alto, engansado uno cō otro con
sus dientes, al modo de la rueda de la Matraca.
El de en medio tiene su Espiga, y cō ella
engansa la hembra de un Timō, como en una
Hornia; este tiran Cavallos, ò Bueyes; y quando
caña se mete entre los 3 metida por este, y sa:
cada por el otro, la estrajo de tal suerte que
sale echa una hyesca. El caldo caye abajo en
una canal, y va a dar a una Posa dō de se ree:
oje. De alli lo pasa a los fondos de la Hornasa,
en donde cō la cadera se quaxa miel.

B. Ay en
todo el Peru, en tierra caliente, porq̃ solo en
tierra caliente se da, unos Arboles, q̃ llaman
Molle. Arbol grande, floxo, su oja paresida
al Te, y da unos Racimos, de una tencia Real
de largos con unos granitos del tamaño de
la Pimienta. Su sabor es como el sabor del tã:
nizco. En el hospital de Cadiz ay uno, y en
Aucos en una casa ay otro. Es vos comū que
es el Arbol q̃ da la Pimienta. Es engaño.

50. Si esta fuera pimienta, entonces el Peru tuviera para vender a los extranjeros q̄ la traeran a España. La ceniza q̄ da quemado este palo, es de q̄ se haze la lexia para q̄ la miel gñane y thome p̄ito para Azujar.

7 Quatro puntos distintos, thoma la Miel, y cada uno de sus especies de dulce distinto. El primero llama Raspadura. La Raspadura, tiene un punto menos q̄ el Azujar. De esta masa meten en una tabla q̄ tiene unos vaciados como unos platos, y allí se quaja. Junta despues una cō otra, y lo embuelven cō Vastago de Plantano, y un embuelto de estos llama allā una raspadura. Esto se suele comer a bocados q̄ no es muy duro, j̄to cō pan, y queso, q̄ s̄ los mixtos cō quien mejor casa. El segundo es el Alfandoque, Alfandoque es lo propio, q̄ la Anopia, y tiene dos puntos ya mas baxo q̄ el Azujar. El tercero es el Alfandique, que tiene medio punto mas, q̄ el Alfandoque. Y el quarto es la Melcocha, y esta tiene dos puntos mas q̄ el Azujar, y se haze una masa muy vidriosa.

8 Los Trapiches alla los fabrican de Guayacan. El Guayacan es un Arbol q̄ solo fecūda en tierra caliente; no se haze el muy alto, pero si muy grueso. Da una fruta q̄ en color, y echura, afuera, y aditro parese una castaña. No se come que es ella muy agria.

Ay 3 especies de Guayacán, Negro, Blanco, y Colorado. 54
ado. El Negro es el que en España llaman Eucaria. Es-
tomo abunda mucho; el Blanco, y Colorado sí. Del
colorado es que se fabrican los Trapiches. Este Guay-
acán Colorado, entornado, o puesto en agua, con
el tiempo, no solo no se corrompe; antes se vuelve pe-
dernal. Yo he venido un pedazo, que de un lado era
palo, y del otro lado, ya era pedernal, y sacava
cáñica con él. En llegando a los llanos de Patia
donde de lo encuentro.

Y tres especies más de Trapiche. La una es la ya explicada; y si el dueño es ho-
bre nico, suelen hacer las 3 Mañas principales,
que extrajan la Caña de Bronce. Y algunos lo har-
zen no dexa con ingenio de agua, a la forma de
un Molino. La segunda es solo de dos palos a
la forma del instrumento, con que los impresores imp-
rimen laminas finas. Este no está parado, sino
echado por largo las mañas, sin dientes; de cada
lado tiene su espiga, y esta engasta en una he-
bra, que tiene quatro brazos, y a pulso, un bobne
de cada lado, no dado uno al derecho, y otro al re-
ver, extraen la caña. La tercera tiene tres Ma-
ñas con sus dientes, y también es de palos echados
como la segunda; pero en lugar del cruceo tie-
ne de cada lado una rueda hueca, y un Moso
puesto dentro de cada una; con poca violencia lo har-
zen andar, como se ve en semejantes a los Pun-
tones con que los Marineros limpian los puertos, y
en las fochas de nias, o Phogoses, que un perro, puesto

62 deixo una Bueda assa las caunes, y uno, y otro se executa sin violencia ninguna.

IO. Al jugo q̄ sacan de la caña llaman allá Guaxapo. Este lo hyexven, y despues lo enbotija, y el por si se fermenta, y thoma p̄ito. Esta es la bebida general, en toda tierra caliente del Peru, y a falta de vino es la mejor; y si se beve mucho embriaga como el vino. De este Guaxapo es que sacan la Ayguardiente, q̄ ponian llamã Rom, y para ello es menester q̄ el Guaxapo tenga el p̄ito ya cõ su poco de azedo.

II. La miel ya q̄ en el fondo, thomõ p̄ito de Azujax, la sacan, y la ponen en una Pila, ò Canoa, y al enfriarse un poco, la reparten a los Pilonos, dõde se ha de blanquear. Estos cada uno, tiene abajo su agujero, atapado cõ una Coronta de Mays. A los 2 dias q̄ ya los panes de Azujax estã ya del todo bien quajados, thoman Gueda, y la dedian con un poco de agua, y un tantico de lexia de Molle, y atapan cõ este caldo la superficie de los panes del Azujax, a las 24 horas, quita las corõtas de abajo, para q̄ vayan purgando toda la humedad, y color moreno. Goda a gota va destilãdo por el pie una especie de miel muy denegrida, hazta q̄ se queda el Azujax seco. La Gueda q̄ se acentõ encima echa una torta la quitan, y ya baxo de ella hallase el Pan del Azujax, q̄ antes era moreno, blanco. Esta

miel denegada, q̄ llama miel de purgante recojen 53.
en un fondo, y buita en la superficie una Costrea
blanca, q̄ es el Azafran cadi mas fino. Lo demas
shelch cō ello, hazer una especie de Coseva, q̄ llama
un Ruedado, cō espaldas de Naxajas, Limones, o Siz
dras, y no este malo.

12 Mas para q̄ este caldo de la
caña, q̄ ya cosiendo se quaxo miel, thome punto, y
se proporcione, para todo lo dicho, le mescla un taz
vico de la dicha lexia de Molle V. G. a 25 Botijas
de miel q̄ ay en el fondo hirviendo, le pone lo quaz
anta parte de un quacillo de lexia. Esta es como
el bludo en la leche, para q̄ se haze. Y todo el ti
empo q̄ esta la miel hirviendo en el fondo, como
sube al modo del Cucabro, punto q̄ ni pierda el hez
vor, ni se desname, la este de continuo viendo
cō un medito calabazo echo Anexo, y cō el mis
mo va sacando los espumajos q̄ haze de purgandola
del todo. Y estos espumajos los recojen, y tubien
quaxo Azafran cadi, y lo demas se lo tome los Ne
gnos del Tnapiche. Las Hornasas se mantienen a
caldela proporcionada, y esta se seva, y mantiene
en verde leña, cō el Bagazo de la caña molida.
Y essa misma, fecuda en lugar de estieneot los
cantaverales. Estos solo fecuda en tierra calien
te, y quierē mucha agua. Y segu mas, o menos
caliente es el clima; da mas o menos bande, conde
de caña madura. En este Tnapiche en q̄ annari
xamos, como era clima muy caliente, cada 4.

54. Messes dauã contã de caña mediana los cañaveras:
les. Y un cañaveras bien caydado, dura 8 años.
Y cada conta multiplica mas. Pero ya a los ult-
timos contes se enrojese, y das las cañas delgadas
es; cortas, y todo mudo, y da poco jugo, y es me-
nestre plantarlo de nuevo. Lo q̃ se planta, porq̃
la caña no da semilla, es tramos de caña. Estos
se entierran bajo la tierra. Y paraq̃ la caña
quãdo la conta de macho jugo, unos dias anti-
es la riegan, y si llueve, da mas jugo q̃ si la
niegan como se experimenta en las viñas. La gē-
te quando por los trapiches, padece mucho de
la dotaduna, del comer continuamente dulce, y
un hex caña. El cogollo de la caña mantiene a
los Bueyes, o Bestias de los Trapiches muy gorr-
dos, porq̃ es de mucha manuticion.

13. Nosotros
el otro dia partimos, y a las 3 de la tarde llega-
mos a la Baxareca. Ya nos tenia el Comisario
prevenida una casa en dōde nos hospedamos.
El Cuna nos vino a rogax q̃ a la noche, predicar-
ramos alguna cosa, y q̃ cōfesaríamos la gente.
El P. Navarro, Anagones q̃ venia de Presidente,
me encargo, q̃ yo predicara, como lo hize. Y con
el Padre Alphano, natural de Calahorra nos
fuimos a convocar la gēte del pueblo, para que
se examinara para cōfesar. Allí toda es gente
India, Mestisos, y Mulatos. Solo un cabo ay, y 6.
soldados, para atacar a los Manineros que se

huayen, de los bancos del Rey, y de los Mercaderes de
España, y también a los Soldados desarmados de Carz
tagena. Nosotros fuimos de casa en casa, y no enco-
travamos más q̄ hombres, y Mujeres desarmadas. El Pu-
eblo tendia unas 60 hasta 70 casas. Nos aplicam-
os todos, y los cofesamos. Mas allí no ay mas con-
jencionarios q̄ una silla. y para las mugeres havi-
mos de poner aradas dos cañas, y un pañuelo col-
gado en lugar de Rallo. Los Votes de las cargas
vinieron al anoche sex; y sin embargo, se passó to-
do en un paz de Champanes, para partir el otro
dia Ryo arriba. Champã llama a unos Bancos lax-
gos todos de una pieza la quilla. Mas a los bonz
do, cō unas Falcas les añadē unas tablas, y les
armã su canosa para la gente. Estos navegan
siempre a la margen del Ryo, anepujando el Bar-
dico cō Palācas, desde la Pnoa. Otros van cō Palan-
cas sobre la canosa, o tolda, y a la popa vogan
otros cō Canaletes. Estas Palancas sō el trōco de
unas Palmas, del grueso de una caña mediana,
de color negro, en la punta la armã cō un Ganar-
vato, de Kadpaco. El Kadpaco es un palo poco
menos q̄ el Guayacã de color amarillo. De el
harē canoas, y una Canoa de Kadpaco es eterna.
De este palo por lo comū se harē los estãtillos par-
na las Iglesias, y cassas, y también enterrado, cō el
tiempo se buelve pedernal.

14 El Ganavato detras le

56. labra su espiga, y esta semete dentro la caña de dicha Palma, y para asegurarla, le hacen una sinta de Majagua. Majagua Naman un Arbol. Este tiene la cascara de medio dedo de cato, y quitado la primera peladura queda una sinta de color de Canelá muy fuerte, y amable. Esta se compone de muchas telitas, y todas ellas mas fuertes que el Cañamo. De estas telas de Majagua se fabrican Maxomas, para los Barcos que trafican las costas en aquellos mares, y sirven tambien para llevar las cargas a cuestas en algunas otras partes, como dire en llegando a Barbacoas. Estas Palmitas ay en mucha abundancia, y se hacen en mas alturas que una caña. Da sus dos, y 3 Racimos de fruta. Todas las ojas de dicha Palma, El Vastago del Racimo, y toda la Escobilla del Racimo, esta lleno de spinas fuertes, del largo de una Aguja, algo mas delgadas. La fruta del Racimo se parece a las Sinuelas mexicas monadas. se le quita la cascara, y dentro tiene un Cocito cubierto de un humor agudulce muy apetesible embuelto con una pelusa espesa que parecen cabellos, o Phelpa de seda, de color monado, y yo comi muchas veces dicha fruta. De aqui para arriba va cada dia hasta llegar a Monpos, aumentado mas siempre el calor, y aponer se acerca mas a la linea; y ya tambien poner hasta llegar a Hoda ja mas entra el viento, porque de un lado, y otro

omas de ser todo tierra muy llana, todo es Monte 57
Real, muy alto, y espeso, y assi es muchissimo el
cajon q̄ se padece.

13 El otro dia nos embarcamos Ryo
conribia, y a los dos dias de navegacion, llegamos a
la Ciudad de Tamalameque. Es ciudad q̄ no llega
a tener 200 Vecinos; todas las casas de madera, y co-
bicadas cō ojas de Palma. Solo la Iglesia, la casa del
Cura, y unos 10, o 12 blancos q̄ ay tienen las pare-
des enbarradas cō Gueda azul, y sobre ella, una
mano de Gueda blanca. Solo lo q̄ note fue: q̄ en el
Puerto en dōde nos paramos a pasar la noche, avia
una casa, y en ella un hōbre texiendo esteras de unos
junjos tã delicados, q̄ la obra salia muy bonita. El,
vestido de solos unos calsones, y todo su cuerpo lleno
de sicutrices. Yo le preguntē por ello, y averiguē q̄ era
un barbero q̄ en dandole 8 Reales salia a la plat-
ya a pelear cō un Cayman, y aquellas sicutrices,
eran los gajes q̄ avia sacado.

16 El Cayman es un Lau-
ganto, de 7, y 8 Varas, todo vestido de Conchas, de
a 3 dedos de grueso, tan duras, q̄ si le tiran un Es-
copetaso, redchasa la bala. Es animal anfibio, q̄
entra, y sale del agua. Pone su nido de huevos del
tamaño de los huevos de papa, en las Playas dent-
ro de la arena, como las Tortugas. Los vogadores
al llegan a las playas, luego van a buscar los nido-
s de las Tortugas, ya para comer, y ya para pes-
car tambien. Los unos se hallã por el nastro que

38 pintado en la arena dexa la Tortuga; y de estar
ya borrado, van taloneando en la arena, y por lo
mas blando se conose dōde ay nido de Tortuga. La
Tortuga pone 80 huevos del tamaño del huevo de
Gallina, redōdos; solo la tortuga primexisa los po-
ne largos. En lugar de cascara tienē un pelo blando
como los de los Patos. Dentro en lugar de clara tienē
un poco de aguadica, y lo demas es todo hyema. Friz-
tos, y azados se comen, y azados guardados al huz-
mo se cōservan todo el año, y quitādoles la cascar-
rita, mixturados cō miel es rica comida. Los vogar-
dores los medio vacian, y metiendo ditro el Anzuz-
elo, atados al cordel cō ello cojen el pescado. En una
Playa huvimos de encōtrar un nido de huevos de
Cayman, ya para rebentar, los rebentamos, y dāz-
dole ā uno cō una navaja de cortar plumas punz-
aladas, se le clavava la pūta, pero no le pasava
dentro al cuerpo. Esta experiencia la hizimos mu-
chas veces.

17. El Cayman su color es entre senicento,
y verde. Es fiero y tiene 4 ojos. Dos en el puez-
to natural, y cō estos se gobierna, para pescar,
y andan por baxo del agua. Otros dos ojos tiene
sobre la cabeza, y cō ellos se gobierna fuera del
agua. Los animales, Pexnos, y Gallinas conocē
la voracidad suya, y quando baxan ā beber al
Ryo, ladnā y Cacarean, jūto al agua, y de ay ap-
rietā ā correr Ryo arriba ā beber, para engañ-
ar el Cayman, temenosos de sus garras. El acide

al cacaneo, ò ladrado, y cõ este cordel q̃ les enseñõ la
naturallesa, escapã de sus guardas. Lo mismo hazen
los Cavallos, y las Reses, quãdo van à beber al Ryo, y
estas experiencias se ven alli cada dia.

18 El Caymã des-
de la punta del ossico hazta lo ultimo del Carrillo,
tiene de cada lado 36 colmillos. Calsa 3 vias de den-
tadura, y esta crece à proporciõ del cuerpo. He visto
colmillo suyo de un xeme de largo, labrado à bu-
nil, blãco como Marfil, estava lo huejo engastado
en plata, y servia de hyesquero. Pon aquella tierra
hazta los Religiosos, y Clerigos, todos traen una
soutija de colmillo de Caymã, y es vos cornũ q̃ preser-
va contra mal ayre; y bevido en platos es cõtrato:
do veneno. Y una boca armada con 116 colmillos
salia à investir, por materia de 8 Reales este bar-
baro. Las armas cõ q̃ los vencia nos enseñõ. Es
un Cruz de Xonta, palo muy duro, agusado de
cada lado, y en medio atado un cordel de Ma-
yagua. Cõ la mano enpuñado el Cruz, y cõ la otra
enrocado el cordel, investia cõtra el Cayman,
el qual lo resibia, cõ una vana de boca abierta.
el le metia el brazo en la boca, la fierra apretava,
y se clavava el Cruz en la boca cõ ambas pũtas.
Al tenerlo clavado, se mõtava en el, y à tinones
cõ el cordel, hazta q̃ lo rendia, y entõces lo bol-
via à sacar à la playa, desanigado, y muerto,
en estas valentorias avia resibido el tãtas heridi-
as, q̃ tenia todo su cuerpo lleno de cicatrises. El

60. Cayman, tiene un tronbigo, al principio del Rabo, por donde echa Almisco, y su carne se la comen aquella gente.

19. En las playas estan ellos amontonados, con la boca abierta, comiendo Mosquitos que al phetor de su boca acuden en mucha copia. Y quando pasan las Canoas, ellos hazta q̄ la Canoa esta unas 10 Varas cerca no se mueven. Entoces, y cō las voces q̄ les dan, de tropel se echan al agua. El como tiene la cola, tan gruesa, y pesada, no puede ladearse cō mucha priesa, y es pesado en el andar, q̄ no alcasa el conuex de un hōbre. Algunos se han comido alguna gente; y en serarse à ello esta la gente, hasta q̄ lo mata muy sobresaltada, y temerosa.

Este mismo hōbre, era el muy practico de tirar flechas, lo hizimos provar, y à tiro proporcionado, de unas 30 varas, tirando à un limon, apenas pendia tiro. El tenia varios Arcos y Flechas, y me regalo uno, y una flecha, y todos los Padres quando andavamos en despoblado, nos entreteniamos à jugar la Flecha, y algunos, salimos practicos. De aqui à Monpos tardamos 14 dias, y lo q̄ ay q̄ dezir de singular como es general en todo el Ryo, lo dire en el siguiente cap^{lo}.

CAPITULO 3.

Contiene la descripcion, y cosas raras q̄ ay desde Monpos, à Honda.

1 Este Ryo de la Madalena, es un ameno Parayso que 61.
deleyta a los q̄ en el navegan, todos los sentidos del
cienpo, y quanto a la vista ofrese tanta variedad
de ojeptos, q̄ para ello era menester mucho papel pa-
ra escrivirlo, y yo digo poco, y assi me sentine a solo
lo q̄ yo note singular. El es Ryo nomáso, se esplea
ya una legua; legua, y media; y a veces dos. De un
lado, y otro todo mote muy ameno, y fródoso, y en
el mucha variedad de Palmas. Pero dado todas su
fruto, ninguna de Dáviles. Las unas dan Cocos. Est-
as ya queda dicho lo q̄ s̄. Otra Palma ay q̄ es la
q̄ da el Palmiche. Esta tambien ya queda de antes
aprobada. Otra ay q̄ solo sirve para cobicax las
casas; es una palma muy alta, limpio el tronco
como las ya dichas, y solo tiene de redondo cosa
de 3 quantas. Contra los Indios esta Palma, y el tron-
co tiene como todas la cortex muy dura, y el cora-
zõ fofo. Sacale todo este bagazo, y queda una cort-
ez de medio dedo de grueso. Hazẽ de ella najas
como quierã de una caña, y cõ estas najas, axm-
an la cobica, y en ellas atã las ojas, abientas de
arriba a bajo, de 3 en tres, cõ q̄ hazẽ un empajado
y esta es la cobica.

2 Esta Palma da unos cocuit-
os del tamaño de una Nuez, y tienen lo propio
q̄ los Cocos grandes. Otra Palma ay del mismo
tamaño, y altura, pero la oja tiene la forma de
media oja de Nabo, formãdo avañijos de arriba,
hasta abajo. Y esta Palma da unos Cocitos del

62 Tamaño de una Siquela xica. Las ramas las habrán
solo por dos lados, y cō el tronco, y cogollo q̄ consen-
va derecho, forma una Cruz perfecta. Otra Palma
ay q̄ llaman Palma de vino. Esta Palma crece
va todas las hojas desde el pie hasta la copa. La
llaman Palma de Vino, ponḡ los Indios la cordā
y en medio del tronco, q̄ tiene mas de grueso q̄
el cuerpo de un hombre, le habrán una oya hasta
el conazō, y cada 24 horas ella destila un humor
de color de rosa, q̄ llena la oya. Y esto dura todo
un mes. Recojen este jugo, y lo enbotijan. El se
fermenta, y thoma pūto, y a esta bebida llaman
Vino de Palma. El Cogollo de esta Palma se come
pero, ha de ser antes q̄ ella destile humor; por-
q̄ de otra suerte se pone desabrido. Y si al contra-
ta le cordā el cogollo, destila ella muy poco humo-
r, y este ya azedo.

Otra Palma ay q̄ la llaman
Bonbon. Da unas frutas como los Datiles, pero no
se comen sino azadas, ponḡ cuando sō muy visco-
sas, y desabridas. Esta Palma, es la mayor en
cuerpo. Por si se despoja de las ojas, y a lamitad
de su altura engorda, y forma a modo de una
Tinaja bien formada, y a nematar la boca, bu-
elve a crecer igual hasta la copa. El cogollo de
esta Palma se come, y es muy sabroso. Yo me he
mātenido 17 dias cō ello, ponḡ no avia otra cosa,
como diñe quādo hable de la Tanabita del Ryo
de Pueblo viejo, y lo que me passo alli.

4. Otra Palma ay, de cuerpo tã grueso como la pasca. 63
da, ella muy alta, y tãbien se despoja por si de las
ojas, y da unos Cocos, del tamaño de un Guevo de
Paba. Fruta, y Palma tiene un mismo nõbre, y
la llamaõ Pedro. El coco tiene bastante canto, y es
el mas fino, y tiene el color perfectamente negro.
En algunas Ciudades, tounean de ello quantas de
Rosario, y sã muy estimadas. Yo en el Pueblo que
fundẽ cõpuse el pizo de mi casa todo de estos Cocos
como dinẽ adelante. En algunas partes, los tounean,
y de dos forman unos hyes queros muy her-
mosos, y yo tẽgo uno de ellos. Otra Palma ay se-
mejante a esta, q̃ da unos Cocos algo mas chicos.
Tiene sobre el Coco tãta carne como un Albex-
coje; y cocido no es mala comida. No me acuer-
da su nõbre.

5 Otra Palma ay del mismo grueso, y
altura, y tãbien se despoja por si de las ojas. La
llamaõ: Cabeça de Negro, porq̃ en lugar de Cocos
da por nazimo, unos bolondrones negros, llenos
de una pelusa, y forma de ello unas pasas como
el cabello de los Negros. Estas frutas tãbien se
llamaõ: cabeza de Negro, y dentro està lleno de
concauidades del tamaño de un Guevo, y estas
llenas de un humor cõgelado dulce. Quando
madura, este humor se quaxa, y salen unos
guevos blancos quasi redõdos, q̃ parecen botas de
Marrmol; y a estas frutas assi llamaõ Cenoso. En
Quitto los Esculptores fabrican de ello Muñejas,

64 Y figuritas para adorno de Nacimientos, y ay Mez-
nadenes q̄ cargan cajas de ello, y lo llevã hasta
Lima.

6 Otra Palma ay q̄ llaman Xonta. Esta es de
las mas gruesas, y altas. Por si se despoja de la
oja. El cogollo suyo es el mas sabroso. En todo
su tronco, el qual es de color entre blanco, y amar-
nillo, cria de palmo a palmo todo al rededor
unas espinas muy dobladas, y necias del mismo
color, y del largo de un dedo. De esta palma ay
dos especies, y las dos, no dan el Racimo en la Co-
pa, sino en mitad del tronco. Su fruto llaman
Xontahuano. El uno no se come porq̄ daña; el
otro si, y es muy bueno, q̄ a falta de pan es el
q̄ mas sustenta, y nutre. Es del tamaño de una
Nuez, y dentro tiene su cogito, tiene de cãto la com-
ida como un Albexoje, de color amarillo, entre
carmesi. Su cascara es carmesi color de Genara.
Se come assi maduro; se come cocido; se seca,
y se guarda escaudado, para todo el año; y lo
mejor q̄ tiene es q̄ de el se haze el mejor Ma-
ssato. El cogito de adentro esta entasado de unas
hebritas, como el Guezo del Albexoje. Y si estas
se le naspã, y se siembra, la Palma q̄ nace, no
cria espinas, y los Xontahuanos, no cria a den-
tro coco; pero tampoco no sã tan sabrosos. He visi-
to uno, y otro como dize en llegando a Barbar-
coas, en el Ryo Magui. La cõtes de esta Palma
es de q̄ se fabrican de ella las Flechas, y los

Ancos cō q̄ se disparan. Es negra como el Eovano, y 66
tan dura, y pesada como el. Se fabrica también, Varas
para los Alcaldes Indios; y Varas para cordinas,
y de esto hazen los Indios, unos Espadajos para
apretar los texidos q̄ texen sin telar, ã memo; y también
bien los Indios antiguos, y como los Indios bravos,
fabrican de ello las Macanas. Macana llamañ a un
troso de esta ~~Monta~~ de vara, y media de largo, labrado
à la forma de un Remo, q̄ de un Macanazo
à la cabeza la haza pedasos.

7 A y en todo el Ryo,
unos Pajaros negros del tamaño de un Pollo grande
cō la cola algo larga, y en ella, y en cada ala tie-
ne quatro plumas amarillas, y es Pajaro q̄ se co-
me, y cojido Polluelo se domestica como las Galli-
nas. Estos pajaros hazen el nido en las puntas
de las ojas abiertas de las Palmas. Ellos buscan
una especie de pajas negras, y largas, y forman
su nido como una Talega larga de una vara
à la punta de la rama muy tupida, colgada en
el ayne, y la boca à lo superior; y por ello los
llamañ Taleguenos. De estos ay en mucha abun-
dancia, y assi las Palmas, cada oja abierta es-
tà cō estos colgajos. Otro Pajaro ay mayor q̄
este, de color musgo obscuro, su forma es la de
un Pabo, aseado, alto de pierna, y cola larga.
Es tan sabroso, y blãca su carne como la Gallina.
Ellos andan à Vandadas. Su canto es Guac,
Guac, Guac, formado Sol, mi, ut, à toda priesa.
Ellos se llaman Guaccharacas, y cãtã también

66 de noche; y de noche se jūta cō ellas otras Aves ti-
cas, cō el canto muy delgado. No cantan todas jū-
tas, sino cō pausas, q̄ al acabax las unas, empie-
san las otras, q̄ parese un flautado de Organo,
despues de las Regalias. Anmã tal melodia, q̄
al oyntas, alli se acabo el sueño, enbelesado en su
canto.

8 Y haũ para el oydo ay otro Pajano, del
tamaño, y faccion de un tondo, cō el pico algo
mas largo. De estos ay 3 species. La primera
viste el cuerpo amarillo muy encẽdido, cabeza,
cola, y alas negro. La segunda viste el cuerpo blan-
co, y la cabeza, cola, y alas negro. La 3^{ra} viste
el cuerpo carmesi color de Guana, la cabeza, co-
la, y alas negro. Andan ellos por los Platanares,
q̄ sō su comida. Lo llama Toche, tiene el canto,
muy alto, y sonoro, algo paresido al cãto del
Ruyseñor, pero haũ mas gustoso. Se domestica
tanto, q̄ a los 15 dias se le pone en la mano, y es-
palda, y sigue a su amo dõde quiera q̄ va. Es-
te Pajano sabe cozer. Esto explicare quando
llegue al Pueblo de sta. Rosa q̄ es el primero de
Nuestras Misiones.

9 Otro Pajano ay mas grande
q̄ la Guaccharaca, todo negro, y baxo de las al-
as pluma donada, y es muy buena comida.
Lo llaman Camaxana. Ay tambien Pabas en
el mõte, y su cantar es quee, quee, quee muy
alto. sō Negras, un poco mas xicas q̄ las case-
nas. Ay otro Pajano un poco mas grande que

un Pabo, y un poco mas alto de pienna. El todo 67.
negro, pero muy lustrado, y aseado, cō un Plumaz
che encima de la cabeza, de pluma cuespa, que
lo hermososa mucho; y el pico Azul, mas grande
q̃ un Pabo, y es mejor comida q̃ el Pabo; y los gur
eros suyos tambien tienen la cascara azul. Se
llama: Pauji, su cãto es como el de las Pabas
casenas. Otro Pajaro ay cō las pintas, y canto del
Secretario, y al doble de grande. Es pajaro inmi
undo, y lo llamañ sanbullero. El come pescado,
y para cojerlo se pone en las ramas de los arbo
les, a la margen del Ryo, y de golpe como una
pelota se dexa cayen al agua, y sãbuliendo cor
re el pescado. En las playas andan muchedz
umbre de Garzas, Garzotes, Patos, y de estos ay
unos cō el cuerpo blanco, cabeza, cola, y alas nez
guas, tamaños como unos Garzos, y sō muy
rica comida. Otros ay algo mas chicos, de color
atabacado, y tãbien se comen. Otros ay del mis
mo cuerpo cō la pluma color de sãgne clara,
estos no se comen. Los llamañ Pato cuchana,
porq̃ tienen el pico aplastado, como los Anad
es, algo mas quãde q̃ forma una cuchana cō
el, y otras variedades q̃ yo no se sus nōbres.

10 Para
el gusto, tambien ay su regalo. Alli ay una fruta
q̃ llaman Mamey. Es un Meloncito del tamaño
de la cabeza. Tiene dentro 3 pepitas, q̃ en color

68 y figura es como una Castaña, no se come porq̃
es desabrada. El Mamey, tiene su ollejo, y mō:
dado, su carne es amaxilla encédida, su sabor
es entre sabor de Melon, y moscabel, muy fra:
guãbe. El arbol q̃ lo da es muy grande, y da fru:
uto en el trōco, y en las ramas. Ay otro Arbol
grande q̃ quasi en las pūtas de las ramas da
su fruto. Forma unos almīneses, de dos dedos
de canto muy necio, y dentro, cō muchas belitas
al modo de la Nuez forma una como colmena
de muchos aposītitos, y en cada uno un Piñon
como el de la Piña, pero cō la cascara delgada, y
no muy necia. Su sabor es entre Nuez, y Almē:
dria, muy buena comida. Esto por lo regular
se lo comen los Monos, q̃ por el mōte ay muchos,
y la llaman fruta de Mono. Cō el mismo gus:
to, y sabor ay otra fruta q̃ yo no se como la
llaman. Ella tiene la echura de la tenaza
de un Cangrejo cō toda perfeccion, y dentro
tiene su almēdria de la misma echura. Ay otro
Arbol q̃ lo llamã Puro, y da su fruto en el
trōco. son unos Calabazos, ya redōdos, y ya
ovalados, tienen la cascara muy dura, ay de
grandes como una Sardia; y las tripas que
tienen a dentro, son vomitorio, y a esto se
aplican, a los q̃ padeci de colera. Estos entre:
nos, y taladrados sin ven para acanear ag:
ua; partidos por mitad, sin ven de platos para

cornex. Tienen solo de canto, como el cãto de una 69
Peseta; y ã la llama, bien puede uno hervir
cacao, q̃ no se ha de quemar; y si lo aplica ã la
candela quãto mucho, lo q̃ la candela toca se
quemana; pero lo demas no.

II Para el olphato ay
muchas flores silvestres muy odoríferas. Yo no
las se sus nombres porq̃ como ivamos de paso, no
pude informarme sino del Noxivo q̃ es una flor
como la Rosa de Pacion. Y de estas ay de 3 lay:
as. Unas como las de España. Otras todas can:
mes; y otras todas azules. Cada una de ellas,
da la mata su fruto, q̃ es un calabacito algo
menor q̃ el puño, amarillo cõ pintas colora:
das, y sus tripas se paresen ã las tripas de la
Vadea, cõ un sabor agüdulce muy sabro:
so, y fresco.

II Para el tacto cõtaxe el prodigio
de una mata q̃ la llama la Vengõsosa; Es al
modo de un Lardisco, y su oja parecida ã la
oja del Tnevol, cõ algo mas de cãto, ella muy
coposa de ramitas. Pero al tocarla tacto hu:
mano, q̃ no sea sino una ojita al istãte toda
la nama, copa las ojas, pegãdose las de un tar:
do, cõ las del otro; y se estã pegadas cosa de
3, ò 4 Minutos. y si buelue ã tocarla al enpez:
sarse ã abrir se buelue al istãte ã copan. Pero
si cõ la punta de un palo, ò qualquier otra coz:
sa la tocan, no se copa, ni si se aciẽta en ella los

70 Pajaros, o qualquiera otro animal, tampoco; solo es el tacto humano; y esta propiedad a coparse que al tiempo q̄ uno pudiera cōtactar a priesa hasta cinco, ya está copada. De estas matas ay una infinitud en todas las playas del Ryo. Nosotros hizimos muchisimas experiencias, y siempre es admiracion:

13 Otra mata tambien ay muy comun en las playas del Ryo, q̄ llama Buena noche. Es al modo de un Arbolito q̄ forma el tronco en altura, y color como la malva. Da a modo de arbol las ramas, y sus ojas son ovaladas de ancho de la palma de la mano. Esta es un verdadero Relos q̄ señala el instante, q̄ nace, y se pone el sol en aquel Emisferio. Poraq̄ al ponerse se, dentro de una avermania resada a priesa copa las ojas; pegandose unas con otras, formando unas bolcitas, porq̄ tienen el tronquito de 3 dedos de largo. Y por otra parte al salir el sol con la misma priesa q̄ se copo, se abren las ojas. En las playas tambien vi el Arbolito de cuya oja se haze el Anil. Es un Arbolito, de vara y media de alto, y a su proporcion de grueso. El muy coposo, de ramas, y oja. Esta se parece algo al Te, de color muy azul. Da su semilla en unas algarrobillas, semejantes a las q̄ da el Anomo, con sus apartamientos, y unas pepitas a modo de las del Algarrobo de color negro. Mas el modo como se fabrica el Anil es:

14 Siembra se en tierra labrada, en clima caliente. 71.
te la semilla, y quanto mas humedad tiene mas
fecunda. Nace, y se cria à modo de la Alfalfa.
Mas para sacar el Añil, no se aguarda à que
envejezca, como estava ya estos Arbolitos q̄ se
crian en las playas del Rio, q̄ assi, ya no sirven,
y da su oja muy poco jugo. Antes quando esta
las matas tiernas, à modo de la Alfalfa antes q̄
florezca, entōces se siega, y lo escaldan, y assi es:
caldado, buco, y oja, lo meten en unos Bue-
llos muy finos, y lo buelven quasi heuina. Mes-
clante entōces, un poco de meados, y conuertos
en cantidad proporcionada, y lo buelven, con
la misma agua à heuex, hasta q̄ ya esta bi-
en secochado, sacante el agua, y la masa la
buelve à pasar por otros Rallos mas finos, y
mezclado todo cō la misma agua lo expriman
cō las manos, y lo q̄ es Bagazo q̄ ya largo todo
su jugo lo echan. Este caldo, lo cuelan cō Seda-
so, y lo colado lo dexan estar en Haxidas aca-
pado algunos dias. se va acētando abajo la
substancia, y se quaja. Quitar despues el agua,
y quedā unas bombas de la substancia. Estas poco
à poco se van secando, y este es el Añil, mas, ò me-
nos fino segū fuere la tierra para ello mas pro-
porcionada; el clima, mas, ò menos caliente, y la
huyexa, mas, ò menos sasonada, quando la
siegan.

15 Todo el Rio abunda mucho de Sedros.

72 El sedno es el Arbol mas alto de quantos alli se
encian, necto sin ramas, solo arriba cria su copa
como el Pino, no da fruto ninguno, y he oydo dez-
ir, q̄ ni semilla da. Su oja es xica parecida a la
del Tenebinto. El trũco de bastãde grueso, q̄ ay
Sedno, q̄ seys hõbros no abarca su trũco. Es palo
incoaruptible, su color es encendido. Del Sedno,
por lo Regular se fabricã las Canoas, cõ q̄ se tra-
fica el Ryo.

16 El monte està todo espeso, y muy al-
to, todo enmanañado de variedad de Arboles, y
estos llenos de Bexugos, q̄ para entrar es menes-
ter in siempre cõ el Machete en la mano habri-
endo mocha. Bexugo llama, un Vastago, como
el q̄ cria el Jasmín, pero sin oja, ni rama nig-
una, subese animado a los trũcos, hasta las
copas, y de ay buelve a baxar hasta el suelo
De esto ay no solo muchissimo, sino tambien de
muchissima variedad, y virtud. Este pũto to-
care quando llegue al Ryo Putumayo q̄ es el
de Nuestras cõversiones.

17 En la Magdalena, està
todo el Ryo acondillado de Pueblecitos, de a
15, õ 20 leguas en distancia unos de otros; y en-
tre, un Pueblo, y otro, de una, y otra parte, As-
sienditas, en q̄ vivẽ Indios, Mestisos, õ Mulat-
tos. Yo solo cõtana los Pueblos en dõde puedo
cõtara alguna cosa sana. Y en pesando, por el
Pueblo de Monales digo q̄ es el mejor de quã

tos tiene el Ryo. Fundado el en una buena loma. 73.
Aqui nos regalaxō un Racimo de Plantanos Fant
tones, q̄ noche visto otro semejante. El del todo ma-
duno, cō los Plantanos sobre manexa diformes, y
grosos. Entre ellos avia uno, q̄ era del grueso
del brazo de un hōbre. Lo habrimos, y dentro tu-
vo dos Plantanos, q̄ haū la gente misma del Pu-
eblo dezian q̄ jamas avian visto cosa semejan-
te.

18. El otro dia partimos, y estado para enbuz-
carnos, nos dixo un Indio: PP. anoche vi que
algunos vinierō a estas Canoas a lavarse. No
lo vuelva a hazer, porq̄ estos años pasados, un
Mosso salto una noche a una canoa a thomax
un Puro de agua, y un Cayman de un bocado
lo sacō de la Canoa, se lo llevo, y se lo comio. cō
este aviso procuramos todos a ir cō mas reselo
a lavarnos; y assí en las Playas como no ay pie-
dras q̄ tirax para ahuyentar a los Caymanes,
lo q̄ se haze es: cō las palancas de los vogado-
res dan golpes al agua primero antes de entrar
uno a lavarse. En todo el viaje, por la mañan-
na thomavamos cacao, y una presa de Pollo
azado, y Almoxavamos. Los vogadores vā pro-
veidos de Tazajo, este lo cocinan cō Plantanos, y
por la mañana se comē los Plantanos, y al lle-
ga a anñchar por la tarde al caer del sol
entōces se comē la carne. Nosotros se cocinava
una olla de Annoz cō tazajo, y a medio cocen

74. atapada se guardava en la Canoa, y esta cō el calor del sol para medio dia, q̄ nos animavamos a tierra a comer estava ya sasonada, y t̄n caliente como si la sacaran entonces de la cande- eta hirviendo. Por las noches siempre cenavamos pescado fresco, q̄ abũda mucho el Ryo

19 Este

pues dia q̄ salimos de Monales a medio dia, nos animamos a comer a un Rancho, q̄ era un Tnax- piche de Azujax, de Dⁿ. Joseph Fernandes, Mar- quez de Sta. Cocha. Allí no avia sino un Negro, y una partida de Boticas de Miel toda azucarada. En lo intentim q̄ descalonavamos, yo vi una sendita, y me fui por ella, a ver los Cañavera- les. Entre una quadra, y otra dexa sus ringle- ras de arbole da, quando rozã el mote, q̄ haze divisiones; yo proseguí mi camino, cō un bacu- lo en la mano, y topé otro nãcho, y otro Negro q̄ dormia. El me conto 2 cañas muy buenas para nother, y cō esto me bolvi a los cõpañer- os. Mas antes de llegar, a pasar de un cañave- ral a otro, vi detrás del Mote una fieta un po- co mas grãde q̄ un Mono. Todo su cuerpo es de mono; solo q̄ tiene su Rabo de Cabra, y en las manos, y pierz no tiene dedos, sino 3 uñas con- vas de color amaxillo, convas, q̄ parecen de boz- xo, del largo de un dedo. Luego q̄ yo vi las uñas, y creo q̄ fue lo primero q̄ le vi; me dio un grãde susto. Me quede huyento sin saber que

hazeme, temeroso q̄ no me envistiese, porq̄ por 75
las uñas conosi q̄ no era mono. Yo hize señas con
las manos, a los PP. para q̄ viniesen; pero al mis-
mo tiempo poniendome el dedo a la boca les ha-
zia seña, q̄ viniese calladitos sin hazer ruido,
temeroso q̄ cō el ruido, la fiexa podian reparar
conmigo, y despedasarme. Habria unos 100 pa-
sos de distancia. Mas ellos cō mis señas enpesar-
un a gritar diziendome q̄ ay; q̄ ay. Y ne peria
una, y otra seña aprieta, lleno de miedo. Has-
ta q̄ uno de los vogadores se vino para mi. Yo
le hazia mil señas q̄ aprietase el paso, y q̄ no
hiziese ruido. Ya q̄ llego, cō el dedo le aprete
a la fiexa. Mino y dixo: ho q̄ es un Penico lig-
ero. No tēga P. miedo, q̄ no hazē daño a nadie.
El thomō mi bordon, y lo hizo encaramar en
el, y lo sacó del mōte, y lo llevamos al nācho a
q̄ todos lo viera. Nos dixenō q̄ come cogollitos
del mōte, y q̄ cāta de noche. Pues dōde lo pōdre-
mos y lo llevaremos? PP. dixenō, para salir de
este nācho, no le alcāsa toda la noche. Y es
assi verdad. Es el animal mas torpe de queari-
tos crió Dios. Para llevar una mano, y ade-
lantar un paso, nesādo muy despacio. P. N. en
Ave M^a. y Credo, haū no lo ha dado. Lo llev-
amos, y dōde fuimos arranchan a la noche
lo pusimos a q̄ se assienca de una rama de
un Arbol de Cacao; el se agarro cō la una ma-
no, y assi se quedó colgado, y por la mañana

76. assi mismo lo hallamos q̄ todavia no avia agarrado siquiera cō la otra mano, hasta q̄ lo hurgamos, y para encaramarse en la rama se pasó mas de media hora y lo llamã Perico ligero. Por Inonia de su torpeza senã. El tiene su fuerza en las uñas, y lo q̄ agarra cō ellas cō dificultad se lo puedē sacar. Su canto es Gue, Gue, Gue. fonz mado sol, mi, ut. Allí lo dexamos, porq̄ por la noche oyamos cãtar muchysimos en el monte. Y su carne se la comē los Indios.

20 Dos días antes de Negax à Monpos, à mano derecha, entra à la Magdalena, un Ryo q̄ lo llaman Cauca, Ryo tan grande, como quasi la mitad de la Magdalena, el dizen q̄ sale de la Condillera, q̄ es sierra nevada, y es su agua tan fria, q̄ enfria por espacio de dos dias de navegacion, toda el agua de la Magdalena, y en estos dos dias no se lava ni se moja los zapatos; pero en todo lo demas lo q̄ haze es: quando estã mas bien sudados de trabajar al pique del sol, q̄ à Horro les caye el sudor, unos thomã un Pilche de agua, y se lo echan à la cabeza. Pilche se llama un medio Puro, cō q̄ comē en lugar de plato, q̄ allí no ay platos sino de plata, y estos solo los ussa la gente rica. Otros mas barbudos se quitan el Camison, y lo mojan en el Ryo y assi Horneando se lo buelven à poner, y otros, cō camiso, y calsones, se echã al Ryo, para refrescarse. Verdades q̄ la agua esta muy caliente.

Nosotros ivamos por esto muy fastidiosos, mas como 77.
digo: dos dias antes de llegar a Cauca en verdad q̄
no la podiamos beber de fria, ni conviene, porque
suele dar pasmo, cō tanto calor, y assi nos la tēplaz
van en el caño de alguna quebrada de muchis-
simas q̄ ay de un lado, y otro q̄ entrã a la Madar-
lena.

21. El pescado q̄ por lo comū da el Ryo, a mas
de la muchissima tortuga, sō Vagues, Barbud-
os, Nicuros, Sardinias, Gantophas, Bujeos, Rayas,
y Tenblones. Todos estos explicaxa como sō quan-
do llegue al Putumayo, q̄ alli abunda mas. Aquí
solo digo q̄ al arriachar, inmediatamente se pon-
ian a pescar para nuestra cena, y de ay ellos
despues de aver senado en las playas o en el
mōte arrimavã una grãde hoguera, nesqui-
endo cōtra los Tigres q̄ cō la cãdela no se
atreven a investir; y de ay cenavã su carne
y los mas la mayor parte de la noche pescar-
van, y se lo comian assado, cō mucho Aji sin
sal. Los mas dellos, trahen su soldito de Toer-
uyo, tan chico q̄ solo cabe uno encunucado,
nes quando cōtra los Mosquitos. Ay tanta pl-
aga de esto q̄ era presiso q̄ los dos de nosotros
os a quienes tocava la culata de la bodega, y
la boca estuviesen de cōtinuo avitandolos
cō una rama. Ay otros mas grãdes q̄ llaman
Saneudos; y estos dōde pican dexã semilla, y se
cōgnia un Guzano tamaño como un Guzano

78 de seda. A mi me picarõ dos en una pierna en la mesa de Ryo Recio, y se me inchõ mucho, tãto q̃ estuve algunos dias tãdido sin poder andar, ni entẽder q̃ era la causa; hasta q̃ una vieja me dixo: P. esto es picadura de Saneudo. Ella me oprimio la pierna, y salieron dos guzanos ya del largo de una Aguja, y de bastante grueso; y hasta la hona presente se conosen los dos baladinos. En las Asienas, cada mes traen todas las bestias, y Rezes al Corral, y las registran, y donde tiene algũ bolodro, lo habrẽ a navaja, y les sacã, como yo he visto sacar unos guzanos quales dixen, y a la incisiõ les untã: Unto de Cendo sin sal, y cõ esto sanã.

22 Ay otros mosquitos q̃ sã negros, y los llama Rodadores. Estos no van sino a los ojos, y se entran. Esta es malissima plaga porq̃ abũda mucho, y el tiempo q̃ usted se nejuerga el ojo cõ la mano para sacarlo del ojo, oya en el otro le entran un par de ellos. Estos solo andan de dia, y assi es presiso al saltar al monte, o a la playa estar siempre veteãdose cõ el Parãuelo; y sin embargo, te caenã un par de docenas. Otros ay q̃ llaman Pezetas, tãchicos q̃ usted lo siente q̃ le pica en la mano, lo mina, y no lo ve, hasta q̃ le saca su gota de sangre. Se patrese a los q̃ se curan en el vino pero sã muy mas chicos, y estos dãde pican dexan una comesõ terrible, y si se xroaca, llevãtã una uõcha ten:

nible. El P. F. Juan Plata, natural de Conchillóna en Andalucía; y el P. F. Antonio Ureña, aragonés, natural de Daroca, de nascarse en la comesa el uno en una mano, y el otro en una pierna se les hizo un chag y se les curaron, q̄ des d'uno bastantes días, hasta q̄ en una casa de un Indio se topó la Escobilla, q̄ es lo unico cō q̄ sanā estas nōchias. Escobilla llaman una meda q̄ se parece a la Albacha, solo q̄ tiene la oja 2 veces q̄ ella mas xica, mas cada tiene su sabor dulce, y la llaman Escobilla porq̄ en muchas partes de ella hazen fa Escobas,

23. El q̄ no tiene toldo para dormir cōpone, de ojas de Platanillo, o Achirra, a modo de un Ataud, cō las piñtas de un dedo, y otro baxo la axeria, y alli se entra a dormir. Esta casa de este Indio q̄ digo de la Escobilla es la casa en dōde halle la cabeza seca de un Cayman, y entō es viendo q̄ su boca vestia tres vias de detadura; cōbe sus colmillos, desde la piñta del ossico, todo el Carrillo. 36 en cada via, q̄ haze el numero por todo de 216. Un dia llegamos a un achan a un Pueblecito q̄ llama Sⁿ. Pedro, alli en la plaza avia una Cancha de bolas, y ne pare q̄ por delante las casas estava unas covachitas de Guadguas quebradas. Pregunte: para q̄ servia aquello, y me respondió un Indio, q̄ alli dormian las Gallinas, para q̄ no las picara los Mu-

80 xcelagos. Y la q̄ pica la mata, como dice al lle-
gar al Pueblo de Cucheno. 24. En la Iglesia q̄ av-

ia solo hallamos un simulacro, y entre todos,
no pudimos averiguar por lo mal entallado q̄
estava, si era hōbre, o muger. Preguntamos a
un Indio, y nos dixo q̄ era la Virgen de la Cō-
sepcion. Yo reparé q̄ los Pollos, y las Gallinas
no tenian pluma, solo a la cojuntura de la pierna,
sobre la cabeza, y en el alitico a lo ultimo
de las alas tenian unas pocas. Yo pregunté
a un Indio porq̄ quitavā las plumas a estas
aves, y el me respondió, q̄ no las criavā, porq̄ de
tanto picotazo q̄ les davan los Mosquitos no les dex-
avā sacar pluma. Yo viendo q̄ en el pueblo no
avia Mosquito ninguno; y assi es q̄ de dia en los
Pueblos, y en todo lo q̄ esta seco, y desmōtado
no ay, p̄sado q̄ hablava de bulla dixele: hon-
bre aqui yo no veo mosquito alguno. El res-
p̄dio P. aora estā ellos en el mōte, en anoche-
do vena V. P. si ay Mosquitos. Entre dos luces
se arrojó la mesa para cenar, apenas nos sen-
tamos quando oyo q̄ por el mōte se venia ac-
ercado un ruido como un aguasero. Yo di-
xe: ya viene aguasero, pero el Indio me res-
p̄ndio Padre, no es aguasero; sō los Mosquitos
os q̄ ya vienen. Ello teniamos pollos assados
y huevos escaldados. Yo a la q̄ vi llover sobre
mi tanto Mosquito, q̄ era unos pocos q̄ venia.

poni delante a dar el aviso, trahime un Galvo, me cogi. 81
che, y puesta la Capilla, a toda presa me lo comi, y sin
enbarzo, me diexõ baxates piquetes. Yo venia ya la
cama cõ puesta, y tirado el toldo; vestido me entre
en ella, y a dentro me desnude, abacado el toldo,
por baxo del Colchoncito, y los demas PP. hubiexõ
onde desenganar la mesa, y hazer lo mismo, quiz
al cõ un Guevo en la mano, qual cõ una presa
de arado; y los Indios comierõse lo q̃ quedo, y
estavã ellos netos a dõs caraxadas. Yo cõ el ca-
lon, hasta por la madrugada no pude dormir
y quando me tõiõ el sueño, huve de examinar la
mano cõtra el toldo. Pues quando disperbe esta-
van todos los dedos entumescidos, de tanto picotaz-
so q̃ me diexõ. Me puse al instante tabaco mascar-
do; q̃ es el antitodo q̃ quita la comesõ.

25 A otro Pue-
blo llegamos llamado el Peron, porq̃ en el desem-
bancadero delante tiene una grãde peña que
separada, y puesta dentro del agua forma el pue-
blo. Es pueblo todo de Indios. Nosotros hasta en-
tõces no aviamos visto hõbres del todo desnuz-
dos; pero aqui todos ivã como su madre los par-
nio. y las Indias ivã de medio cuerpo abaxo cõ
un pedaso de valta señidas. Digo mugeres par-
ta excluix las Niñas, y mbsas solteras, q̃ todas
as estas ivã como los hõbres. El Pueblo todo,
nos saliõ a xebir en el desembancadero, y el
P. F. Christoval Bomenõ andaluz, y natural

82 de Genes de la Frontera, preguntó: quien es el Alcalde, y uno de ellos con la vara en la mano, con una cinta carmesi dixo: P. yo soy el Alcalde, y supeñion de este Pueblo. Nos cayó todo en gracia ver la fantasía q̄ mostrava con la vara, y desnudo, q̄ tuvimos biē q̄ ver.

26 A otro Pueblo llegamos q̄ llamá: el alto del Rey, y ya q̄ nos hubimos arranchado, a poco rato, vino el Cura. Esto era general en todos los Pueblos; y aquella noche predicar, y cōfesar la gente q̄ trayamos licencia para ello. Estavamos pues paltando; quando oymos una partida de Guaguas, y Cholos venir quitando. Guagua llamá a los Niños, y Ninas, hasta siete años. De ay para arriba a las Ninas llamá Guambra, y en enpesado a tener ~~Cholos~~ (esto es) Tetas; las llamá Otizna. A los Niños de 7 años para arriba, llamá an Cholo; y de 20 años para arriba llamá Raruna. Y al Nacer algū varō lo llamá Caxi, y a la Niña Guagua. Esto asentado digo: q̄ venian quitado, Guaguas, y Cholos, y lo q̄ dexiā era: que viene el Cayman. Es el caso q̄ en este Pueblo un Cayman se avia cevado, y se avia comido, una Otina, y un Cholo, iendo al Ryo por agua: y ya cevado se salia a tierra, y iba por el pueblo muchas veces a ver si podria cojer alguna criatura. A los quibos de los Niños, al istante se levató todo el Pueblo quitado

todos hombres, y Mujeres q̄ viene el Caymã, y al mi: 83.
como tiempo iendose todos al mote. Ello nos dió
bastante susto, porq̄ el Cuna se inmutó mucho. Yo
salí a fuera, y pregunté dōde estava, y todavia
estava en el Ryo sobrecuado, y el tēdria 7, o 8.
varas de largo. Yo thomé una Escopeta q̄ tray-
amos, y le eché un balazo. El se sanbulló, y no lo
bolvimos a ver. Pero fue menester q̄ el Cuna se fue
ese al mote a traer la gente.

27 Llegamos pues a
Mōpos q̄ es una buena Villa, muy grande q̄ tendi-
na de 4, a 5 mil criaturas, de todo genero, Españ-
oles, Blācos, Criollos, Mestisos, Negros &c. Nos hosped-
amos en el Cōvto. q̄ no tenia sino 4 Sacendotes, y
el Guardian. Hube de encōtrar aqui tres paysa-
nos. El uno llamado Dⁿ. Antonio Fullana, q̄ tenia
una tienda de Mercēcia, y estava acomodado. Este
acojíō a otro mosito por ser Mallorquin, y le servia
de Cayeno. El me conocio, porq̄ en la Villa de Sollax
en Mallorca, yo recién ordenado fui allí de Pregon-
cōvētual, y el era hijo del Medico del Cōvento, y lo
llamavā el Medico Torc. Avisó a su patrō el qual
me vino a ver, y me dió noticia del otro, el qual
era casado en Mōpos, y tenia un Tigre en su car-
sa. Yo q̄ hasta entōces no avia visto Tigres, le
dixē q̄ lo queria ver. El me dixō q̄ me llevaria
allā. Quedamos acondes q̄ el otro dia, q̄ era el
Miércoles de la semana Sta. al amanecer el dia
vendria, e iñamos a ver el Tigre.

84. 28. Mōpos es de los parajes mas calientes q̄ yo he
visto. Haze 6 veses mas de calor sin inmutaciō todo
el año, q̄ en España en medio de la Caricula. Cabe
en la mitad del Ryo de la Madalena, de Cartageria
hasta Hōda. Todo mōte serrado dōde no se ha vis:
to jamas un soplo de viento, y en Clima a menos
de 10 grados de altura del Polo. Propiamente es un
Infierno Chico. Por las noches no se podia paraxen
la cama, quitava el Colchō; menos; me quibava la
tunica; rāpoco. Me ponía desnudo sobre los ladril:
los, y no podia parax. De estos calores nos saliō a
todos un scarpullido como sarna en todo el cuerpo
yo, cō una comeson q̄ nos traya locos. Virō pur:
es el paysano D^o. Antonio al amaneser, q̄ yo acar:
bava de dezix misa, y cō el P. Vnua ya sitado nos
fuimos a ver el Tigre. Huvo de ser un Cachorri:
to q̄ todavia no tenia un mes, ni se podia aguā:
tar en pie. El propriamente un Gato cō sus machi:
tas negras. Yo le hize dar un pedacito de carne
y acercādosela cō el pie, el se espeluso el cuerpo, y
exizando el pelo, me echo 2, o 3 bufidos diciendo
ju, ju, ju, q̄ me asustō. Entōces dixi yo: si tu
tan tiernos y obras assi q̄ senā en siendo gran:
de. Saliō la S^{ra}. arrebosada cō un Reboso de
Bretaña, nos saludo, y me dixi: P. valgame Diz:
os q̄ fuio q̄ haze. El sudor nos caya de hilo en hil:
lo, y ella venia fuio. Es q̄ era hija de aquella tierr:
na; todavia no avia salido el sol, y para ella
hazia fuio, quādo nosotros no podiamos aguā:

bar el Borgouno q̄ despide la tierra. En Mōpos para- 35
mos hasta el 3^{no} dia de Pasqua. Y nos avió el Mar-
quez de S^{ta} Cocha, cō dos Canoas las mas grandes del
Ryo, q̄ a la mayor la llamavã: El gran diablo, y en
un menester 30 Indios vogadores para menearlo; y
es q̄ los Campanas q̄ nosotros trayamos no pueden
navegar en el Ryo, sino desde la Barranca hasta Mō:
pos. Y de aqui hasta hōda cō Canoas.

29 Mōpos es una
villa cō las casas de Estãtillos, y las paredes de Guz-
adguas, y las cobicas de Palma. La gente culta ti-
ene enbarradas las paredes cō Gneda. No tiene si-
no una Parroquia, N^{tro} Convento y otro de Sⁿ. Juan
de Dios. Delãte de la otra parte del Ryo, desemboca
ã la Madalena el Ryo de Lacha, el qual tiene per-
secania de Pellas en sus cōchas. Este Ryo nace de
un lado de la Ciudad de S^{ta}. Marta, q̄ obispado, ¶ es
de los mas chicos q̄ tiene el Peru. Ay Indios Bravos,
y algunas vezes han venido para avãzar a Mōm-
pos. Sō Indios flecheros, y en las neñiegas, de una
y otra parte, ha avido varias muertes. Dos años
antes q̄ nosotros fuexamos al Peru, en S^{ta}. Marta
aviã cōquistado su Casique, assi llamã a su Gov-
ernador, al qual mãdaron baxo de registro a Ma-
drid. El llevõ los Cayones de Pellas, y las regalõ
al Rey D. Fernãdo 6. y le pidió q̄ le diera el Govi-
erno de Cartagena, ofueciendo guardar el Puerto
Bocañica, y la Ciudad, cō 5000 Indios flecheros.

86 En Madrid se reynó de su propuesta, y lo mandaron
buelta al Peru. Allí lo tenía en Hōda preso por or-
de Real cō un par de quillos, quando nosotros llegamos.

30 De Mōpos ay comercio por dicho Ryo al Pueblo, q̄ sō
Indios ya Catolicos. Allí lo q̄ llevā sō vino, ayguardi-
ente, Tabaco, Azúcar, y ropa de España, y lo mas se
cambalacha cō Pellas; yo he visto bastātes y sō muy
finas, y bastāte gruesas. Me cōtō Dⁿ. Antonio q̄ en
años anteriores, fue un Chapetō alla, cō vino, Ayguar-
diente, y Tabaco, y armō su tienda. Avia un In-
dio viejo q̄ iba en coclillas q̄ todos los dias se sent-
ava ā la esquina cerca su tienda. Un dia, fue ā la
tienda, y le dixo Chapetō dame ayguardiente. El
Chapetō, le diō un trago. Y desde entōces prosiguiō,
todos los dias en ir ā pedirle al Chapetō. Al cabo de
algunos dias, fue dos vezes dētro de breve rato. El
Chapetō le dixo: Indio ya te di endenātes un trago,
yo aqui lo tēgo para vender. El Indio le dixo Chap-
etō dame Ayguardiente, y yo te dare oro. Quando
me lo danas? Y el Indio: el Viernes. Diote cō esto un
trago, y se fue. El Viernes por la mañana, bolvio
el Indio, y le dixo: Chapetō dame Ayguardiente, y
te vendras cōmigo, y yo te darē oro. Diote un tra-
go, y serrādo la tienda siguiō al Indio el qual lo
sacō de poblado al mōte; y ā cosa de una legua
le dixo: Chapetō cava aqui y hallaras mucho oro;
pero si quieres mas vamos adelāte. El Chapeton

puso señas en el puesto, y siguió al Indio, y á cosa de 87
un quanto de legua, le dixo Chapetón aquí ay mas,
cava, y llevatelo q̄ yo te lo doy, q̄ este oro está entre-
nado de mis antepasados, desde q̄ vinieron los Chape-
tones á estas tierras. El Chapeton fiado q̄ atinaria
el puesto, no le puso seña ninguna. Ellos se bolvie-
ron, y el otro dia por la mañana, murio el Indio. El
Chapeton, se dió modo, busco Bestias, y sin comuni-
carse á nadie saco tanto oro, q̄ para subirlo á
sta Fe, hubo de menester 30 partidas de Mulas.
Esto solo del puesto señalado. Quando acudio al
otro, nunca pudo dar cō el.

31 Estos Indios Buavos que
viven en el mote del Ryo de Lacha, también pescan
cōchas, y los Chapetones q̄ van á comexiar cō ellos
les llevā Vino, Ayguardiente, y Tabaco. Ellos van
desnudos, y no quierē ropa, q̄ traxe tãto como allã
como en Monpos. Lo q̄ solo apetesē es: Aquilas de
oro; porq̄ en sus fiestas, ellos solo esto es su gala lle-
van colgadas del cuerpo muchas Aquilas de oro, y
selebran mucho á s̄. Iuan. Allí el modo de cōtrat-
acion es: Esta Aquila, ò este Tabaco, ò Vino se por
tãtas Cōchas serradas, ayas ò no ayas Pellas adē-
tuo. Algunos tienē fortuna de hallar Pellas grã-
des, y loquã su fortuna. Mas ellos s̄ algo picant-
os, y tal vez, quando se vã los Chapetones les sal-
en á la delãtera en el Ryo, y les buelvē á quit-
ar las Conchas.

32 El trezeno dia de Pasqua el Maxequ-

88 ez nos hizo un grande almuerzo en su casa, y cenca
las 9 partimos, Ryo arriba para tōda. Aqui ay q̄
suponen q̄ en el mōte en todo el Ryo, ay muchisimas
as eulebras, de algunas hablare ā su tiempo. Mu-
chysimo Muxielago, Hossos, Tigres, Dātas, Leon-
es, Nutrias, Javalicos, Armadillos, Ratonos tama-
ños como unos Galgos, y otros vichos, todos dañi-
nos. A su tiempo dare nazō de todo. De un lado
y otro poblado todo de arboleda q̄ hazela nave-
gaciō alegre. Ay muchissimos Guadguales. Ay
una especie de caña, q̄ llama caña brava; y de
esta ay 2 especies. Las unas sō tan altas como las
cañas de España, pero no sō huecas, sino llenas,
muy pesadas. Las otras no crecē sino una var-
na, y media, o 2. Unas, y otras tienen la cortex
muy dura, y de ella se hazē las flechas q̄ se
dispenā cō Sexvatana, o bodoquera. A su tiem-
po dare nazō dello. Ay otras cañas q̄ ā lo exte-
rior se parecen en luzne, y color, ā las q̄ usan
los oficiales por bastō; pero no lo sō, ni sirven par-
na nada, porq̄ en secarse, se ponen fofas, y se
abnē.

33 Abūdā mucho ā la margen del Ryo, unos ar-
boles q̄ llama Guabos, estos dan su fruto, y ay
de quatro layas. Las ricas sō unos racimos de
algarrobitas, como la q̄ da el Frijol, y dētro tie-
nen 10 Frijolitos embavados de una bava dul-
ce, blanca q̄ panese algodón. De estos ay muchi-
simos, y de las carnos las estavamos cojiendo, y

las comiamos. Otras ay al doble de grandes. Otras 89
ay, q̄ tienen 3 cuartas de largo, y las llama Cruz
de Machetona, porq̄ está aplastada, y tiene 3 dedos
de ancho. Las otras, s̄o del mismo tamaño pero
redondas. Comer esta fruta es como quien come al-
mivera. De las dos últimas no ay muchas. Cada
casa de Indio, o Mestizo & q̄ viven a la margen del
Rio, fuera de Pueblo; cada uno tiene su Plantana,
su Chacana de Mays, Yucas Annacachas & su peda-
so de caña dulce, y algunos su trapiche, pero no
hazē Azúcar, sino q̄ se beven el Guaxapo. Algun-
os la suben embotado a Hoda, y lo vende al Estu-
co para sacar Ayguardiente. Tienen también los
mas, su pedaso de Cacaual.

34 El Cacaho es un Arb-
ol, del alto de un Naranjo. Su oja se parece algo a
la del Membrillo, sino q̄ es mas grande. Su fruto
lo da en las Rayes q̄ está como las del Olivo fu-
era de la tierra, y en el buco. Da unos melocitos
dos veces mas grande q̄ un limo, cō sus entradas
al modo del melon. En madurando se pone ama-
rillo color de oro. Su cascara es del tamaño de
una Tonaja algo dura. Dentro tiene, 3 y 4 Do-
zenas de granitos de Cacaho embavados de una
bava blanca agria dulce, muy apesible. Allí
dan una Annoba por 8 Reales. Ay de Chico, y de
mas grande, q̄ en España llama, de Caracas, y de
Guayajil. Ay de uno, y otro de monado, y de bla-
co quando se coje. En secandose todo se pone igu-

20 al. Encótre allí un Paysano casado en Etóda que
tenia una Asienda de Cacauel cō 60000 Anboles
de cacaho; Y otro Frases tenia otra semejã de Ay
hábiel cacaho silvestre: esto es q̄ por si se dá en
el mōte Anboles de Cacaho sin sembrarlo, y este
como lo demas q̄ da el mōte, es de quien lo va
ã cojer. De este p̄to hablare largo en llegan:
do al Ryo Putumayo. Lo q̄ se siembra no es
el Varrago, sino los granos de Cacaho, se haze
almasiga dellos, yã su tiempo se trasplãta, yã
los 4 años ya da fruto. Es arbol q̄ solo prevale:
ese en clima caliẽte, y quiere mucha humedi:
ad. Todo el año da fruto, pero su cosecha gran:
de es, en Abril, y Mayo.

33 Es tan fecunda aquella ti:
erra, q̄ cada quatro meses, ay cosecha de Mayo.
Solo lo q̄ anda escaso es Pan, Vino, y Aseyte. Pero qui:
anto al Aseyte ay el suplemento de la Manteja, q̄
cō facultad para ello, en todo tiempo se sazonan
las comidas cō Manteja; y para alumbrarse se
suple cō velas de Cevo; lo uno, y lo otro abunda
mucho, y va barato. Vino de España no falta pe:
ro va caro. Lo regular un Fraseo ordinario vale
12 Reales, ò 2 Pesos: pero se suple, cō el Guana:
po, y las otras bebidas q̄ llevo referidas. Haxi:
na, lo regular un costal vale 12 Pesos. En los Pue:
blesitos, no suele aver mas harina q̄ la q̄ tiene
el Cura para hazer Hostias. En los Pueblos grã:
des, la gente culta solo come pan. La carne va

muy barata: lo regular el Tazaco, 3, ò 4 Reales una 91
canoba. Y el Tocino, 10, ò 12 Reales. Còtinuamente
andan Canoas por el Ryo, vendiendo, Huevos, Pollos
Gallinas, Tazaco, Tocino, Azujar, Alfadoje, Baspaz
daxa &c.

36. A los 3 dias de navegacion, se nos descon-
puso, la mayor Canoba, el Cuxa diablo, y fue menester
q̃ el Comisario, se bolviera à Mòpos à traer otra.
Nosotros nos quedamos anuechados en una Azienci-
da de un Mestizo. El hacia una casa nueva, y ya
la tenia cobicada, pero todavia no estava cano-
dada de caña; tenia si ya la caña buena para
ello, echa fardos bédida alli. Y à esta casa nos an-
nanchamos nosotros. Casualmente entro un Tum-
ineco. Nosotros para averiguar, si era en realid-
ad pajaro, ò Mosco, cò las cañas tiramos à cãsar-
lo, para cojerlo. Yo me puse sobre un bãquillo, y
como solo miravamos al Pajarito, casualmente
di un Cañaso, à un Donado, q̃ era Medico, el nar-
tural de la Consega llamado Joseph Huxno, le di-
en la frède, y se la habri. Por fin cãsamos el Pa-
jarito, y se cayó, y vimos q̃ en realidad era Pa-
jaro; pero como dixè: quitada la pluma, no lle-
gava su cuerpo, al de un Tavano.

37. El Comisario
tandò 4 dias à bolver, y en ellos tuvo un dia de fies-
ta. El Mestizo nos dixo: que una legua mas arriba
avia un Pueblo, y fuimos alla à dezir Missa. Al lle-
gar nos dixenò q̃ alli no estava el Cuxa, y cò esto nos

92 fuimos a la Iglesia, y el uno dixo la Missa, y los demas
la oyamos. Estava toda la cubrexa de la Iglesia llena
de Abispenos, q̄ en la Palma avian echo sus colmenas:
tas, del tamaño de una mano. Ya quasi para acab:
ar la Missa, cada y q̄ se cayeron un puñado de Abis=
pas enredadas q̄ peleavan, y huvieron de caer en el
cuello de un Religioso Gallego llamado: el P. F. Jose=
ph Lozada, Misionero del Collegio de Villa Viciosa
en Galicia, como nosotros lo llevavamos siempre
por la pita, cõtádole mil quetos de Gallegos, nos dió
tal paciõ de riza, q̄ por poco fue menester salir de la Ig=
lesia. Acabada la Misa se acercó a mi un Mestizo, y
me dixo: P. El Cura se ha huydo de aqui, y no quie=
re estar mas. Esta quaresma, nadie se ha cõfesado, y
ay gēte q̄ vive mal; yo quizierna q̄ vos P. de nos con=
fesara. Yo le respondi: aquel P. señaladoselo, es el q̄
governa; digacelo V. d. Assi se hizo. Nosotros avia=
mo traydo para almorsar, y despues de Missa al=
morsamos. El P. Presidente nos dixo si alguno se quie=
ria quedar a cõfesar aquella gēte. Yo dixi q̄ me
quedaria, y cõmigo quedó el P. F. Antonio Alphan=
no, Natural de Calahorra. El Pueblo se cõponia
de unas 20 casas. El Alcalde buscó unos Pollos, y
en una casa nos aderesarõ para comer aquellos
dias: Solo havia quedado del almuerzo, un pedaz
cito Chico de biscocho, y la quarta parte de un vaso
de vino. Avisamos la gente q̄ se previniere para
confesarse a la noche. A medio dia nos truxerõ
la comida de Pollos guisados, y azados. Truxerõ

Anepas, Platanos azados, Yuca, Camotes & Pexano: 93
sotnos, no sabiamos comer sin pan. Entõces conoci,
lo q̃ es el Pan para la manutenciõ al q̃ se criõ con
el, y me acorde, q̃ en Cadiz estado para partix me
dixo un hermano mio: F. Juan a Indias te vas; Di-
os te guarde de perdex el pan de vista. No hizien
on tãbien Masato de Yuca; pero nosotros no lo sab-
iamos bever, y nos sabia muy mal, porq̃ no est-
avamos versados.

38 Cõtesamos la gente, y a los 3 dias
viniẽn las Carohas, y nos fuimos Ryo arriba, y
al cabo de dias llegamos al Pueblo de S^{ta} Bartholo-
me, ya cerca de Honda. Aqui solo lo q̃ notẽ fue
q̃ el Cuna, traaya el sapato cõ dos tacones de pa-
lo, de toda una mano de alto. El uno al natural,
y el otro en medio del pie. Yo le preguntẽ sobre el:
lo, y me respõdiõ q̃ aquel Pueblo era muy hum-
edo, y para preservarse calzava assi. En este Pu-
eblo se crian unos Sapos, tamaños como una silla,
õ tabulete, y andã por el Pueblo, y detras de la Ig-
lesia tãbien. No dañan a la gente; pero en hun-
garlos, se espõjan, y de cada poro les sale una go-
ta de leche, q̃ es veneno. Nos conto el Cuna, que
estõs Sapos tienen natural antipatia cõ las Cule-
brias; tanto q̃ si el Sapo descubre primero a la
culebra, se la come; pero al contrario si la Cule-
bra descubre primero al sapo. Y en apoyo de es-
to nos conto q̃ no avia mucho tiempo, q̃ un moso,
entrãdo casualmẽte al mõte, alli jũta al Pueblo,

94. oyó gemir un animal, fue observado con cuidado, y vió una Culebra tamaño, q̄ se estaba engulliendo, uno de estos Sapos. Esto yo también lo he visto, a su tiempo diné en dō de. El moso, tiróle una piedra, y la Culebra temerosa bolvió a vomitar a toda prisa, lo q̄ llevaba engullido, y se subió a un Arbol. El Sapo medio atolondrado la siguió, y al llegar bajo del Arbol, llevó la cabeza, y estuvo un rato con la boca abierta, echándole ayne venenoso, tan activo, q̄ la Culebra cayó muerta, y quasi seca. De lo qual admirado el Moso la traxo al Pueblo para q̄ todos vieran lo q̄ en aquel breve rato avia pasado.

39. Ya q̄ vino la noche, se Predicó en la Iglesia; pero se armó tal voseña de ladridos, q̄ apenas se oya lo q̄ dezía el Predicador. Ya q̄ se acabó el Cura nos acompañó a casa, y yo haciendo la querita q̄ eran Alanos de presa los q̄ ladnavan, q̄ a esto se parecía, dixele: P. Cura, tantos Pernos de presa ay en este Pueblo. El se echó a reyr, y dixo: todos los Mape-tones q̄ vienen a este Pueblo, piensan esto, y yo quando vine, la primera noche pensé lo mismo. Esto no sō pernos q̄ ladnavā. Estos sō los Sapos q̄ cantan. Nosotros lo tomamos a chansa; pero el Cura nos desengañó. Tomamos luz, y como avia varios en la plaza de late de la Iglesia, nos acercamos a uno, y vimos q̄ era Sapos, los q̄ nos parecían Pernos.

40. El otro dia partimos, y llegamos a la tarde a la Villa de Honda, aviendo navegado 16 dias desde q̄ salimos de Monpos. Dizen por lo comun q̄ de Cartagena, a Honda, ay 400 leguas. Pero yo aviendome informado de Hombr̄es muy prácticos en aquella navegacion, seḡn lo q̄ diz: en, lo q̄ por lo comun anda una Canoa navegando Rio arriba, no he podido ajustar mas, q̄ 380 en poca diferencia. Y estas digo yo que ay.

CAPITULO. 4.

Contiene la descripcion, y cosas raras q̄ ay desde

Honda hasta la Plata.

1. La Real Villa de Honda está fundada, en una loma de bastante alto. A mano izquierda tiene el Rio de la Magdalena, q̄ todavia en Honda es Rio muy grande, como se podria hazer el calculo, sabiendo, q̄ de Honda para la Ciudad de la Plata, se entrã 23 Rios grandes, como notare adelante. A mano derecha, tiene el Rio Guabi, Rio q̄ nace del Paraxamo de Guanacas, q̄ pertenese a la Condillena. Este Rio es tan frio, como el agua nieve bien fria. Es Rio que no se puede navegar, porq̄ tiene mucha corriente, pero el es bastante grande; y siendo assi q̄ alli al pie de la loma se jũta cõ la Magdalena, cõ toda, a media legua de Rio abajo, ya la Magdalena cõ su calor le quitõ toda la frial

dad. Tiene la Villa mucho comercio, porq̃ todo lo q̃ de España va à Cartagena, por presision ha de subir por la Magdalena, à Honda, para internarse se tienda adentro, en todo el Virreynato de Sta. Fe. A Honda es q̃ baxan à emplear para su comercio los Mercaderes. No tiene la Villa mas q̃ la Parroquia. N^{ro}. Convento. El de S^{ta}. Lucia de Dios, y de la otra parte del Ryo Guatí, en dō de está el Puente, y la tercera parte de la Villa, avia un Collegio de Iesuitas, q̃ entōces se fabricava de nuevo.

2 Fue:

na de la Villa al canto, tiene una Loma algo mas alta, à dō de à la tarde se va à thomax el fuerte, y en ella enpiesa una Pampa de pajonal muy bello, con sus manchones de mote, q̃ tiene 7, o 8 leguas llano todo como la palma de la mano, y de ancha tiene 3 leguas, y media, o 4. A estos llanos assi de pajonales, llaman allà Savana. Para apeno de los pasajeros, y Mercaderes ay alli dos providencias muy buenas. La primera es la fabrica de las Petacas. Petaca llaman, à unos Caxones q̃ alli se fabrican de quejos, de à Vana de largo poco menos, y en propoxiō de ancho, y alto. Allí un quejo no vale sino medio real; pero un pan de Petacas, ajornadas o de cañas, o de cuero, vale 4 Pesos. y ay de à 6, y 8 Pesos cōforme las labores q̃ les echan. Apearse de ello se haze allà presiso, porq̃ los Baules son dificiles de can:

ganga por la incomodidad de la bestia, q̄ siempre 27
lo rehúsan los Annienos, y quando se haga presiso, no
puede una bestia cargar mas de uno, por las estre-
chunas q̄ ay en los callecones de los caminos; y ya
tambien por la fragosidad de las cuebras, en subi-
das, y baxadas, muy p̄di endas, y p̄biñosas. La ser-
gada es q̄ de la Ciudad de Neiva, y de todos aquez
llos llanos, baxan todo el año, Muleños, cōpartidas
de Mulas, y de carga, y ya de Silla. Anxanchan-
se en aquellos llanos, en dōde tienen en los Pajonaz-
les, comida para las Mulas, sin q̄ quede nada, y los
Caponales se vienen a Honda a buscar cargas, o
pasajeros, y este es su comercio. Y como toda su vi-
da emplean en esto, salen theologos de primera
clase.

3 Allí avientos de supones, q̄ como no se cria
cañamo, para el anneo, de cabestros, lias, y sincho-
nes, q̄ ay cuerdas. Pero alli de los mismos que-
nos de las Reses, las hazē. Todos los Sabados, en
la canneria se matā muchas Reses gordas; con-
pūse a medio real cada queno. Estos los estinan
estruacádolos cōtra el suelo, en estado sexaso q̄ diz-
en alli: esto es ya quasi medio seco, lo nedōdean,
y sacan despues una tina todo al derredor, de a
2 dedos de ancho. Esta despues la estinean, y la
van en lo interin bonciendo, y assi estineada, y
boncida, la secan a la sōbna, y a esto llama Rec-
ōs. Estas pues sō las cuerdas cō q̄ se vande a alla
para atar fardos, y acarroto de bestias. Allí no

28 ay Carretones, ni Coches. Y si en alguna Ciudad, ay
algũ Coche, no puede andar pero por los caminos.
Para pasar el Ryo Guali, ay una bella puente que
tendra 15 Varas de alto; y sin embargo, llega este a
crucesse hacia la puente, y tendra de ancho otras 15
varas en poca diferencia.

4 Nosotros nos detuvimos
en Honda 32 dias, porq̃ un proprio q̃ se hizo al Col-
legio, luego q̃ llegamos a Cartagena, como está lexo
fue menester aguardarlo q̃ truxera onde, quien
en Honda nos avia de arivar, cõ 47 Mulas q̃ enã mez-
nester, para sillas, y cargas. En Honda el Comisario
nos vistio, al usso de la tierra de un Sayalete azul,
muy mas ligero q̃ nuestro Sayal, para poder soste-
ner los calores de aquel clima en los caminos, tá-
largo q̃ nos quedavã, y tierra adentro haze mucho
mas calor. En lo interrim, vino la fiesta de la Assẽ-
cion de Chto. y el Guaran. aquel dia, nos cõvido a to-
dos a comer. Aqui presupõgo primero, q̃ en todo
el Ryo de la Madalena, se crian unos Lagartos, co-
mo los de España, en echura, y colores, de verde,
y amarillo; mas aquellos sã grãdes de 8, y 10 lib-
ras, q̃ solo venen causa horror. A estos llaman
Yguanas. En Cartagena, los dias de Ayuno ay en-
peños en la Pescaderia para cõprantos, q̃ los com-
en, y es un plato de mucho regalo. En todo el Ryo
los comẽ, y en Honda también. Sã anfibios, entran,
y salen del agua. Nosotros a la q̃ en el Ryo los vi-
mos propusimos primero monix de habne que

comer tal savandija. Diximos al Guaran^{an} quando
 nos cõvido: Pcad ne no sea cosa q̃ nos den a comer Ygu-
 uana. El respõdio: no PP. como es dia de carne, sobre
 seguio, q̃ no habna Yguana. Quienale puso mas reser-
 los, fui yo. Pero el me aseguro q̃ no. Ya fuimos a co-
 mer, y entre otros platos, sacaron uno de Yguana. El
 tenia avisada a su comunidad, para q̃ ni siquiera
 co seña dexa a entendernos, nada. Todos nosotros
 lo comimos pẽsado q̃ era Pechuga, de Pabo, o Gal-
 ina. Ya q̃ lo tuvimos en el cuerpo, dixome el Gua-
 ran P. F. Juan le supo este plato. Yo respõdi: P. la pe-
 chuga de Pabo, o Galina a todos sabe. El me respõ-
 ndio: pues sepa q̃ no es pechuga de Pabo, ni Gal-
 ina, sino Yguana. Pues si esto es Yguana dixen yo,
 denme Yguana todos los dias. Pensava yo q̃ el xã-
 seava. Pero en realidad era Yguana.

Assi q̃ llega-
 mos a Honda, el Comisario, hizo diligencia para q̃
 todas las mañanas, nos tuyxeran leche de vaca
 para refrescarnos, y con los baños que
 tomavamos, en Guali, a pocos dias sanamos de
 el sarpullido, y se nos mitigõ algo el ardor de la
 sangre. En este Pays, ya no haze tanto calor co-
 mo en Monpos, porq̃ de un lado, y otro, co 3, y 4
 leguas de distancia, viene una Cordillera de serru-
 ania muy alta, y trae el ayre encanalado, que
 ya por fin, entre las 9, y las 10 de la mañana, entra
 la brisa, y se refresca algũ tanto. Las Mujeres
 aqui ya visten mas honesto, llevã su Pollera de
 Angarigola, o Rayadillo de Algodõ. Calsã Zapar-

109 to, sin tacón, pero tienen su fantaxia, en hacerse el
pie xiquito de este modo: el Zapato, en la punta del
enpeyne le habren 2 agujeros, para poder encon-
var los 3 dedos mayores, y a las Niñas, desde q̃
las calzan les xōpen cō violencia las cojūtuas, y as-
si, y en calzar muy apretado, corrigē la natural:
esa. Para salir de casa ussan Tubon de Bretaña
todo bonclado de seda carmesi, ò de hilo mexica-
do, q̃ llamā de caracol. El cabello; prendido arias
cō una cinta de Tela, laboneada de oro, ò Plata.
La q̃ puede, y echo todo una crineja. La gala es:
Gargantilla, y Tenbleque de Pellas. Tenbleque llā-
mā un Ramo de Oro, cuyas frutas sō pellas, este
nemata en un hilo de oro, enxoscado algo abierto,
y tiene su espiga, con q̃ se clava en el Moño, y al
mover la cabeza, ò cō la agitaciō del movimiento
natural del cuerpo al caminar, cō el peso de la Ro-
sa cō las Pellas, estā tenblado. Ussā muchas Esmer-
aldas, en Sarcillos, y Sontijas, y cadenas de Oro al
cuello. Manillas de Pellas, ò de corales, y quien no
tiene para ello, ussan Granates. Aquí ya se ven
pocas neguas, ò Mulatas, cō el cuerpo desnudo. Los
hōbres, ricos, y pobres, vistē como en Cartagena.
Las corridas, y bebidas sō las mismas. Solo que
aquí por lo común ussan Sōbreno de oja de Pal-
ma, q̃ allí se fabrican. Entre la gente inferior ay
mucho Borracho, assi hōbres, como Mugerēs, pong̃
en las Pulperias vēde no solo Vino, y Ayguardiē-
te de España sino tãbien Guanapo, y Ayguardiē-
te de Caña, y son en este particulox viciosos.

6 Aquí, y de aquí para arriba en todo el Peru, fabrican del Mays una bebida, q̄ llaman Chicha de esta suerte: thoran el Mays, y lo ponen a remojar 24 horas, y de ay lo dividen de dos modos. El uno es, cozerlo assi entero, y despues lo trastornan cō su caldo en Hantesas, y lo ponen a madurar 6, o 8 dias, despues q̄ ya se firmeto, lo sacan, y lo muelen en una piedra, refregado cō otra de mano, y esta masa cō el mismo caldo lo buelve a hervir, y despues en Hantesas lo refriegan cō las manos, y le hazen largar toda la substancia. Cuelan despues el caldo, quitan el bagaso, y lo emboticā. Le mesclā un poco de miel de caña, y a los 6, o 8 dias, ya thoran p̄do, y assi se bebe. El otro modo es el mismo artificio, solo q̄ en lugar de molerlo, no lo muelen sino q̄ lo mascan, y a esta llaman Chicha mascada; y dicen q̄ la mejor es la mascada por las Mujeres. Una, y otra embotican cō bonachea mas fuerte q̄ la del vino, o Aguardiente, y echā de si un tupho malissimo. Esta bebida entre gente India es la mas comun en todo el Peru. Desde Cartagena hasta la Plata, no se usā colchones para dormir. La gente culta duerme en una cama de viento sin colchō por el calor; todos los demas en el suelo sobre de un Cuero de Vaca, sin Almoadas; y para ello tienen muchos cueros para si, y para los huéspedes.

7 Allí notamos nosotros en las Mujeres poco recato en irse a lavar a todas horas en Gualí, y estar por el Ryo nadando jutos hombres, y Mujeres. Tambien a mano izquierda

102. de la Villa viene una quebrada, donde van a lavar
en la ropa, y ellas allá se desnudan, y como está
seca esta indiente. Allá no saben hacer colada
para limpiar la ropa; y así lo que hacen es la enjar-
bonar, con jabón echo de Cevo de Cabras, y no es
malo, porque allí como no ay aseyte, solo así se va-
dean. La refriega un poco, y después la asota con
las piedras de la quebrada, y así le hacen lavar
en el agua, pero la destruyen mucho.

8. Vino pues
por fin orden del Collegio a un Mercader de Hon-
da llamado Dⁿ. Bernardo Sizenos, para que nos av-
riase. Se buscó un Mulero, que tenía Mulas en la Sa-
vanna, y se ajustaron a 7 Pesos por Mula, hasta
la Ciudad de Sⁿ. Sebastian de la Plata. Pantimos
tierna arriba, y es cosa sabida que el día de el arri-
que, no se da jornada. Vino acompanyándonos, el Gu-
ardian, y algunos Chaperones cosa de una legua.
Yo reparé unos pajaritos, pintados de sericento, y
negro, mas chicos que un Gorrión, y en su canto dice
muy claro Joseph. Cayome en gracia, porque hasta
entonces, no avia visto semejante pajarito, ni avia oy-
do semejante canto. Pregúte al Guardian como se
llamava, y me dixo: Estos son Gorriones. Yo le di-
xe: ya veo que su pinta es de Gorrión. Pero en Es-
paña los Gorriones son el doble mas grandes, y ti-
enen otro canto. A las 2 leguas, y media en poca
diferencia, avia una Venta en que vivia un Mestizo,
y aquí paramos esta primera jornada. Porque el
Mulero, les decia yo a los PP. que era hombre a pro-
posito para pedir limosna para las almas del

Purgatorio. El se llamava Franco. Suarez, Hombre 103
q̃ ni tenia palabra mala, ni obra buena. Es obli-
gacion de los Tnaginenos en aquellas tierras, al
llegar à la rancheria, poner los sobretoldos, ani-
mar las camas de los Chapetones, traer leña,
armar candela, y traer agua para cocinar.
Todo este obsequio estudiado lo hizè ellos con
mucho gusto por aguardar al arribo de las carga-
as, porq̃ tienen experimentado: q̃ los Chapetones
sò manixotos en la comida, y ellos cò este obseq-
nio logran partissipar de ello.

Nosotros trayam-
os unos sobretoldos de Lona muy grãdes, y pe-
sados, cò la armazo de fierro. Trayamos tãbi-
en camas de viento de fierro. Los sobretoldos
los usamos en el Ryo de la Magdalena, y nos
sirvieron bien; pero las camas, no se avian todav-
ia estrenado. Esta noche fue la primera, y la
ultima, porq̃ tenian tantos registros, q̃ nos abu-
ximos cò ello. Entramos à ver el apexo de la Vi-
ta, y alli no aviamas q̃ pan, y este muy malo,
Muchas boticas de Chicha, Plantanos, Carnotes, y
Yucas. A mano izquierda teniamos una Condi-
llena de Sennania muy alta, y à mano derecha,
à cosa de 3 leguas de distancia, otra, y al pie
la Ciudad de Maniquita. Esta Ciudad à los
principios del Reynado de Phelipe V. fue muy
rica, porq̃ tenia unos Minaerales de plata muy

104. pingues; tãto q̃ assi como los Mexcadenes suelen tener en su tienda cõ los estãtillos apenados de piezas de nopã; en Maniquita las tenían apenadas de Piñas de Plata. Lo q̃ allã llamã Piña de Plata, es la Plata Vingen, unas tortas como unos quezos, de Plata molida, y apiñada cõforme la apiñõ el Azogue en el Onno, pero toda via no fũdida. De esta especie, como se saca, y se apuna hablare adelante.

10. Esta mina se cavavã sus venas, intruducidas por dẽtro del mõte. Pero un dia, se arruinavõ estas cuevas, y cojeiro bastantes Indios ã dentro trabajando, los quales todos murieron aplastados en la ruyna. Llegõ la noticia de la fatalidad al Sr. Virrey de Sta. Fe, q̃ ena entõces Dⁿ. Antonio Villalõga mi paysano, el qual mãdõ q̃ se dexavã, y no se bolvienã ã cavar, y assi se ha quedado. Pero cõ todo: es Ciudad rica, porq̃ la condillera q̃ tiene; tiene un boquerõ, por dõde me hago la cuenta q̃ desemboca el Ryo Guatã, q̃ llevo en Flõda notado. Por aqui entrã la mayor parte de viveres como sõ Tazajos, Cevo, Tocino, Azujax, Vino, Ayzuardiente, y Harina, ã las Provincias de Antiõquia, y Chocõ, tierras de Minerales de onno; y cõ este cornexio, esta opulenta la Ciudad. El tranzito es peligroso, porq̃ es presiso andar todas las entradas, y salidas del Mõte de Timbio q̃ va canacoleando la corriente de el Ryo; y este

es menester pasarlo 23 veces, y como suele a veces 105.
creser mucho ataja el paso; y cojiendo pasajeros
entre vado, y vado, ha avido ocasion, de acabar
los viveres, y comerse hasta los cueros de las Petar-
cas; y morir de hambre tambien. Pero sabemos, q̃
esto, y mucho mas, atropella la codicia.

II. En Mani-
quita ay dos cosas singulares, q̃ s̃o dos frutas. La
primera s̃o los Touetes. Touete es un Arbol muy
parecido al Nogal, hañq̃ no se haze tan grande
y da unas Nueses del tamaño de una Manzana.
Su comida, es lo mismo q̃ la Nuez, solo q̃ a di-
tro enie mas belitas, y la cascara tiene, tales pu-
tas, y cõcavidades q̃ para averla de comer, es me-
nester primero desmenuar muy bien la casca-
ra, sino no podra sacarle su comida. La segun-
da s̃o los Almédrones. Es un Arbol parecido al
Almendro; pero sus Almédras, s̃o del tamaño de
los Touetes. Su comida sabe a Almédra; solo que
es tã aseytosa, q̃ luego fastidia, y dexa la gan-
grena cõ canasgera.

12. Nosotros como era temprano
quãdo llegamos, baxamos a la quebrada, a lavar-
nos, y al subir, vi q̃ un arriero desollava un palo
de Pita. A estos palos llaman Maguay, y de esto ab-
unda el Peru, solo en tierra caliente. Estos quem-
ado el cãto, s̃o hyeca muy fina. Yo reparé que
la mata tenia unas pẽquitas muy delgadas,

106 del ancho solo de 2 dedos. Acexqueme, y viq̄ en neat-
idad exa Pita. Dixome el Anxiexo, q̄ dava una pi-
ta muy fina, y q̄ en Neyva, hazia de ello hilo muy
nico tãto q̄ a cargas lo llevava a sta. Pe a vender
y q̄ solo este trato de hilo de pita, dava mucha
plata a la Ciudad. De esto hablare quando lleg-
ue a Neyva. Mas me dixo: P. quiere Piñuelas. Yo
le respõde: q̄ sã Piñuelas. El alargõ la mano, y
escavõ dentro de la mata, y me sacõ, a modo de
unas hygas de chistal quãdes aplastadas, de co-
lon de tabaco, y me dixo: coma P. yo xpõpi una,
y despedia una fraguãcia muy olorosa, pare-
cida al olor de la Piña; q̄ quiza por ello talla-
mã Piñuela. Fui a provar el gusto, y tãbien
sabia a Piños, cõ un buẽ sabor moscabel, y me
dixo: q̄ era fruta muy fresca para el cuerpo.
Yo llamẽ a los demas PP. y todos comimos de el:
las, q̄ tẽdnia la mata mas de 80, y nos supierõ
muy bien. Nos dixo el Anxiexo: q̄ avia otra ma-
ta muy semejãte a esta, y q̄ sus Piñuelas eran
mas odoriferas, tãto q̄ como vi cõ el tiempo las
guas. se las ponẽ en la Jaldriquena, y en el pe-
cho, por la fraguãcia. Pero estas no se comen por
nã dañen, y las llamã: Piñuela de Tigre.

13 El otro
dia de mañana partimos cerca las 8, y a las
3 de la tarde llegamos, a un Pueblo, de Indios,
y Mestisos, q̄ llaman el Guayaval. Allí para:

mos un nato a comer, y las cargas pasaron adelante. 107.
Es Pueblo q̄ no tiene sino la Parroquia. Y aquellos
dias, avia tenido fiestas de Toros, y un Tono muy
bravo, avia muerto a un Indio. El Cura nos vino
a ver, y nos hizo muchos ofrecimientos de su casa.
Nosotros diximos q̄ no podiamos quedar, porq̄ las
cargas, ya andavan delante, y era preciso irles a al-
canzar. Su animo era q̄ quedaramos algunos dias,
Predicando, y cōfessando la gente. Nosotros nos despedi-
mos, y pasamos adelante, y a la salida del Pueblo,
a un quanto de legua, se toldó el Cielo, disposici-
on para llover. Allí avia una casa de un Mestizo,
y allí delante se avia ananchado las cargas, y allí
ananchamos aquella noche. Apenas nos aviamos
apeado, cayó un aguasero q̄ duró hasta las 9 de
la noche.

14. El otro dia de mañana reparé del áte
la casa, un Arbol muy coposo, medianamente
alto. Su oja parecida a la del Anuayan, salvo q̄
tiene 4 dedos de largo, pero la misma figura,
y canto. Tenia el unos Ramitos de unas bol-
citas cotonadas oscuras llenas de pelitos. Yo
pésado q̄ seria alguna fruta, pregunté al Patri-
on, y me dixo: P. esto es Axtote. Yo le dixi: y
de q̄ sirve, y me respondió: este es el Asafuá q̄
se usa en estas tierras. Y lo quize ver, y el co-
jio un ramito, habrió una bolcita, y dentro
tiene cada una seys granitos como la uva ent

108. Casados de un humox carmesi. Pusolos en un Pilche, cō un poco de agua, y refregandolos cō el dedo, tanguarō su color carmesi. El dixo: P. cō solo este poquito ay bastante para dar color ā una olla de comida, q̄ se pōdra toda amarilla, y quāto mas le echē se pōdra el color mas ensendido, hasta q̄ cō mucho se pone como lo ve carmesi. Yo le preguntē: si dava tãbiē algũ sabor, y me dixo q̄ si, y muy gustoso. Yo lo quize provar, y me llevē un ramito, y ā la noche lo provamos, y es muy bueno. De este particular hablare quando llegue ā N^{ras} cōvenciones; q̄ esto es cō q̄ se pinta allā los Indios.

15 Partimos cerca las 8, y ā un quarto de legua, y haū menos llegamos ā un Ryo q̄ llaman: Lagartica, el tenduā unas 30 varas de ancho, y quando estā natural, lleva unas 3 quantas de agua. Estava algo crecido, q̄ el agua llegava al estribo de la Silla. De ay se siguen unas dos leguas de monte, y al salir, se pasa por una quebradita, q̄ va ā desaguar en Lagartica, y llegamos ā un Trapiche de Azúcar, y aqui nos paramos ā comer. Pasaron las cargas adelante, y nosotros ā breve rato, bolvimos ā partir, y al trastornar una torna, llegamos ā otro Ryo q̄ llaman Lagunilla. El se pasa por una Puente echa de palos, y viene en mas de 15 Varas de alto del Ryo. Tiene el muchas pie-

dras, y arriba cō la hō duna tal ruido, q̄ antes delle: 109.
gan mas de una legua se oye. En otra ocasiō dixē
lo q̄ aqui me passō cō una Mula vaya. Pasamos
pues adelante trastornādo lomitās, de pajonal, y pe-
drecitos de Monte, y sobre de una loma, ā las 3 de la
tarde llegamos, ā una casa de un Mestizo, en don-
de hallamos ya encañadas las cargas, y alli par-
amos ā dormir aquella noche.

16 Como era tenpre:
no, alli jūto venia una quebrada, por dētro de un
mōte, y nos fuimos ā bañar ā la sōbra. Al P. Plata
ya situado, en un pie, sobre del tobillo le avia salido
un Nacido, un poco menor q̄ un Garvanso. El dezia:
ha 6, 8 dias q̄ estā maduro, y no quiere rebent-
ar, y me da una comezon desesperada. Yo le dixē:
Los curiēnos trahen unas Agujas quādes, rebent-
ando cō ella, y sanana. Bolviendo ā la casa con es-
ta conversacion, llamē uno de los Mosos q̄ tenia
Agujā para el efecto. Mas al pūto q̄ lo viō dixō:
P. esto no es Nacido sino una Nigua, y segū pin-
ta ya ha mas de 20 dias q̄ le entrō. El cō la Agu-
ja se la saco, y la fue ā quemar porq̄ dixō q̄ ten-
ia mucha semilla. Nigua llaman allā una pes-
cie de pulguitas, como una liendresita muy q̄i-
ca. Ella nace blanca, pexā ā las 24 horas, y se
mudō en color negro. Ellas su ordinario es: en-
trarse en las plantas de los piez; baxo las cojun-
turas de los dedos, mas; y por baxo de las uñas.

140. muy raras vez entrã en otra parte del cuerpo. Al entrar no se sienten, hasta q̃ ha 3, ò 4 dias q̃ estan adituo, y dan una comezon desesperada. Y como es preciso sacarlas cõ la punta de una Aguja, y ellas estã pegadas ya ã la carne viva da bastante dolor la Aguja hurgãdo ã dẽtro.

17. Mas al llegar ella ã tener 8 dias, ya tiene semilla, y es peor, porq̃ es preciso sacarla entera, y como es facil de rebentax, es menester q̃ quien la saca, sea practico, sino haz unq̃ la saque ya rebentada, como la semilla es tan chica, queda alguna tiendresita, y poco ã poco va creciendo, y quando uno haze la quenta que la comese es de la postilla q̃ quedo del picotaso se cria una Nigua tamaña, y le inficiona todos los piez de Niguas. A mi haziendo esta misma quenta, me han sacado Nigua tamaña como un Ganvanzo. Todo el Peru de aqui para arriba estã infecto de esta plaga; y ã no tienen cuidado de hazerlas sacar presto, mayormente quien tiene mala carnadura, se enpollan las sacaduras, y ay exemplar de por ello aver sido preciso cortar algun dedo. Las q̃ mas enfadã sã las q̃ se entran baxo las uñas, q̃ en metiendose un poco ã dẽtro, para averlas de sacar es menester ver estuillas en medio del dia. Al llegar ã las Conversions, bolvere ã tocar este punto, porq̃ alli padeci yo muchissimo de esta plaga, hasta postuarme en la cama.

18 Partimos por la mañana, y todos nosotros iban: III.
os disgustados ya, porq̃ por mas q̃ madrugavamos, siempre partiamos tarde a las 8 en q̃ el sol en aquel clima, ya está echo Incédios, y nosotros queriamos gozar del fresco de la mañana, andando por lo menos un par de horas, y a medio dia poder sestear a la s̃bra un rato. Pero no lo logramos en todo el camino. Porq̃ la Theologia del Caporal, era mas abrita q̃ la nuestra. Su Theologia consiste en q̃: como las Mulass enã suyas, tirava a cõservarlas, y paraq̃ no se de casase alguna, dava las jornadas contadas. Porq̃ dõde se cansa alguna mula, el tiene obligaciõ, de buscar otra, y dexar encargada la cansada. El alquiler de una, ò 2 Mulass es mas caro, q̃ quando se alquilan en partiada. Y para evitar este deservio, no solo no quienẽ carga q̃ pase de 12 Arrobas, si q̃ tambien dã las jornadas contadas. Las Mulass allã tienen poca robustez, porq̃ no comen Grano alguno, solo pajonal, ya de la Savana, ò del Botnero. Quando llegan de viaje, aquel dia les dã un puñado de Maiz, y de ay Pajonal hasta q̃ buelva a salir.

19 El es: hilo q̃ tienen allã en las rancherias es: Al llegar, y aver descargado, les aflojan un poco la Sineha, y al cabo de un ratito, q̃ ya desudaron les quita los apañeros, y las lleva a la quebrada a bever, y las lavan, y de ay las cõtra a la Savana. Antes de anoche se van a huerjentalas a buen lugar

y ay las dexa sueltas, en campo abierto. A la noche
 he despues de cenar, van 2 peones a guardarlas.
 Y estos lo q hazen es. Cansados, de ir a pie con aqu
 el sol; se echan a dormir. Y al venir la madrugada,
 van a juntarlas; pero las trahen a la hora q
 les señala el Caporal. A la q el enpeso a sentir
 q nosotros davamos algunos gruñidos; q hazen
 an. Venian los Peones, y le dexian: Señ. q falta tal
 Mula, y no pasese. q la fuimos buscando por tal
 parte, en donde esta el rastro, y no pasese. El Car
 ponal, davales gritos fingidos, y regaños. Vaya
 fularos, y daban a buscarla. Iva. Pero el bus
 carlas era de tanta dificultad de un mote, y el
 los alli sentados. Al cabo de una hora pasese
 el uno. Señ. q por tal parte no pasese, ni ay ras
 tro ni siquiera. El Caporal echava mayores
 respingos, comiendose de nosotros Mandava
 otros, y hazia lo mismo, y al ser ya hora que
 el queria partir entoces pasese el peon con
 la mula. Señ. q en tal parte la hube de hallar,
 q he andado sobre dos leguas. Esta comedia
 era de todos los dias, que nos traya mas que
 mados q el Sol.

20 Partimos pues, y a medio dia
 llegamos a casa de unos Indios a comer. Allí
 tenian ellos bastante leche, y nos dieron quanta
 quiximos beber. Ya despues de aver comido, bol
 vimos a montar, y un Conista Diacono llama
 do F. Juan Delgado, de la P^{va} de los Angeles,

mõtava en una Mula algo briosa, y como poco 113
practico, al môtax, animó las Espuelas á la Mu-
la; mas ella al sêbirse picax, er peso, á dos respin-
gos, y coxcobos. El para afiansarse, mas apueta-
va las piernas á la barriga de la mula, y esto era
añadir leña á la cãdela. Tenia la Casa como una
platauela, y á canto un desribaldino, q̃ caya á
una quebrada, echo Tajo, y muy alto. La Mu-
la, envistió para alla, y cõ los quibos q̃ todos dar
varnos, mas se espanto, q̃ fue milagro no denib-
rase desbocada por el Tajo, porq̃ hasta al can-
to no paró.

21 Pasamos adelante, y á cosa de una Pleguas
legua, subimos á una loma, q̃ vendra dos de
larga, y una, y media de ancho, toda de Conar
madal. A la parte Isquierda remata cõ una
quebrada, y de la otra parte, ay una serran-
ia muy alta, y encima de ella, un Poblecito,
de Indios, y Mestisos, q̃ send unas 40 casas, tie-
nen su Iglesia, y su Curia. Tal vez por estan en-
tre môtos tan altos, llaman al Pueblo: Galilea.
Alli no ay mas q̃ Bestias, y Rezes. Plantananes,
Cacauales, y un Trapiche q̃ es del Curia. Yo es-
tuve de paso en el, y su comexio es: q̃ todos los
Indios, y Mestisos, q̃ viven esparnados por
aquellas cercanias, siembrã buenos Tabacates
y lo llevan echo manojos á Galilea á cambata-
che de Quezo, Guanapo, Raspadura &c. A la
mano derecha, ay otro Pueblo q̃ llama las

114 Piedras, a unas 3 leguas de distancia, fundado en unos vallados muy amenos. Yo no he estado en el, y assi solo lo vi de lexos. Pero estoy informado q̄ es Pueblo de 200 vecinos, Indios, y Mestizos. Tiene las mismas sembrerías. Pero el Tabaco q̄ allí siembra es muy special, y en oja ya curado lo vendi a 3 Reales la Arroba, y en Man: ojo de a libra da 2 por medio Real.

22 De aqui para adelante hazta la Plata siembra mucho de ello, y el modo de curarlo es: Formã unas casas muy altas de cubrena, y a proporcion baxã la misma cubrena, hazta el suelo, cobicãdolo cõ oja de Palma, o manojos de Paja larga, propriamẽte una Chosa. A estas casas llaman Caney. cojen maduro el Tabaco, y cuelgan todas las matas dentro del Caney hazta q̄ ya se van amañillando. Desguaja despues las ojas, y las seca la melosidad q̄ por si van destilãdo, y las ensartan en hilos de Pita, y las cuelgã tinadas, en todo el Caney. Como aquel clima estã ardiente, y el Caney no tiene vêtana, sino una puerta muy chica no puede vêtarse. Suda 3 veces la oja, y cada vez le van secãdo el sudor. Despues q̄ ya assi estã curado, lo hazen manojos de a libra liado cõ una sinda de Maçagua, q̄ es la q̄ note. Cap. 29 14 F. 55 Esto en cargas lo llevã a Hõda, o a los llanos de S^{ta} Fe, y cõ su producto, cõprã ropa, y se van susiendo, de lo que ellos nesecitã.

Nosotros pasamos adelante, y al bajar de la loma pasamos un Ryo q̄ llamian Chipalo, y thomado camino en lo llano, a poca distancia del camino avia un limonal silvestre; esto es q̄ nacio alli, y avia en el suelo mas de 50 cargas de limones maduros, q̄ alli se vendian. Y algunos Arboles de Tutumos, q̄ traygo apūtados. Cap. 35 10 F. 68

A menos de una legua encotramos otro Ryo q̄ llama Quinpalo, y a poco rato, ya topamos las cargas arrachadas en casa de un Mestizo. Nosotros cada jornada, guñiamos porq̄ ta tenprer no arrachava, diziendo: q̄ podiamos andar hasta las 5. Pero era palabras perdidas, porq̄ nos dava a creher q̄ mas adelante no avia buena rancheria, q̄ faltava, tierra, o agua, o pasto para las mulas. como nosotros no conociamos el camino, era presiso creher, y callar. El otro dia vimos q̄ era falso; porq̄ de El Oda a la Plaita, no ay media legua en q̄ no se pueda arrachar, por falta de agua, pasto, y tierra, antes abunda tanto q̄ sobra. El Casero, nos regalo quātos Gueros quizimos. En cada rancheria se cōprava Pollos para cenar, y comer el otro dia, q̄ van a medio Real cada uno. Aqui pasamos la noche.

23 El otro dia de mañana partimos a la hora acostumbrada. Toda esta jornada es despoblada de vesinos, y algo trabajosa por tanta lornita, y quebradita de que se cōpone.

Como nos dixeron q̄ todo era despoblado, dixele yo
 à un Anxierno: y si lluvia, dōde nos iriamos à recoger.
 El me respondió: P. yano es tiempo de aguas por esta
 tierra. Nosotros traemos sobre el habito, q̄ por tierra
 caliente, como todo el año lo es, no se necesita. Tray-
 amos pues unos Reñingotes de Barragan cenicient-
 to, afonados de una tela de Algodon azul muy
 tropidea, para defēsa del sol, y del agua tambien.
 Llegamos à medio dia à comer en un llano, à la
 sombra de un Palmera muy grande, q̄ dava unos coc-
 citos, del tamaño de una Syrueta no muy grande. Yo
 como la fruta estava amañilla pensē q̄ eran Dabiles,
 les, y le dixē à un Anxierno q̄ subiese à bajarlos: el
 me dixo P. esta fruta no se come. Quien la come solo
 son los Soxillos. Yo porfiava q̄ era Dabiles, hasta
 q̄ me enseñō, un mētoquito de sus quezucitos, q̄ como
 los Soxillos, se las comē endexas, despues estencota
 los cocitos, y repare cō cuidado, y en verdad no ex-
 an Guezos de Dabiles. Esta Palma ella muy bizarr-
 na gruesa, y alta; y la llaman Espadilla, porq̄ en
 la union cō q̄ en las Palmas cada oja cōtiene dos jū-
 tas, esta tiene, y cria alli un vástago muy duro,
 q̄ sacado, y segnegado de la oja forma como una
 grande Aguja quales suelen usar los Espadexos pa-
 ra coser las Empleytas.

24 Estos Soxillos q̄ comen estas
 frutas, son un poco mas grandes q̄ un Gato guar-
 de, y quando los persiguen, los Hosos, ò Leones,
 ellos se meā en el nabo, q̄ creian muy poblada.

de un pelo largo, y muy fino, sacudiéndose despues el nabo, e inficionan con el phetor del meado, de tal suerte todo aquel paraje, q̄ haze huir del al Hoso o Leon q̄ lo persigue, y assi se escapa. Lo he visto por experiencia, como dire en llegando la ocasion. Nosotros en comiendo bolvimos a Pantin, y al doblar de las dos, sobrevino un nublado, q̄ en menos de un quarto de hora, cubrió todo aquel emisferio, y cayó Rayos, Truenos, Relámpagos, y un aguasero tan recio, q̄ nos pasó el Relingote, y el Habito. La fortuna es: q̄ haia q̄ Nueva, no haze frio. Esto duró cosa de media hora. Bolvó a serenar; salió el Sol, y antes de llegar a la rancheria, ya estuvimos tan secos como si no huviera llovido.

25. Llegamos a la margen de un Rio, q̄ lo llaman: Rio recio. Con el aguasero, quando las cargas llegaron, ya avia thomado tanta agua, q̄ no se atrevieron a pasar. Quando nosotros llegamos, ya iba el de bardo, a bardo. El otro dia era la fiesta del Coup. De la otra parte ay un peñon muy alto, q̄ forma un senno, echo Tajo, quasi todo al rededor, y arriba forma un llano q̄ tiene cerca de 2 leguas de largo, y otro tanto de ancho, y lo llaman: La mesa de Rio recio. En cima del Tajo, vive el passero, y tiene subalsa para pasar los pasajeros, y cargas, q̄ las Mulas pasan a nado. Pnevicion para

quãdo el Ryo estã crecido. Lo llamaron, pero el di-
 xo: q̃ no era posible pasar, y en verdad q̃ el Ryo
 llevaba mucha corriente, q̃ por esto lo llama Ryo
 necio. Allí se acantonaron los Toldos, y nos detuvo
 parados quatro dias, porq̃ el Ryo por istantes
 iba creciendo mas, y mas. El quarto dia à ta-
 tante empezó à bajar, y hasta el otro dia cerca
 las onze no se pudo fiar à pasar cõ la Balsa.
 Pasaron las cargas, y quando estuvimos allista-
 dos, no hizimos mas q̃ por la vega, ixã la sub-
 ida, y subix arriba por una cuesta cañaleada,
 muy peligrosa, y arriba, nos acantonamos
 en casa de un Frances, casado allí cõ una Mesti-
 sa. El al istante nos busco Pollos, y lo pasamos bi-
 en. La Mesa es un Panayso, q̃ tẽdra mas de 200
 vecinos. Cada uno tiene su posesion, y sus sembr-
 enias, muchos manchones de mote, y lo limpio
 enia, Pajonales, y Gramadales.

26 A la mano izquierda
 enda, cõfina cõ una Cordillera de sexantia
 muy alta, q̃ es la misma q̃ empieza juto à Mai-
 niquita. La Mesa como estã tan alta, ya es al-
 go mas templado el calor. Tiene muchas queb-
 raditas q̃ bajan de la Cordillera; pero el ag-
 ua es blanca como leche. Pero muy buena.
 A la q̃ llegamos vino un Mestiso, y nos truxo
 unas Sandias, q̃ allí llaman: Patillas; muy
 buenas. Aquí pasamos nosotros la noche.

27 Ya despues de aver cenado, nos dixo el Frances: PP. 119.
vayan cõ cuydado, porq̃ de aqui para adelante ya ay
Coyas. Yo le dixe: Patrõ y q̃ sã Coyas. Coya llama alla
ã una Anãita, poco mas grande q̃ un grano de Pim-
ienta, ella coronada. Tan facil de rebentar, q̃ si le
echan un soplo recio, se rebento. Si se rebienta en las
palmas de las manos, ò en las plantas de los piez; no
haze daño alguno. Pero si se rebento en qualquier
otra parte del cuerpo, es Veneno mortal, tan activo
q̃ dẽtas 24 horas, muere el envenenado. Dos contras,
tiene este Veneno, q̃ le quita la virtud; pero no se
q̃ me es cojira mas, morix, ò thomax la cõtra pa-
ra vivir. La una es: thomax al envenenado, y at-
axlo ã una palanca larga, y ~~ax~~ amuscato ã la cã-
dela bien, q̃ propriamẽte es un martirio de fuego.
La otra es: desleyx en un Pilche cõ agua bastan-
te excremento humano fresco, y q̃ se lo beva. Es-
tas coyas se crian en las Buñigas de las Rezes.
Buñiga llama aquellas tortas q̃ por detras echã
las Rezes. Pero haunq̃ se crian alli, su ordinario
vivir es entre las piedresitas de la margen de los
Ayos, ò Quebradas. En otra occasiõ me dixo un In-
dio, q̃ ay una Matita en dõde suelen ponerse las co-
yas; y q̃ sus ojas comidas tãbien, atacan la fuerza
de su veneno.

28 Por la mañana, ã la hora acostubra-
da partimos, y ã breve nato, vi un Cavallo, q̃ en el
espinaso, dõde se les suele poner la silla, tenia el,

12a el Espinazo, q̄ le formava una silla, porq̄ lo tenia
arqueado cosa de media vara. Pregüete a un Indio q̄
lo llevaba por ello, y me dixo: q̄ assi avia nacido, y
q̄ para mōtarlo, le ponía el freno, y le sinchava con
una sincha los estribos, y assi no avia menester sil-
lla el juinete, porq̄ su mismo espinazo le formava la
silla. Al aver andado ya como media legua, sobre-
vino un aguaseno, q̄ las quebraditas se bolvieron
Ryos; porq̄ siendo ellas, ricas, q̄ apenas llevā una
quarta de agua; en esta ocasion, nos llegava el agua
a los estribos. Ello solo duró un quarto de hora; pero
a mas de mojarnos bien, nos puso en bastante cuyda-
do. Bolvió a serenar luego, salió el sol, y en breve na-
to nos secamos. De esta Mesa se descubre en medi-
a de un grande llano un Seno, q̄ forma una torre
tan redonda, y bien taxada, como si el arte la huvie-
ra fabricado; ella de mas de 500 varas de alto for-
mada de una Peña; y arriba tiene una bella Palma.
Tendra ella de redondo, unas 50 varas, y como es-
tā tā elevada, sola en medio del llano, haze de ter-
ros armonia. Dixome un Arriero: P. ve aquella tor-
re; pues pasado mañana a la tarde pasaremos
por jūto a ella.

29 Al bajar de la Mesa, por una cuesta
muy reposada, pero muy pedregosa, dixome el
Arriero: P. aqui empiesan las Coyas, en estas piedras
estas ay muchas, y en todo el camino, hasta llegar
a la Plata. Abajo avia una llanada muy grande,

Y en la llanada un Pueblo, q̄ por los muchos Venados .121.
q̄ allí se crían, lo llaman: Venadillo. Las Palmas s̄o Es:
padillas todas, como las q̄ llevo notadas, cap. 4. §. 23.
Fol II 6. No tiene formada, el Pueblo calle alguna. Sen:
an unas 70, ò 80 casas esparriadas, cada qual
c̄o subuen Platanax muy bello, mucho ganado Vac:
cuno, y bestias. Pnevengo q̄ desde Cartagena hasta
la Plata, por los exesivos calores, no se crían Ove:
jas, ni cabras. Solo ganado Vacuno, y por toda es:
ta tierra abūda mucho la leche, y queso de vaca.
8 quantillos de leche dan por medio Real. Un queso
de ã quatro libras, t̄abien vale medio Real. A su
tiempo dime lo q̄ vi en casa del Cura, q̄ es Fr. Domi:
nico, y era de su Religiō el Curato. En el recine:
to del Pueblo, habra sobre 500 Palmas, toda la
Pampa, es Savana de paconal, c̄o sus manchit:
as de monte, y haze muchysimo calor, porq̄ es:
ta llanada, de sexxania, ã sexxania, no llega, ã
media legua de ancho, y como ã la parte de ab:
ajo le haze fr̄o vispicio la Mesa el ayre no tiene
por d̄o de correr, y assi haze mucho calor.

30. Nosotros
pasamos de largo por enmedio del Pueblo, y ã co:
sa de 2 leguas mas llegamos, ã un Ryo grande
que lo llaman: Torare. Pasamos el Ryo, y ã co:
sa de medio quanto de legua mas, topamos con
una casa, y delante de ella, 3, ò 4 Arboles de Asu:
cenas q̄ llaman de Panama. Este Arbol se pare:
se en el tr̄oco, y n̄emas ã la Higuera, y es mas

122. lechoso q̄ ella todavía. Solo en la punta de las ramas cria ojas, las quales se parecen, à la oja del Laurel, salvo q̄ son un poco mas largas, pero del mismo canto, y echura, y el verde del color algo mas claro. Ramitos forma de sus ojas como el, y de la punta de cada rama, nace una Azucena blanca con 5 ojas, cō su poquito de polvillo amarillo como el Lilio. La fragancia q̄ despide esta flor es mucha, y muy suave, y como abunda mucho en Panama q̄ es una Ciudad del Peru, q̄ cae en el Mar del Sur, por esto la llamã Azucena de Panama. Este Arbol no fecunda sino en tierra caliente.

31 Nosotros pasamos adelante, y à poco rato, à meno izquierda nda topamos otra casa, cō una Tasajera llena de Longanizas, y un moso q̄ las guardava espantado los Galinasos. Tasajera llaman, tres palos panados, con 10 pasos de distancia de uno, à otro. Anniba tiene una Guadgua, q̄ los siñe à los 3. Mas abajo tiene otra, y mas abajo otra. Quando esta gente mata una Beza, solo la q̄ se come aquel día, es carne fresca; la otra es preciso salarla, sino se perdio por el calor. Ellos la hazen longas, y las salan, y para q̄ el sol la seque la cuelgan en estas Guadguas. Y como à esta carne llamã Tasajo, à esto llaman Tasaguena. Desde Hoda hasta la Plata, las Patas, Cabeça, Merudos, Tripas, y Intestinos; todo esto se echa à los Galinasos. Y todo el tiempo q̄ la carne

está secando en la Tasaquera, es menester estarla 123.
guardado de sus garras. Pregúntele a un Arriero: pa-
ra qué hacían tantos Longanizas, y me respondió: que
para vender a los Pasajeros. Aquí delante me di-
xo, toparemos otro Ryo, que lo llama Laxina. Es
malísimo Ryo. El que dexamos atrás Totane tan-
bien es malo, y en estado cruzado, dura muchi-
simo días que no se puede pasar. Los pasajeros ac-
uden a esta casa a apenarse de carne, y Plátanos
para comer; y por esto esta gente siempre ti-
ene buena provisión de Tasa, y Longanizas pa-
ra este efecto.

32 A poco rato nos paramos a comer a
la sombra de una arboleda. Y después de aver
comido, botamos a andar, y a cosa de una le-
gua llegamos a Laxina Ryo todo de piedras
grandes, redondas como balas, y fue preciso que
pasáramos uno a uno, con un peon a cada lado,
y muy despacio dexando a cada paso acortar
firme el pie a la mula. Todos estos Ryos es pre-
ciso para pasar, o mirar a Juana, o cerrar
los ojos; porque si se mira el agua, dentro de una
Ave Maria; se desvanese la cabeza, y se cayen
como bonachos. Pasamos por fin bien, y a co-
sa de 2 leguas mas, llegamos a otro Ryo. Yo
no se como se llama; no muy grande. Junto
a la margen tiene un Palmera, y allí encon-
tramos ya amarradas las cargas, y así allí
amarramos aquella noche. En la casa de las

Longanizas se avian cōpnado Pollos, y no lo pasamos mal. Nosotros temerosos de las Coyas, no nos acercamos a la margen del Ryo. Tras de el Palmar avia Limones, Guayavas, y Arboles de Tutumos. Nosotros cada qual cojio su Tutumo, y los annexos les abrieron un taladro, y los acercaron a la candela para vaciarlos. Dentro de un rato, ya toda su carne, y tripas se despegó de la cascara, y lo fuere sacado cō sus pepitas, y quedaron limpios, les pasaron 3, o 4 aguas con ceniza, y assi largaron todo el amargo; les cōpusieron su tapo, y los llevamos hazta la Plata, y quando topavamos leche, cada qual llenava su Puno q̄ assi también se llama, para beber leche en el camino.

33 El otro dia de mañana, partimos a la haza acostribada, y a breve rato, y vi subir a toda prisa, por el tronco de un Arbol, un animal, del tamaño de un Hunon, cō una motera carmesi. Yo sospechando q̄ talvez seria algū Pericote. Assi llamé a los Ratonos grandes, y q̄ habria de negros cō motera carmesi, llamé a un peon, y le pregunté: q̄ animal es aquel? El me respondió: P aquel es un Pajaro, q̄ lo llamā Carpintero, y aquello colorado q̄ tiene en la cabeza, es una Cresta, q̄ cria como el Gallo, yo q̄ lo estava mirado, y catay q̄ se volo, y entōces conocí q̄ era Pajaro. A poco rato, se oya detrás del mote ruido, como quando uno de lexos oye

ã otro costando leña, el mismo ruido del golpe q̃ 125.
de la Acha q̃ resuena en el mōte muy lexos. Enton:
ces dixome el Peon: P oye al Carpintero. Es el caso:
q̃ este Pajaro, para hazer su nido taladrã, cõ un
pico q̃ tiene muy agudo, el trũco de los Arboles, y
le habne tal cõcavidad, q̃ pueda caber dẽtro, el,
el Nido, y sus Polluelos. Y para ello busca Arbol
de bastante trũco, y va ã taladrãr baxo las ra:
mas de su copa. Es Pajaro cantor, y su canto se
parese en sus quiebras, al cãto de la Mixta. Su pi:
co tiene cerca de un xeme netto, no de mucho gru:
ueso. Y tal vez por el natural instinto de taladrãr
los Arboles lo llamãrã Carpintero.

34 Otro Pajaro
ay en todo el Peru, solo en tierra caliente del
mismo tamaño. El cuerpo negro, baxo del pecho
blanco, y en la cola, y en las alas, algunas plu:
mas blancas. Su pico muy grueso, como el
de la Picota. Pero tiene de largo un pulmo, el
algo curvo, no mucho. El pico de color negro cõ
una raya carmesi, y otra blanca. Lo llaman
el Predicador, porq̃ quando canta dize tan
claro como pudiera una criatura de lengua
expedita: Dios te de, Dios te de, Dios te de. En:
tre el primero Dios te de, y el segũdo, haze una
pausita, y como lo pronũcia muy piadoso, y
los otros dos Dios te de los pronũcia ã prũsa;
el oyr en los despoblados este Pajaro cantã
Dios te de = te de, te de. cõ mueve cierto el corãz

126. 2a. La Hembra cãta del mismo modo, y dize Di-
os danã = danã, dana. Ay muchisimos de estos pa-
jaros, y lo mas singular es q̃ su lengua es una
pluma. Yo no lo queria creer, hasta q̃ lo vi por
mis ojos, y he tenido lenguas suyas en la mano.
A su tiempo dixẽ en dõde. Mas: siempre q̃ lo he oydo
cantar, me ha acordado de lo q̃ dixo David: mi len-
gua es pluma de Escribano, q̃ escribe aprisa.

35 Nos:
otros pasamos adelante, y a medio dia llegamos a
una quebrada, que mesida de mote de un lado, y ot-
ro, q̃ es lo comũ en aquellas tierras. Nos apeamos a
comer, quando reparẽ q̃ avia varios Arboles, q̃
todo su tronco de arriba a baxo lo tenian lleno de
unas espinas, del tamaño de un clavo chycõ. Me
acercue a uno, y cõ una piedra fui a ver si eran
muy duras. A golpes muy necios saque algunas.
Saltavã de la cordes, cõ su sobrenito, como un cla-
vo perfecto. Yo preguntẽ a un Anxiere como llam-
avã aquellos Arboles? Y me respõdio q̃ Tachuelo.
Nombre propio; pongã como esta todo vestido de
Tachuelas; lo llamã Tachuelo. Me dixo q̃ a dentro
el Palo era su corazõ incorruptible; duro como el
fierro, q̃ cõ mucha dificultad le prendia la cã-
dela. Esto lo vi a la practica. Adelante dire en
donde.

36 Despues de comer, bolvimos a môtar, y pro-
sequimos nuestro camino. Yo me adelante cõ un
Donado, y en una quebrada encõtramos a un

Indio con una Vatea, q̄ estava cateando Oro, y ten- 127.
ia ya algunos pedacitos en una cubertera de caxeta
de quandoz cōcexva. Vatea llamã à unos Platos de
madera, q̄ cō alguna declinacion, viene à rematar
el cetro quasi en un pũto. Tienenla de tierra, arena,
y cascajo; assi llamã à la piedrecita chycã de la mar-
ngen de los Rıos, y quebradas. Metẽle agua, y lavã
todo el cascajo, y lo echã, lo q̄ es tierra, se va cō el ag-
ua. Queda despues la arena blanca, y la Marmaja.
Assi llamã la arenilla negra. Vã ellos sacando
las arenillas cō agua, y poco à poco se va como mas
pesado el oro al centro, hasta q̄ lo vã depurando de
la arenilla. Este oro no es q̄ lo produzgan los Rıos,
y quebradas, siendo assi q̄ en todos, y todas, desde
hõda à la Plata, ay oro. Sino q̄ las avenidas del
agua cō su corriente lo trae de los minerales. Es-
te pũto explicare quãdo llegue à Barbacoas. Yo le
pregũte al Indio: quãto oro sacava por dia? Y me
respõdió; q̄ al cabo del mes le salia en poca diferen-
cia à castellano por dia, q̄ sō dos pesos. Yo quando
vide q̄ el pobre lo cubria un diluvio de Mosquitos,
y jejenes, dixẽ: yo no riego de tal oro. Pero ellos como
ya estã à ello costados no les haze impresiõ.

37 Pasam:
os adelante, y à la hora acostubrada, en una Pam-
pa, ò Savana llana como la palma de la mano, har
llamos ya en casa de un Mulato q̄ se llama Dⁿ. Tho-
mas Gutienez, amanchadas las cargas, y allí an-
xancamos à pasar la noche. El casado, y tiene 2
hijas ya Mossas, muy comedido, y condes. Tiene

128. cōprada aquella tierra al Rey, y tiene la Asienda
q̄ es de Ganado, y Bestias, 3 leguas de ancho, y 8 de
largo. A mano izquierda de la Panpa ay una
Condillera de mōte, y en frente de la casa, à unos
500 pasos de distancia ay un Limonal, y detrás
del Limonal 3 Pocitas de agua chycas, q̄ la ma-
yor vedra 2 Boticas de agua. Toda ella muy bu-
ena, y fresca. Pero por mas q̄ saque agua de las
Pocitas, al instante buelve à llenarse. Y assi siempre
estā llenas, y nunca rebosa. Sō como las Lagunas,
de q̄ hablare adelante. Yo fui allā à hacer limo-
nes para hazer limonada, y las vi, y bevi dellas.
Y estando allí sobreviniē 2 Catarinicas, q̄ fuer-
ō las dos primenas q̄ vi, y se pusierō à las rama-
s de un Limō à cantar, que si yo tengo à mano
la Escopeta las cōyo.

38. Iūto à su casa, tenia un co-
rnal, y en el, encerrados varios Bezexos, y nosot-
ros por beber leche, no thomamos limonada. Al
caber la tarde, viniē las Vacas, y las ordenar-
on, y bevimos quāta leche quiximos. El nos hizo
una buena cena de Pollos; y antes de anoche-
cer bolviē à encerrar otros Bezexos, para que
tuviēsemos leche por la mañana. A la q̄ vino el
dia, almorsamos, y despues bevimos leche cocir-
da, y llenamos para el camino nuestros Puros.
El por aquella tierra es hōbre de fama perdida.
Porq̄ es voz comū, q̄ tiene pacto cō el demonio, y q̄
este le estā sacado oro de la chyna, Ryo q̄ ya de-
xo apūtado. § 31. F. 123. Pero yo pienso q̄ la En-

bidia q̄ le tienen, ya q̄ no le ha podido despojar de los bi: 129.
enes de fortuna q̄ Dios le ha dado, tina a despojarle co
estas voces la fama. Lo cierto es q̄ de moso fue hombre
pobre. El tino sus medidas. Cōpro esta bienna al Rey
q̄ calli mo le costaria 200 Pessos, q̄ van muy barata. Pō-
co a poco, ha ido multiplicado Ganado, y Bestias, y
se ha echo poderoso. Y como en sujeto de su esfera po-
cas veces se ve; de aqui es q̄ nacio de muchos la Enb-
idia, y el negar las malas voces.

39 Nosotros partimos a
la hora acostumbrada, todo Savana, y llano, ya cosa
de unas 2 Leguas vi unos Pajaxos, tamaños como
unos Gansos, altos de sacas, como la Ganza, el
cuello largo, con un palmo de pico delgado, y cor-
vo, toda la pluma blanca, excepto en el Buche q̄ te-
nia pluma colorada, cō el color muy claro. Sospe-
ché si serian Pelicanos. Pregúte como se llamavā.
y me dixo un Arriero: Llámase Cloclies. Este no-
bre les pōdrian, porq̄ quando andā volando, siem-
pre está cantado: Clocli, Clocli, Clocli. Su carne es
comida muy buena, blanca, cō sabor de Pabo. A
hora cōpetente nos paramos a comer en una queb-
rada. Delante tenia una rosea cō un Maysal, y en
medio una boncecita echa de 4 palos parados, y
arriba un Muchacho, cō una Honda espātando
los Lonos, y Guacamayas. Note q̄ desde Cartagena
hasta la Plata, abūda tātō estos Pajaxos, specialm-
ente los Lonos, q̄ en los Maysales, y Platanares es pr-
esiso todo el dia estar espātados, sino lo arruin-
an todo; porq̄ ellos vienen a Vandadas, muy grā-

130 des de mas de 1000; y el Platanax, o Maysal do de
cahen, cada uno se lleva, su Platanos, o Masorca.

40A la tar-
nde pasamos el llano q̄ traygo apitado \$ 28 P. 120.
Y es cierto q̄ nos causó admiracion ver aquel serro
jornado una torre inasible, por la naturaleza, y
la Palma muy fecunda encima, q̄ le sirve de corona.
A hora acostubrada llegamos a arranchax, en casa
de un Mestizo. Delante de la casa venia una quebra:
da cō una Arboleda de Guayavos, y Guabos. Nos:
otros q̄ ya conociamos las frutas q̄ dan nos fuimos
a comer Guabas, y Guayavas.

41 El otro dia de mañan-
na partimos, y a cosa de un par de leguas nos sur-
tedierō 2 designacias. La una fue. En Honda se nos
agregó un Galleguito de unos 18 años llamado: Ma-
nuel Gallardo. El muy amugerado. Este dia can-
sado de cavalgar como hōbre en la Mula, quixo el
ponerse como las Mujeres cō los dos pies de un la-
do. Pero apenas sintió la Mula las pūlas de las 2
Espuelas, quādo sale respingando, echādo pedos,
y concobos q̄ lo hizo saltar de la silla, y su font-
una fue q̄ cayo de espaldas. La Mula a la q̄ se
vio libre en peso a correr. El P. Presidente quixo
cō la suya ir a atacar, y para ello metió esp-
uelas a la suya para arrācala. Pero fue peor,
porq̄ la Mula a respingos, y concobos le echo de
la silla. Sus Estribos exā algo estrechos, y se le
quedo un pie dētro el Estribo, y el P. Colgado de
ella Mula q̄ procurava a darle coses, y cō los

guitos q̄ todos davamos, mas se esp̄ntava. Nosotros 131.
temiamos q̄ no le trochaxa el pie. Ello à los conco:
bos q̄ dava la Mula, huvo de n̄o per la correa del
Estribo. Pero la Mula ya colerica à la q̄ se vio li:
bro del peso, se rebolvio c̄tra el à bocados, q̄ por
el freno no lo pudo mordex. El estava b̄dido en
el suelo mas muerto q̄ vivo. Nosotros nos apeam:
os, y el Caporal c̄ 4 Peones fuero à traher las 2
Mulas. En esta faxadula se perdio mas de hora
y media, y ya q̄ buixero las Mulas, à la s̄bna
de unos arboles nos pusimos à comex, entretanto
q̄ el Mulero nos hizo un sermon.

42 Partimos despues
de comen, al traher una de una loma, vimos à lo le:
jos muchissimos Gallinasos delante la casa de una
asienda, yo pense q̄ habria algun mortisino de
alguna bestia, y por vello q̄ me avian c̄tado de
su Rey, aprete el paso à la mula para ver si era
verdad, ò mentira como noto Cap. 1. 532 F. 34 Pero
quando me acerque hallé, q̄ la gente de la casa des:
quena a una vez para comex, y à estas funciones
es como les toca buena parte, siempre acudē los Ga:
llinasos. Estos aqui estava sin Rey. A mi me sig:
nio el Donado Francisco, q̄ era el q̄ llevaba la bol:
sa del gesto, y como no trayamos Pollos, c̄pno car:
ne fresca para cenar, y comex el otro dia.

43 Segu:
mos despues tras los otros por la Savana, y los ha:
llamos ya avanzados à la s̄bna de una arbo:
leda, y alli nos quedamos todos à pasar la noche.

132 El Caporal nos dixo: q̄ el otro día avíamos de pasar un Ryo, de los peones q̄ tiene todo el camino llamado Cuello, denominació q̄ le habrán puesto por q̄ ponalli cerca ay un Pueblo á q̄ llaman también Cuello. Nos dixo: q̄ tenia 3 vados por dōde se solia pasar; pero q̄ el mas netto para nuestro camino era el vado de abajo q̄ lo llama: el paso del Padre Guenca. Ya q̄ vino la mañana, despues de almorsar, yo parti por delante, cō el P. F. Christoval Romero, y el P. F. Juan Plata. Nos siguieron el Donado Francisco, y otro Donado llamado Vicente. Este era muy torpe. Nos avian dicho, que á breve rato topariamos, la divisiō de 3 caminos, cada qual q̄ guiava á su vado. Nosotros tomamos el de mano izquierda q̄ era el vado del Padre Guenca, q̄ dezian ser el mejor vado. El Caporal, y los demas, cō las cargas se fuerō á pasar por el vado de arriba. A poco rato topamos gente. Yo les preguntē, si avia pasado el Ryo. Dixerōnme q̄ si, y q̄ estava bueno. Con esto pasamos adelante, y catay q̄ enpiesa el camino á dividirse por varias sendas. Nosotros como no conociamos, y enpesamos á dificultar; por fin tomamos la senda mas trillada, y nos llevo á una casa de un Mestizo. Quando yo vi la casa pensē que ivamos perdidos. Llegamos allā, y preguntē por el camino q̄ guiava al vado del P. Guenca. El mestizo nos dixo: PP. este vado es malissimo, y de unos dias á esta parte, cō una creciente está perdido. Vayā Vay. PP. por el vado de Siguanā.

q̄ está bueno. Bueltá a desandar esta media legua; 133.
y de aquellas seditas q̄ ay, thomé la de enmedio, y
los llevava a Siguaná, q̄ es un Pueblito de este nó-
bre q̄ cae en una loma, quasi a la vereda del Ryo.
Alli hallará gente q̄ los irá a pasar.

44. El cōsejo me par-
recio admirable. Thomamos el mismo camino, y en-
pesamos a desandar lo andado, y al cabo de rato,
encontramos, 2 Hōbres, y una Muger, q̄ se venian
para nosotros. Yo les pregunté si irá a pasar Cuello.
Me dixenō q̄ si. Les volví a preguntar: por q̄ vado?
Dixenō: por el del P. Quença. Yo les dije: aquí bar-
xo nos dixenō q̄ está malissimo, y perdido de una
avenida del Ryo. Ellos porfiarō q̄ estava bueno, y
q̄ lo irá a pasar. Yo dije por dōde pasē ellos pasaz
vemos nosotros, vamoslos siguiendo. Fuimos sigui-
iendo cō ellos, y nos dixenō q̄ nos pasariā sin riesgo.
Baxamos a las vegas del Ryo, en dōde ay una casa
y un quā Platanar q̄ es asienda de dicho P. Quen-
ca q̄ era Cuxa en Natagayma; y como siempre
para ven su Asienda viene a pasar por este vado;
por esto le han puesto el vado del P. Quença.

45 Llegar-
mos por fin al Ryo. Cō la cōversaciō q̄ cō ellos llev-
avamos, el Donado Vicēte se avia adelantado, y
al llegar, a la margen sin mas premeditar el pas-
so enpesō a anegar la Mula. Quando nosotros lle-
gamos, el ya estava quasi en medio del Ryo. En-
pesarō a darle voces, y su fortuna fue q̄ el Ryo
en medio, haze un espinao de piedras, de este

134. lado, lleva poca agua, pero al bombax del spinaso, es muy profundo, q̄ se lo huviera llevado el Ryo con la Mula. Rebolvio. Y uno de los hōbnes se desnudo, y a pie cō un bordō en la mano, fue primero a bajar el vado. Lo hallō bueno, y nos pasamos muy biē. El uno me dixo: P. aquí arriba ay una casa. Si quēnē aguardar a los otros PP, q̄ fuerō a pasar por el vado de arriba; allí los podnā aguardar, porq̄ de presiso hā de venir a dar a esta casa, y todavia tardaran mas de hora, y media. Arriba de la loma a la mano derecha avia una sennania muy alta; y me dixo: Por aquella punta q̄ haze tajo cōtra el Ryo, por allí hā de venir a bajar. Yo le dixe: Parto: por allí ni las cabras puedē bajar. El dixo q̄ no se veyā la seda porq̄ estava algo hōda echa a pico. Y a esta cuesta la llamā: Cerna de Penno, porq̄ el pico en q̄ remata, de abaxo forma una cabeza de Penno. Ellos se fuerō, y nosotros, ay q̄ era presiso aguardarlos para comex, q̄ en una Alforja traaya el Donado Francisco; nos apeamos, y no pusimos a bañar.

46. Ya q̄ bolvimos a montar nos fuimos arriba a la casa a hazer tiempo. Avia un pedaso de mote, y como la subidita era algo tiesa, tenia varias senditas, todas llenas de lodo. Al Donado Francisco sin advertirlo se le cayó la Alforja en q̄ venia el Biscocho, y la carne azada para comex. En la casa lo reconocio, y fue a buscarlo, el thomo, seda distinta de la q̄ avia traído; y en lo interin paso un Mestiso, y hallō

la Alforja, y nos la truxo. Nosotros la ocultamos, para
dar Vaya al Donado. Pasó mas de una hora, y enton:
ses vimos asomax á los cópañeros, q̄ venian baxan:
do la cuesta. Ellos por fin llegaron, renegando de ca:
na de Perro; y mas quãdo supieron la felicidad q̄
q̄ nosotros aviamos pasado, nuestro vado; y de ell:
os q̄ todos se vieron bien amargos; el P. Joseph Los:
ada, se avia caydo al Ryo, q̄ por poco se ahoga; y
el Donado Medico también.

47. El Donado Frãco no par:
recia, buscãdo la Alforja. Nosotros dimos cuenta
al P. Presidente de lo q̄ pasava. El qual dixo: Pues
vamos comiendo á toda prisa antes q̄ llegue, y le
daremos Vaya. Sacamos la Alforja, y ya acabã:
do de comer, llega el Donado, todo maquinãdo
satisfacciones q̄ dar. Quando el vió la Alforja
se quedó parado. Pero le dimos bastãte Vaya. A
breve nato partimos, por la Savãna, una Parpa
de 2 jornadas de llano. Estos llanos s̄ lo q̄ llaman:
an: Los llanos de Sⁿ. Juan. Estan llenos de Crian:
ado, y bestias; y formã dos Aziendas, q̄ s̄ de dos
Chapetones casados en S^{ta}. Fe. El uno se llama: El
Docton Moya, y es bello Iurista, hõbre muy vivo
contes, y de muchissima expedicion. El otro se lla:
ma: Dⁿ. Antonio Alvarez. Es hõbre muy virtu:
so, y recojido. En la Azienda ha echo una Capilla
grande como una Iglesia, toda de cãteria, con 5.
Altanos, y bien adornada. Nosotros anduvimos ha:
ta cerca las 3 de la tarde, y juto á una quebrada

136. encontramos y alas cangas arranchadas, y allí arranchamos a pasar la noche. Allí cerca avia un par de casaf de unos Mestisos. Vino el uno, y nos prometio q̄ enseñaria los Berexos, y q̄ por la mañana tendríamos leche. Dentro del mote avia muchos Arbotes Tachuelos, y hallé el conazo del uno q̄ caydo se avia podrido todo, pero el conazo estava endeno. Lo aplicamos a la cádela, pero ni en una hora le prendio. Entonces conocí la fortaleza de aquel parlo. Tiene su color obscuro como el Clavo. Si se truxera a España, valdria muchos pesos. En otra ocasion cõtane q̄ en este Monte vi dos cosas raras, y la una me la llevé, y la enseñe al D^o. Moya, y el me enseñó otras mas raras.

48 El otro dia de mañana, partimos a la hora acostumbrada, despues de almorsar, y beber leche, y nos llevamos los Puros llenos para el camino. Un Negro de la Asienda del D^o. Moya, nos avia visto allí arranchados a la tarde de antes, y a la noche, lo dixo al D^o. El haziendo cuenta q̄ el otro dia pasaríamos por la Asienda, y q̄ nos havia quedado un dia, mandó por la madrugada matar una buena Novilla, para regalarlos. El mulero era de Neyva, como ya traygo dicho, y queria ir a su casa no solo para ver mudar algunas mulas q̄ flaqueavã, sino tambien para q̄ pasemos por la fiesta de S^o. Iuã q̄ la celebrã con Tonos, y corridas de Cavallos. Tenia el ya ajustadas las jornadas, y les alia

llegar la tarde antes de la Vigilia; y temeroso q̄ el 137.
D^o. nos podía detener, y se le frustrava su proyecto;
nos metió por la sēda de un Monte, q̄ quando el D^o.
acabó, ya nosotros estavamos media legua mas al-
tā de su Casa. Inmediatamente escrivió una Esque-
ta al P. Presidente, rogándole q̄ rebolviesemos a su
casa. Se le respondió q̄ el Mulero queria pasar adel-
ante, y no parar. Contodo, nos mandó algū pan, y
los 4 quantos de la Novilla. A hona cōpedite nos
paramos a comer, en una quebrada, dētro de un
mōte, en q̄ avia muchas Palmitas de las q̄ formā
sus Palancas los Vogadores del Ryo de la Madal-
ena, y comimos bastante de su fruta.

49. Despues de
comer, y descansar un rato, bolvimos a mōtar, y a
la hona acostumbrada nos arriachamos en una que-
brada, dentro de un pedazo de mōte. El Caporal
nos dixo: PP. esta carne, o se ha de perder, o arar-
la. El P. Presidente la mandó arar. Se hizo una gr-
ande hoguera, y cō palos formaron Aradores, y lo
fueron arando. Los arrieros toda la noche, no hiz-
ieron mas q̄ comer carne arada. Ya q̄ vino la ma-
ñana, partimos, y avia tantissimo Pajaros Pui-
dicadones, q̄ ni se oya, ni via otra cosa. Aqui fue
q̄ repare, q̄ este pajaro, al tiempo q̄ canta Dios
te de, baxa la cabeza, y la demora q̄ haze para
añadir dos veces mas: te de, te de. es q̄ buelve a
llevar un algo el pico, y al tiempo q̄ los canta, ar-

138. usa cō el pico, de la parte izquierda ã la derecha
formado cō el pico una cruz perfecta en el ayre
Lo reparamos todos varias veces, y yo haū no sa-
tiz fecho, preguntē ã los annexos, y todos afirmari-
on q̃ es assi, y q̃ es cosa sabida en toda aquella tien-
na. Aora lo q̃ cō esto, y cō su cãto quena dize el
Pajano; solo Dios lo sabe. Yo dixena: q̃ ho dize: Peru
Dios te de, luz del Evãgelio para q̃ lo conoscas. ò Ob-
venos Evãgelicos zelosas, q̃ arrãquē tus vicios;
ò tal vez, como alli esta tã juia la caridad fra-
ternal; quena dize: Dios te de bienes cō q̃ man-
tenente, y pasan la vida: como quien dize: en es-
ta tierra, si Dios no te da, no aguardes de otro.
Varias veces Predique moralisãdo estos tres puntos.

50 A hora acostubrada nos paramos ã comer, y nos
dixo el Caporal q̃ aquella tarde aviamos de pasar
un Ryo q̃ lo llama Luisa, el qual como viene
muy encajonado, por poco q̃ estē crecido nose
puede pasar. Pero q̃ para asegurarse llama-
ra ã la otra parte al Pasero, y q̃ si el dize q̃ estã
bueno pasariamos sin detencion alguna. Botvizi-
mos ã mōtar, y ã cosa de Legua, y media, llegar-
mos ã Luiza. Se llamo, y el Pasero vino, y des-
nudãdose, cō un bordon en la mano vino ten-
tãdo el Vado. Dixo q̃ estava bueno. Pasamos
cō algũ trabajo porq̃ el agua dava sobre los
Estribos. De la otra parte ay un Pueblo de In-

dios, y Mestisos. El Cura nos llevo à su casa, q̄ se llama: el Maestro Lozada, y nos hizo mucha istacia, q̄ nos quedasemos unos dias Predicando, y cõfizando la gente. No se cõdesendiõ à ello. Y assi pasamos del Guarano, assi se llama el Pueblo, y tendria unos 100 vesinos. En otra occasiõ cõtate lo q̄ dicho Cura me cõtò de una culebra q̄ se matò en el Pueblo unos años antexiones, y el lavio, y la hizo medix. Al salir del Pueblo, traxeronnos, 3, ò 4 Lomas, y entramos en un pedazo de monte, todo de Limonal, y Guayaval; à la salida avia una casa de un Mestiso, y alli hallamos ya arranchadas las cargas, y alli nos arranchamos à pasar la noche.

Si Junto à la casa avia una quebradita, pero tan chyea q̄ no nos pudimos lavar. Pero como avia tantas Guayavas maduras, nos haviamos de comer Guayavas. Adviento, q̄ à la mano derecha de la casa del Don. Maya à 2 Leguas de camino ay un Pueblo q̄ lo llama la Mina. Ay alli muchas Minas de brõse, y todos los Vesinos, se emplean en sacar Brõse; alli no corre pana cõprar, y vèder sino Brõse. En otra occasiõ dime lo q̄ cõ el Brõse fabrican. Entre el Pueblo de la Mina, y Cana de Pezno, dos leguas adelante, esta otro Pueblo, llamado Cuello. A Leguas mas adelante esta otro Pueblo llamado El Espinal. A la mano izquierda

140 del Guamo, tres leguas retirado está el Pueblo de Ivaguea; y a mano derecha, otras tres leguas retirado está el Pueblo de Sⁿ. Luiz; y dos leguas retirado, de Sⁿ. Luiz está el Pueblo del Valle. En otra ocasión hablare de estos Pueblos.

52. El otro día de mañana partimos, a la hora acostumbrada, y pasamos por una Assiende de un Cavallero Criollo, llamado: Dⁿ. Joseph Cavallero. Allí encontramos leche, y sin embargo de ser un poco temprano, nos paramos allí a comer. El nos regaló unos buenos quesos, y al cabo de un rato volvimos a montar. Para adelante era todo una Panga llana de Savana sin monte alguno, y llegando ya quasi en la mitad, avia una Sieneга chyca, y todas las Mulas al llegar a ella la olian, y la pasavan de un salto. Yo extrañe la seremonia, porq^e hasta entóces no avia visto semejante adema. Pregúte por ello; y me dixo un Arriero: q^e las Mulas en las sienegas por el olor conocen si estan muy hōdas, y entonces, por no quedax atascadas, o buscan otro paso, o si pasan es de salto. Esto despues lo he experimentado varias veces. Por este tiempo en aquellas tierras avia viruelas, y la gente temerosa q^e nosotros, no les pegaxamos el cōtagio, al vernos de lejos se huyen, dexado el camino, y otros se ivā de sus casas conxiendo temerosos de las Viruelas. La mayor parte de los Indios, y Mestisos,

de los Pueblos, se curian remótado à los mōtes, y en las I41.
casas por donde pasavamos, nos usebian de mala ga-
na. A la tarde llegamos à un Ryo q̃ lo llamã el Engar-
ñoso, porq̃ todo su piso es de cascajo chyco, lleva el
poca agua; pero por poco q̃ crezca lleva mucha con-
viende, y se ha llevado, y anegado à muchos. A la ma-
ñan de este Ryo, es el puesto donde se exian muchas
mas coyas, q̃ en ninguna otra parte. Nosotros pasar-
mos sin riesgo alguno.

53 A cosa de unos 500 pasos
mas sobre de una tomiba ay una Casa de un Car-
valleno Español Sevillano, llamado Dⁿ. Miguel Co-
rrea, casado, y alli asiendado. El tenia una maq̃-
rina de chyquillos. Assi q̃ nos vierõ pasãdo el Ryo
saliõ toda la familia à la toma, haziendonos se-
ña q̃ pasaxamos adelante. Mas el Caporal se ade-
lanto, à avisar à Dⁿ. Miguel q̃ todos veniamos sa-
nos, sin viruelas. Entõces baxõ Dⁿ. Miguel, y nos
ofreciõ su casa, cõ esto subimos alli, à anãchar
y pasan la noche. Al caer la tarde mando ense-
ñar Besenos para tener por la mañana leche
con q̃ negalarnos. Nosotros nos quexiamos inã ba-
ñan al Ryo; pero el nos desuadio, por tanta Co-
ya como dixõ q̃ avia, y alli avian muerto van-
ios envenenados de ellas. La Muger se avia retu-
aydo cõ los hijos en un quanto, y no avia medio
q̃ quiziase habnin, hasta q̃ vino la noche se estu-
vo encerrada de miedo de q̃ no truxeramos las
viruelas à su casa.

54. El otro dia de mañana nos

142 sacanõ leche, y tambien proveimos nuestros Puros, y despues de almorsar partimos. Todo el camino es llano, y a cosa de media legua pasamos por la casa de unos Mestisos. Ellos estaban sacando, una grande cantidad de Pita, para fabricar Sinchas, Synchones, Piedales, y Retnecas para las bestias, q̃ s̃o dos familias q̃ tienē este comersio, en diversos Pueblos. Pero a la q̃ de lexos nos vienõ, murcharon todos corriendo, y se dexarõ la casa abierta. Nosotros pasamos adelante, y ya cerca de medio dia, nos queriamos parar a comer, pero el caporal nos dixo q̃ ya estava cerca el Ryo, y q̃ de presiso aviamos de ananchear alli a pasar la noche porq̃ ena Ryo grande q̃ se pasa cõ Canoas; y que para pasar nosotros, y las cargas, se gastaria mucho tiempo, y q̃ seria presiso alli quedar. Cõ esto no nos paramos, y a breve rato llegamos al Ryo, y alli a la sobra del mote comimos. No me acuerda el nombre del Ryo. Ello todo se pasõ, y en la casa del Pasero, q̃ es un Frances, llamado Dⁿ. Miguel, alli nos ananchamos a pasar la noche.

55. El nos cõto q̃ en aquellas tierras se crian muchas Culebras, todas de Veneno mortal, y entre ellas, la peor es una q̃ la llama Cascavel, porq̃ en el Rabo cada año le nace un Cascavel, y de los va tornado un ramo, y quando anda se siente sus cascaveles. Pero en queriendo ella picar por mas q̃ ande, no suena los Cascaveles. Es de veneno trã activa q̃ el q̃ pica, en una hora, ya

murio. Y en viniendo gana de picar, y no habia
 a quien; pica un Arbol, y a las 24 horas se se-
 ca. Mas: siendo assi q̄ siempre q̄ anda, suena sus
 cascaveles; pero es tan sagaz q̄ quando va cō de-
 zeo de picar, no los suena, y assi sin ruido ejecuta
 el golpe; y en aviendo picado, entōces, se va ella to-
 cado sus cascaveles. Yo dificultava algo en creerlo,
 y le hize al Exāces algunas replicas. Mas el me
 aseguro q̄ todo lo q̄ aqui he dicho es verdad, y lo
 confirmo enseñandonos un ramito de cascaveles
 q̄ tenia. Cada Cascavel es una bolita redōda como
 una Vegigita un poco mas chayca, q̄ la peladura
 de un Gauvanso. Dentro tiene 3 bolitas un poco
 mayores q̄ la cabeza de un Alfiter, sueltas. Cada
 Cascavel tiene su trōquito cō el qual se une con
 el trōco principal, y meneando este, las bolitas
 dā cōtra las Vegigitas, y assi forma el ruido,
 y por esto llaman Cascaveles. Es Culebna, q̄ solo cre-
 ce hasta 2 Vancas, y de grueso del tamaño de
 la muñeja de un hombre.

56. Junto al paso de este
 Ryo, vi un Arbol, q̄ llaman Taetel. Es muy alto,
 grueso, y coposo, da unas frutitas, del tamaño
 de una Seneca, perfectamente redōda. Ella a nar-
 mitos, como el Seneso. Dentro tiene un queso del
 tamaño de un Gloria Patri de una Corona grā-
 de de Ierusalen. Negra, y dura como el Coco.
 El trōbien perfectamente redōdo. Yo en diversas
 partes, me ayere de ellos, y taladrados pasesē

quetas de Ierusalen, y se hizienō varias coronas. Esta fruta vende la quiebra las Mujeres, y cō ello lavā la ropa, y sirve en lugar de xabō. En madurādo se pone de color de miel, y estā pegacoso como la cola, y haū mas. Y quando assi lavā la ropa cō ello, hazemas espuma que el xabon.

57. Este paso del Ryo lo tenia D^o. Miguel el cōferido del Visrey; y para ello mātiene siempre una buena Canoa, y algunos Mosos para su cōducta. Y todo el q̄ pasa le paga un dāto. Allí avia una Mosa q̄ encima de 4 Patos tenia una Barbacoa, y en ella sēbradas 2, ò 3 doze nas de seollas, y las cuydava mucho, porque en tales parajes seolla, es xana maravilla. Ella me dixo q̄ jamas quenia vèder seolla alguna. Soto las ojas dixo vèdo à los Chapetones, y ya he ganado cō ello 5, ò 6 pesos.

58 Nosotros el otro dia de mañana partimos, à la hora acostumbrada, y al salir del pedacito de mōte jūto à la casa, topamos una Savana. Desde la esquina à mano derecha, para adelante, todo era mōte de Limones. Y en medio de la pāpa, avia Arbóles de Turanos, y muchisimos Turumos en el suelo secos, q̄ allí se pendian. Subimos una lomita à mano izquierda, y descubrimos un llano, q̄ nos durō todo el dia. Quasi en la mitad topamos una casa de un Indio.

Pero a la q̄ nos fuimos acercado algo; Maxido, y
 Muger, y todos sus hijos salieron huyendo. Yo en-
 pesé a darles voces, porq̄ ya era hora, y queria-
 mos parax en su casa a comer, porq̄ no avia so-
 bra ninguna dōde podernos apeax. Pero a la que
 oyenō mis voces, entōces apretaron mas el gaso hu-
 yendo, q̄ ni venados. Nosotros nos apeamos en la
 casa, y alli comimos. Despues de comer bolvimi-
 os a partir, y yo me adelante cō el Donado Frā-
 cisco, cō animo de ir a alcāsax las cargas, y a co-
 sa de una legua, vino una Lechusa, y como
 iba cō el Sol encādilada, fue a topax cō el sō-
 breno del Donado, y se lo echō al suelo. El se
 asustō mucho, y me enpesé a dezir q̄ era Pajar-
 no de mal agüero. Yo q̄ no me podia tener de
 riza. La Lechusa iba por el suelo adolōdrada.
 La quiximos cojer: pero cada ves q̄ le echava
 el sōbreño para cojerla se le huya. Por fin la
 dexamos, y al cabo de un rato llegamos a una
 casa. Delante tenia una Cocina; y en ella allai-
 mos dos Indias desnudas cosiendo dos ollas
 de chycha, les diximos q̄ nos vendiesen unos
 Pollos. Ellas dezian q̄ no avia, y juto a la casa
 tenian un Gallinero de mas de 100 Gallinas.
 Yo te dije q̄ si no los queria vender, los lleva-
 riamos sin su querer. Entōces la una se si-
 ñio a la cintura un Reboso, y puso en un Pil-
 che un puñado de Mayo, y en el portal de la

146. cosina, la hacia saltar cō el Pileche. Al ruido, acudi-
diēro, Pollos, y Gallinas, y nos cojiō 4 Pollos.

59. Nos:

nos pasamos adelante, y todo aquel llano estava
lleno de Ganado, tan maso q̄ el q̄ estava en la sen-
da echado no se movia hasta q̄ ya la Mula topa-
va cō el. Pero cō todo, yo iba cō algũ reselo, pon-
q̄ tal qual, al llevarse, se encaxava, como que
queria envestir. Al cabo de un rato, topamos otr-
ra casa de Indios desviada del camino a mano
isquierda cosa de 300 pasos. Un Indio a la q̄ nos
viō se vino corriendo, y me dixō: Mi amo quie-
re cōprar Sixelas. Yo dixē: Sixelas por esta
biexa, como es posible. Nosotros fuimos cō el a
su casa, y delante tenia 6, o 8 Arbolitos, q̄ allalla-
mā Sixelos. Ellos de unas 4 varas de alto, cō mu-
chas ramas todas abiertas, formando un buē son-
brio. Cargados de Sixelas. Ellas de color de Guari-
na, del tamaño de las de España, cō el quesito
algo mas grueso, y mas redōdo, cō un sabor agri-
dulce moscatel, cosa muy rica. El Arbol solo a
la p̄ta de las ramas cūa unas ojitas chichas,
y la fruta la da a ramos como el sereso, pero el
muy mas cargado. Es Arbol q̄ solo fecūda en tier-
ra caliente. El por medio Real nos dio un Sa-
chamate grande lleno, q̄ llenamos dos pañuelos.
Y de los Arboles comimos quantas quizimos. Y
las otras las llevamos a los PP. q̄ ya venian.

60 Sachamade llamã, a los medios calabasos de cas- 147.
co, q̃ en España llamã Donnillo. Y estos s̃ los Plebonz
es, y Fuentes de q̃ se siuvẽ los Indios, y gente pobre.
A todos nos supriẽ las Siuuelas. Pasamos mas a
adelãte, y a mano derecha hallamos dos casas de In-
dios, y jũto un m̃te, y una quebrada. Y jũto al m̃te
de las cargas, amãchadas. Los am̃enos aviã con-
terido la gente para q̃ no se huiera, asegurãdoles,
q̃ no trayamos viuelas. Y alli nos apeamos a pasar
la noche. Yo los induxe a q̃ nos previniẽra leche paz
na por la mañana, y cõ esto se fuerõ a enseñar
los Beseños.

61. Por la mañana tomamos leche, y lle-
namos nuestros Lunos, y despues de almorsar par-
timos m̃te a dentro. Adviento q̃ desde Cartage-
na hazta la Plata ay muchissimo Algodõ, q̃ sin s̃-
brarlo, por si se da en los m̃tes. Y sin embargo, la
gente va quasi desnuda, y duexnẽ en el suelo enci-
ma de un queño. Ropas de la tierra, de lana, y al-
godõ, no se fabricã en toda esta tierra. Los lugar-
es mas cerca dõde se fabricã s̃: en los llanos de
Sta Fe, la Ciudad de Tũjar, y en Quitto, como dixẽ
adelãte. En toda esta tierra, desde Honda, a la Plaz-
ta, una Rex gorda vale 4 Pesos. Y assi quien la quz-
iere cõprar, va dõde el dueño, entuega los 4 Pesos,
y cõ el Cavallo va, y entasa la q̃ quiere. Nos otros
pasamos adelãte, y el m̃te a xatos hazia sus m̃z-
chones de Pajonales, y todo lleno de Bestias, y Gan-
nado. En este m̃te vi el Arbol q̃ da la Cañafistola.
Tiene macho, y Hembra. La hembra es la q̃ usã

148 Los Boticarios. La macho, es una Algecoba de una vara de largo, y de grueso como la Muñeja. Esta dizé q̄ no sirve porq̄ ditto no tiene el humor para las Purgas. Es Arbol muy grande, y coposo, y subja como la del Nananjo, algo mas larga. Vítá: bien el Arbol q̄ da la Vaynilla, q̄ sule poner en el chocolate. Es Arbol mas chycos, muy coposo, subja, se parece, à la del Sixuelo, algo mas larga, y las vaynillas s̄ el fruto q̄ da, à racimos como el Algecoba. Uno, y otro alli se estava pendiendo, porq̄ no ay quien lo coja.

62. A hora de comer, llegamos à un macho de Pajonal, y por la cõveniencia de aver alli agua de un ~~torrito~~ q̄ hazia un resmaso, en la cõcavidad de una peña, nos paramos à comer. A la mano derecha avia una casa de Indios, y à la mano Isquierda adelante al canto del mote avia otra. Assi q̄ nos vierõ, se fuero todos al mote, q̄ ni venados. Despues de comer bolvimos à montar, y pasado dos mōtes, y dos machones de pajonal, salimos à un llano, q̄ à lo ultimo tiene un Pueblo llamado Natagayma, y 5. leguas antes à mano isquierda ay otro Pueblo llamado Coyayma. De uno, y otro hablare à su tiempo. El Caporal temido q̄ el Curaca no nos hiziera parar, nos desvio por la senda de un lado, y quando el Curaca, q̄ ya tenia noticia, lo supo, ya estavamos arxachados. Traxeronamos una loma, y caymos à un Ryo que lo llama el Ryo de Natagayma. De la otra par-

te, el mate al lado del Ryo, haze varios machones 149.
de Guarnadal, y en el primexo hallamos ya enca-
chadas las cargas. Y alli encaçhamo a pasar la no-
che. El Cura, nos mado un recaudo, q̄ fuexamos
al Pueblo. No se cōdesedio a ello, y nos mado una
Novilla gorda.

63. Nosotros nos pusimos a lavar, y
ya despues, el P. Fr Gil Anagones, se retiro tras
de un Arbol para hazer aguas, y halla una cul-
ebra diforme enroscada, y dormida. Cō el susto
se retiro, y aviso a un anniero, el qual de un pa-
lazo la mato. Tendria ella tres varas, y del var-
mano de braso de gorda. sobre la cubesa venia
un Plumache de pelo, y la llama Tochina. Alli ju-
to al nãcho avia mas de 20 pasos de tierra, q̄
enã todo Hornigueros. La pusieron encima, y al
istãbe salieron millones de hormigas, y se la comi-
eron, bũto q̄ por la mañana, ya no avia mas, q̄ la
calavena seca.

64. Este dia despues de almorsar par-
timos, por una sexxania de lomitas, cō macho-
nes de mate, y pajonales. Aqui vi, y en otras par-
tes bãbien, unas Moscas, q̄ usã los Boticarios par-
ra Curaciones, vendes, q̄ llama Cantaridas. Topa-
mos despues cō un llano, y a hora de comer, lle-
gamos a un Ryo, q̄ no se como se llama. De este
lado tiene una casa de un Mestizo, y aqui cor-
mimos. Al lado de la Casa avia unas matas co-
mo la de la Benixera. Las ojas mas chycas, de

150. color mas claro, y sobre las hojas tienan espinas. Da
unos calabacitos, de dos baxugas, la mayor es me-
nor q̄ el puno. Ellas de color de oro, y todas ellas,
llenas de baxugas. Como enã bã vistas as, coji
una. Mas el Donado Bobicario me dixo: P. tiene
esto q̄ es veneno. De esto se haze en las Boticas
el Soliman. En comiendo botvimos a partir
por un llano todo savana, q̄ no se veyã mas
q̄ Pitajayos. Pitajayo llama, y otros llama Gi-
gantonnes. Es una Penca, como la de los higos
chubos, es octavada, y cada esquina la tiene
guarnecida de espinas como Alfileres, y de ellos
ussã las mugeres, y de ellas se vale para dexer
Encaxes. Cada penca tiene 3 ò 4 varas de alto.
Y va criando una peca sobre otra, y como cre-
se tã alto, por esto unos llama Giga-tonnes. Pero
su propio nombre es Pitajaya. Da una fruta
como los higos chumbos, llenos de espinas. Es
de las frutas mas frescas, y regaladas q̄ tiene
el Peru. A su tiempo hablare de ello. Solo se da
en tierra caliente, y secada mas, en tierra
seca q̄ humeda. Particularmente en las vegas
y arenas de los Rios, como bade alli mas el
sol, llega a criar raras, y se haze como arbol,
y desde hoda a la Plata ay muchissimo. En
el cogollo forma como una flor carmesi, que
parese Tencio pelo, cõ el pelo larguito, y denti-
no del pelo, tiene muchas frutitas, de la forma
de higos, carmesies chychitas como Rinoncitos.

65. A la hora acostada llegamos a anchax y pas: 152.
en la noche a Piedra pintada. Es lo ultimo de la
Lampa, q̄ a mano izquierda topa cō una buelta
del Ayo de la Madalena; y a mano izquierda, ti-
ene un Palacio del Rey linga, todo de una pieza.
El palacio tendra, unos 50 pasos de largo, y ot-
ro tanto de ancho. Las paredes, tienen una 2 Var-
nas, y media de alto; 3 cuartas de grueso. De-
lante tiene su portal proporcionado, y cada li-
ntel forma un cuadrado de mayor grueso y
3 cuartas mas de alto, y encima una bola, y
todo al rededor encima de la pared unas bo-
las levantadas un poco cō su espiga, todo es
de una pieza de cāberia; y todavia se conose
q̄ las bolas enā algunas cosas esculpidas, y cō
el tiempo los rocios, y aguas enos, les ha ido co-
miendo lo labrado, y se han quedado solas las
bolas, sin figura ninguna.

66 Al lado de este Pala-
cio, ay una piedra parada q̄ tendra unas 10,
ō 12 varnas de alto, y 14, ò 15 de ancho. Toda
la piedra estā esculpida de realse cō var-
ias figuras. Chynas, Indios, Monos, Cava-
llos, y algunos pajaros, varias otras escul-
turas, todo vā bien labrado, y natural, q̄
causa admirasion. Cosa de 20 pasos mas
allā ay otra piedra labrada al modo de
una mesa ovalada; esta estā encima de

153. obra q̄ le sirve de pedestral. No está redta, sino me-
dio ladeada acia al camino. Todo esto está puesto
de los Gentiles antiguos. Lo q̄ representa, o para
q̄ fin se hizo, nadie lo sabe. Lo cierto es, q̄ ellos te-
nían varias vanas observaçias, y agujeros; como q̄
un Mestizo en una occasiõ me enseñó una mason-
quita de Mays de una piedra muy fina, perfecta-
mente labrada, solo de 3 dedos de largo, y me dixo:
q̄ los Indios teniã por agujero; q̄ el q̄ tuviese una
masonquita como ella, tenia buena cosecha de Mays,
y q̄ lo mismo teniã de todos sus comestibles.

67. Nosor
tros el otro dia despues de almorsar partimos por
un mote, todo el de lomitas, baxadas, y subidas,
q̄ nos duró todo el dia. Cerca las 12 nos paramos
ã comer, y dentro del mote, ã poca distãcia, salio
una Galinita del tamaño de una Codorniz. Ella
de color atabacado obscuro. Al instante los amue-
ros corrierõ tras de ella para cojerla. Pero fue por
demas; porq̄ el mote era algo espeso, y ella prae-
tica, y puesto la perdiõ. Yo pregunté sobre ello,
y me dixerõ q̄ estas Galinitas se criã en el mote,
y q̄ no cresẽ mas. Y q̄ del mismo cuerpo ay Gal-
litos. Y unas, y otros cãtan como los caseros. Pero
q̄ muy rãra vez se puedẽ cojer, porq̄ nõca sa-
len del mote. Despues de comer bolvimos ã mon-
taña, y pasamos un largo pedaso de mote, todo
de limonal, y muchas matas de pita de la que

da Piñuelas. Los auxeros nos cojiéron muchas, y las 154.
comimos. A la tarde un poco antes de llegar, en una
subida, se me cansó la mula, rematándose del todo.
El Caporal me dió la suya, y cō ella llegué a la uñ-
chería. Anxanchamos en casa de un Indio a la sa-
lida del mōte. Era el Indio rico, q̄ tenía allí las
vegas q̄ frisavā cō el Ryo de la Magdalena, llenas
de ganado, y bestias. Tenia muchyssimo queso, y
leche, y aquella tarde enseñó los Beserros, para
darnos leche por la mañana.

68 A la q̄ vino el día se
ordenaron las Vacas, y bevimos quāta leche quis-
imos, y llenamos los Puxos para el camino. Des-
ues de almorsar partimos, a la hora acostūbra-
da. Salimos del mōte, y pasado una quebradi-
ta arenosa, thomamos un llano, cō machas de
pajonal, y mōte, y a cosa de una legua llegam-
os a un Ryo, q̄ llaman Ruabilargo. Pasado el
Ryo a poco rato topamos un Pueblecito de un-
as veinte casas de Indios, y Mestisos. Allí se con-
paron dos pañuelos llenos de Guevos, y davan
25 por medio real. Toda esta Savāna estava
tābien llena de Ganado, y Bestias, y muchi-
ssimo Pitajayo. A la sōbra de un mōte nos
paramos a comer; y despues bolviendo a mō-
tar, a hora cōpetēte llegamos a auxanchan
y pasan la noche a un Pueblecito q̄ llaman
el Pitral. Todo de Indios, y Mestisos. El fūdar

155. do en un alto, sobre una loma. En la casa de un Mestizo llamado Cabanillas nos arrachamos. El muy abeto, y cortés. Nos dió leche, y ensexó aquella tarde Beseros para el otro día. Es el Pueblo lo Anejo de Neyva. Fuimos a ver la Iglesia, y en los tinantes atnavesaños, vi unos pajaros, tamaños como unos Pollos grandes. Para ver q̄ pajaros exã, thome una caña, y los espãte, y huvierõ de sex Muncielagos. Yo por lo desmedido del cuerpo haũ q̄ los via volax, no lo creia, hasta q̄ di un cañaso a uno, y se cayo, y de ala a ala tenia cerca de una vara. A una legua de distancia ay otro Pueblo q̄ llama el Lindal. Cada qual vedra unos 100 vesinos.

69 El otro dia thomamos leche, y llenamos los Puxos para el camino, y despues de almorsax partimos, una loma muy bendida, y el mote lo mas ena de Guayavos. Trastornamos, y al pasar otra 2, o 3 lomas llegamos a un Ryo, q̄ lo llama Peligroso. De esta parte ay una casa de un Mestizo, y aqui nos panamos a comer. Pasamos despues el Ryo, y se sube una lomita de arenal, y este prosigue hasta Mexcadillo. Lo propio fue entrax en la arena, q̄ se mudo de tal suerte el clima, q̄ el color, fue dos veces mayor. Yo te dixe al Caporal este Bo Egorro vedra de la arena; y me respõdio: P. aqui engrẽsa los llanos de

Neryva. De aquí adelante haze mas calor. Yo nepe: 156.
ne, q̄ todo aquel llano, se cõponia de Tolitas. Tola
llamã alla, mōtō cito de tierra; todo quasi pelado,
y la tierra cō muchas quiebras. Preguntē a un an-
niexo, y me dixo: P. esta es tierra muy seca. Aveses
llueve mucho; y como el sol aquí estã ardiente;
la fuerza del sol es quien abre estas aberturas en
la tierra. Llegamos a la tarde a Meneadillo, q̄ es
una quebrada de este nōbre, y allí ananchamos
a pasar la noche. A mano derecha a unos 500 pa-
sos desviado del camino ay una casa de un Mes-
tizo. El vino a cõfesar, y nos trujo un Sacham-
ate lleno de Guevos.

70. El otro dia despues de almo-
nsar partimos, y dexando a mano derecha el ca-
mino de la Plata, thomamos el camino de Ney-
va. Llegamos al Ryo de la Magdalena. Pasamos
cō una Canoa, y ya despues q̄ todos los buecos est-
uvierō de la otra parte, alli comimos. Bolvimos
despues a mōbax, y a menos de una legua, lleg-
amos a la Ciudad de Neryva. El Cura era un
Gallego llamado: El Doz. Palencia. Iūto a su
casa tiene el otra, para hospedar los pasajenz-
os. Entre las dos ay una Plasuela cō 3 Anboles
de Tamaxindos, muy quãdes, q̄ haze sōbra a bor-
da la Plasuela. El ya he dicho q̄ era Gallego, y
nos remitiō a la hospederia y alli ananchamos.

157. Lo q̄ el solo nos dio, fuerõ Tamarindos verdes, que nos destenplanõ los dientes, paraq̄ no pudiesemos comer, y por otra parte nos haudo de cõversacion.

71. Entre otras cosas q̄ cõtõ fue: q̄ por todos aquellos llanos, los Indios, pagã el tributo al Rey, en oro en polvo. Y como todos los Rios, y quebradas lo tienen. Salen ã tiempo proporcionado los cobradores; y al llegar ã los Pueblos, despachã ã los Alcaydes ã avisar la gente de aquel partido. Entonces los Indios thomã la Vaca, y vã ã la quebrada ã cojer el oro q̄ han menester para pagar el tributo. Su Curato dixo: q̄ le da cada año 8000 Pesos. Y el curato q̄ tiene truecando oro dixo q̄ le dava mas. Porq̄ todo el año, como el tiene plata, vã los Indios cõ papelitos de oro ã q̄ se lo trueque cõ Plata; qual trae un tomin qual medio, qual una quarta, y qual una hõsa. Pesado despues todo jũto, las cayditas solo sube sobre 8000 pesos fuerã del capital.

72. Tiene este curato un vecino, llamado Dⁿ. Pablo de Herrera, Cavallero, el vive en su Asienda q̄ la llama Tunex. Vive este tal algo disgustado cõ el; y teniendo noticia de nosotros, mãdo una Esquela al P. Presidẽte, rogãdole mãdase uno de nosotros allã, para desirle misa el otro dia q̄ era Sⁿ. Juan, y que

supuesto, q̄ por la asienda aviamos de pasar pora 158.
inã delante, alli se quedaria el q̄ fuese, hasta q̄
despus de los tres dias de las fiestas, alli se jütase.
Las noticias q̄ adquiri de las fiestas s̄. Hazē mu-
chos altares en las calles. Se previenen muchos dul-
ces, y boticas de Chicha. Ay tonos, y coxidas de
cavallos, y cō la ^{bebida} bevesō, se comeden muchos absun-
dos. Alli vi un Pajarito, q̄ lo llaman Cardenal. El
todo carmesi color de Guana. Es mas chyco que
un Gornion; pero no es cãton, solo da un chilido
muy delicado. La ciudad tendrà unos 400 ves-
inos, y en ella ay buenas fabricas de Petacas, de
Sillas de mōtan, Syllones para Mugenes. Aqui es
dōde se fabrica muchyssimo hyllo de Pita. De
ella ay 3 layas. La una es la q̄ da las Piñuelas.
La segūda tiene la penca lamitad mas estrecha,
y es mas larga, y tiene la pita mas fina. La terc-
era, tiene la penca 4 dedos de ancho, es penca del-
gada, y de bastãte largo.

73 En estas tierras, una No-
villa vale 3 pesos. Un Potro de 4. años 4. Pesos. Un
Cavallo 10. Pesos. Una Mula nueva, ò Macho 12.
Pesos. Ay en Neyva muchos Trapiches de Azu-
jar; y de Neyva, Natagayma, y Coyayma con-
tinuamēte cō balsas, bajan para Florida por
la Magdalena, balsadas de Sal, Tasafo, Tocino
Guevos, Galinas, y Dulces ã vender. El P. Pre-
sidēte me mādō ã mi ã Tunas, ã casa de Dⁿ. Pa-
blo, y assi no vi en Neyva las fiestas de sⁿ. Iuã.

159. El Cavallero avia mādado bestias, y fui cō un mo-
so Asturiano llamado Juan, q̄ despues en Lima
thomó N^{ro}. habito para lego. Bolvimos ā pasar
la Madalena, y ā las 3 leguas, en una Lampa
estā la Asienda. Avia ya reparado en varias
pantes, unos mogotes ā modo de Columnas de un-
as 3 varas de largo, y de grueso poco mas que
el cuerpo de un hōbre. Aquí como avia muchis-
simas preguntē: ā q̄ fin plābavā aquellas colum-
nas, y me dixerō. P. estos sō comejenes. Comejen
llaman ā unas hormigas blancas poco menos
q̄ una Mosca. Estos animalejos se comen los par-
tos podridos, y estas columnas sō los nidos q̄ ellas
haxen, y en cada uno ay millones. Lo fabrican
ellas de un barro muy fino, del qual se vale la
gente culta para illucir las paredes de las casas.

74 Alli estuve 3 dias, q̄ D^o. Pablo tenia su buena ca-
pilla, y hornamētos. Por las tardes en el Corra-
al, cō sus hijos, y los Negros esclavos se torcō
un Novillo, y ā la noche otro cō los cuernos en-
bneados, y prendidos cō cādela. Alli me conto
q̄ quādo los Indios Andaquies devastarō ā la
Ciudad de la Plata, y Timana, q̄ se llevaron las
Mōjas, y todas las otras Mugeres, q̄ entre ellas
se avi ā llevado una Niña hermana de su Mug-
er q̄ se llama D^{ña}. Dionisia. Y q̄ al cabo de muc-
hos años la sacarō, ya cō 3 hijos; pero ella se
les bolviō ā huix ā los Andaquies, y no han

tenido ya mas noticia de ella. Vinieron los PP. y 160.
pasaron de largo, y Dⁿ. Pablo nos regalo una No:
villa para comer. Yo comi la carne, comi una buena
Mula, los fui a alcasar, y los topé ya arranch:
ados, a cosa de 2 Leguas en las vegas del Rio de
Turres.

75 Allí pasamos la noche, y por la mañana
partimos despues de almorsar, y hasta medio
dia anduvimos trastornado lomas, y machon:
es de monte. Nos paramos a comer en una so:
bna, y catay q se vienen 2 Cloelios alli cerca.
Yo tuve a mano la Escopeta, y de un tiro los dei
xubé a los dos. Bolvimos a partir, y a la tarde
de nos arranchamos en una loma, a pasar la
noche. Cenamos los 2 Cloelios, y su carne es co:
mo la Gallina. El otro dia de mañana parti:
mos a la hora acostumbrada despues de almor:
sar, y a la tarde pasamos, a la vista de un
Pueblo de Indios q llama el Retiro, q queda
a mano derecha. Bajamos loma abajo, y aqui
vi unos Arboles q dan unas frutas semeja:
tes al Hexiso Mexino. Yo puse q podria a ser
Castañas; pero dentro no cuia nada. Los lla:
ma Hexisos. Otros Arboles ay q dan unas flo:
res de un azul muy fino, y en medio tienen
unas hebras, q parecen Azafra; pero no lo
es. Estos Arboles cuian unas Alganobas, q
al abirse tienen dentro, un quesecito chico,

161. y abientas formã cada Algaznoba, don panes
de Espequeles perfectos, solo q̃ lo q̃ avia de sex
vidrio es una belita muy delgada.

76 Al pie de
la loma, en una quebrada ananchamos a pa-
sar la noche. Adviento q̃ en todo este camino
desde Honda hasta la Plata, ay unos Arboles,
q̃ los llama Espinos, ellos muy coposos, y gr-
andes, cõ todas las ramas llenas de espinas, y
su hoja es chiquita del tamaño de la uña del
dedo Minino, y hañ mas chica. Su flor es como
la del Anomo, algo mas chyea, tiene el mismo
color, y olor. Este palo es muy duro, y fino,
y cõ el tiempo puesto en agua ò enterrado, se
buelve pedernal. Este es el Evano blanco,
y por lo regular lo usã para los estãtillos de
fabricar las casas, pong̃ nũca se pudre. Ay
tambien otros Pajaros q̃ los llama Condones.
Sõ especie de Buytre, y sõ mas grandes que
los de España. Es pajaro inmundo como el
Buytre. En toda esta tierra, despues de cen-
ar, a poco rato es estilo comũ thornar una
Masamouca. Masamouca llama un caldo es-
peso q̃ se cõpone de agua, sal, harina de Mays
tostado, ojas de limõ, y mabecca. Y entre la gen-
te culta, le ponen tambien un polvito de canela.

77 El otro dia de mañana, partimos a la hora

acostumbrada, y a cosa de media legua, halla: 162.
mos a mano derecha en un alto una casa en
do de vivia un Clerigo; el qual al vernos pasaron
se vino, y nos queria hazer quedar aquel dia.
No se allano a ello el P. Presidete. Con todo, el nos
regalo un Racimo de Plantanos Guineos Domini-
icos, q̄ dexo notados Cap. 2. § 14 F. 18 un poco de pan
juseco, y unos Pollos. Ya cerca de medio dia lleg-
amos a comer a la margen de un Rio q̄ lo llar-
ma el Rio de Sⁿ. Iuan; y de la otra parte avia
un Monticinio de una Bedia. Avia jutamente
mas de 50 Galinasos, q̄ se la estava comiendo.
Pero a poco nato Catay, q̄ vino un Galinaso Rey
co la cabeza de pluma colorada. Caso prodigi-
ioso; lo propio fue setarse en el suelo quando
todos diexon un Guasido, y dexado la comida
se apartaron. Nosotros, q̄ ya teniamos la no-
ticia, nos quedamos pasmados. El se puso a co-
mer, y nosotros determinamos no partir hasta
ver en q̄ parava. El comio un largo rato, y des-
pues se volo. Lo propio fue llevar el buelo,
quando todos diexon otro Guasido, y de buo pel
fueron a pegarse a comer al monticinio. Esta
fue la primera vez q̄ vi este prodigio de la
Naturalesa.

78. Nosotros pasamos adelante, y advi-
erto, q̄ en estas tierras la gente no entiende de
lunas; y assi quando se encuentra un pasajero,
y se le pregunta: q̄ hora llegare a tal parte? Resp-

163. onde el, apuntado al Cielo: El sol por allí. Cerca de las 3 llegamos a un llano en donde ay un Pueblecito de Indios, y Mestisos, q̄ llama sn. Miguel, y es anejo de otro q̄ está a su parajo 2 leguas mas arriba sobre unos serranos, Pueblo todo de Indios, llamado el Alto, y el Cuna es Fu. N^{ro}. y pertenece a la Prov^a. de Sta. Fe. A la margen del Ryo hallamos ya las cargas amuchadas, y allí amuchamos a pasar la noche. Un Mestiso del Pueblo de sn. Juan, al instante nos truxo unos calabazos de leche, y unos Pollos. Y enserxo los Besanos para por la mañana.

79 A la q̄ vino el día, se ordenaron las Vacas, y bebimos quanta leche quisimos, y llenamos los pueros para el camino. Despues de almorsar partimos, y a medio dia llegamos a comer a un Pueblecito de Indios, y Mestisos, llamado Sta. Barbara. En la casa donde nos apearamos, era Venta. El apero della era: Tasaajo, Chy:cha, Plantanos, Biscocho de Mays, Raspadura, Alfadoje, y Almojavanas. Almojavana llama a unos Bolletes q̄ hazen de harina de Mays amasada con leche. La masa se pone muy esponjada, y fresco es buena comida; pero en secarse, ya se pone algo latigudo, y al mascarle resaca mucho la boca, y la garganta. Partimos despues de comer, y a hora copedete hallamos ya las cargas amuchadas en una quebrada, y allí amuchamos tambien, a pasar la noche.

80. El otro día de mañana, partimos a la hora acost. 164.

umbreada; despues de comen al pie de una cuesta, q̄ este día fue muy trabajoso, porq̄ todo fueron lomas enjinadas, y avia mucho todo, y usvala: dexos; y por fin de la jornada subimos un serro muy tieso, y usvaloso, q̄ nos duxó la mayor parte de la tarde. A la q̄ llegamos a la encillada, topamos un limonal, y abaxo en un llanito que formava un peñon, una casa de un Mestizo, y al lado su Tnapiche. Aqui nos anãchamos a pasar la noche. A poco nato vino un Indio pidiendo q̄ alguno fuera a Cõjesan a su Muger, q̄ se estava muriendo. El P. Presidete mudo al P. F. Antonio Alpharo, natural de Calahorra. Fuese, y allí se quedó hasta por la mañana. En el Tnapiche estava moliendo caña, y el Mestizo tenia muchas boticas de Guanapo; nos dió; y como ya estava fermentado, nos supo muy bien, y a falta de vino puede muy bien suplir.

81. El otro día partimos a la hora acost. umbreada, despues de comen, cuesta abajo, y abajo en una casita topamos al P. Alpharo, yo le pregunté, q̄ le avia dado de cenar a la noche, y dixo: q̄ un caldo cõ Huevos, cõ muchisimo Aji, y en lugar de Pan; Plantanos vendes azados; y por la mañana, Cacao, cõ Anepa. Huevos fritos, Queso, y Plantanos vendes azados. Para nosotros ena esto una Letania q̄ nos dava

165 mucha risa. Tomamos de ay un llano q̄ tendria
4 leguas, todo de Savana. Solo en medio tiene un
os Arboles Espinos. A su s̄bna nos paramos a co-
mer. Despues de comer bolvimos a partir, y a las
2 de la tarde llegamos a un Ryo grande q̄ se pasa
cō Canoa, llamado: Pays. Estava muy crecido, y
no se pudo pasar, porq̄ es muy rapido.

82 De la otra
parte ay una Iglesia q̄ es ayuda Paroquia de
la Plata. Alli vivia un Clerigo llamado el D^o Va-
ngas, cō 2 Hermanas suyas Doña Getrudis, y D^{ña}
Mania. Dos dias estuvimos parados sin poder pa-
sar el Ryo. El 3^o dia vino el Clerigo, y las S^{ras}.
y se empeñaron cō el pasero, por fin nos passó con
mucho riesgo. Pero las cargas, y las Mulas se estu-
vieron del otro lado 4 dias mas sin poder pasar.
El Clerigo nos llevó a su casa, y nos cuido muy
bien. El ya avia mādado avisar, por toda aquez
lla sennaria, y vino una magina de Indios, y Mez-
stisos cō sus familias, q̄ todos los 4 dias tuvimos
bien q̄ hazer en Predican, y cōfesar. Al pueblo lo
llamā Paycol, y toda aquella sennaria es de Min-
erales de oro, pero no ay quien lo saque. Solo en
las quebradas vā cabiendo los oxitos q̄ trahē las
avenidas de los aguaseros.

83 Ay tambien, y se cria
en aquellos serros, muchas Amatixtas, y D^{ña} Ge-
trudis me enseño un puñado chyquitas, unas

medio quaxadas, otras quaxadas del todo. Me con. 166.
to habien q̄ un Sobrino suyo avia venido a España,
y estava en Madrid a p̄ceder un Conregimiento, y
q̄ havia llevado una Amatista, q̄ se encōtro en aq̄-
uellos senos, q̄ venia un Palmo de largo, y un ce-
me de grueso, cō proporcionada anchura, para ha-
zer de ella un vaso, y regalarlo al Rey. Es la Am-
atista una piedra, de color morado muy fino, y
en luzne, y fondo, como la Esmeralda, haic̄ q̄ no
es tã apresiada. Contorne tambien; q̄ en años an-
teriores, iba un Chapeton, por aquellas serranias
vediendo roca de España; y q̄ un dia fue a dar
a la casa de un Indio. El Indio le sacō unas pie-
dras, ya grãdes, y ya chycas, q̄ venia agarradas
otras blãquitas q̄ lucia mucho; y le dixo: Chap-
etō: conosēs vos estas piedras? El Chapetō conocio
q̄ enã Diamãdes enbruto. Sagar le respōdiō q̄ no.
Pregūto al Indio si tenia muchas, y le dixo que
dos Petacas llenas, y q̄ lo avia encōtrado en una
quebrada. El Chapetō cōsentō cō el, y le diō dos
petacas de roya, y cançō cō las dos petacas de
Diamãdes enbruto. Fuese a Sta. Fe y los mādō
labnar, y despues tinō cō ellos para Lima, y oy
dia es de los Mercadeles mas nicos que tiene
todo el Peru, y esta en Lima.

84 Ya por fin partimos
de Paycol, y llegamos cenca las 10 a una quebra-
da, y alli encōtramos, al substituto del cura de

167. la Plata, cō toda la Clerencia, y el Alcalde de la Ciudad, q̄ era chapetō llamado Dⁿ Diego, casado cō D^{ña} Bernarda Polanco, Hija de Dⁿ Silvestre Polanco Sevillano, y D^{ña} Agustina. Avian salido a encōtrarnos, cō otros Cavalleros, y nos trayan prevenido un almuerzo. Alli a la sōbna almorsamos, y despues cerca las 3 de la tarde, por fin llegamos ya a la Ciudad de la Plata cō salud.

CAPÍTULO 5.

Contiene las cosas raras, y maravillosas que ay desde la Ciudad de la Plata, haza Almaguer.

1. La Ciudad de Sⁿ. Sebastian de la Plata, thomō esta denominacion de la mucha riqueza que tuvo antiguamente, en dōde cuēta aquella gente, q̄ la Iglesia estava tan alajada de alajas de Plata, q̄ haxda la Cançana mayor de la Pannoxia era de Plata. A esta Ciudad devastō la naciō de unos Indios q̄ llamañ Andaquies, y la robarō toda, se llevaron todas las Mujeres, y las Monjas de 2. Convētos, y la dexarō asolada, como noto en el Cap. 4. § 74. F. 159. Desde entonces no ha buuelto a llevātan cabeza. El robo, es tradicion q̄ estā escōdido en una cueva en la serrania de Timaná, y q̄ los Indios lo dexarō encōtado. De esta especie hablare quando llegue a una Azienda llamada el Limonal. Y se haze esto verisimil, porq̄ tal vez

havi en estos tiempos, se ve q algunos Indios, para 168
pagar el tributo, traen algunos pedasos de plata
q no solo se conose ser cosa labrada, sino tambien,
ser de alguna alaja de Iglesia. Ellos por otra parte
se son tan sagaces, q primero se dexara quitar la vi-
da q revelar, a ningun blanco, ni Español, lo q esta
de los antiguos escondido.

2 Todos los thesoros q los Ind:
ios antiguos escondieron despues de la conquista, y otros
os los encantaron, todos de generacion, en generacion,
conseruaron ellos entre si la noticia. Pero esta no la reve-
lan sino a puro Indio. Rara vez ha descubierto,
a algun Chapeto, o blanco alguna cosa. En adelante
tocare mas este punto. La gente India soy yo de pa-
reser q es aquella 13 Tribu de Israel q en sentin
comun de stos. PP. se desvio, y tomado camino por
despoblados desaparecio, sin q se supiese por donde.
El fundamento q tengo es q he notado q los Indios,
tienen todas las propiedades de los Indios. Son muy
gulosos, propesos a comer dulce, y queso. Propesos
a la Idolatria. Faciles de dexar la Religion Chris-
tiana. Gente q no cria barba; De natural ladro-
nes; Muy inclinados a lavarse muchas veces, ya
pintarse el cuerpo. Quando habla, nunca mira a la
cara. Siempre comen en el suelo. Siempre procura-
na a vivir en despoblado, y donde nadie sepa de
ellos. Inclinados, a repudiar mugeres, y a tener
muchas de ellas. Proposissimos a la embriaguez.
Por mas q se les haga alguna vexacion nunca se
afnetan Indevotos de asistir a la Iglesia. Quando

169. habla entre si; siempre habla muchos a un tiempo, Infieles en lo q̄ promete. Y Thomá por sumo agravio el q̄ se les corte la melena, siendo assi q̄ tien: en el pelo sexduno, y nunca exian canas, ni calva. Enemigos del Español; y amigos de fometarse unos cō otros. Sō gente de natural vil, y apocado; y al mismo tiempo el q̄ llega a enpuñax la vara de Alcalde, ò Regidor, se buelve un sobervio Lucifer.

3 En la Plata topamos, una orde del Guaran^{an} del Collegio, y otra del Sr. Obispo, q̄ lo era el Illmo. Sr. Dn. Diego Conno, q̄ despues subió a Arzobispo de Lima, paraq̄ dos de nosotros nos quedaxamos en la Plata predicada Mission, y los demas pasaxan adelante a Popayan. El P. Presidente para el efecto señaló al P. Fr. Antonio Uruca, y a mi. El Cura propietario q̄ era un Gallego estava en Popayan Capitulado, y por ello estava encoñados el Cabildo Eclesiastico, cō el Secular; y para establesex la paz se hazia un Novenario al Dulcissimo Corazō de Iesus. Aquel dia mismo en q̄ nosotros llegamos se cōcluia el Novenario. El Alcalde rogó al P. Presidente q̄ alguno solēnisase la función cō una Platica del asumpto. Nadie queria predicar, y yo P. nediqué. El Alcalde nos buscó una casa para los dos que aviamos de quedax, y thomó de su cuenta cuyd: an de mantenernos en todo.

4 El otro dia a la oracion, se enpesó la Mission, cō el asalto, para lo qual dispuse una Platica, y salimos despues resando

la Corona de la Virgen, y echando Suetas. El Teniente 170.
de la Cruz iba detras con un Sto. Cristo. y la Cleresia in-
terpollada con nosotros. En la mitad, mi compañero,
echó otra Plática, y al concluir la Corona, se cantó la
Salve, con tono de Mission, y concluida esta ya en la Igle-
lesia, se concluyó con otra Plática y predicó el P. Presi-
dente, abriendo la Mission, y publicando las Indul-
gencias que ay concedidas.

El otro día de mañana Dn. Si-
vestre Polanco avió a los PP. para Popayan, y parti-
eró cerca las 8. y nosotros dos nos quedamos. La Ciu-
dad se compone de pocos chapetones, Muchos blancos,
y Medisios, varios Indios, y Mulatos. Tendna 2000
vecinos. Nosotros predicamos 37 días continuos, haz-
sta que se hubo confesado toda la gente. Avia 35 años
que allí no se avia predicado moral. El fruto lo coji-
amos a dos manos, por que hasta por la noche se ven-
ian llorando, hombres, y Mujeres pidiendo confesio. El
P. Compañero no quiso allanarse a predicar Doctrina
Christiana; y yo sabiendo que la mayor parte de las In-
dulgencias está concedida a esto; thome a mi cargo
este punto; Pon la madrugada deziamos Missa,
y al acabar davamos gracias subsintas; el se iba
al Confesionario, y yo al Pulpito, a una Plática de
Doctrina, y al concluir; iba al Confesionario. A las
8. Ibamos a thomar Cacao, y leche; que uno ^{tra}
que nos proveyo de leche; con balante, que nunca pudim-
os saber quien era ella, por que un Indio que nos ser-
via llamado Celidonio, tenia precepto de traerla
la sin declarar jamas quien nos la mandava.

173. 8. Antes de llegar a la Plata un quarto de legua, ay un Inapiche de Azujar q̄ es de una Mulata, Viuda sin hijos muy rica, llamada D^{ña}. Manuela Flores. Adviento: q̄ desde Honda hasta la Plata, padece la gente, mayormente las Mugeres, cuando unas Papadas en el cuello, 2, y 3, y 4 tambien, q̄ allã llãmanã Coros. Afea mucho la Naturalesa. Algunos hã querido habrixselas, y quitarse aquella fealdad, y por lo comũ se han muerto los mas. Esta pues Mulata, sobre ser su color muy Atesado; tiene 4 Coros diformes. Pero como estã rica, los lleva todos ataviados de Gangatillas de oro muy grãdes. Esta me cobrõ aficion, y por darle gusto me mãdo una tarde una Muta, y fui al Inapiche. Su empeño fue; q̄ en años anteriores, como ella tiene su buena casa en la Ciudad, para quãdo viene; una noche le hizierõ un robo muy cõsiderable de ropa, dinero, y vajilla de Plata. Me pidio que predicase sobre el particular, a ver si le restituirã. Ella denia un Guajamaya de los q̄ se cria en los Andaquies de todos colores, y me lo regalõ, y tambien me diõ varios dulces.

9 D^{ña}. Agustina la Muger de Dⁿ. Sylvestre Potãco, q̄ es el hõbre mas rico de la Plata; y es menester q̄ lo sea porq̄ la S^{ra}. le ha parido 24 hijos, y todos estã vivos. Esta pues S^{ra}. q̄ es muy buena, tambien me cobrõ bastante afecto. Y alli induximos q̄ una Niña entrana de Reli:

giosa en Popayan, en el Cõvto. de la Encarnaciõ en 174.
dõde tiene una Tia llamada: La s^{na}. s^{na}. Sebastia. Yo
anduve los pasos, y a los 7 Meses thomõ el Habito.
De Honda a la Plata ponen 400 leguas. Pero yo,
no hallo q̃ lleguẽ a 300, en poca diferencia. Nosotros
acabamos la Mission dia primero de Agosto, y par-
timos para Popayan dia 3 por la mañana.

10. Dⁿ. Sylv:
este Polanco nos avio, y nos hizo prevenciõ, para
pasar el Panamo de Guanajas, de un Capote de Pa-
ja largo a cada uno. Estos capotes los fabrica en
Timana, y vale 7 Pesos cada uno, y los contos 4 Pes-
os. Es una Red, cõ sus Mallas espesas, q̃ forma un
Relingote sin mangas. Mas de cada nudo, salen 6
Pajas de mayor a menor, poco menos de ancho que
un dedo. Esto forma un enpajado, q̃ por mas que
lleva diluvios, esta uno seguro de mojarse, porq̃
antes cõ el agua se aplasta la paja, y ay menos ries-
go. Ello un hõbre puesto cõ ella a cavallo, parece
una fieta; y es menester q̃ la Mula no sea ansica
porq̃ cõ el sonidito de la paja, la hara saltar, en
el cuello tiene su cuendecita de un lado, y cõ ella
se va travado la delãtera por las mallas, y una
Persona va abrigado sin peso, porq̃ pesa muy
poco. Por otra parte al sacudirle el agua, dentro
de breve rato, ya estã seco, y en doblarlo, ya tiene
uno colchon en q̃ dormir. Para un caminante
es el mejor apexo de quãtos se hã inventado.

175 II. Partimos por una Savana llana, llena de unas matas de 6 cuartas de alto, q̄ las llama: Dondequiera. Ellas muy coposas. su oja en un todo se parece a la Salvia, y en cada cogollo forma unas ojitas, su color entre dorado, y amarillo. Estas puestas al fuego, huelen mejor q̄ el Insienso. Esta hyerba abunda mucho en toda tierra caliente, especialmente en las vegas de los Rios. Las Mugeres lavan, en lugar de Estropajo, para fregar. Avia tambien mucho Molle como noto Cap 296 F. 49 A medio dia nos paramos en una quebrada a comer, y despues bolviendo a motax, llegamos a la tarde a arrachar a una Axienda q̄ llama Las Cuevas. Aqui nos conduxo un Clerigo de la Plata llamado Dⁿ. Justo, y la Axienda era de un hermano suyo.

12 El otro dia partimos despues de almorsar, ya camino escabroso, y a medio dia venimos a comer en un llanito en dōde ay 10, o 12 casas de Indios, y Mestizos. Avia en el puesto muchas Guabas Machetonas como noto Cap 3933. F. 89 Ellas estaban maduras, y nosotros comimos quantas quizimos. Bolvimos a motax despues de comer, y venimos a dar a una ladexa tan alta, y peligrosa, q̄ es preciso antes de entrar en ella q̄ los arrieros vaya continuamente quitado, para alentar las mulas, q̄ les esta temblando las piernas; y al mismo tiempo; para q̄ de delante nadie se venga,

Ponq̃ si se encōtravã en esta ladena, uno de acá, y otro de allá, no ay por dōde poden desviarse, y era presiso el presipicio, de uno, ù otro. Y lo peones, q̃ tãpoco ay dōde uno se pueda apean. Nosotros quando acabamos ya estuvimos dētro, y pasamos haz: iendo abtos de cōtrision. Bajamos despues ã unos valles en dōde ay una Azienda de Dⁿ. Sylvestre Polanco, q̃ la llama Segovia. Aqui nos dirigió para: q̃ mudasemos Mulas, para pasar el Panamo. Aq: ui nos detuvimos 2 dias, y lo pasamos muy bien, ponq̃ avia bastãte leche; y cō la vesindad del Pa: namo, era ya tierra templada.

13 Proveydos pues de buenas Mulas, subimos ã otra ladena poco menos q̃ la pasada, Pasamos por Insa q̃ es una capilla q̃ estã sobre de un serro, en dōde se ven: era una Vingen muy milagrosa. Antiguamē: te, hubo allí Pueblo llamado Insa; por lo peli: goso del pueblo, y desēplãsa de rēponales la gente se mudo, y solo ha quedado la Iglesia, y la Vingen. A medio dia llegamos ã Guanajas. Guanajo es una especie de Camellos q̃ ay por allã del tamaño de un Burro, pero su figura es de Car: mello. Estos animales siempre viven en los parti: amos, y lugares rigidos, su carne es rica comi: da, como el Carnexo. Cuiã media vara de lana, laxa, mas fina q̃ la seda. El es blãco, cō mãchas atabacadas. En este Panamo ay muchos, y de aqui es q̃ lo llama el Panamo de Guanajas, y el Pueblo q̃ ay tambien lo llaman Guanajas. Des:

177 de aqui hazta Malvasa q̄ s̄o 3 jornadas, todo el camino está enpalisado, porq̄ al mismo tiempo q̄ es todo monte, es todo de Gueda colonada, y axma mucho barrreal, y atascadero. Nosotros cō las buenas Mulas llegamos en 2 dias.

14 Este pues dia llegamos a medio dia a comer a la primer loma donde empieza Guanajas, y avia muchas Guayavas maduras, y mucha Dodequierna. Despues de comer bolvimos a montar, y a breve rato ya conocimos, la mudansa del clima; porq̄ pasa de estremo a estremo, mudandose, dentro de 100 pasos de camino, en juio. A la tarde llegamos a un Pueblo de Indios q̄ llama el Pedregal. En la cuesta reparé q̄ por el camino avia muchas piedras, grandes, y chycas q̄ dava unos traslucos muy brillantes. Nosotros nos apeamos en casa de un Hermano del cura, llamado Dⁿ. Fulano Vega. Estaba Placeno; y yo le ~~re~~ pregunté sobre de estas piedras: itas; y el tenia; y me dixo: aqui las labro, y sin vé de tachonar, Sarcillos, y Sonticas. Allá llama a esta piedra: Piedra linga. Es lo mismo q̄ los Brillantes de Francia q̄ paresen Diamantes. El tenia algunas labradas, y dava tales traslucos, y brillantes como el Diamante. Yo le dixé q̄ en España valdria mucho aquella piedra. El me dixo P. aqui anda rodado por el camino, y aqui arriba ay un Senno todo de ello.

15 Este Pueblo fue muy rico, antes de la conquista; y adviento: q̄

los Indios entóces, los enterravan, cō todo quanto ven: 178.
ian. Y estos entienos, ò sepulcras, llaman Guacas; y
quando moria algū Casique; todos los del Pueblo, le
tributavā oro, ya labrado, ò ya sin labrar, y lo echar
van en la Guaca; y como avia Indios ricos, y pob:
res, de aqui es q̄ ay Guacas, ricas, dō de se halla mu:
cho oro, y Guacas pobres, dō de no se halla sino ju:
getes, como sō: Platitos, ollitas jarras, Muñejitos, y
varios, Pajanos, y animales. Pero todo de un barro
muy fino, y las figuras, cō una total perfecciō. El
dia q̄ fui, en la Plaza al Trapiche de Dña. Maria:
la Flores, ay jūto al Trapiche, avia cavado una
Guaca. Era una cōcavidad, echa de proposito en
una peña, cō una boca por dō de la fabricaciō, y
despues se cavō: Yo la vi, y segū lo quēde, y primor:
oso q̄ esta; hubo de ser Guaca de algū Casique. Assi
llamavā a los q̄ governavā los Pueblos, ò de algun
Indio de quā nobre. La Guaca se descubriō por las
llamas q̄ echava de noche. La cavavā, y no hallar
on sino, tiestos, y Muñejos. Lo q̄ digo q̄ andē las Gu:
acas es cosa cierta, specialmēte los Viernes, y en
los quantos de luna. Y por estas llamas se han des:
cubriendo muchissimas.

16. En el Pedregal ay muchis:
simas Guacas, y las estavā cavado, el Cura por
una parte; y por otra el D^o. Cayzedo, de quien
hablanē en llegādo a Popayan. Este Cura me cōto
q̄ de unos años a esta parte avia un descubriendo, q̄
avia en las Guacas, mucho oro menudo, y q̄ hazia:
an cabear la tierra q̄ sacavā, y q̄ hallavā bastāte

177 de aqui hazta Malvasa q̄ s̄ 3 jornadas, todo el camino está enpalisado, porq̄ al mismo tiempo q̄ es todo mōte, es todo de Gneda colonada, y arna mucho barruel, y atascadero. Nosotros cō las buenas Mulas llegamos en 2 dias.

14 Este pues dia llegamos a medio dia a comer a la primer loma donde empieza Guanajas, y avia muchas Guayavas maduras, y mucha Dōdequierna. Despues de comer bolvimos a mōtar, y a breve rato ya conocimos, la mudāsa del clima; porq̄ pasa de estremo a estremo, mudādose, de uno de 100 pasos de calor, en frio. A la tarde llegamos a un Pueblo de Indios q̄ llama el Pedregal. En la cuesta reparamos q̄ por el camino avia muchas piedras, quādes, y chycas q̄ davā unos traslucos muy brillantes. Nosotros nos apeamos en casa de un Hermano del cura, llamado Dⁿ. Fulano Vega. Estaba Placeno; y yo le pregunté sobre de estas piedras: y el tenia; y me dixo: aqui las labro, y sirven de tachonar, Sarcillos, y Sonticas. Allā llama a esta piedra: Piedra linga. Es lo mismo q̄ los Brillantes de Francia q̄ parecen Diamantes. El tenia algunas labradas, y davā tales traslucos, y brillantes como el Diamante. Yo le dixé q̄ en España valdria mucho aquella piedra. El me dixo P. aqui anda rodado por el camino, y aqui arriba ay un Senno todo de ello.

15 Este Pueblo fue muy rico, antes de la cōquista; y adviento: q̄

los Indios entónces, los enterravan, cō todo quanto ven: 178.
ian. Y estos enterranos, ò sepulchros, llaman Guacas; y
quando moria algū Casique; todos los del Pueblo, le
tributavā oro, ya labrado, ò ya sin labrar, y lo echar
van en la Guaca; y como avia Indios ricos, y pob:
res, de aqui es q̄ ay Guacas, ricas, dō de se halla mu:
cho oro, y Guacas pobres, dō de no se halla sino ju:
getes, como sō: Platitos, ollitas jarras, Muñejitos, y
varios, Pajaros, y animales. Pero todo de un barro
muy fino, y las figuras, cō una total perfecciō. El
dia q̄ fui, en la Plaza al Tnapiche de Dña. Maria:
la Flores, ay jūto al Tnapiche, avia cavado una
Guaca. Era una cōcavidad, echa de proposito en
una peña, cō una boca por dōde la fabricarō, y
despues se cavō: Yo la vi, y segū lo quēde, y primor:
oso q̄ esta; hubo de ser Guaca de algū Casique. Assi
llamavā a los q̄ governavā los Pueblos, ò de algū
Indio de quā nobre. La Guaca se descubrió por las
llamas q̄ echava de noche. La cavarō, y no hallar
on sino, tiestos, y Muñejos. Lo q̄ digo q̄ andē las Gu:
acas es cosa cierta, specialmēte los Vieques, y en
los quantos de luna. Y por estas llamas se han des:
cubierto muchissimas.

16. En el Pedregal ay muchis:
simas Guacas, y las estavā cavado, el Cura por
una parte; y por otra el D^o. Cayzedo, de qui en
hablanē en llegādo a Popayan. Este Cura me cōto
q̄ de unos años a esta parte avian descubiertos, q̄
avia en las Guacas, mucho oro menudo, y q̄ hazi:
an cabear la tierra q̄ sacavā, y q̄ hallavā bastāte

ono. El año anterior; el D^o. Caycedo encontró una Guaca búrica, q̄ las alajas q̄ sacaron de oro Tigras, Monos, Sapos, Culebras & Puesto en una Vatea, un Negro cō toda su fuerza, no lo pudo llevar. Y q̄ el, el mismo año avia encontrado otra cō un Indio seco, y endeno, rebosada cō un capote de oro, q̄ pesó mas de quatro quintales. Ello los dos en esto de cavar Guacas, se avian echo muy ricos, y poderosos. El Pueblo tendrá unas 50 familias, y es lugar muy rico, y buena feria todo el año.

17. Nosotros partimos por la mañana despues de almorzar, y a las 9 del dia pasamos, por baxo la Capilla de Insa, y a poco rato, ya empezamos a caminar por encima de empalizadas. A medio dia llegamos, al Pueblo de Guazucuas. Es Pueblo q̄ tendrá 80 Vecinos todos Indios. En el mismo camino, a mano izquierda topamos una Venta. Allí paramos a comer. En la casa no avia nadie. Tráto a la casa avia una caxca, cō un Habax de habas tiernas muy bueno. Como nosotros no aviamos visto en la India cosa parecida a las de España, al vez las habas tiernas el P. Vinea salto a dietro, y cogio un Pañuelo lleno, y al salir, vino la India casera. Le dimos satisfacciō, y ella dixo: q̄ cogiesemos quãtas quisiesemos. El cōpañero me dezia: esta noche comamos cō estas habas un buen Guiso, cō Pollos azados q̄ llevavamos, y Huevos duros.

18. Despues de comer partimos, y de aqui se empieza a

ã baxan, la mitad del Perú. El Panamo es una 180.
cordillera de serranía muy elevada, q̄ desde Bu-
enos Ayres, viene cruzado todo el Peru. La mayor
parte está nevada todo el año. Por 4 partes sobran-
te se le ha encontrado tránsito. Salen ã trechos
de la misma Cordillera, unos mogotes de serranía
q̄ van dividiendo, unas Provincias de otras, q̄ pare-
se q̄ la misma naturaleza, ò su Ciudad, allí divide
io en diversos Reynos aquella tierra, y para escu-
sar guerras, les puso estas serranías, por donde
es imposible la comunicaciõ de unas gentes cõ otras.
Los parajes por dõde se pasa, q̄ yo he pasado 2 como
dize, sõ tã nequidos, q̄ es muy raro el dia en todo
el año, en q̄ nazca allí el Sol, Desde Guanajas ha-
sta hyenas buenas. Su nequides se corose en q̄ des-
de Guanajas, hasta hyenas buenas, no se andan
10 pasos en q̄ no se encuentra Mula muerta.

19. Y no sõ
solas las Mulas las q̄ allí mueren, sino tãbien la gen-
te, y este es el Panamo del qual vulgarmente se dize:
q̄ allí muere la gente viendo. Quando llueve, ò es-
tã el dia toldado, entonces es el tiempo de pas con,
porq̄ entõces estã el Panamo algo apasible. Pero:
en estãdo el dia despejado, entõces estã malo,
y es muy regular, q̄ las mulas q̄ halla de tãno, las
mas mueren enpanamadas, y para fiar Mula
al panamo es menester q̄ ella sea tal. Allí no ay
nieve nũca. Pero pasa un ayre tã sutil, y frio,
q̄ penetra los quesos. El beber allí vino, ò Ayg-
uardiente, es veneno, porq̄ mata mas presto.

181. Allí lo q̄ sirve solo es beber agua fría. Quando el Panamo está rigido, el frío provoca a hazer gestos de la cara, y por esto dicen q̄ mueren riendo, por los visajes q̄ hazen. Los arrieros, en advirtiendo esto en alguno, le dan unos latigazos, para calentarlo, y a las Mulas tambien, y assi las sacan bien asotadas.

20 Todo el camino está echo unas escaleras tan pendientes, q̄ es menester q̄ las Mulas sean bien practicas, y con todo va una persona temblando. No ay donde despenarse, porque todo es monte serrado, y muy alto, todo enmarañado de Bejugos, y maleza. Pero en aquellas escaleras de una caída podia matarse, una criatura. Nosotros, lo primero baxamos a un Rio q̄ lo llama Eullucos. A la mano derecha, unos veinte pasos del vado, tiene un salto tan profundo, q̄ aviendo en años pasados caído allí una Mula con una carga de Doblores; el Dueño; ni halló medio para desviar el Rio para sacarlos, ni halló pagando quien se atreviese a irlos a sacar. A la mano izquierda tiene de los Arboles muchos Bejugos, y con ellos han formado una puente en el ayre, con palos atavesados, q̄ formó una Escalera, con subarandilla de Bejugos de lado a lado, se levanta la puente del agua mas de 25 varas, y como todo está colgado, quien pasa por ella es preciso que con las manos de un lado, y otro, no dexé la barandilla; con los pies q̄ vaya batiendo para ceñir los escalones, y a de ir con los ojos cerrados porque

jamajea la puente, y si abre los ojos se le mana la 182.
cabeza, y se caen. Quando nosotros pasamos, se nos
avia apegado un Muchacho, y como el venia a pie
no pudo pasar por el Rio. Fue por la puente, se le man-
no la cabeza, y se cayó; y su fortuna fue q̄ lo puz-
diere agarrar los arrieros, y lo sacaron, sino yase
iva cō el agua a caer al salto.

21. Nosotros pasamos
bien, y como no aviamos hazta entōces visto mōte
tā alto, mōte adētro, ivamos admirado tāta van-
iedad de Arboles, Hyervas, flores, y matas que
se crían encima de los mismos Arboles, sin que
en todo ello se halle, un Arbol, El yerva, flor ni
oja q̄ se parezca a lo de España. Ay unas Ma-
tas q̄ se crían encima de los Arboles, q̄ dan un-
as ojas de una vara de largo, y 3 quantas de
ancho. Esta mata cria una fruta, como la pi-
ñuela, salvo q̄ es de color verde, y no tiene olor.
Las llama Aquadicas, su sabor es entre agri-
ulse, y en la boca se resuelve en agua, y es muy
fresca. Otra mata ay semejante a esta, salvo
q̄ las ojas por abajo tienen una rayas color de
sangre; y esta oja, en menos de media hora si es
una qualquiera herida, y hañe un miembro
contado, y totalmēte separado de otro. A su tie-
po, cōtane una expexiēcia echa en dos pedas:
os de carne de vaca.

22. Nosotros caminamos hazta
cerca la noche, y en una cuesta nos huvimos de

183 quedan a pasar la noche, porq̃ no pudimos llegar abaxo del todo en un llanito q̃ llaman los conuales. Fue el caso q̃ cosa de media legua despues q̃ pasamos el Ryo, en un llanito de Guamadul q̃ tendra unos 20 pasos, hallamos una hoguera cō cãdela q̃ atq̃uinos pasajenos avian dexado, y paraq̃ enjugase su ropa el muchacho q̃ no llevaba q̃ mudar, nos paramos un rato. Yo me apee, y atē la Mula al tronco de un Arbol; pero al istãte enpesó la Mula a dar respingos q̃ se hazia pedasos, y dixome un arriero ha P q̃ ha echo. No ve q̃ aquel Arbol es Pinello. Al istãte fue y desatō la Mula, y la aparto de alli, y atada a otro Arbol se estuvo queda. El Pinello es un Arbol q̃ da una oja del tamaño de la mano. Es mas lechoso q̃ la Higuera, y su leche es veneno mortal. Es de tã mala sōbna q̃ el q̃ se pone baxo sus ramas dentro de una hora lo mata. Y como la Mula la naturaleza la enseñó conocia su peligro, y por esto respingava. Desde Pasto hazta los Valles de Lima, tienen las cercas de los conuales dōde ensienzan las oveja, y carneros, por lo comũ de Arboles Pinellos. Cō esto enseñadas alli estã el conual seguro, q̃ ni Hoso, ni Leon, ni animal, ò fierra alguna se atreva a pasar la cerca. Y en Pasto en las Guentras de las casas tienen algunos Pinellos, y cō esto logrã q̃ las Sonnas no se atrevē por ello a envestir a los Gallineros.

23 Este nato de detie:

184.
ion, nos hizo falta para llegar a los conchales. Los
anxienos nos arrojaron un pedacito de mote, y allí nos
quedamos. A la parte de abajo del camino, atravesaron
un palo, y otro a la parte de arriba, y así
encorralaron las Mulas. Les contaron unos car-
nisos, y no comieron aquella noche más. Carniso
llamó una caña muy semejante a la de que usaban
las Vengales, los Cavalleros; no está fina, es un
poco más basta, pero es de la misma fontalera.
Esto se cria con abundancia en los montes. Cria más
de 20 Varas de vástago, y en cada cañuto unas
cañitas, como dice de la Guadga; estas están llenas
de ojitas de un xeme de largo, y esto es lo
que comen todas las Mulas que pasan el Pancano una
noche por presisio, porque no ay otra cosa; y con
la frecuencia cotidiana está muy escaso de ello
cerca del Camino. Tanto que no comen más que
horas cada una. El P. Urrea daba cuenta a los
anxienos para que prendiesen candelas, todo afanado
que aviamos de cenar el guisote. La leña estaba
toda mojada, y no quemaba nada. Yo via que se ve-
ría una mala noche a toda prisa, y procuré
a estirar bien mi toldo, y componer mi cama, y
thorne, Pollo azado, pan, y Huevos, y cené a to-
da prisa. El empeñado que avia de cenar su gu-
isote. Hasta no avia prendido llamada la candelas,
quando viene un aguasero diforme, con rayos, y
esto duró toda la noche. Por más diligencias.

183 q̄ hyziero, el se mojó; no comió su Guisote, los an-
nienos se recojieron bajo nuestras camas. Mi Gua-
camaya q̄ dava gritos, y paraq̄ no se muriera
lo huve de meter dentro de mi toldo, y toda la ca-
ma me cagó, y tuvimos una malissima noche
q̄ dentro de aquella semana, cada trueno q̄ reb-
entava paxesia q̄ se trastornava el mundo.

24. Por la
madrugada sesó. Nos lleváramos a p̄ta de dia
y almousamos Pa y carne azada; y en un pañ-
uelo cada uno llevó lo q̄ avia de comer a medio
dia, porq̄ para poder llegar a Malvasan era pre-
ciso no paux. Los annienos ivá cōtētissimos,
porq̄ el dia amaneció toldado, y nos dixenō q̄
redniamos buē Paxamo, y assi fue. A cosa de me-
dia hora llegamos, a una escalerita toda de peña,
y las graditas echas a pico tan estrechas, q̄ apez-
nas cabia la pata de la Mula. Nos huvimos de
apear; porq̄ por mas q̄ nos assegurava q̄ las Mu-
las enā practicas, y seguras, no nos quiximos Ji-
ar. A poco xado llegamos a los Conales, y a la
mano derecha tiene una sequia de agua negra
q̄ paresce tinta de Molino de Aseyte. Ella
nace de arriba de la laguna. De ay thomamiz
os cuesta arriba, ya camino, algo mejor, y mas
fuerte. En todo el camino ay muchas cruces, q̄
sō seña de Christiano q̄ alli murió enpenamado.
Assi anduvimos hasta las 3 de la tarde.

25 Llegamos por fin arriba en un llano q̄ tend: 186.
na 2000 pasos de largo, y otro tanto de ancho. A la
mano derecha ay mucho Enaylecon. Es una mata
de este nombre q̄ tendna 2 varas, y media de alto
cō el trōco del grueso de una pierna, formado como
la Palma, q̄ forma sus escalōcitos, q̄ sō las señas de
las ojas q̄ tuvo. Solo haze arriba una copa, cada
oja tiene una venia real de largo, y forma la fig:
una de una suela de zapato, de t̄ta c̄ta como una
suela, ella l̄mada de color ceniciento. Todo el Pa:
raje dōde nace esta mata es pajaje muy rigido.
Los antiguos cojen de sus ojas, y se las ponen d̄tro
el pecho, q̄ calienta mucho. Nos pusieron d̄tro de
los Estribos, y al instante se calentaron los pies. Ellos
leva t̄bien para tener dōde enaicha, para don:
mir cō su abrigo.

26. A mano izquierda est̄ la lag:
una q̄ tendna de redōdo 800 pasos. A esta ven:
erav̄ por Dios, los Indios Gentiles, ella tiene mucho
oro q̄ cada qual le tributava cada año, ya en pol:
vo, o labrado. Algunos se an animado, y cō un cacho
habiendo, afiasado a una vana, han ido raspan:
do en el suelo, y han sacado, algunas alajas de oro
labrado, y en polvo. Pero como es lugar t̄ rigido no
abcaza fuensa la codicia para perseverar alli. Es
tradicion tambien q̄ alli est̄ una cadena de oro
q̄ por quadesa tenia el Rey Ininga, q̄ cada estab:
on avia menester 30 Indios para sostenerlo, y q̄

187. quando conocio q̄ el Cōquistador Pizarro matavade
quitarle la vida, como lo hizo, mēdo encātā sus
thesoros, matā todas las Indias Reales, q̄ las ten-
ia en un Palacio, en Chyllo Gallo, jūto ā Quitto, y
q̄ esta cadena la echasē en esta laguna, y todo
se cūplió, como dize adelante. Ella estā en todo el
alto. Luego sāgnādola cō buenas sequias pudie-
rā agotarla, y sacar todo este oro. Pero no es esto
posible, y es la razón experimētāl.

27 El año 1750
el s̄r Visrey de Sta. Fe llamado Solis, q̄ despues,
thomo allí el Habito N̄ro. en s̄r. Diego de Fr. Lego,
Heurmaro q̄ fue del Eminēsissimo Cardenal So-
liz Arzobispo de Sevilla, se jūto cō D̄n. Iuan Guz-
man, y D̄n. Blaz de la Texga hōbres poderosos, y
jūtarō 3 Millones, para el efecto de agotar otra
laguna q̄ ay semejante; de Sta. Fe para allá en el
camino q̄ va para Chiquinquiza, q̄ es un Sant-
uario de la Religion de s̄r. Agustín, en q̄ se venera
esta Virgen, q̄ ella aparesiō en un lienso, con
s̄r. Andrés de un lado, y s̄r. Antonio de Padua del
otro, y conforme ella ha revelado es el retrato
q̄ mas le pārese de quātos suyos ay en el mundo
quītado el de Sta. Mania la Mayor en Roma que
es el q̄ de la Virgen pintō s̄r. Lucas. Hubiērole
18 bocas gnādes para el desagüe; pero fue en
balde porq̄ quāta agua salia otra tātā prod-
ucia la laguna, y no la pudierō mermar ni un

dedo, a vista de lo qual, despues de gastados muchos miles, sesaró de la obra, por imposible. Las lagunas del Peru cresen, y mengua cō la luna; y assi digo yo una de dos, ó tienen manantial ventiente muy copioso, ó es q̄ está encatadas, y a esto tengo yo, por mas cierto.

28. Es la nazō: en esta laguna de Guanacas, siempre ay 2 Patos. Nunca se van a comer. Nunca ay mas; y siempre ay dos. Es tradicion q̄ sō 2 demonios q̄ acistē alli en forma de Patos, guardado el thesoro. Yo reparē q̄ en la circūferencia de la Laguna, y en todo aquel llano, ay muchissimos canastritos chyecos, q̄ apenas cabrā un Peru grande en cada uno. Y cada uno q̄ pasa, thoma una piedrecita, y va a echarla a un canastrito. Es esta vana observacia, un phredo q̄ aquella gente haze al demonio. Y está en la creencia q̄ en haciendo esto, tienen buē Panamo; y de no; dizē q̄ se cōmueve la Laguna, y q̄ da unos bramidos muy grandes, y q̄ el Panamo se pone muy cruel. Hazta el Rosario dexā los annios, y qualquier reliquia, ó cosa bendita antes de entrar en el Panamo, porq̄ tienen observado q̄ de no; tienen mal Panamo, y q̄ la Laguna annoja bramidos, y tēpestades. Que la Laguna eche fuentes bramidos, está llano, q̄ apenas ay annio, q̄ no la haya oydo, y es cosa cierta q̄ el ayne q̄ de ella sale es el ayne nocivo. Yo me reya de todo esto, y en

esta Laguna sali muy bien; pero en otra parte
escape muy mal como dire adelante.

29. Pasamos de
la Laguna, y despues de baxar una Loma muy
pediente de barro colorado, llegamos a un llani-
to q̄ lo llaman Hiervas buenas, Abaxo es toda
una llanada llena de sienegas, y sajas cō unos
Pajonales del Vana. Está todo lleno de Bestias
y Ganado; muy grande, y gordo. De la Laguna
a esta otra parte sale otra quebrada de aguani-
gra como la de los Connales. Ella inficiona todas
aquellas aseguias, tanto q̄ las mulas y los Jinetes
quando llegā a Malvasax llegā todos negros tisi-
ados de lodo negro. Nosotros llegamos antes de
anocheser. El Mayoral tenia orden del Arno el
D^o. Cayredo de hospedarnos. Nosotros, no aviamos
aquel dia resado, q̄ era dia de Sta. Clara 12 de
Agosto. Lo primero tratamos de resar; pero era
tanto el juio, q̄ no podia aguantar el Breviano
en la mano, y cō el tēbloz de cuerpo, y manos rez-
samos, muy a priesa, y cō mucha dificultad. Des-
pues cenamos, y nos metimos a priesa cada qual
en la cama; y el P. Unrea q̄ traya el Guisote de
los Pollos, y habas tiernas, no lo pudo comer, ni qu-
isera de juio.

30. El otro dia de mañana ordenar-
on Vacas; y la leche era tā crasa, q̄ parecia que-
ajada. Pero al provarla la dexamos porque era

totalmente agüia, y esto dixeró q̄ viene del pasto, y el 190
queso q̄ hazen tambien es muy desabrido, por lo qu-
al en Popayan lo venden muy baxato. El Mayoral
desde q̄ pasó la Missiõ avia habierto por el mōle
una nueva Trocha, y por ella nos cōduxo. Pero era
tan malissima, q̄ a veces en las baxadas resvalos-
as, ivã las Mulas mas de 50 pasos resvalãdo de
nalgas, sin poder clavar la uña. Nuestra fortuna
fue, ser las Mulas tan buenas. Assi anduvimos has-
ta cerca de medio dia, y entõces encõtramos ya
camino duro, q̄ fue una baxada de una loma de
cãberia. Pero los camellones estavã tan hõdos de
las mulas se alcãsavan, y era presiso saltar. Lle-
gamos a baxo, en q̄ ay una cienega, q̄ nos vimos
muy atascados, para poder pasar. Pasamos por
fin y llegamos al Ryo; q̄ ya la quebrada negra
de la Laguna, perdiõ el tinte cõ las aguas q̄ le en-
trã, y de quebrada se bolvio Ryo, cõ el nõbre del
Ryo de Malvasan. Al pasar el Ryo de la otra parte
en un Guamadal comimos, y bolviose el Mayoral.
Nosotros pasamos a delante, y por la margen
del Ryo el q̄ cõ las rebueltas se pasa 6 veces; a
las quatro de la tarde llegamos a otra asienda
q̄ llamã Totonõ, q̄ es del Don. Alegria. Este con
el Don. Cayse do, los dos hõbres poderosos queniã
Obispan, y para cõsequir la Mitra hizienõ este
dispanate.

31. De la Plata a Timana a mano izquier-
nda, ay 6 dias de camino. Delante de Timana
a un dia de camino ay un Pueblecito de Indios

191. Habien a mano izquierda en la cabesera de una
serranía q̄ la llama el Andaquí. Monte adentro
ay un grande Ryo llamado Ryo Verde. De este
Ryo para dentro viven los Indios q̄ llama Andaq-
quies, q̄ como llevo apitado s̄ los q̄ antiguamē-
te asolaron a Timaná, y la Plata. Ellos tienen
muchos minerales de oro, y Amatistas. Estos
Indios ladinos q̄ viven en este Pueblecito, tiene
comexio cō ellos, y cō el oro, les llevan quanto p̄-
den de armas, y Herramientas. Estos por mam-
antes el oro s̄ la causa q̄ no se ha conquistado
todo el Andaquí.

32 Estos pues 2 Doctores, Caycedo,
y alegría en años anteriores, cognocieron los Ind-
ios de este Pueblecito, y fueron allá cō mucha her-
ramienta, y vestidos. Por estos Indios se avisó
toda la nacion Andaquí, los quales salieron, y
les repartieron el donativo, y sin mas cathaquí-
san, grandes, y chycos los bautizaron a todos, sobr-
ne 3000 almas. Allí fundaron 3 Pueblos, y les
dixeron q̄ les mandaria Cunas q̄ los cuydase. Al
salir de la empresa avisaron al Obispo, el qual
conosiendo su disparate los echo a nodar. Ellos
hizieron un testimonial arbitico de su obra
y lo mandaron a Madrid esperando, cada uno
una Mitna. El consejo escribio al Obispo, el qu-
al dio razō de su disparate; cō q̄ atinandoles
la manta, ni siquiera les bolvieron a respon-
der.

33 Llegados pues a Totono huvimos de encontrar,

habas tiernas, Coles muy bellas, y una maquina 192.
de sebollas, y aqui esta noche cenamos el Guysote.
En la Azienda no avia mas q̄ una India. Ella vi-
via en una Cocina muy quãde, q̄ en lugar de pa-
red estava arrodada de mas de 1000 quenos. Elle
nos abrió una Sala, en dõde nos acomodamos a pa-
sar la noche. Aqui ya no haze tãto frio; es algo
mas tẽplado. Y advierto, q̄ desde q̄ enpese hazta
q̄ acabe, dõde noto tierra fria, ò tẽplada, ò cali-
ente; lo es todo el año, porq̄ no ay mudanza
de tiempo. Esta Azienda es de Bestias, y Ganar-
do. Y la leche, y el queso, ya es bueno. De aqui
para atraz hazta Cartagena, no ay ninguna
hyerva, Aubol, Fruta, ni Grano de Espana. So-
lo en Cartagena vi una Parra en una casa, la
qual todo el año dava Huvas. Vi alli tãbien,
un cuerno de Culebra seco, q̄ tenia 7 quantas de
ancho. Aqui ya ay Trigo, Cevada, todas legu-
bras, y Hyervas para la olla. Solo faltã las fru-
tas. De aqui para arriba, ay buenos carner-
os; muchas Papas, y muy buenas, q̄ las q̄ ay
en Espana sã muy inferiores. Ay muchissim-
os Cuyes, q̄ sã estos Conejos q̄ aqui los llaman
mixto de Raton; y es la carne mas delicada
de quãtas crió Dios. No son mixto de Raton, y
conejo, sino q̄ es especie tal, y generaciõ de tales
animales. Yo los he comido muchas veces, y no
ay carne alguna q̄ la iguale en sabor y delicadez.

193. Las Papas allá sōtā buenas, porq̃ las sabē culti-
vian. Ellas solo se dan en tierra fria, quienen
mucho agua, y q̃ las arroyen echandoles encima
mucho tierra.

34. Por la mañana partimos despu-
es de almorsar, ya camino apacible, lo mas de
el Manchones de mote, y Guamadales, y dexā-
do el Ryo ā mano derecha, cerca de medio dia
llegamos ā comer en un alto q̃ lo llama Cruz
colonada. Despues de comer botvimos ā mon-
tar, y ā hora de Visperas llegamos ā una lo-
ma de canteria, de dōde descubrimos ya Po-
payan. Estā la Ciudad fundada en llanos:
bre de una Loma. A la mano derecha ay una
venta dōde solo vēdē Guaxapo Chycha, pan,
y Tabaco acondillado, menor q̃ el dedo menor,
y dan un bollo de una Libra por medio Real.
Un poco mas alla ay unas vegas cō arbole-
da, y Guamadale, y este es el paradero de los
arrieros. Tienen las vegas una quebrada la
q̃ alli jūbo sejūta cō un Ryo q̃ llama Ryo
Blanco.

35. De Ryo blanco ā Popayan ay una legua,
todo llano, y apotrenado de cada lado. Es tan
visiosa aquella tierra para Mays, q̃ de las ca-
ñas hazen bardas, pueñas, y cercas, sō del
tamaño de una Pienna, y en proporciō de al-
to. Aqui las Mujeres visten muy largo, y las

3^{ras}. ya usavan Manto, pero por lo regular en casa 194
van descalsas; los sayagos solo para salir a fuera.
No usan jubon, sino camisa labrada de seda
cō Pechitos, y en el puño a medio brazo buelos.
En la casa mas rica hacian poner pan en la me-
sa; pero tambien ponen Arepas. Y en el Collegio,
tambien las dan a la comunidad. Aqui el vino
va muy escaso, porq̃ como se provehe de España,
por los fletes va muy caro. Lo regular, vale 3 Pe-
sos un Frasco. La sena tambien va a 3 Pesos la
libra. El Azeite solo se usa para medicamen-
tos. En lugar de Azeite se usa Manteca q̃ ay en
abundancia. Para alubrase, velas de cevo. Tendrá
la Ciudad 4, o 5000 vecinos. Tiene la Cathedral,
N^{ro}. Collegio, S^{ra}. Iuan de Dios, y 2 Cōventos de Mo-
jas. Tiene mucho comencio; ay algunos Chape-
ones, muchos blancos, Medisios, Indios &c.

36 El Collegio
q̃ era antes un Cōvento de la P^{nov}. de Quitto, los
PP porq̃ estava fuera de la Ciudad lo dexaron,
y se cōpró una casa; en la mitad del Pueblo, y la
acomodaron en forma de Con^{to}. y estava muy
incómodos. El D^{na}. Cayzedo vivia en el collegio,
porq̃ estava disgustado cō el Obispo. El hacia
una fabrica pegada a la Ciudad, y era voz co-
mū q̃ era un nuevo Collegio, para los PP, y otros
dezian q̃ eran unos Almasenes para comexio.
El era hōbre muy sagaz, y era Iesuita expul-
so. El Comisario q̃ nos llevó, en España avia e-

196 ho varias prevenciones, de todo lo q̄ se nesesitya en
las cõversiones de los Indios. Vino enpeñado en
1400 pesos. El Marquẽ de Casamadrid, q̄ los diõ
en cadis, escrivio a Cantagera, para q̄ se embar-
gase todo hazta q̄ el Collegio satisficiese. El Com-
isario remitió la nomina al Collegio, y como el
Collegio no tenia la cantidad, el D^o. Cuyedo pa-
go, y thomõ de su cuenta todo el apeno, y lo mã-
do vèder en Cantagera, cõ cuyo proyecto gana-
ria buenos pesos. Al cabo de algunos meses, eha-
ya la amistad cõ el Obispo, se desquacio cõ los PP,
y se salio del Collegio, y la fabrica q̄ hazia incon-
pleta la dio, a los PP. Bethlemitas

37 En Popayan los
viveres sõ los mismos q̄ de antes tigo referidos. So-
lo tienẽ mas abundancia de Trigo, y Papas. Y usã
en toda comida, y cena un guiso de Papas cosin-
das cõ agua sal, y Manteja q̄ llama Locuito. Es-
te plato nunca falta, y siempre es el ultimo que
sacarn. El clima de Popayan es muy frio, y des-
templado, y se cõmueven en todo tiempo del año
tempestades muy furiosas, de Aguaseros, Ventari-
ones, truenos, Rayos, y relápagos, q̄ cõtinuam-
ente es menester estar haciendo rogativas. Ay
muchissimas Niquas, y todo el dia es menester
estar sacãdolas. En el Collegio avia unos ni-
os muy practicos de sacãulas, como q̄ de cõtinua
no hazia õna cosa. El Guacamaya por los gar-
ritos q̄ dava lo regalaba a un Paysano q̄ ay alli

mayor, y casado es la mejor familia q̄ son los 196.
Valencias, llamado Dⁿ. Lorenzo Oliver.

38. A los cinco dias de llegado, entró toda la Comunidad en unos Exercisios, 8 dias, y el dia octavo el Guardian, propuso a la Comunidad, como su I^ll^{ma}. avia pedido, a los dos PP. q̄ avian sobrevenido de la Mission de la Plata, q̄ era yo, y el P. Uruca, y los destinava para el Cunacuna; y ofrecia pagar no solo todo el gasto para su transporte, y conducci^o; si q̄ tambien dexa al Collegio todo el Andagui. Es el caso q̄ el Cunacuna, es una Provincia entera, q̄ cae a las cabezas de Rio Chocó. Esta Provincia en años anteriores estava gobernada, y era Conregimiento. C^otenia muchos Curatos, y toda ella es de minerales de oro. Ella pertenecia en lo politico al Visneynato de Sta. Fe, y en lo Ecclesiastico al Obispo de Popayan. Ella tiene puerto de Mar, q̄ cae al Mar del Sur. Allí ayortaron algunas Navas Francesas, y con el Oro, se encolosinaron allí; y como por otra parte los Conregidores, vexavan sobradamente la gente: ellos se proveyeron de armas de Fuego, y no de fuego. Dos Franceses los enseñaron el manejo de unas, y otras, y algunos se han establecido, y casado allí. Por fin la Prov^a. se rebeló, sacudió el Gobierno de los Españoles, y se ha perdido; y ellos han buuelto al Gentilismo, y por si se goviernan.

39. En años anteriores,

197. de Cartagena se animaron 2 Religiosos, y fueron
allá con un seglar q̄ les entendió la lengua, á ver si
los podria reducir á la pristina observancia del
Christianismo. El Casique los recibió muy aten-
to; pero á la noche quando se fueron á la cama; en
cada cama encontró una chyna, ya moxada
q̄ los aguardava en ella. Es estilo de la Nación
Corauna, q̄ cada Pueblo, cada año ha de dar al
Casique principal una Niña Donzella. Estas las
envian para los pasajeros q̄ vá al Pueblo princi-
pal con algú comercio, y á la q̄ llega le lleva á la
cama una dellas, la qual solo ha de usar todo el
tiempo q̄ allí moran. Los Religiosos, no quizerón
contaminarse en esta inmudicia, y echaron las chi-
nas de la casa. Por la mañana ellas como lo thom-
aron á infamia, y desdoro, avisaron al Casique, el
qual convocó á toda su justicia, y fueron á la casa
con animo de matar á los dos Religiosos. Ellos por
mas q̄ davan descargos, no eran admitidos de
los Indios, q̄ furibūdos, con las armas en las
manos les amenasava la muerte. El interpre-
te viendo la aflixion de los dos PP. thomo por
mejor, dar vado al peligro, á ver si con el tiem-
po podria sosegar la furia, y mediante razo-
nes; no solo aplacaron á los Indios, si q̄ también q̄
los PP. recobrando el animo, thomasen algun
arbitrio, siquiera para el escape. Con este projec-
to dixo al Casique q̄ no se atropellase á mal-
tratar á los PP. porq̄ supuesto, q̄ estava recién

venidos, y q̄ no sabian todavía los estilos. Y q̄ en su 198.
posición q̄ avian venido para el bien, y proecho de
todos, q̄ les diese tiempo, q̄ el los aconsejaria lo mej-
or, y q̄ ellos informados de los estilos de la tierra,
se ajustaria a ellos.

40. Por fin el Inteprete sosego por
entoces el motin. Aquel dia el Casique los regalo
cō su buena comida, y Cena. Los PP. pero detern-
inaron primero morir q̄ cōtaminar su pureza, cō-
fiados en Dios. Esta segunda noche sucedio les
lo mismo. Buelvẽ a hallar en la cama cada uno,
una Chyna. Ellos thomaron por mejor dexarlas
estar en la cama solas, y se fueron a recoger en un
rincon de la casa. Pero a la q̄ vino la Mañana
levatase las Hembras, y fueron a dar cuenta al
Casique. Este cōvoco su gente, y m̄a comunados
todos thomaron las armas, y fueron a la casa con
animo de matar a los PP, y al Inteprete tambien.
Al llegar lo enpesaron a tratar mal de palabras,
el qual dixo a los PP. Ya llego nuestro termino. Por-
q̄ estos barbaros, ya no ay raze alguna q̄ los cō-
tenga, y assi PP. disponense para morir al istate.
Los PP. thomaron cada uno, su s̄to. Ch̄to. en la ma-
no, y arrodillados, enpesaron a deprecarlo cō tal fer-
vor, q̄ enternecidos, cō muchas lagrimas, entene-
cieron al Casique, el qual preguntó: q̄ era lo q̄ dexia.
Los PP. dava las razones, por el Inteprete el qual
le dixo: Que los PP. enã Sacerdotes, Ministros de

Dios, y q̄ se les estava prohibido, el comexcio con
 Mugenes. Que era pecado, y ofensa de Dios aquello,
 y q̄ a trueje de no ofender a Dios, primero daviã
 su vida. El Casique entõces dixo: q̄ en suposicion
 q̄ no queriã, ni podiã ajustarse a los estilos de
 su tierra, q̄ se fuerã por dõde aviã venido. Assi
 se hizo: El Casique les dió muchos viveres, y una
 Canoa cõ gente suya, q̄ los acompañaase unas jor-
 nadas, y assi se fuero dexãdo la empresa.

41 A esta
 empresa nos destinava su Itma. y los dos queria:
 mos ir, a ver si Dios tal vez nos tenia alli guar-
 dada o la Corona del Martinio; o la conversion
 de tantas almas. Amas de todo esto, su Itma. deze-
 ava restituir a la Mitra esta tajada q̄ esta des-
 catillada, q̄ es muy pingue; y al mismo tiempo
 obviar los daños q̄ haze estos Cunacunas al cho-
 co cõ varios avaces q̄ le dan, cõ perdidas de vi-
 das, y buenos caudales. El Guardia dixo: q̄ no
 convenia, ya porq̄ enamos en el Collegio pocos obr-
 eros, y q̄ en nuestras Misiones, teniamos sobrado
 en q̄ trabajar, y assi se negudio la propuesta de
 el Obispo, y al mismo tiempo, señalò 6 para que
 fueramos al mote a la conquista en Nra. Misson.
 y entre los señalados fui yo uno.

42 Yo mãde llam-
 ar a mi paysano Dⁿ. Lorenzo, y le comuniqué
 mi destino, el qual me hizo proveher de hexnam:

cientas de carpintería, para q̄ tuviese allí en q̄ entre: 200
teneme. A los dos dias despues partimos, y vino acom-
pañados nos unas jornadas el Guardian, cō 4 Cavalle-
ros de la Ciudad. Yo p̄meditado el peligro à que
iba, le dixi: q̄ queria saber antes à q̄ puesto me
destinaran; y q̄ en todo caso, no queria estar so-
lo cō aquellos Indios barbaros; q̄ queria otro cō-
pañero para poderme cōfesar, mayormente estan-
dome, ò previendo peligro de muerte. El me res-
p̄dió: q̄ el puesto à dōde me determinava no lo
sabia; y q̄ el Comissario q̄ estava à dentro q̄ se
llamava el P. Fr. Joseph Barutieta era el que
me avia de destinar destino seḡ supiese la ne-
cesidad. Y q̄ quanto al Cōpañero no dudase; q̄
nos p̄drían de 2 en dos por p̄sision.

43. Con esta re-
solucion salimos de Popayan, y thomando una
sexuaria, à mano derecha, fuimos à dar aquel
dia à una Azienda de un Cavallero, q̄ tenia allí
unos minerales de Oro. Yo tenia deseo de ver, co-
mo se sacava de las minas el oro; pero aquí ha-
víame lo dixenō, no quede satisfecho, porque
yo no lo queria saber por el oydo, sino por los
ojos. No fue posible, porq̄ entōces, no se cavava
la mina, porq̄ el Arno hazia allí una nueva ca-
sa, y todos los Negros esclavos, y Indios de la mi-
na, estava en piecados en la fabrica de la casa.

El otro dia partimos, thodo el camino de lomas

201. hañq̃ no muy aspexas, pero camino muy doblado. Todo pajonales, y manchones de mote. Y este segü: do dia fuimos a dar a otra Azienda, q̃ era del principal Cavallero q̃ nos acompañava, y era el, el mayor bienhechor q̃ tenia el Collegio. La Azienda era Tnapiche de Azujar, y hize cõsepto, q̃ seria hõbre muy rico, porq̃ las Massas de mo: lex la Caña, eran de brõse. Ya aqui pasamos de tierra fria a tierra caliente. En esta Azienda nos detuvimos 3 dias, en q̃ nos regaló bastante el Cavallero, cõ comida, y Cena muy decente.

44. Partimos el otro dia de mañana, y se quedo en la Azienda todo el acompañamiento, solo vino del Col: legio cõ nosotros un Fr. Ilego llamado Fr. Juan Mayor. Este avia thomado el Habito, avia pocos años, porq̃ siendo el tratãte, iendo un dia de camino, vino un Rayo, y rebento quasi en su mano; tãto q̃ le chamusco el pelo, y el vestido; a vista de lo qual dexó el mudo, y se hizo Reli: gioso. Este dia fuimos a dar a otra Azienda en q̃ tãbien se cavava otra mina de Oro. Nos cõtõ en el camino q̃ de dicha mina se avia sacado muchissimo oro, tãto q̃ en años antexio: nes, el dueño de la mina, cada vez q̃ se llimp: iava, de a 4, a 4 meses, lo trabajado, a no rē: dir, de 20, a 25 quintales de oro, no estava cõtento. Bien pudo ser q̃ fuera assi. Pero yo

no lo crey. Llegados q̄ fuimos a la Assienda, 202
yo dezeoso de ver como se sacava el oro, dixē
a un Negro, q̄ nos enseñase la Mina, q̄ queria:
mos ver como se sacava el oro. El dixō q̄ por
entōces no se cavava; porq̄ lo q̄ avian trabaja:
do 4 Meses, lo tenian ya medio limpio en el
Canalon, y q̄ aguardavan el Año, para sacar:
lo, y limpiar el Oro. Cō todo; allí jūto estava
la mina, y fuimos a venta.

45 Era una Barrā:
ca de unas 6 varas de alto, encima tenia unas
dos varas de tierra, q̄ se cubria un Pajonal.
Despues seguia vara, y media de Gueda az:
ul fina con algunas rayas de Gueda ataba:
cada. Mas abajo seguia tierra, mixturada
cō alguna arenilla, blanca, y negra, q̄ llama
Marmaja. Y entre uno, y otro, mixturado
cascajo, y algunas piedras, grādes, y chycas.
ay es dōde estā el Oro. Esta es mina de oro
granado, q̄ sin mixtura de otra liga se cria
en los minerales; Puntitas, pedecitos, mas me:
nudo, oro en polvo q̄ llaman. Enpiesa a cri:
arse de la Gueda para abajo, y quanto mas
abajo ay mas. Abaxo de esto estava una pe:
ña, y assi son todos los minerales de Oro que
yo he visto de esta especie, como apuntaxe mas
individualmente en llegando a Barbacoas.

46 En el canto de la Peña, donde se acabava de cavar, avia echa una canal à pico, de una vana de ancho, y otra de hondo. Esta à sus 3 buchos tenia 3 Positas, y en ellas es q̄ se va recojiendo el oro, q̄ con la fuerza del agua quãdo cavan la mina se va cõ la tierra. En una de estas Positas q̄ estava llena de arenilla, y Marmaja cõ el Oro, sacó de ella el Negro, un par de Puñados en una Vatea, y sanandando cõ agua, poco, à poco, asolavase como mas pesado el oro, y sacava la arenilla, y Marmaja, y assi lo fue depurando, hazta q̄ quedó solo el Oro, q̄ hubo cosa de un par de adarmes. Quãdo yo llegué à Barbacoas, y vi como cavava las Minas, y limpiava el Oro, comosi: q̄ aqui, no lo entendian tambien, como los de Barbacoas, como explicare en llegando allá.

47 El otro dia partimos, por una Serrania muy mas escabrosa, y à la tarde fuimos à arranchar, à unas casas de unos Mestisos, q̄ tambien tenian sus minerales de Oro como el dia pasado. El otro dia bolvimos à partir y aqui nos dexó el Fr. Lego, Fr. Juan Mayor, y dixo q̄ nos iba à aparejar el avio, para entrax al mote de la Mission, q̄ en el Pongo nos aguardaria cõ ello. Nosotros pasari

mos adelante, y dexamos a la mano derecha, a 204.
4 leguas de distancia un Pueblo de Indios, y
mestisos llamado Sta. Cruz, Pays muy fecun-
do de Trigo; y a mano izquierda a 5 legu-
as de distancia; otro Pueblo tambien de Indi-
os, Mestisos, y mucha gente blanca, q̄ llama
Caloto, tambien muy fecundo de Trigo, y a la
tarde venimos a arañear en un Puebleci-
to de Indios, y Mestisos, llamado la Vega. Es-
ta noche hubo sermō, y se cōfeso la gente que
sexian unas 20 familias. El otro dia parti-
mos, por una Serenaria muy aspera; el dia
estava lluvioso, y al tobar de medio dia
en una loma de Canteria toda, nos cayō
encima un aguasero formidable. Cerca
de las 3 de la tarde escampō, y al thornar
una baxada q̄ esta inmediata a la Ciu-
dad de Almaguer, topamos al Cura, y otro
Clenigo q̄ es el Sacristan, cō algunos blan-
cos, q̄ nos estava aguardado. La cuesta
era toda de lodo negro, y en una resval-
ada q̄ diō la Mula del P. Fr. Christoval
Romero, ella se ensusio toda hazda el Osi-
co, y el Ginepe lo mismo. Nos diō a todos,
al verlo entodado, tal pasion de riza, que
yo por lo menos, cō la fuerza todo me tras-
sude. Llegamos por fin a la Ciudad, y nos

205. tuvo ya el Guardian de N^{ro}. Convento, prevenido el hospedaje, porq³ llevavamos orde del Obispo de Popayan, para detenernos alli unos dias, haziendo una Mission, y assi se hizo.

CAPITULO O.

I Cōtiene las cosas raras, y maravillas q³ ay; desde Almaguer, haza el Ryo del Putumayo. La Ciudad de Almaguer, antiguamente fue muy rica, y poderosa, porq³ aquellas tierras, sō todas de minerales de oro, muy pingues. Y oy dia estā la Ciudad en la ultima infelizidad, y pobreza, acabados los caudales, y quasi del todo deshabitada de vezinos. Se haze creible sea esto verdad, por estas razones. La Ciudad estā situada en la baxada de una loma. Es tierra ya fria desde la Vega paraca. Llueve mucho por todo el discurso del año; y en acabando de llover, y hañ estado lloviendo, salen las Mujeres ā la calle cō sus Vateas, y recojen aquella tierra q³ trae la avenida del agua por la calle, lo van limpiando, y sacan bastantesoros. Del Sacristan supe q³ era de officio Henrino. Un dia cavādo para cōponer su Fuziga encōtrō baxo de tierra 4000 Pesos enterrados, y cō este hallazgo fortuito, dexó

la herencia, y se ordenó. El P. Vaquero, q̄ a la 206
zaró ena Guardian; y su Convento no tiene
mas Fu. q̄ el, y se reduce a una Salita, y 2
quantitos pequeños, me coto: q̄ viniendo un
dia de cōfesar a una Muger Juera de la Ci-
udad, ya cerca la noche, vió levantarse 3
veses una llama, sobre una Lomita chy-
ca. Se apeo, y fue a escarvar, y hallo una
ollita, llena de plata, q̄ tuvo 30 Pesos.

2 El Cura
q̄ se llamava Dⁿ. Fulano Vega me coto: q̄ a
los dos años de estar en Almaguex de Cuna
huvo de sobrevenir un Chapeton de Popay-
an, cō unas cargas de ropa, y alli plantó su
tienda. A la mano derecha, cerca de la ent-
rada de la Ciudad, ay una sexxania mon-
tuosa, y en una de aquellas lomas, ay una
cueva, y dentro de ella, avia un Indio sen-
tado en una Silla, cō la mano izquierda,
puesta en el pecho, y cō la derecha llevan-
tada, anqueada assiasí, apñtado cō el
dedo indice; y un rotulo, q̄ le salia de la
boca q̄ dezia: Aquí está mi thezoro. Todo
lo qual ena de barro muy fino, y bien la-
brado. Avian ido muchos curiosos, y cod-
iciosos, avian taladrado, toda la cueva
por muchas partes, deziosos de encōtrar
cō el thezoro, q̄ relatava cō su Rotulo el

207. Simulacro, pero nadie avia topado cosa alguna.

3 Cada persona de distincion q̄ venia a la Ciudad, le cõtava esta historia, y los mas iban a verlo, por modo de paseo, q̄ está cerca. A este pues chapetõ, le cõtaron tambien esto, y entre algunos un dia, saliexõ de paseo, y fuerõ a ver la Cueva, y entre ellos, fue tambien el Cuxa. Llegarõ allã, mirarõ, y admirarã tantos baladnos como avian dado a la cueva, sin encontrax nada; y ya al querer salirse, el dicho Chapeton q̄ llevaba un Bordon en la mano dixõ, mirãdo al simulacro, y dãdole al mismo tiempo un Bordonaso: Ea vamosnos, q̄ este es un embustero. Bordonaso fue q̄ le nõgiõ la cabeza, y huvo dicho simulacro de estar hueco como un cantaro, y lleno de oro en polvo. Ellos repartiexõ entre todos el oro, y quedarõ ricos, y entõces conociexõ q̄ el Indio apõtandose a si, dezia muy bien, y cõ verdad: Aquí está mi thesoro.

4 Me mostrõ tambien el Cuxa una Ana de Iaspe negro, tan fino, como pueda ser el mas fino Porfido, tanto q̄ yo, viendo, q̄ no solo era trasparente, y diáfano, no queria creer, q̄ fuera piedra, sino chrisal, hasta q̄ thomé un cuchillo y vi

q̄ en realidad era piedra. El me dixo: q̄ no muy
lexos de la Ciudad avia un serro todo de ello.
Y como conoçi lo priesioso de la piedra, le dixi:
q̄ puesta la cartena en buena mano, seria un
gran Mayonazgo, si estuviere en España.

5 Me con:
to tambien el Cuna: q̄ todos los años el Viernes
sto. en una Sexnaria q̄ se ve enfrente de la Ci:
udad, a la parte de abajo a cosa de 5 leguas de
distancia, se ve un Globo de resplandor, muy
grande, y hermoso, y en medio un Sto. Chto. El
paraje de aquella sexnaria esta todo inhabit:
ado. Dura la Vision todo el dia, y toda la noc:
he, y el Sabado sto. al salir el Sol, desaparece
sto. Chto. y resplandor. Se han echo varias dilig:
encias, de mandar alli varios Indios de contem:
ano, a vez si podian averiguar el questo, y si av:
ia alguna gente, o Iglesia. Mas los q̄ ha ido
estado en las señas, y sexnaria do de apenase,
no han visto, ni descubiendo nada. Es esto ta
notorio, q̄ en Almaguer, no ay grande, ni chico,
q̄ no lo ay visto, porq̄ todos los años se ve.

6 Vi
alli un Diente de Ajo, del tamaño del puño de
un hombre, de do de inferi; q̄ era vendida lo que
dezián; q̄ en aquella tierra, cada cabeza de Ajo:
os, es poco menos, q̄ la cabeza de un hombre. Lo
prove, y en realidad es Ajo, haunq̄ no gica
tanto, como los regulares de otras partes.

7 El Guandian me contó q̄ en años anteriores,
 quando la Ciudad estava floxida, cō mucho
 comexsio; un chapeton rico q̄ avia muchos añ:
 os q̄ estava alli avensindado, diole tã mal el co:
 mercio, q̄ vino ã empobueser sobre manera. El
 como se avia visto opulento, sentia mucho la
 penuria, e iba muy triste. Un Indio q̄ venia
 de muchos años en casa, viendolo dã triste le
 dixo: Mi amo no tãgas pena, yo te darẽ bastã:
 te oro. Un dia se lo llevõ ã un llano q̄ llama:
 an las Papas de q̄ hablare adelante. Y juto ã
 una Laguna, en q̄ vio una partida de Idolos
 de piedra ã la manjer, avia una lomita, y
 en ella escavo el Indio cosa de una vara, y
 sacõ una partida de Barretones de oro, lo q̄
 pudienõ cargar los dos, y le dixo el Indio: mi
 Amo, siempre q̄ tengas nesessidad, yo te acon:
 pañare aqui, y sacaremos de estos barreton:
 es q̄ aqui estã amõtonados, y toda esta lom:
 ita, todo lo sõ, y solo tiene una vara de tien:
 ra encima; y esta otra lomita q̄ estã al bar:
 do, es toda de oro en polvo, tãbien cubierto
 de una vara de tierra. Mas te advierto; q̄
 no lo comuniques ã nadie, ni vãgas solo, ni
 cõ otro; y assi solo cõmigo, q̄ yo tigo facul:
 tad de sacar quãto quiziere. Y si no lo haz:
 es assi; haia q̄ vengas, solo ò acompañado no
 lo haz de hallar. Y si lo comunicas ã otro; mi:
 ra q̄ presto bolvenas ã empobueser; y yo,

no se dare ya mas. El Chapeton, era muy afi- 210.
cionado al juego; y assi q̄ se vio cō el Ono, empe-
sō ã jugar largo; se baxō ã Popayan ã proveh-
erse de una buena tienda de nopa. Encontrō un
amigo; y le comunico todo el echo. Determina-
ron los dos, ir allã, y sacar bastante ono, y cō
el tinar para Sta. Fe. Cōpnarō unas partidas
de Mulas, e informados, q̄ por Caloto, avia
camino, para pasar ã las Papas, reseloso q̄ el
Indio, si iba por Almaguer, no los estovase
thomando camino por Caloto. Llegã ã las Pap-
as, empiesã ã buscar la Laguna. Buscaron 15
dias, pero no pudieron dar cō ella, y se huvier-
on de bolver.

8 Buelven ã Popayan, y canga su
tienda de nopa, y tina para Almaguer. En me-
nos de un año, en juego, y regalos, acabō todo
el ono q̄ le avia quedado. El se mantuvo con
la tienda 2 ò 3 años, iendo siempre ã menos,
hasta q̄ una noche, jugō quãto tenia en la
tienda, y se quedo sin capote, ni un pedaso de
pan q̄ comex. El cō la speranza q̄ el Indio lo
bolviese ã llevar, entregō por la mañana la
tienda, y despues, dixole al Indio: Ya vez q̄
he buelto ã quedar pobre; pero yo te prometo
q̄ no vïgo de bolver ã jugar. Vamos buelta ã
sacar un poco de ono, para bolverme ã armar.

el Indio le respondió: mi amo ya te avise q̄ no te comunicases cō nadie, y q̄ si lo comunicavas, no te bolvenia a llevar, y q̄ presto quedarias pobre. Anda cō tu amigo de Popayan cō quien fuiste a buscar, q̄ te remedie tu pobreza.

Y Vi tan: bien en casa del Curaca, un Aparador q̄ tenia cō Vaxilla, de Plata, y entre ella, tenia tambien mucha loza q̄ me paresio Chyna muy primoxosa. Yo admirado q̄ en tal paraje estuviesē alajas tan presiosas, dixele; P. Curaca: Mas valdra aqui ella loza de Chyna en este paraje, q̄ aquella de Plata; porq̄ amas de ser por si muy presiosa, la cōduccion de una cosa tan fragil, ha de ser muy costosa. El se echó a reyr. Y despues me dixo: No es el primero q̄ se ha engañado V.P. Aquella no es loza de Chyna. Es de maderana, y esta envarnisada cō un Varniz q̄ le da este lustre. De alli a dōde van agora vas P.P. lo sacā los Indios, q̄ es la Pepita de una fruta q̄ ay en estos mōtes, y los Indios de Pasto, lo cōponē, y cō ello: envarnisan la losa de maderana cō tal primox, q̄ imitā al vivo la loza de Chyna. Habuió el Aparador, y hazta q̄ lo tuve en las manos estuve creydo q̄ era Chyna. Mas al thomarlo, cō el poco peso, conosi q̄ era maderana envarnisada, porq̄ hazta Coeos, Pitches,

Y cucharanas venia del mismo modo. Y este envase: 212.

nisuelo, por mas q̄ lo usen, y refrieguen para limpiarlo, jamas se envejece, ni pierde el lustre. Los encharolados q̄ hazen en España algo le parecen. Mas aquello es mas luzzuoso. En adelante dire el puestro en dōde ay dicho Varniz, y en llegando a Puzto dire el modo como lo van los Indios beneficiando.

10. Nosotros Predicamos, en Almaguer, nuestra Mission, con mucho fruto de las almas, y a los 12 dias, el Guandian Vaquero nos avio para el Pongo, q̄ es un Pueblecito de Indios Neophytos, q̄ sirven a todos los PP. Missioneros de Cōducciones, siempre q̄ hayan de entrar o salir de adētro. Llamā el Pongo, ponḡ en lengua lingua q̄ es la lengua general de los Indios del Peru, Pongo quiere dezir Criado q̄ sirve a la mano. Es una jornada de camino muy doblado. En un Seno encōtamos, una fruta q̄ allā llamā Moniños. Es lo mismo q̄ los Anxayanes en la comida, y el sabor. Solo q̄ aquellos no se dan en Arbol, sino en Mata, y sō perfectamente redondos. Ay de ellos 3 spesi es Los unos sō del tamaño de una Albenja

213. de color morado obscuro. Otros son el doble de mas gruesos, y estos son negros, y los llaman Montino de Tigre. Estos no se comen por que dañan. Los texenos, son en el gusto, y echura tanquitos, con su cononita, como los de España, salvo que son de color blanco, y en madurando se ponen de color de Almivara y assi comidos, son muy dulces. La oja de la Mata que da estos, es lo mismo que el Arxaya de España, solo que aqui es Arbol, y alli no, sino Mata. La oja de las otras dos especies, tambien es oja de arxayan, salvo que es muy chysca, del tamaño de la oja de Albaja fina.

II. Llegamos por fin al Pögo, y alli hallamos al Fr. Lego, Fr. Juan Mayon, que nos aguardava con unas cargas de lo que cada uno avia de llevar para su destino. Alli nos mudamos el Habito de Sayal, y nos proveyo de otro de lienzo de la tierra, que se fabrica de Algodon, y lo llaman Tocuyo. Este es el lienzo de que por lo regular, viste camisa, y calsones, los Indios, y gente criolla, que no alcanza para Bretaña o Platilla, y las Mujeres de lo mismo, viste camisa, y fustan. De este lienzo de color aplomado avian formado nuestros habitos, por mas frescos, y ligeros, por que a dentar, por el summo calor, no

se puede aguantar el habito de lana. Dienonos ta. ^{214.}
bien, un pedaso de Jerga avatanada de 2 varas,
as, y media de largo, y una vara de ~~largo~~ an-
cho, habiénta por en medio, para pasax la cabo:
esa, resguardando contra los aguasenos. A esto q̄
es allá comũ, entre gente pobre, llama Capiçayo.
Mas en siendo de ã 3 varas, y vara, y media de
ancho, lo llama Ruana. Estas Ruanas, s̄o ves:
timẽta comũ para irã Cavallo. Desde Hõda ha:
sta la Plata, las usan muy finas de un texido
de Algodõ muy fino, y tupido, de bastante cuerpo.
Estas Ruanas, no se texẽ cõ telax, sino ã mano,
apretãdo el texido cõ una Majana, q̄ es una cu:
chylla, ò Espadajo de chõta. Estas se usã en:
tre gente rica cõ su color blãco. Mugenes s̄nas
clerigos, y Cavalleros. Estas su fabrica es en Tũ:
jan de q̄ hablarẽ adelante.

12 Mas de esta especie
de vestimẽta para irã cavallo, ay todavia otr:
as 2 especies. Y estas las llaman Ponchos. La
una es de lienso fino de Algodõ, delgado, teñi:
do en Azul. Este lo bondã, ya de Algodõ, ya
de lana; ò ya tãbien de seda, de diversos col:
ores. Todo al rededor le clava flexe tãbien
de diversos colores, de ã 4 dedos, y ã la habena:
tura del cuello tãbien. Otros en lugar de el

216 flexe, le clavã sinta ancha de seda frusida. Esta especie pon lo regular la usã las sras. Clerigos, y Cavalleros. La fabrica de estos Ponchos bordados està en Ryobãba, y Quenea de q̃ hablare adelante.

13 La otra es de un tejido de lana, de el cuerpo de una jerga gruesa muy tupido. Esto tambien es tejido sin telar à mano cõ Macana, y forma unos listados de diversos colores. Otros en lugar de los listados, forma muchas labores, de follaje, y flores, y estos sõ los mas preciosos. Pero valẽ segũ su delicadez, de treinta, hasta 60 Pesos. su fabrica està en la Serrania de Cajamarca, y en las Provincias de Cajabamba Guamachuco, y Guaylas de q̃ hablare adelante. A estos Põchos suetẽ afornarles lamitad, ò ya de Vayeta, ò Crea teñida, y harũ de Tafetan. De estos mismos, ya noxa se fabricã en telar, pero salen mas bastos, porq̃ no salen tan tupido lo tejido, como los q̃ se fabrican à mano apretado cõ Macana.

14. A poco rato de llegados al Pongo, llegõ otro Fr. Lego llamado: Fr. Juan de la Cruz q̃ vive adẽtro, en el primer pueblo q̃ se llama Sta. Rosa. Venian cõ el algunos Indios arreando unos Bueyes, y algunos cavallõs, q̃ en Sta.

Rosa se tienen de prevención, para entrar lo q̄ ha 216.
de entrar a dentro, personas, y cargas. El otro
dia de mañana partimos, guiados de este Lego
y los Indios, y el otro lego Fr. Juan Mayon se bol:
vió para el Collegio. Yo como vi q̄ los bueyes, los
governavan en lugar de Freno, por una Navig:
uena, q̄ es una Angolla, q̄ tienen pasada por la
Naviz, y de ella está pñedidas las Riendas, me
parecio mala Cavalgadura. y assi escoji un Ca:
vallo. Pero exñé el proyecto.

15. Quatro jornadas
son de camino, del Pongo a Sta Rosa, y desde
la entrada hasta llegar es Paramo. El cami:
no es camino floco. Lo mas de el es llano, y es na:
no el dia del año q̄ no llueva. Está lleno de lã:
tanos, y Cienegas, y cõ el tragin de los Bueyes
está lleno de atascaderos. Los Bueyes, ya por
su natural, y ya por su valẽtia, caminan a
a su paso sin fastidio, atascados siempre haz:
ta la barriga. El Cavallo es mas fogoso, no
sufre el verse atascado, y por ello salta impa:
siende. Con esto varias veces, me sacó de la si:
lla, y me echó al suelo, y la primera vez me
hizo anquear tãto el cuerpo, q̄ pense q̄ me avia
quebrado, val fue el dolor q̄ me dio en la Ingle.
Para arranchar, tienen a hechos, echas unas
Ranadas cobicadas, de ojas grãdes del mote.

217. A estos Ranchos llaman: Tambos, q̄ estan de jorna-
nada, ã jornada.

16 En el primer Tanbo, ay muchos Arboles de Guina, cõtra Lancianas. Aqui si q̄ ay q̄ admiran la variedad de Arboledas tã frõdosas de Arboles no conocidos. Todo tejido de Bejugos, y foliaque pavesido, ya ã la Balsamilla, y ya ã la Manavilla, entrevenados Carrisos, Cañabrava, y Guadguas, cõ variedad de flores, con la echuna, y colones peregñinos. Aqui vi unas Cañas, pavesidas ã las de Española, q̄ llama Carrisos, ò Flautitas, ellas solo de el grueso de la Espiga de la caña, y cada Cañuto tiene una Vara de largo. Otra caña ay de la misma especie del grueso de una Flauta travesera, y cada cañuto, tiene 5 quantas de largo, ella muy neta, y derecha, y tãda cerca de 40 Varas de alto. Otra caña ay semejante, con los cañutos, de una quarta de largo, y del grueso, poco mas q̄ una Muñeja. Estas cañas ussan los Indios en sus fiestas, de parte de noche, arman una Hoquera, y le meten atados de estas cañas; con el calor, van rebentado los cañutos, y dan un traquido, qual una Escopeta.

17 De aqui para dentro es menester ir con mucho cuydado, porq̄ ay

muchísimas Culebras, y todas de Veneno mox: 218.
tal. Ay tambien, muchos Tigres, Fossos, Leones,
y Dantas. El Tigre, es propriamēte un Gato, co-
mo dixi del Cachorruto q̄ vi en Mompos se haze
del tamaño de un Burro. Es muy atrevido,
y se ha visto, cojer un Novillo, y subirse con el
encima de un Arbol. Quando halla gente que
va de camino, dizē q̄ cō instinto natural conose
q̄ es el mas medroso, y a este enviste. Por mas
q̄ le griten, y le den voces para espantarlo, no
se amedenta, ni huye, antes pasa el muy a su
paso, y de noche le relumbrian los ojos, como los
asnos de cardela. Ello causa tal terror su vis-
ta, q̄ al instante se espelusa de miedo el cuerpo,
y empieza a tēblar, y se meca de miedo una
criatura. Sus uñas sō del largo de el dedo in-
dise, curvas, y a proporsion de grueso. Sus mu-
nejas sō el doble mas gruesas, q̄ la Muñeja de
un Burro. Sus colmillos, son poco menos que
sus uñas. Y en aquellas tierras, el Indio que
acabó a matar un Tigre, le saca los colmillos,
y valadrádolos, los trae colgados en el cuello
a modo de Gargantilla, en señal de la victo-
ria que logró.

18 Los suelen matar a Dardazos.
El Dardo, es un chuso de chonta triangula-
do, con punta afilada en cada cabo, de 4 Var-
as de largo. Esta pelea es muy arriesgada,

219 ponq̃ el Tigre en viendose apretado, salta como el Gato, y haze 5 puestas de una vez. Por lo comun les arman trampa para matarlos sin riesgo. Espiando los pasos, y ponen una partida de Dardos, cō tal artificio, q̃ al nõper un Bejugo salen cō tal violencia despedidos, q̃ le pasã de parte a parte el cuerpo, a este Bejugo de la trampa, le atã un pedazo de carne q̃ olisca. Viene por el nastro el Tigre, y al tirar de la carne nõpe el Bejugo, y lo atraviesan los Dardos. Otra Trampa suele armar en un ojo atapado cō rama, y dentro pone la carne, y algunos Dardos parados, cō la punta envenenada. Viene por el nastro el Tigre, y buscãdo la carne se cae en la oja, y si algũ Dardo le passó, y le hizo sãgne, muere envenenado. Otra trampa usan, y es la mas comũ. Hazẽ un gũde Cañiso de Guaduas, y cō una punta en el suelo, y la otra llevãtada, le cargan mucho peso de tñocos, y piedras. Todo esto lo mantiene una horqueta, en la punta llevãtada, al pie de esta horqueta, atã un Bejugo, y al cabo de el, la carne q̃ olisca. Lo enredã cō la otra punta de el cañiso cō mucha subtilesa. Viene por el nastro el Tigre, y al tirar de la carne haze caber la horqueta q̃ mantiene el cañiso, y cayendole de golpe todo el peso encima lo aplasta, y queda echo una tontilla en el suelo.

19 El Leon de aquellas partes, no es Leon Real como 220
los q̄ ay en la Africa. El mayor es algo mas grã-
de q̄ un Mastin; mas el cuerpo lo tiene, lamitad
mas largo. Ay de dos especies, los unos s̄o seniã-
tos, y estos, no crían Clinies en el cuello, y tienen
el cuerpo, igual desde las manos a la cabeza. y lomos,
y las piernas algo mas altas de lo natural. Yo pi-
enso q̄ estos son, los q̄ llama Leopardos.

20. Los otros
os, haun son algo mas chycos, y estos s̄o de col-
or atabacado, tienen el cuerpo perfecto, delgado-
os de lomos, como los Galgos, las piernas forti-
das, crían clinies en el cuello, y haun su vista no
mas es mas espãtosa. Unos, y otros, hazẽ mu-
cho daño, a los Potricos, y Besenos. A las bestias
mayores, y Ganado grande, no se atrevẽ. Para
q̄ envista a una Criatura, es menester q̄ este
cõ mucha hãbre, y esto nunca vez se ha experim-
entado. Al darle un guito por lo regular se
amedrentã, y se huyen. Pero obstigados, hãbi-
en envisten, y Dios me libre de sus uñas.

21. La Dãta
es un animal, del tamaño, y echura de un Bru-
no, salvo q̄ es de uña partida, cõ la forma de
la uña del Cochino, tiene el Ossico largo de 3 qu-
artas, y en el ossico es q̄ tiene la fuerza y valẽ-

221. *lia*. Su carne es comida, y muy jugosa, y gusto: sea, algo se parese al lomo de Cochino. Este animal es, el q̄ vulgarmente llama: la gran Bestia. Sus uñas s̄ contra Gota coral, y Ventigo, y Al: fenesia, y por ello las apuesiã mucho los Boticarios. Es animal pacifico, ã quien no lo daña, tampoco daña el; pero acometido se enbrava mucho, y es muy voraz, y terrible, como cõtari en adelante.

22 El següdo dia al llegar al Tambo Ex Tur an de la cruz nos dixo q̄ en aquel paraje avia Canela, pero q̄ era distinta ã la canela regular, porq̄ era Canela, y jütamete Pimienta, porq̄ tenia su picante, y q̄ vulgarmente la llama: van: Canela de Panamo. Yo al instante le dixi: que la queria ver, y provar. Allí jüto avia un Arb: ol, del tamaño de un Algarrobo grande. Su oja es semejante ã la del laurel, en lo doblado, y es huna. Yo conté una rama, y Fix Iuã conto un pedaso de Cascara. Las ojas, y la rama, en el olor, y sabor, es un mixto de Pimienta, y Canela. Con un poco mas de picante. Prové despues ã mascar un pedacito de la Cascara gruesa, y pica mucho mas q̄ el Axi. Un Adarme solo q̄ se pusiera en una olla capaz para 25 criaturas, soy de sentir q̄ no la pudienã comer de picante.

23 En la tercera jornada, allí junto al Tambo ay un 222.
seno apinamidado, q̄ lo llaman: S^{ra} Christoval,
y al pie de el ay una Laguna, q̄ tendra 200 pa-
sos en redōdo. De esta Laguna sale de un laz-
do una quebradita, y esta es la cabecera de el
Ryo de la Magdalena, q̄ llega a creser, cō las que-
bradas, y Ryos q̄ le entrā, tātō, q̄ a natos se es-
playa 3 leguas. Del otro lado, sale otra quebra-
da, q̄ assi mismo, cō las aguas q̄ le entrā, lle-
ga a creser tā desmedido Ryo, q̄ es el Orinojo
Ryo de los mas grādes de quātos se hā descu-
bierto en el mūdo, El va a desembocar en el mar
cerca de Caracas, por diversos bracos; pero ay
panaje, por detras de S^{ta} Fe, en dōde corre todo
el jūto, q̄ de un lado a otro haze Orizōte. Toda-
via no se ha averiguado, qual es mayor. El Ori-
nojo o el Manañon; y el Manañon en el desen-
boque, como desagua todo jūto; jūto al Cinan
Parā de Portugal; dizen q̄ se esplaya alli 80 le-
guas. Solo el Ryo q̄ llamā de las Amasonas se
ha descubierta mayor q̄ el Orinojo, y Manañō.
El P. Gumilla, q̄ escribio la Historia del Ori-
nojo, le da la cabecera, y origen; entre el Pue-
blo de Timana, y la Ciudad de Almaguer. Y
es porq̄ ni el P. lo vio, ni lo avia visto tāpo es
quien lo informo. Porq̄ este Panarrio todavia
no lo avia penetrado criaturas. Quien pri-
mero lo penetro, fue un Religioso anagones
llamado el P. Fr. Iuan Matheo, q̄ actualmēte

está en Lima, en donde ha sido P^{no} al. Este por la
 ocasion de averse pasado el Collegio de Pomasque,
 que, juto a Quitto, a Popayan, en cuyo Collegio
 estava dicho P. de Missionero, con un Fr. Lego
 natural de Guayaquil, llamado Fr. Joseph Carvo
 vo, fuerō los dos primenos, q̄ por Almaguer
 queriendo habria camino para Mocoa, y Caquetá,
 dōde venia dicho collegio las cōversiones
 entraron a este Paruro, y la Tercera jornada
 descubriero el origen verdadero, y cabesera
 de la Magdalena, y Orinojo, que p̄tualmente
 es como rito, como destigo de vista.

24. Toda esta noticia me cōtó el dicho Fr. Lego, Fr. Joseph Carvo
 q̄ oy dia vive, y reside en el Ryo del Putumayo
 en el Pueblo q̄ llama. La Concepciō, cō qui:
 en trate muy por menudo todo lo dicho. Estos
 dos t̄bien, ya q̄ llegaron a Caquetá, fuerō los
 primenos q̄ descubriero el Putumayo. Porq̄
 hañq̄ antes Fr. Iuā Pecador avia entrado
 en el Putumayo, pero entrō por S^{ra} Juan de
 Pasto, de dōde en 8 dias se llega al Putumayo.
 Pero de Almaguer a Mocoa, q̄ ay 17 jornadas
 nadie lo avia andado; Este Fr. Iuan Pecador
 antes q̄ se fundase el Collegio de Pomasque que
 actualmēte está en Popayan; pidio licencia al
 P^{no} al. de Quitto, para ir a cōvertir, se la die:
 rō, q̄ era hōbre de señalada virtud. Entrō,
 al Putumayo, y del Putumayo pasó a otro

Ryo, en dōde despues de algunos años murio. 224.
Y está autentificado, en el Convento de Quitto: q̄
estando un dia la Comunidad en el coro,
llegó un Indio no conocido, y pidió por el Guardián.
Salio el Guardián, y le dixo el Indio:
P. vengo por un habito, para Fr Juan peca-
dor q̄ está sin el, y me envia a V. P. que
me lo de. El Guardián le dió el habito, y cō
el se fue el Indio. A poco nato lo hizo buscar
el Guardián para darle algū avio. Pero ni el
Poudero, vio entrar ni salir tal Indio, ni se
pudo averiguar. El otro dia expeso a sonar
por todo Quitto: q̄ Fr Juan Pecador avia
muerto, sin poderse averiguar quien dio
tal noticia. De donde se infirio q̄ fue algū
Angel el q̄ pidió el Habito, para amontajar
el cuerpo del siervo de Dios.

25 Hablando yo de
esta spesie cō Fr Joseph Carro, me aseguró q̄
era verdad todo lo dicho; y q̄ el cuerpo lo ti-
enen aquellos Indios, insepulto, y q̄ está in-
corrupto. Mas me cōto q̄ dicho Fr Juan Pe-
ca- don avia alli Bautizado, y catuquisado
a muchos Indios, todos los quales lo queria
mucho, y q̄ avia formado dos Pueblos. Y que

desde entonces en el Pueblo dōde está el cuerpo
 po acude en el Ryo muchissimo pescado. Los
 Indios del otro Pueblo, sospechando q̄ era por
 milagro del siervo de Dios, viendo q̄ al mis-
 mo tiempo se les avia retirado de sus cer-
 canias el pescado, armaron pleyto por el cut-
 erpo del s̄to. allegando q̄ a ellos les pertoca-
 va el cuerpo, por aver sido ellos los primeros
 q̄ cathaquisó, y Bautizo el siervo de Dios. Por
 fin: ellos entre si, se convinieron, q̄ 3 lunas lo
 tuviese un Pueblo, y otras 3 el otro Pueblo. Es-
 te es su modo de cōtar: por lunas, porq̄ no sa-
 ben cōtar, ni por semanas, ni por meses. Y as-
 si; desde entonces cada tres lunas, lo llevā
 de un Pueblo a otro. Es cosa notoria: que
 en el pueblo dōde está el cuerpo, toda la cer-
 cania tiene el Ryo muchissimo pescado, y
 en el otro Pueblo, no ay pescado ninguno. Y en
 mudādo el cuerpo, al istāte acude alli el
 pescado, y falta ya en este en q̄ antes estar-
 va el cuerpo.

26 Estas noticias se han averigu-
 ado, cō otros Indios comarcanos, q̄ s̄o practi-
 cos, y tienen cōtratacion cō ellos. Pero jamas
 han querido declarar el puesto donde vivē.

resellosos q̄ los PP Convensores, no les quiten el 226
cuerpo. Con estos Indios se ha averiguado tamb:
ien, q̄ ay por aquellos parajes, una Nacion de
Indios, q̄ tienen un pie como las Cabras. Y otra
Nacion, q̄ las pantorrillas de las piernas, las
tienen à la parte de delante, y los pies à la
parte de atraz, y se cõgetuna, q̄ desde la Rodi:
lla por abajo, tienen las piernas al revez, de
siente q̄ el Talon es lo q̄ avia de ser la p̄ta
del pie; y esta està dõde avia de estar el Ta:
lon. Y esto parece mas cõforme à la Mostri:
osidad referida.

27. Contome tambien este Fr. Diego
q̄ al principio; iendo cõ el P. Fr. Juan Matheo,
reçitnãdo aquellas tierras por el Monte,
q̄ un dia avian ençotrado un Mostro, de
medio cuerpo para arriba, cuituna; y de
medio cuerpo para abajo como una Fiera
y con vello. El todavia ena Guagua, y tan
Guagua, q̄ haũ no se podia aguantar en
pie, y q̄ ya tenia siete quantas de largo.
Ellos lo despenãno, y se fueno saliendo à to:
da priesa de aquel paraje, temerosos, q̄ si
su madre venia en busca suya los podia
acometer, y dañar. Estoy dudoso, si lo Bar:
tizanõ primero, ò no. Q̄ sub cõdicione sup:

227. uesto q̄ la parte superior tenía forma humana,
bien se podía. A estos Mostruos llama por allá
Pilosos, unos; y otros los llama: Alarbes. Esta
especie tenía yo ya de antemano. Porq̄ los
Annieños q̄ de la Ciudad de la Plata, despu-
es q̄ yo, y mi cōpañero el P. Fr. Antonio Unzu-
acabamos la Miss^{on}, nos cōduxerō a Popayan,
como en su lugar llevo referido: Preguntá-
dotes, si en el Parana de Guaranacas, vivian
algunas Naciones, de Indios Barbaros; nos di-
xerō: q̄ no porq̄ a mas de sex leguas ni q̄-
ido, avia Pilosos. Yo inquiriendo esta especie,
vine a sacar: q̄ exā unos Mostruos como el
referido, y q̄ crecian 3 veces mas q̄ la estatu-
ra de un hombre; y q̄ de medio cuerpo pa-
ra abajo exā muy vellosos. Cōtanō q̄ algu-
nas veces avian destrosado algunos Anni-
enos en este camino. Yo por entōces, lo tuve
por fabula. Y haviq̄ en Popayan, insinuā-
do yo la especie, me aseguravō q̄ era verdad,
todavia, no lo acabava de creer, hasta que
este Lego me refirió lo q̄ ya dixē, y como

Isay cap. 13.
v. 21. Et habit.
abūt ibi str.
uthiones; et
Pilosos saltab.
unt ibi.

testigo de vista. Que aya tales mostruos lo
afirma el Profeta Isayas, por estas palabras:
Y abitara allí Avestruces, y los Pilosos sal-
tara allí. Cō q̄ consta de la scriphura q̄ los ay.

28 Llegamos por fin el quarto dia a Sta. Rosa. To: 228.
do el Pueblo se reduse a 8 casas de Indios, y el
Convento. y una Capillita. Avia alli un Negro
Esclavo, llamado Antonio, q̄ tenia 7 Rayas
de Sicutris en la frente, de arriba para aba-
jo, y de bastante ancho. El todavia hablaba
muy bosal. Un dia le pregunté, q̄ mal avia
tenido en la frente. Y el me respondió: Para
Cavallero. Cō cuya respuesta vine a averigu-
ar, q̄ su Nacion, los q̄ assi los conta desde Gu-
aguas, son venidos por gente valerosa, y Nob-
le.

29 Aquí nos huvimos de aguardar, a esperar
el P. Presidente de las Misiones q̄ estava aden-
tro, y era el q̄ nos avia de dar destino a cada
qual. El tardó 47 dias en venir, y este tiem-
po lo pasamos muy mal, porq̄ avia muchyssi-
mas Niquas. El Fr. Ligo, Fr. Juan de la Cruz,
diariamente se iba por la mañana cō la Esco-
peta al Mōte, y a la tarde se venia, y traya
dos, o 3 Monos muertos, y desde los primeros
dias nos dixero: q̄ aquella era la carne q̄
por lo común comen adentro, los Indios, y los
P. Conversos. Yo propuse antes morirme
de hambre, q̄ comer Mono; o por lo menos pri-
varme de comer carne, antes que Mono.

229 Niguno de nosotros lo quiso ni siquiera probar, todo el tiempo q³ estuvimos en s^{ta} Rosa.

30. Avia en el Convento, criado, y muy manso un Toche, de los de pinta Negra, y Amarilla, como note. Cap. 398. F. 66 Este Pajarito es el q³ sabe coser. El muy cator, y devia de ser hermosa, porq³ de continuo estava cõponiendo Nidos. Pero como no tenia cõpañero, no procreava. Esta especie de q³ sabia coser, nos Subministra: nõ en s^{ra} Rosa, y yo dezava saber el como.

Ya a pocos dias, nos huvieron de lavar la ropa, y la tendieron para secar al Sol. El Toche apenas vió ropa tendida quando se fue al monte, y bolvio trayendo una paja, q³ tendria 3 varas de largo, y en una tunica de las que estava tendidas al Sol, le pasó la paja, y la bolvio a pasar tantas veces, q³ toda la axolló, y la hizo un lio, entre cosida la paja. Estando el, en esta faena, nos lo hizo reparar una India, q³ vivia en la Cosina. Nosotros lo estavamos viendo, cõ admiracion, hazta q³ hubo ya acabado el lio. Fuero, y trayenõ la tunica y estuvo, tã pasada y traspasada, q³ fue menester largo rato, a destraxarla. Y para ver si avia sido ò no casualidad; el otro dia

volvimos a poner tendida de intento, una Tu. 230
nica. El Pajarito se fue, y truxo otra paja se-
mejante, y hizo lo mismo.

31. Avia juntamente
en sta. Rosa un Lobo, tan hablador, q̄ no he
visto otro semejante jamas; y remedava con
tal gracia quãto oyã, q̄ el P. Unxa viendo
q̄ a pocos dias, remedava ya quãto nosotros
hablavamos, lo odió, y dexia: Este Lobo tiene
algũ demonio en el cuerpo. Allí vi q̄ la Cosine:
ra tenia 2 Galinas, atadas por los pies, engar:
sada una cõ otra, colgadas en un palo. Yo di:
ficulte porq̄, y preguntelo; y me respondió: Estas
estã Chuecas, y para q̄ se les quite la Chueque:
ra las tengo assi colgadas 3 dias, y cõ esto
solo, ya se les quito. En el Patio avia un An:
bol, y este servia de Galinero. Avia mas de
200 Galinas, y tenia unos palos animados,
y por ellos, a las tardes se subian las Galin:
as a dormir sobre el Arbol. Al pie avia una
chositã dõde dormia un perro q̄ las guan:
dava de los Sonros. Una noche, enpesarõ tod:
as a cãtan cõ un Guasido muy lastimoso;
tãto q̄ nos alborotó a todos. Y huvo de ser
q̄ iba por el ayre, un Pajaro Nocturno, muy
grande, y cõ los volateos q̄ dava nos honnoxi:

231. so a todos. El se estuvo cerca de media hora, y cada vez, q̃ se rebolvía, quitavã las Gallinas. Pregunta a Fr Juan de la Cruz, si era Lechusa hañq̃ tã grande. Dixo q̃ no; ni q̃ sabia tampoco q̃ Pajaro era. Q̃ algunas veces, le avia disparado Escopetasos, pero no lo alcãsavã el tiro, porq̃ iba muy alto.

32 Ay allã en Sta. Rosa una Guenta cõ su cerca, y en ella, la texera parte es de Naranxillas. Es una Mata del alto de un hõbre, cõ las ojas grandes, semejantes a la Benjenã. Mas encima de las ojas cria espinas, del grueso, y largo de medio Alfiler. Es 15 ò 20 en cada oja. En el tronco da la Fruta q̃ por lo paresido a las Naranjas, tal vez las llama Naranxillas. Ellas sõ lamitad mas chycas q̃ las Naranjas, y estã vestidas de spinas, muy finas, y agudas, tã tupidas de ello q̃ paresce un Tenciopelo. Assi como van madurãdo, le vã cayendo las espinas, y las Naranxillas se vuelven de color de Guana muy ensedido. La cortez es muy delgada, y dentro no tiene pepita alguna, es al modo de una Naranja, q̃ no tuviera gajos, sino todo un meollo. Su color es entre verde, y anaranjado; y su sabor agridulce, muy apetitoso.

Es fruta muy fresca, para el cuerpo; y desech 232.
as unas dellas en agua cō Azúcar, es un refre-
esco, de los mas regalados de quantos yo he prou-
ovado en el mūdo.

33. Un dia tuvimos una grã:
de fūcion, porq̃ como alli ay Bueyes, y unas
15 ovejas; Lo andã nõ dando los Hossos. Pero
sõ tã prevenidos, unos, y otros; q̃ al oler Hoso
al istãte se recojen corriendo al Corvõ. Y sin
embargo, algunos daños han echo. En fuente
de Sta. Rosa, a mano derecha, ay una serran-
ia muy alta, y como todo es Mõte tupido in-
trãsitãble, alli es q̃ estã los Hossos. Este dia
pues, viniẽse corriendo al Corvõ las ove-
jas; y el luego enpesõ cõ los perros a arrimã-
se a las faldas de la Serrania, y descubrim-
os el Hoso. Los perros q̃ enã a diẽõ cõ el, y
lo fuerõ acosãdo. Pero, al llegarle cerca se
setõ el Hoso, y enpesõ a batallar a manotã-
das cõ los Perros. Estos lo sacaxõ al lingio,
y lo no deaxõ. Algunos mondiscos le davã, pe-
ro el q̃ el henia iba nõ dãdo, un nato medio
atõtado. Durõ la cõtienda cerca de media
hona. Quãdo quiso Fr. Iuã de la Cruz ir allã
cõ la Escopeta, y tirarle un bulaso, ya fue
tarde, porq̃ el Hoso, bolviõ a ganar el Mõ-
te, y se enbosco, y lo perdiẽron ya los perros.

233 34. Avia tambien en Sta. Rosa unas Vacas,
q̄ teniã ya quãdesitos los Bisernos, y una no-
che los enconralaxõ paraq̄ por la mañana
tuviesemos leche. Vino la mañana, y se ox-
dantã, y se cosió la leche. Fuimos à la co-
sina, y cada uno thomó su Pilche de leche.
Estãdola beviendo, vi q̄ la Cosinera echó
un no se q̄ atado cõ un hilo dentro de la
olla en q̄ estava la leche hervida q̄ avia
quedado. A breve nato lo saco, y lo fue à
colgar de un palo. Yo dificulte q̄ podia
ser aquello, y le preguntẽ q̄ era? Y me res-
põdio q̄ era el quaco, cõ q̄ se quacava la
leche. Y en realidad q̄ al istãte traxo uno
el suero en un sachã mate, y lo diõ à los
Perros, y sacó en otro el requesõ. Yo difi-
culte mas q̄ cosa senia aquel quaco, y
me dixõ: q̄ era aquella tela q̄ tiene
la Molleca de la Gallina, q̄ es dõde ha-
ze la digestion, lo qual se le quita para
comer la Molleca. y como por allã no ay
cande, ni higuera, q̄ es lo q̄ por acã se
ussa; allã han topado este secreto nat-
unal para quacar la leche, y es tan
efectivo como digo. En otras partes la
quacã con un poco de suero ya azedo,
y este modo allã es el mas regular.

35. Al cabo pues de 47 dias, vino el P. Presidente 234.

llamado: El P. Fr. Joseph Barutieta, y traya una partida de Indios de adentro q̄ lo acompañavan, llevâdo cada uno su canchita, con su Cocave. Cocave llamâ, la provision, q̄ llevâ para comer, q̄ se reducia, â Platanos, Yucas, Sices, que es otra Rayz semejâbe â la Yuca en la echura, pero cõ el sabor distinto; y algunos buenos de Mono azado. Esto lo trahen en Sapanos. Sapano llamâ, unos canastros q̄ hazê de Bejugos, y los afornâ cõ ojos de Achina, atadas cõ sintas de Maçagua. Nosotros hasta entõces, no aviamos visto Indios barbados, y nos cayó en gracia su vista. Venian ellos desnudos del todo, con la Melena tendida. Y adviento q̄ los Indios crían mucho cabello, y este muy grueso, y senduro. Ellos jamas se lo cuentan; y la mayor afrenta q̄ se les puede hazer para castigarlos es: Contarles la melena. Tanto lo sienten q̄ el assi afrentado, se irá al mõte, y no saldria de allí, hasta q̄ haya cuñado pelo.

36 Tampoco por mas q̄ vivan, jamas crían canas. Ellos no crían barba. Esto es general entre todos los Indios;

y hanen los criollos Mestisos, hasta la tercera, o
 quarta generacion, no crían barba, ni pelo Ji:
 no. y hañ cō esto, muchos sō Lanpiños. Mas los
 Indios barbaros de N^{ra}. Miss^{on}. se xepelan las se:
 cas, cada vez q̄ les nase en ellas algun pelito.
 Estos pues veniã cō su Sagaxo ã las espaldas,
 sostenido de la Frente, y de los hōbros cō 3 siri:
 das de Ma^zagua, y los canastos atapados con
 ojas de Adchina. Cada uno de ellos llevaba uno
 o 2 Dardos en la mano, defensa cōtra las Ji:
 enas. Algunos de ellos, trayan su Sexvatana,
 o Bodoquera. Es un instrumēto q̄ ussã para
 casar, ya los Pajanos; y ya los Monos tambi:
 en. Este lo fabricã de 2 pedacos de chonta
 de ã 2 dedos de ancho. Habiente en cada
 uno, una canal perfectamēte redonda, de an:
 riba hazda abajo. Redōdea despues las espal:
 das, y esquinas, de mayor ã menor. Juntan
 despues, un pedaso cō otro, y lo faxã muy apre:
 tado, con sinda de Ma^zagua, y sobre ello le en:
 betumã, y queda como un cañon de Escope:
 ta, salvo q̄ es dos veces mas largo. A la pū:
 ta delgada le ponen su mina como las Esco:
 petas, y al otro cabo, remata como la boca de
 una Bocina marina. En todo el Peru es es:

de instrumento muy comun; y como desde Muchachos: 236
chos, apréndē a tinax con ella, se hazen muy practi-
ticos.

37. Estando en Honda, vi unos Muchachos, que
en el Claustro, se ensayavā a tinax cō la Sexvata-
na. Lo q̄ tinavā enā unas bolitas de barro, como
una quēta de Rosario. Esta se pone detras de la
Sexvata, y se despide cō un soplo de la boca; y
sale cō tanta violencia, q̄ si tinā cō ella a una Tox-
tola, la desribā. Vi pues q̄ a una esquina del
Claustro ponian, dos bolitas de estos de barro;
una encima de otra, y tinavā del otro canton
del Claustro, q̄ tendria sobre 30 varas de dis-
tancia. Y la gracia de hazer buen tino era tin-
ax a la bolita de encima, y llevarse la lengua,
sin tocar la de abajo. Y entre estos Muchachos
avia de tan practicos, q̄ no erravā tino. Esto
lo vi varias veces cō mis ojos; y de no averlo
visto, pondria dificultad en creerlo. Cō una
Escopeta cō bala, no es capaz un buē tinador
de acertar un tino semejāte.

38. Pero yo he vis-
to varias veces assi Muchachos, in por los Pueb-
los casādo Toxtolas, cō la Sexvata, y tinanles
a la cabeza, y acertar siempre. Y la cabeza
queda del tino, cō los sesos todos rebentados. Y
ya q̄ he hablado de las Toxtolas; digo: q̄ en todo

el Perú ay 4 especies de ellas. Las mayores sò como las de España. las otras tres van en diminucion, tãto q̃ las mas chicas, sò algo menores q̃ un Gorxion. Unas, y otras abundan mas en tierra fria, y templada, q̃ en tierra caliente. Y si es panaje en dõde haya Capulies, q̃ es una fruta de q̃ hablare adelante; alli abundan con muchissima copia.

39. Los Indios de nuestra Missiõ, cõ la Serwatana tinã flechas cõ veneno. El Veneno, lo fabricã ellos, del jugo de varios Bejugos, q̃ ellos conocen, y proporcionados para ello. Y a fuera se vende a 4 Patucones, ò Pesos duros, la hozã. Este jugo lo vã ellos cosiendo, hasta que thoma pũto para ello, y queda a modo de la pez dexitada, en color, y espeso. Las flechas, las fabrican de la cortez de la caña brava q̃ es muy dura. Es a modo de un moldesito de tejer medias. En la pũtita le mojan un poco del veneno, y al calor de la cãdela lo nesecan. Estas flechas las llevã ellos ya por los caminos envenenadas dentro de un canuto de aquellas cañas q̃ de xo agũtado ya, q̃ rebientã como una Escopeta, puestas a la cãdela, y de q̃ usã ellos en sus fiestas. Esto lo trahẽ ellos colgado al cuello. trahẽ tãbien, colgada su olletica de Veneno. Trahẽ tãbien en un Carus:

trito, como media cascara de gueno barro. y en 238
otro semejante Algodón, y en otro colgajo trahē la
jijada de un Pescado, q̄ forma cō los diētesitos, una
sienna muy sutil.

40. Para disparar pues la flecha
lo q̄ hazē es: Thoma la flecha, y en la mitad, le
ponen un poco de barro. Sobre del barro le enla-
sā Algodón flojo; y cō la Siennita, le vā assex-
ando la pūta dōde tiene en Veneno, y la de-
xā ya quasi para caer. Metēla assi dētro de la
Sexadana. Apūta al Pajaro, ò al Mono, y con
un soplo la despide. Sale ella cō tal violencia
como una bala de una Escopeta. Y da un tino
tan largo, como una Escopeta tira la Munic-
ion. Cō la violēcia cō q̄ va, clava la pūta, y cō
el peso del barro, y Algodón, nōpese por la pūta,
y queda la pūta clavada. Si llego ā tocar en la
sāgne; ya no tiene remedio. Sea Pajaro, ò sea
Mono; ò sea lo q̄ fuere. Dentro de una Ave M.
caye muerto, sin niquē movimiento ya. Tā ac-
tivo como esto es aquel Veneno. Su cōtra; solo
es el agua, y esta ha de ser bā de pūgdo como
digo. Y sin embargo, q̄ la carne queda envene-
nada; cō todo; en cosiendola, se le quita lo ve-
nenoso, y no hazē daño al que la come.

239. Yo la he comido, muchissimas veces, y assi la comí todos los q̄ está allá, y no daña. Y en el Pueblo de la Cõsepciõ, de q̄ luego hablare, comiendo una noche, una ála, de una Paba, me huve de encontrar mascado en la boca, la pũta de la flecha cõ q̄ la madañõ. Yo a la q̄ se reconocio q̄ era la pũta de la flecha, huve bastante susto. Pero Fr. Ioseph Carvo me dixo: q̄ no tuviese cuydado que no tẽdria novedad alguna, y assi fue.

41. Venian pues estos Indios, pintados de Achote. Pintura fresca. Ponq̄ es entre ellos estilo, q̄ un rato antes de llegar a algũ Pueblo, se lavan, y despues se pintã de Achote todo el cuerpo, y para ello siempre trahẽ prevenido Achote, quando van camino. Su pintura regular es: cõ el dedo Indio moxado en Achote, se hazẽ una raya en la frente al rededor del pelo. otra arqueada sobre las cejas. Una X Grande en cada mejilla, y otra todo al rededor de la barba. Despues se rayã todo el cuerpo cõ varias rayas. Y para ello les sirve de Espejo, en unos platitos, Goma dexibida, y quaxada. Las espaldas, se pintã unos a otros entre si, machido y mugex. Y ya assi pintado el cuerpo se van

salpicado, una especie de Algodosillo, q̃ se cria en 240.
el cogollo de las Palmas, q̃ es como el q̃ en España
se cria también en lo tierno de los Palmitos. Mas
los labios, y los dientes se los pintan de negro, de
esta suerte. Ay por allí cō mucha abundancia
unos Arboles, q̃ dan la oja semejante à la del
Algarrobo. Tómala una de ellas, y le pone un
poco de Ceniza, y cō saliva la enloda. y cō esta
oja assi se refriegã los labios, y los dientes, y de:
tuo de una Ave M^a. quedã negros, q̃ ni cō tinta
se pusieran tales.

42. Ven pues assi pintados una
partida de estos Indios, cō la Melena esparsida,
y armados cō los Dardos en la mano; es prop:
iamente vex una partida de Demonios. Y mas
en enpesado ellos su muxmureo de su lengua
cuyo sonido, y sillabas, sō muy desentonadas; pa:
ra uno, mayormente si no entiende aquella len:
gua; y el oyr q̃ muchas sillabas unas las pro:
nuncian cō la Nariz, otras cō gemidos, y varios
gestos; otras cō sustos, y ademanes de manos,
hablãdolo ellos todo muy à prisa. Es siendo q̃
al q̃ estã sin berron seguro, es cosa de grande
admiraciõ, y risa. Pero; ya puesto uno adentro,
y solo entre ellos; es cosa para asustar al mas
intrepido corazo. Ellos hablan la lengua ge:
neral, q̃ llaman lengua lingua, q̃ de quantas
allí ay es entre todas la mas comũ, y usada.

241. El modo de lavarse el cuerpo es: Ay aditro en el Ryo Putumayo, cō mucha abūdācia unos Arbotes q̄ dan la oja semejante ā la del Naranjo, pero muy delgada. Thoma un puñado de estas ojas, y cō agua las van estrujando dētro de las manos, y refregādolas un poco, haze mucha espuma, como si fuera Jabon. Cō esto se lavan el cuerpo, y queda tan lustroso, como si fuera Varnis. Tanto q̄ como en un Espejo se ve uno cōtra puesto ā un Indio assi lavado. La primera vez q̄ yo lo vi por experiensia, dije entre mi: Si esta oja se llevava ā España, las Mujeres avian de vender el Reboso, si no teniā cō q̄ cōgnarla; y fuera assi: q̄ cō una partida de cargas de esta oja, se podria hazer un hombre rico.

43 El otro dia de venido el Pnesidente, vi: q̄ en el Patio tinanō de parte ā parte unos Bolantines, y en ellos fuerō colgando unos atados de ojas de Ambol. Yo fui ā la Cosina, y preguntē: para q̄ avia echo aquello? y me dixo una Mujer: P. esto es Guayusa. Esta hyerva thoma el P. Presidente cosida, mañana, y tarde. Y para q̄ se seque la avemos questo colgada al sol. Yo dije: q̄ la queria provar. Me dixo q̄ ā la tarde me darian. Ya vino la tarde, y me trajerō en un Mate. Lo prove, y como le avian ya puesto

dulce, haunq̃ me supo muy bien su gusto, no
 thome mas de un sorbo, y dije: Yo no lo quie-
 ro assi cō dulce, sino solo el caldo, para ver
 q̃ gusto tenia por si. Luego me truxerō, y tho-
 me una taza llena. Ella da un jugo, color
 de Miel de nequida, y cinco ojas dan una chy-
 colabera llena de agua de su jugo. Su sabor
 es parecido al Te; pero muy mas fino, y sab-
 noso. Yo al tiempo q̃ lo thomava, empese à su-
 dar, y à desflemar, q̃ fue preciso mudarme
 la tunica; y dentro de media hora arrojara
 una taza grande de flema por el esputo.
 Las dos qualidades, me paresiexō muy bien.
 Fui al P. Presidente, y le pregunte sobre del pa-
 rticular; y me dijo: q̃ su bebida era cōtra
 todo Gallico; q̃ reprimia la fogosidad de la
 sãgne, y le quitava la grosura, y pesadez. q̃
 dava digestiō al Estomago, y hartura al ape-
 tito, porq̃ en thomãdo por la mañana un
 poco, ya no se siente hãbre hasta despues
 de medio dia. q̃ robusteava mucho el cuer-
 po, y le sacava, por sudor, y flema todo el
 mal humor. Todas estas buenas qualida-
 des sō ciertas, y yo las r̃go experimentadas
 muchas veses. Me dijo tambien q̃ se cūdava
 à las Mugeres, thomado cō Miel; y si es la
 de una Abeja q̃ allã llamã Apatẽ; infallible:

243. mēte, si es casada, al instante quedara puerca:
da. Esta qualidad es cosa muy sabida, y esp:
enimētada en Quito, y tierra arriba; y los PP.
Iesuitas, sacavā de ella, de su Missiō; y se ven:
dia en Quito a cinco ojas por medio Real.

44. Yo

le pregunté en dōde avia de ello; y me dijo: Ad:
entro en el Pueblo de la Cōsepcion, Fr Joseph
Carvo, tiene un Arbol ya grāde. Pero: en Pue:
blo Viejo, q̄ es el primero q̄ an de pasar, y di:
sta de aqui quatro dias; aqui ay un mōte
de mas de una legua todo de Guayusos. Yo al
istāte escrivi el nōbre del Pueblo, y el nom:
bre del Arbol por no descuydarme, y llevar:
me de ello prevēcion para adentro a mi des:
tino. En estos dias tābien, una tarde el Lego
Fr Iuā de la Cruz vino cō dos mositos can:
zados, y entre los 3 traherian 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 322, 323, 324, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 391, 392, 393, 394, 395, 396, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 404, 405, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 412, 413, 414, 415, 416, 417, 418, 419, 420, 421, 422, 423, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431, 432, 433, 434, 435, 436, 437, 438, 439, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 452, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 471, 472, 473, 474, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 490, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 497, 498, 499, 500, 501, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 512, 513, 514, 515, 516, 517, 518, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 527, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 534, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 548, 549, 550, 551, 552, 553, 554, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 567, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 593, 594, 595, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 611, 612, 613, 614, 615, 616, 617, 618, 619, 620, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 640, 641, 642, 643, 644, 645, 646, 647, 648, 649, 650, 651, 652, 653, 654, 655, 656, 657, 658, 659, 660, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 669, 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 685, 686, 687, 688, 689, 690, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 698, 699, 700, 701, 702, 703, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 713, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 723, 724, 725, 726, 727, 728, 729, 730, 731, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 742, 743, 744, 745, 746, 747, 748, 749, 750, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 758, 759, 760, 761, 762, 763, 764, 765, 766, 767, 768, 769, 770, 771, 772, 773, 774, 775, 776, 777, 778, 779, 780, 781, 782, 783, 784, 785, 786, 787, 788, 789, 790, 791, 792, 793, 794, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 802, 803, 804, 805, 806, 807, 808, 809, 810, 811, 812, 813, 814, 815, 816, 817, 818, 819, 820, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 828, 829, 830, 831, 832, 833, 834, 835, 836, 837, 838, 839, 840, 841, 842, 843, 844, 845, 846, 847, 848, 849, 850, 851, 852, 853, 854, 855, 856, 857, 858, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865, 866, 867, 868, 869, 870, 871, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903, 904, 905, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 912, 913, 914, 915, 916, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930, 931, 932, 933, 934, 935, 936, 937, 938, 939, 940, 941, 942, 943, 944, 945, 946, 947, 948, 949, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 959, 960, 961, 962, 963, 964, 965, 966, 967, 968, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975, 976, 977, 978, 979, 980, 981, 982, 983, 984, 985, 986, 987, 988, 989, 990, 991, 992, 993, 994, 995, 996, 997, 998, 999, 1000.

ne 5, o 6 Arrobas. Allá lo q̄ hazē, para cojer 244.
la serna es: Contrá la Palma. Si las huviera
pon acá no las contarā. Ponq̄ allá haūque
tiene su termino, de sudar esta serna, que
es hazta cosa de dos dedos en todo el trūco,
y llegādo allí, sesa de sudar mas, pon años
q̄ pose. Pero quitādole la serna, o en todo, o
en parte del trūco; luego por lo raspado, va
buelta sudādo mas serna. Y por esto digo:
q̄ pon acá no las contarā, sino q̄ les raspa:
nā la serna, dexādo en pie la Palma, para q̄
bolviere ā dar mas. Pero allí, como en aquí:
ellos mōtes ay muchas, y ay pocos q̄ lo bui:
squen, las contar por el pie, y despues en
el suelo le raspa la serna.

45. Esta serna tiene
una qualidad rana, y es: q̄ en clima caliente,
pon mas q̄ estē ā la sōbra, jamas se endure:
se, y assi; si de ella se fabrican velas, al istā:
te se buensen. Pero las mismas velas lleva:
das ā clima de tierra templada, o fria, al
istāte se enduresen; pero jamas se ponen
vidriosas. En Sta Rosa es clima caliente,
y para usso de hazer velas de esta serna
han hallado modo para q̄ se endurecan,
y es: Mixtuante quando la deniten para
fabricar las velas, un poco de Cero; y assi,

245. salen unas velas, muy primorosas, y buenas, y de ellas se ussa para la capilla, y para las Missas.

46. Partimos por fin al cabo de cinco dias de aver venido el P Presidente, de ^{sta} Rosa y alli se quedó cō el uno de nosotros, q̄ se llamava: el P Fr Jacinto Alózo, q̄ era del Cōvto de la Aguilera. El P Presidente, a todos los demas les señaló destino, excepto a mi; y me dijo: q̄ al llegar al Pueblo de la Concepcion, Fr Joseph Curvo, me daria destino, y q̄ para ello le escrivia una carta. De ^{sta} Rosa para adelante, no pueden entrar bestias por: q̄ es todo tierra muy doblada, y tan aspera, q̄ todo lo dicho hasta aqui es nada a cō: perencia de lo q̄ queda, hasta el embarcadero del Ryo Puftumayo, para dōde ivamos encaminados. Yo quando vi la escabrosidad, de aquella serrania, solia decir a los cōpañeros: PP aqui avemos de estar muy bien, libres de tentaciones, y sugeriones de el demonio, porq̄ el a trueque de no pasar este camino, dexará de venir a tentarnos.

47 De ^{sta} Rosa para adelante, ay un quanto de legua de llano, pero está echo todo un barrancal, q̄ nos atascavamos hasta

la Rodilla. De ay enpiesa Sexxaria, y como no 246.
ay camino es menester seguir, y no perden
de vista, a los Indios q̄ nos guiava, q̄ s̄o vajea:
nos. Vajeano llama a uno q̄ conoca por el nas:
tro, q̄ no va desviado, porq̄ conose la tierra.
Ellos como se ha criado en el mote, tienen
sus señas para no perdense. Ellos al mismo
tiempo s̄o como las Cabras Moteses, q̄ por qu:
alquien baxa aco enderesã; y como era presi:
so seguir sus huellas; era presiso, subir, y
bajar como pudieren. Por otra parte se cria
por allã unas Matas q̄ las llama Contadera
porq̄ s̄o cada una, una maquina de Penqui:
tas, de una vara, y media de largo, del an:
cho del dedo Minino, de mayor, a menor, y
remata, en una Pulla como la Pita, y los dos
lados de cada una, estã guarnesidos de es:
pinas. Muchas veces era presiso para no
caer, o fuera bajãdo o subiendo, agarrar:
se cõ las pequas de estas Matas, en q̄ era
presiso espinarse toda la mano, y de no ag:
arrar duro, conta como una Navaja bien af:
ilada, y por esto la llama contadera. Yo fui
el q̄ escapõ mejor de esta tierra, porq̄ en
el Põgo, me reserve los Botines de ir a cav:
allo, q̄ era de Bannagã. Los demas ivã calsa:

247. dos, y cō Medias; pero la contadana, les destino:
sō las medias, y las piecras. Yo solo me lastimē
las manos.

48 En estas 4 jornadas q̄ ay desde
sta. Rosa, a Pueblo viejo, ay en cada jornada
su Tambo para pasar la noche. En todo el
camino, hasta llegar al Ryo Putumayo, el ne:
gimē q̄ tuvimos fue: Por la mañana a pun:
ta de dia se almorsava, Tasajo cosido, y Bis:
cocho, q̄ para ello se hizo prevēciō en sta. Rosa,
q̄ nos biscocharā el Pan, porq̄ fresco no pue:
de durar, porq̄ como es clima caliente, y hum:
edo, dētro de 24 horas se mocosca. Este pan
biscochado, iba cō alguna escasez, porq̄ como
todo quāto llevavamos iba cargado a espal:
da de Indio, solo se lleva lo presiso; y como
el camino a q̄ ivamos era largo, era presiso
comer poco biscocho, para q̄ nos alcāsara.
Traiamos tãbien provisiō de Yucas, y Carnotes.
Y esto de Rayser, q̄ es lo q̄ comunmente se come
allā; se lleva solo la provisiō, para llegar al
pueblo q̄ se sigue, y de cada pueblo, se buelve
a sacar nueva providēcia; q̄ este es el fin de
mãtener estos cinco Pueblos q̄ ay desde el Pō:
go a Cayetā; paraq̄ los PP, y Indios q̄ trafican
este camino, en cada Pueblo allē providēcia

de viveres, para pasar, atraxõ, ò adelante, q̃ de 248.
otra suente, avex de cargar viveres, para todo
el camino, fuena muy más molcõto.

49. En sta. Ro:
sa nos advintierõ: q̃ los Indios q̃ llevavã el Bisco:
cho, y la carne, jamas los perdiãamos de vista;
porq̃ de otra suente, se lo comenian ellos en el
camino. Y en apoyo de ello, nos cõtaxõ: q̃ en años
anteriores, como es cõstũbre todos los años mã:
dan, de todos los Pueblos del Ryo, algunos Ind:
ios, cõ los capõsitos de, de los Pomitos de los stõs.
oleos de Bautizmo, y Estrema Unsiõ, ã Almag:
uer, para traerlos nuevos; un año los Indi:
os q̃ venian cõ ellos, como sõ tã curiosos en
registrarlo todo; registravõ los Pomitos; y
dixerõ pues esto es Manteca. Pues los PP comẽ
sus guisos cõ Manteca; pues vamos nosotros
tãbien comiendo cõ esta Manteca, y se comi:
erõ todos los stõs oleos. Cõ esta advertẽcia no
los perdiãamos de vista, y en esto no pudierõ
ellos hazernos fraude. Despues de almorsar
partiamos, y caminavamos todo el dia, hazi:
ta las 4 de la tarde q̃ se llegava al T. 200.

50. Como
todo es Mõte, y de cõtinuo llueve, los mas de los
días, llegavamos, q̃ el pelleco hazia la divisiõ.
Y haviẽ no llueva, del nocio q̃ cayõ de los Arbo:
les; al salir de la noche, antes de un quar:

249 to de legua, ya estavamos mojados. Fue presiso por la poca provisioⁿ q^e teniamos de ropa para remedar; Al llegar al t^{am}bo, quitarnos la ropa mojada, y ponernos de seca; y el otro dia para partir, quitarnos lo seco, y guardarlo, y vestimos de lo mojado para andar, el camino. Yo como iba t^{am} robusto, por la mañana, thomava el Indio q^e me traya la ropa seca, y la cama, y af^{ix}etava c^o el, el camino, y siempre llegava al Tambo un par de horas antes q^e los otros. Las cargas llegava todo seco, porq^e lo atapa^{ba} c^o ojas de Achina. Quando llegava al Tambo llegava habi^{en}do de haber; pero q^e? Los Indios en cada n^{ac}heria aviaⁿ dejado para la buelta Pl^{an}tanos esc^odidos, o colgados d^etro del T^{am}bo. Yo los allava ya maduros, y pegava c^o ellos c^o mucha gana.

51 En estos quatro dias de camino, las cosas raras q^e note fuero: La primera; de trecho a trecho ay unos Pajaros del tamaño de un Cuervo, Negros, c^o algunas plumas blancas en las alas, y el Pico carmesi. A estos los llamaⁿ Gritones, porq^e al ver q^e por alli pasa alguna gente, empies^a a gritar c^o una bulla grande, y grita hasta que otros de mas alla les responden; y los segundos grita hasta q^e otros de mas alla les responden; y assi vaⁿ unos a otros avisado, q^e entra o sale

gente. Los Indios tienen esto observado, y assi al 250.
oír quitan estos Pajanos, en todo el Putumayo, y
en estos cinco Pueblos del Mote, observã, si las vo-
ses de estos Pajanos, vã siguiendo de arriba para
abajo, ò de abajo para arriba; y assi sabẽ que
ay gente, ò q̃ viene de arriba para abajo; ò que
de abajo va para arriba. Y en un solo dia se pa-
sa esta noticia sobre 800 leguas. En Sta. Rosa
nos dieron esta noticia, y yo lo dudava mucho.
Pero el primer dia de camino, à la media
legua, ya lo ví por experiencia. Y como los In-
dios saben las jornadas q̃ ay, sacã la cuenta;
tal dia llegarã aqui en poca diferençia; y como
tiene de ello tanta experiencia, no les sale falido
su discurso. Ello parece cosa de bruxeria; pero
no es sino un instinto natural q̃ Dios dió à es-
tos pajanos. Los PP. de adentro al oír los Guir-
ones lo notaron; y quando llegamos, nos dixen:
on el dia q̃ aviamos salido de Sta. Rosa, y fue
muy verdad. Y assi el primer dia à la noche
nos dixo un Indio ladino de nuestra lengua:
PP. ya à esta hora saben en todos los Pueb-
los q̃ ustedes van allã, porq̃ ya de antemano
se sabia q̃ nosotros estavamos en Sta. Rosa
prõptos para entrar à ditro.

52 Lo següdo que
noto, fue q̃ llegamos à una sennania, y toda

251. La tierra estava tã reliubnosa q̃ me parei var-
ias veces adminado; y como ya teniamos notic-
ia, q̃ avia muchos Minerales de oro, viendo q̃
las lantequelitas puresia oro, y tãta abũdancia
q̃ avia mas q̃ tierra; dezia yo: si esto es oro; es-
to es mucha riqueza. tãto me picó la spesie haz-
ta q̃ coji varios puñados; y conosi cõ el poco pe-
so, q̃ no era oro, sino oxopel. Vi tãbien ento-
do el camino, muchas Palmas de las q̃ da la
sexa, q̃ por lo blãco del trũco se haze reparax
entre las demas. Lo texeno vi, unas Manipo-
sas, q̃ tienen las alas del tamaño de una Ma-
no de hõbre. De estas ay de dos spesies. Las
unas sõ de color azul celeste plateado; cõ el
color tã fino q̃ apenas bua la vista tuas de si.
Las otras sõ de color atabacado, cõ varias
labores, y pintas blancas, y pajisas. Unas, y
otras sõ muy hermosas, y por lo grãde se
haze reparax, haũy q̃ no ay muchas.

53 Mas en
la margen de las quebradas, ay muchissi-
mas otras del tamaño de las de España. Ay
tãtas amõtonadas, q̃ es presiso pisaxlas,
su pinta regular es blãco, y carmesi; y ay
otra spesie, un poco mas grãdesitas, q̃ al cã-
to texeno de las alas, forma un triangulo
de otra alita, q̃ las hermosa a mucho su

pinta es, de Púrpura obscura, con muchos la: 252.
bones verdes. Ay también en todo esta Seren-
ia, unos Pajaros del tamaño de un Tordo. Es
de color negro, cō pintas blancas, amarillas, y
carnesias. Su cātaz es echar un silbo perfec-
to; pero en aquella soledad, se oyrá por lo
nesio q̄ silva, de 2 ò 3 leguas.

54. A las primeras
jornadas los Indios, casanō unos Monos cō la
servatana. Al llegar al Tanbo, lo q̄ hazē es, cla-
vā una vara en el suelo, y allí lo cuelgā de la
pūta, y lo empajā de ojanasa seca, y le echan
cādela para chamuscarlo, y pelarlo. Queda el
Mono, cō las manos tiesas, chamuscado, ense-
ñādo los dientes; y cō el Rabo, propriamēte un
demonio. Yo quādo los vi assi dixē ā los cōp-
añenos: PP. si un Predicador en un Sermon
de Mission, sacava assi un Mono, no se avia
de quedar alma en la Iglesia. Aquí nos cō-
firmamos todos, antes moxix de hābre, q̄
comer semejābe vicho. Despues de chamus-
cado, lo lavā, y lo destripan; y el modo de qui-
sarlo es: hazer pedasos, y untarlos bastā-
te Aji, y embolverlos en ojos de Achira, y
en una Garipa, ò barbacoa, asarlos sin sal;
q̄ esta gente no comen sal, ni la hā visto ja-
mas; soto la q̄ usan los PP. Convertidos.

253 En toda esta sexenaria, ay muchos Paujies, Pab:
as, Camananas, Guacamayas, Leonos, y catunri:
cas, como noté en el Ryo de la Magdalena.

55 Ay tá:
bien muchissimas culebras, y todas venenosas.
Ay muchos Tigres, y de estos ay de dos especi:
es. los unos sō como los q̄ dexo apūtado en Mō:
pos. Los otros se llama Tigue hormiguero. Es
como un Galgo, cō las pintas de Tigue. No haze
daño alguno; tiene la boca muy larga, y se
mātiene de comer hormigas. Agachase el en
los hormigueros, y saca media vara de len:
gua; se le pegan ā ella las hormigas, q̄ ay mu:
chissimas, y el entōces se las engulle, y buelue
ā sacar la lengua para mas. y assi siempre
vive el en los hormigueros, q̄ ay de tan grā:
des, q̄ ā veces se camina mas de 100 pasos,
por ensima de hormiguero todo. Ay tambi:
en muchos Hiosos, y estos sō muy bravos, y
duñinos, como cōtane adelante. Ay Dantas
como note en el Ryo de la Magdalena cap. 3
§ 32. F. 88 Ay Tortugas de Monte, que
allā llaman Moxocoyes. Ay Armadillos. El
Armadillo es un animal vestido de Conchi:
tas, mas finas q̄ el Caney. su pinta es negro,
y amaxillo color de oro; y todas las cōchiti:
as q̄ sō de medio dedo de ancho, y de largo,

todo lo q̃ tiene de ancho su cuerpo; y está entre. 254.
si traxeradas unas cō otras, cō una telita nervi:
iosa; de suerte q̃ todas formã una sola cōcha.
Su figura es, la de una Cythara concavada
sin cabo, puesta bocabajo. En el remate tiene
la cabeza, ã forma de tortuga, y tiene tãbiẽ
quatro patas como ella; pero ã baxo no tiene
cōcha sino tela. Es muy rica comida, y en
algunos Pueblos de afuera, armã cō la con:
cha, poniendole tapa, y cabo, sytanas muy
hermosas.

56 Ay tambien Ratones de los q̃ dexo
notados cap. 3 § 32 F. 88 tan quãdes como
Cabritos. Ay unos Arboles por estas Sennari:
ias, q̃ todos los años largan la cascana, y cri:
an de nueva. Se haze el muy alto, sin rama
alguna. Arriba cria su copa muy frõdosa
cō unas ojas como la palma de la mano.
Pero todas dobladas por enmedio, q̃ formã
unas bolsitas, y estos sō los nidos de unas
hormigas q̃ ay muy coloradas, y tã malas
q̃ su picadura; dura su dolor 24 horas co:
mo la picadura del Alacran. No ay medio,
de q̃ nignũ Indio, por mas q̃ se lo mãdẽ, que
quiera ir ã coxtar uno de estos Arboles q̃
los llaman Guayavo Simarro. Ponq̃ al prim:
en achaso, ò machetazo q̃ se da al trãco, se le
cayen, una partida de ellas, q̃ cō los pique:

255. Hes q̄ dan, lo haná huix, mas q̄ de priesa. Como
me susedio á mi q̄ sin saberlo fui á cortar uno.
Yo no le di mas q̄ 3 golpes, y al tenseso, y a me
huixerõ dado bastãte picotaso en el cuello con
tal dolor q̄ fue presiso, arrojau á toda priesa
Capilla, y habito, sino me matã; y sin embargo
de averme aplicado al istãte tabaco maseado,
me durõ 24 horas el dolor, q̄ parecia estar to-
do mi cuerpo envenenado.

57 Ay tambien en
toda esta Serrania, muchas Aguadijas de las
q̄ note Cap 5. § 21. F. 182. Ay tambien
de todas las spesies de Palmas q̄ note en el
Ryo de la Madalena, y otra spesie mas que
es una Palma muy grande, y da unos cocos
tamaños como el puño, y en las ojas tiene
spinas; y al pie de cada oja, haze una tela
muy tupida, de una vara de largo, assi como
las q̄ cria acá el Palmito. Este es el Arbol
del qual dizẽ varios Autores, q̄ da todo lo
necesario para pasar la vida una criatura.
Ponq̄ de estas telas se puede vestix, cõ las es-
pinas taladrãdoles el cabo, tiene agujas pa-
ra coser el vestido. De la misma tela puede
sacar hilo. Cõ su fruto tiene para comer, y
cõ la agua q̄ dentro tienen los cocos, tiene pa-
ra beber, y assi cõ solo este Arbol tiene to-
do lo necesario para pasar la vida. Alla so-

lo sirven estas telas, para hazer de ellas Es: 256.
cobas. Y afuera en los Poblados, las estiman
mucho.

58 En estas quatro primeras jornadas,
q ay de la Rosa, hasta Pueblo viejo, vi en
especial, dos cosas nuevas. La una es: que ay
unos Arboles, llamados Sandil, q sin ser na:
sinoso, se sien cortado, assi el tronco, como la
rama, aplicados a la candela, ande ha pr:
esto, como pudienã las ramas, y trõcos de Pi:
no seco de mucho tiempo. Y las varas del
Sandil, sirven de noche para alubrase, me:
jor q una Vela. Lo q hazen los Indios es: Cor:
tã una vara de dos ò 3 varas de largo, y
le da un golpe cõtra el suelo, y cõ esto toda
la vara, queda echã naças de arriba abai:
jo. Desgajã estas naças, y prende una a la
cãdela por un cabo, y ande al istãte como
una Vela, clavãla en el suelo, y ya tienẽ luz
para un par de horas. Y cõ sola una vara
del queso de una Muñeja, remudãdo na:
ças, tienẽ para alubrase toda la noche.
Esta es una muy buena providencia, ya
para la seguridad cõtra las Fieras, que

en viendo candela, ó luz, no se atreven á en-
vestir, ni acometer, antes huyen medrosas.
y por otra parte, como por allí jarnas ay le-
ña, seca, pong³ toda esta humeda, y chorreá-
do agua; fuena difícil armar cádela. Y cō
el sandil, mas q³ lo cortē mojado, al instan-
te arde.

59 La otra es: q³ ay una especie de
Bejugos, q³ como los demas, se suben ent-
asados, á las copas de los Arboles, y de
arriba buelven á bajar desde las ram-
as por el ayre, hasta cerca del suelo, que
al mas, y qual menos, y en la p^uta, cog-
ollá unos ramales, de canelones, form-
ando propiamente unas Disciplinas. Esta
pues especie q³ digo: todos estos canelon-
es, crian, una nazina blanca, muy pe-
gajosa, tãto q³ paresen un Ramal de ve-
las. Y assi es. Pong³ en thomãdo un can-
elon de estos; y aplicarlo á la cádela, al
istante arde como una Vela de sena; y
cō solo uno tienen luz para una hora.
Solo lo q³ tiene es: q³ como lãtro, tiene el
bejugo vende, chispea continuamente.

Y estas chyspas q̄ saltan, como son gotas de 258.
nasina, si dan en la carne descubierta, llevã:
tan Ampolla.

60 Ay tambien en todo este Mõte de
sta Rosa para dentro, mucha variedad de
flores, cõ los colores, exquisitos. Pero muy rai:
na la q̄ despide fragrãcia. Yo no se sus nõ:
bres, porq̄ como ay tãta muchedũbre, los nõ:
bres q̄ de algunas apredí, se me hã olvidado.
Tampoco, puedo dezir como sã; porq̄ su echura,
es totalmente distinta de las flores q̄ ay en
la Europa. Yo si me acuerdo aver visto acá
algunas pintadas; y me hazia cuẽta, q̄ el
Pintor lo avia pintado solo por su quener,
õ h̄y imaginativa; pero allã vi, q̄ follaje, y flo:
res tales se hallã.

61 Ay tãbien otra spesie de Be:
jugos, q̄ si una persona va, y al agarrarlo,
inmediatamẽte tira de el, lo rompe con
mucha facilidad, y del troso q̄ quedõ colg:
ado, de dẽtro del corasõ, empieza a chorre:
ar un chorrito de agua, q̄ se puedẽ recoger,
dos; õ 3 quantillos, cõforme fuese el Bejugo
quãde õ chycõ; ella clara, y fresca, y muy bu:
ena bebida. Pero; si al jojer el Bejugo, no

259 tina de el luego; despues, por mas q̄ tiene no lo
no p̄na, ni la fuerza de un Gigante. Y si cō
Cuchillo lo corta; no le dara ni una gota de
agua, antes está d̄tro, del todo seco. Como
sea esto, o no sea, creo yo q̄ solo Dios sabe
este secreto de la naturaleza. Pero ello es si:
erto, y allí diamet̄e hizimos muchissi:
mas experiencias.

62 Llegamos por fin a Pueb:
lo viejo, el qual está en un llano. Antes de lle:
gar ay un Rio, de unas 15 o 20 Varas de an:
cho, y lleva media vara de agua. El Pueb:
lo tendra 10 o 12 familias de Indios, pero,
vã medio vestidos, esto es de la sintura por
abajo, hombres, y mugeres. Es tierra muy fer:
til, y abundante de Plátanos, Mays, y Iucas. Ay
tradicion, q̄ antes de la cōquista, fue pueb:
lo muy grande, y en el vivã muchos de los
principales Indios de por aquellas tierras.
Nos dixero: q̄ todavia avia vestigios de la
antigua poblaciō. Yo lo quize ver, y como
aquí nos cojiō Pasqua de Navidad, estuvi:
mos parados hasta el dia de los s̄tos. Inno:
cetes. Fui pues cō algunos Indios, y a cosa
de 500 pasos del Pueblo vi varios pedasos

de paredes antiguas, de bastante grueso. De ot: 260
nas se ven todavía simientos, de una vana
de alba. Y otras, y ya menos; y por las rin:
gieras se conoce, q³ formavã calles, de bast:
ante largo, y ancho. Y se conoce q³ aquellas
piedras fuerõ labradas. El como: solo Dios
lo sabe; porq³ los Indios antiguos, antes de la
cõquista, no tenían instrumentos de fierro. Yo
seg³ vi, forme cõsepto, q³ avia sido Pueblo gr:
ande, aquella antigüedad.

63 El dia de Navidad
pregüte al Alcalde, q³ hablava español, por la
Guayusa. El me dixo: q³ avia muchissima,
y q³ si yo queria me mãdaria traer, por:
q³ estava mõte adentro, algo retirado del Pu:
eblo. Yo dixi: q³ queria ir alla, q³ queria ver
los Arboles Guayusos. El dezia q³ yo no pod:
ria ir, q³ el mõte tenia mucha malesa. Yo tã:
to por fin, q³ por fin, me señaló 3 Indios ca:
da uno cõ su Machete, q³ es un Tajante deã
3 quantas, q³ por todo el Peru se ussa pa:
ra irnos al mõte. Nos llevamos los Sapa:
nos ò Canastros, y ellos por delante ivã hab:
nienda tuocha, y yo tãbien cõ otro Machete,
hacia lo q³ podia. Assi entramos monte:

261 adentro, como un quanta de legua. Llegamos
al Guayusal, q̄ está en un llano. Es el Guay:
uso el Arbol mas hermoso, y fr̄odoso de qu:
antos, ya he visto. Se haze de bastante grues:
so: t̄to q̄ avia t̄co q̄ 3 h̄bres no lo aban:
cariere, y en proporsiō de alto, muy coposo,
El color del t̄co es cenicīto como la oja
del Alamo. La oja de un verde apasible, y de:
leytoso. T̄to q̄ al vez yo aquella fr̄odosi di:
ad, di por bien empleado el trabajo del cam:
ino.

64. Yo al primero q̄ llegué thorné unas oj:
as, y las fui a mascar, a vez q̄ sabor tie:
ne, y hallé q̄ era un sabor muy gustoso,
parecido algo al Te, pero muy mas fino, y
apetible. Como vi q̄ avia tantos retoños
por la tierra. Al tiempo q̄ los Indios, lle:
navā los Sapanos de oja, yo bolvíme a tra:
as, q̄ avia Guadguas, y conté 6 cañutos
y cō el Machete saque 18 Retoños con
sus rays, y meti 3 en cada cañuto, y les
puse tierra del mismo puesto, y me los
lleve para dentro, y en los Pueblos del
Putumayo fui sembrando en cada Pue:
blo 3 Guayusos, y todos prendīo, y

à los 3 años, ya davan bastante oja. Cò este ay: 262.
bitnio, todos los PP. quedaron curtidos de Guayu:
sa para su gasto.

El 03. de Pantimos de Pueblo Viejo, el
quinto dia, y esta primera jornada fuimo: à
dar à un Ryo grande llamado: el Ryo de Pueb:
lo Viejo. Este se pasa cò Canoa. El trabajo està
para bajar à el, porq̃ es presto: bajan por
un Tajo de peña, q̃ vendrà 20 Varas. Y para
ello, à pico han echo en la peña unos oyos
dòde sota cabe la p̃ta del pie, y agarrado
cò las manos cò Bejuços, en lugar de cuerda
baja uno à uno, haziendo actos de còtrisiõ.
Porq̃ à baxo es una peña, q̃ si uno caya, se
atortillana por lo menos. Esta peña resibe la
mayor parte de la avenida del Ryo, q̃ viene
cò bastante corriente, ella haze à la parte de
arriba un recodo, y quando des pide la agua
q̃ resibe, al incorporarse cò la corriente, haze
un remolino, q̃ rueda el agua tã à priesa
como la piedra voladora de un Molino. En
medio forma un agujero, y por el atrahè à
si cò mucha violencia, todo lo q̃ va sobreagua:
do, y el palo q̃ alli caye, sale mas abajo echo
haxina. Esta noticia, me ha paresido anticipar,

263 para lo q̄ cōtore q̄ a mi me sucedio, quando
venga su ocasion.

66 A los tres dias llegamos a ot-
ro Pueblecito llamado Sⁿ. Joseph. No tenia sino
6 Familias. Está el Pueblo en una Vega llana,
y de la mano derecha tiene un Ryo Grande.
De la otra parte del Ryo tenia otras dos fa-
milias, de dos Indios Andaquies hermanos,
y casados, q̄ de su tierra se avian venido a
avesindoz alli, por tener occasiō q̄ los PP Con-
versiones de N^{ra} Miss^{on} los enseñase, y los hi-
ziesen christianos. Ellos de muy buena cana-
cō banba, como si fueran Españoles. Estos sō
Mestisos desde q̄ esta ~~Nació~~ Nació devasto a Timi-
ana, y la Plata, q̄ se llevaron las Mōjas, y las
Mujeres blancas, como ya llevo de antemano
relatado. El Ryo se pasa cō canoa, y cō mucho
riesgo, por q̄ tiene muchissima corriente. Sin
embargo, a la q̄ llegamos, fueron Indios a avi-
sarnos, y el otro dia de mañana, viniexō los
dos cō sus familias, y nos buxeron de regai-
lo unas Chynimoyas.

67 El Chynimoyo es un Au-
bol de mediana altura. su oja es parecida
a la del Nancijo, pero muy mas hermosa,

tanto, y solo veela, dize q̄ es oja de Anbol fructi: 264.
feno. El muy coposo, y no secuda en tierra fria.
Da una flor de quatro ojas, por afuera color de
tabaco, y adentro amarilla, es al doble mayor
q̄ la del Naxajo, y al doble de queso, y despi:
de mas suave fragancia, q̄ la del Naxajo,
algo parecido al de la Azusena. Su fruta tiene
la forma de la Molleja de una Gallina, No ti:
ene cascara sino ollejo, como la Breva, y en
ella señalados unos Anquitos, y en cada uno,
una Bernagueta. Su color es entre verde, y
Azul turquí. Por lo regular s̄n mayores q̄
las dos manos de un hombre juntas, y encon:
tidas. Ay de mayores, y he visto chirimoya,
pesar 6, y 7 libras. Dentro tiene mas de 30
Pepitas, del tamaño de un Piñon, de color ne:
gro. La carne de la Chirimoya, es mas bl:
anca q̄ el Algodón, blanda como la Vata coc:
sida, y muy mas dulce q̄ la Pera; porque
aquello es como confitura; y su dulzor nu:
ca empalaga. No ay en España, Ni creo que
D^{os}. haya criado fruta igual. Solo en el Pa:
rayso pudo ser. Esta es la Reyna de las fru:
tas q̄ en el Mundo hasta aqui se ha conocido.

265 57 Ay de esta otra seguida especie, y se llama Anonas. El Anon es especie de Chyximoyoy. Es Arbol algo mas grande, y la oja no esta obscura como la del Chyximoyoy. Pero tiene la misma forma, haze la misma flor, y la Anona en su echura es lo mismo q̃ la Chyximoya. Pero en madurando se pone de color amarillo, y la chyximoya no. Tiene dentro las mismas pepitas, y su comida es lo mismo q̃ la chyximoya, salvo q̃ ha se grano, como la miel asucacada, y su sabor es algo mas fino q̃ el de la Chyximoya.

68 Yo quando vi estos Indios Andaquies conosi, q̃ no eran tan brutos, y estollidos como los q̃ nos acompañava. Porque ellos iban vestidos cō sus calsones, y traían tambien en su Ruana. todo de Algodō, pero muy fino, y cō varias bondaduxas de Azul, Carmesi, y Amanillo. Ellos cō la melena tendida, y en la frente una sarta de plumitas de Leon, cō puesta a truchos cō sus colores, parecia a las Piochas q̃ usã en España las mugeres. Todo el nostro lo traían

pintado, de carmesi, y azul, pero enã unas na:
yas muy sutiles, y cõpuestas cõ simetria bi:
en ordenada. Ellos nos regalaxõ un Sapallo
de chyrimoyas maduras, y como hasta entõ:
des, no aviamos visto fruta semejãte, nos las
comimos cõ mucho gusto. El otro dia parti:
mos de sⁿ. Joseph para Mocoa,

266.

69 Del Pueblo de
sⁿ. Joseph, al de S^{ta}. Clara de Mocoa ay cinco
dias de camino. El segundo dia, llegamos
ã una loma, lugar por si muy funesto, tanto:
q̃ yo tẽgo por mi, q̃ el Sol, desde q̃ Dios lo creó
no ha nayado alli. Ya q̃ iba thomãdo la ba:
jada, el Indio q̃ cõ mi cama me acompaãava,
algo fatigado, se paró ã descansar un rato. Yo
en lo interim, hize un chygarro; Y esto nos
encargaxõ mucho el usso del chupax, por:
q̃ las culebras, de q̃ abũda hãto aquella tie:
rra, huyen del olor del tabaco. Senteme en
una piedra chupãdo, y vi un Guzaro veni:
de, del grueso del dedo indice, y un poco mas
largo. todo el vestido de conchas, ã modo de
los Camarones marinos. Yo como lo vi tan
torpe en el andar, thomẽ una vara, y lo hize

encaramax en ella, y me puse a mirarlo de cerca. Como iba chupado, le tire, una bocanada de humo. Pero lo propio fue llegarle el humo; llevato todas las cochas, y me despido, unos chisquetes, de agua chistalina, q̄ me lleno todo el rostro. Al instante se despido una fragancia tã aromatica, q̄ lleno todo aquel puesto. Como si huviera alli rosiado agua rosada. Pero a breve rato, en peso a darme comeso la cara. Yo viendo q̄ se iba por pitos aumentandose mas, y mas, conosi q̄ avia sido veneno q̄ me echo el Guzano, para defendense. Me vali del tabaco mascado, y me unte toda la cara. Cõ todo me duro la comeso hazta la noche, y se me incho la cara, q̄ dos dias me diõ bastante q̄ hazer.

70 El tensexo dia a la tarde, venimo a arrachar, al pie de un Senxo q̄ lo llama Junquilla. Avia alli un Arbol q̄ llaman: Canaño. El del tamaño de un Sedro grande, haũq̄ no tã alto. Quatro hõbres no abrian abarcado el trõco. En picarlo, destila el una ruzina del color de la miel, a la qual llarnã: Canaño. Es tã salutifero medicamento cõtra

toda llaga, y apostema, por encasada q̄ este; 268
q̄ ditro de 8 dias la sana. Y en spesial contra
las llagas, Galli quientas. Cō el tiempo, ya à fue-
ra conosi lo q̄ lo apresia, y experimēte curas
prodigiosas, de llagas muy encasadas, cō un
cañuto q̄ saque desta nazina.

71 Este serro Inguilla, tiene quatro leguas de subida, q̄ forman
solo una cuesta. Y tiene desques otro tãto de
baxada. Y lo peor q̄ tiene, q̄ en todo el no ay
agua. Los Indios nos previniēdo, q̄ aviamos de
madrugar, para poder llegar à la noche:
ia dōde solo avia una quebrada. Por la ma-
ñana yo parti por delãte cō mi Indio, y ya en
la mitad de la cuesta, me faltava el animo,
apresado de la sed. Pero huve de encōtrar
una cascara de cerca de 3 varas, de aquella
pēca, q̄ sirve de cōcha à los nazimos de las
Palmas, q̄ era de una Palma Bobon, y esta-
va boca arriba llena de agua, q̄ del llover
se avia llenado; yo bevi bastãte, pero cōir-
denado q̄ los q̄ me venia detras traherian
la misma gana, no acabe de beber, y thome
la cascara, y la saque al paso para q̄ la vie-
se; y assi fue; y fue para todos de alivio.

269 Ya a lo ultimo de la bajada, el Indio me dixo q̄ me paraxa, y se fue a unos Arbolitos q̄ tenian unas frutas, del tamaño de una Nuez, color amarillo, q̄ parecia unos llimositos. Yo me acerqué, y engesé a cojer también. Al apretarlas se rompe la cascara, q̄ la tiene gruesa del tamaño del Limón, y despide mucha leche, y esta leche es veneno muy activo. dentro tiene unos granitos, como la semilla del Peregil, cribados de un humor meloso, y mas dulce q̄ la miel, con su sabor q̄ pica en moscatel. Los dos comimos bastante. No se como llama esta fruta, y la he visto en muchas partes del monte de N^{tra} Misson.

72 Llegamos por fin a la quebrada, y junto a ella, vi unos Arboles, q̄ los llama Galanes; y es cierto q̄ quien le puso el nombre acertó. Es Arbol el Galan, muy alto, grueso, y Coposo. Su oja es parecida a la q̄ en España llama Thorogil, solo q̄ tiene algo de mas cuerpo. y de la rayz de cada oja le sale una cinta carmesi, de 3 cuartas de largo, a modo de un listosito. Como estava todos quajados, y llenos de tantas cintas, con lo venir de de la oja, es caso q̄ admira, y provoca

al mismo tiempo cō su belleza, y hermosura a 270.
alabar al Criador. A mano izquierda de Junguilla, ay una partida de Saxos, y por entre ellos pasa un Ryo q̄ llama: Condaqua. En esta Saxaria es q̄ se cria la fruta de q̄ envarrisan en Pasto, la Loza de madera, como adverti en el Cap. 6^o 9 F. XII y de q̄ hablare quando llegue a Pasto.

73 El quinto dia a la mitad de la jornada engese a encōtrar muchos Norvos, q̄ en España llama: Rosa de Pacion. Pero todos canmesicos. Como yo no avia visto hasta entonces coji algunos, y despide la misma fraguancia q̄ estos de acū morados. Y dan su fruto, que sō unos calabacitos del tamaño del puño, amarillos, y salpicados de carmesi. Dentro tiene unas pepitas chycas embavadas de una bava blanca, aqui dulce, muy apetitoso, y muy fresco. Se parese en un todo a la Granadilla, q̄ ya llevo apuntada. Yo, y el Indio cojimos bastantes, y comimos, muchas, y quando a los demas PP para quando llegari.

74 Lelegamos por fin al Pueblo de Sta. Clara de Mocoa, y aqui

271 vi la Palma Chontaduro, de cuya cortex se fabrica las Sennatanas, y arcos de tirax flechas, como ya llevo referido. Ellas tenian fruto, y lo quize provar, y es muy bueno, y a falta de pan, me parese q̄ es el mejor sustento. El Pueblo tiene unos 15 Vecinos, y lo llama S^{ta} Clara de Mocoa, para conservar la memoria de la antigua Ciudad de Mocoa, la que antiguamente fue una de las principales Ciudades del Peru, assi en comercio, como en riqueza, porq̄ todas aquellas Sennanias son Minerales de oro, y de 23 quilates. Y al principio de la conquista al interes del oro, se avendaron alli hombres poderosos, y se hizo una grã ciudad. Ella se perdio que no ha quedado de ella vestigios. Estava fundada en unas lomas muy altas 2 leguas arriba, de nuestra Mocoa. Solo ha quedado algunos vestigios del camino. Fue el caso q̄ los principales de la Ciudad se malquistaron con el Cuna, y para vengarse del, lo sacaron por las calles, montado en una bestia enjalmada, y lo asotaron. Y en castigo de esta atrocidad, en menos de 4 años, se perdio

y pertenencia a la Ciudad, y de las familias que 272
conviniere en el abtado sacrolegio, muni-
no todos, co miente de abstracta.

75 De Mocoa, a
mano derecha ay un camino por aquella
seruania, todo mte, y en quatro dias se sale
a un Pueblo de unos Indios llamados Sevody:
es. Es Curato de PP. Dominicos, y pertenece a la
Provincia de Quito. Estos Indios so los que
baxan a Nra. Misson. y va a Condagua a co-
jer la fruta del Varnis, como llevo apuntado
Pol. 270. §. 72, y lo saca a Pasto, q̄ dista otros
4 dias de Sevody. Antiguamente el Cura de
sevody, quizo mudar el Pueblo, en un llani-
to, lugar mas comodo. Conviniere los Indios
en ello, y se fabrico alli, casas, y Iglesia. Ten-
ian en el Pueblo, en la Iglesia, una figura
de Christo, sentado, como en el Preonio de Pila-
tos, de cuerpo entero, y estatua perfecta.
El de color moreno. En el Pueblo nuevo, le
arman su capilla, y por fin trasladado los
maestros, al Pueblo nuevo, llevaron fabrico el Sr.
Pero por la noche, se bolvio a su Iglesia
antigua; por 3 veces lo bolviere a traer pe-
sado q̄ alguien era q̄ se lo llevaba; hasta
q̄ se pusieron ellos armados co sus Macan-
as, en el camino, para cojer, y castigar al q̄

273 se lo llevase. Estuvieron ellos, velando, y al apu-
ta el alva vieno al son q̄ se venia por sus pi-
ez, y uno de ellos, le dio un Macaraso en el qu-
eso de la piedra, tal q̄ como si huviera sido
de carne, le quedo el golpe co un grā carden:
al señalado, hasta el dia de oy. El son. resebi-
do el golpe, se rebolvio atraz, y se bolvio a su
Iglesia nueva, obedeciendo a los Indios. Dieno
ellos cuenta al Cuna; y este visto el prodigio
dio cuenta a su Superior: se divulgo el caso
y se mandó llevar el son. a Quitto, do de esta
co mucha veneracion, y por el color mor-
no q̄ tiene, lo llama: El Sabido.

76 Estos Indios
de Mocoa, anda ellos vestidos, y lo pasa muy
bien; porq̄ al pie de la loma de Mocoa, pa-
sa un Ryo, q̄ se viene despeñado de aquellas
seranias, y es muy grande, q̄ para pasarlo
se pasa co canoa. El haze muchissimo rui-
do, y tal vez por esto, lo llama el Ryo Cas-
cabel. Los Indios a la margen, calean mu-
cho oro q̄ el traye de las minas de arriba.
Y co ello, los Indios Sevodoyes les traen, he-
rrietas, ropa, carne, y harina de s̄. Ju-
an de Pabto.

77 En Mocoa ay una plaga de unas
hormiguillas, colonadas, ta chycas, como sena

las ordinarias quando nacen. Un Mestizo llamado Dⁿ Jacinto Pontilla q³ era el q³ governava en Mocoa, nos hospedó en su casa, y el otro dia de mañana nos advirtio: q³ si trayamos algo comestible q³ lo registrasemos, porq³ avia muchas hormigas. Se registraron los Sapanos d^ode trayamos la provision de carne, biscocho, queso, y dulce, y se halló todo apestado de estas hormiguitas. Avia millones de millones, q³ jamas hai uno q³ he visto bastantes, pero nunca tantos juntos. Dⁿ Jacinto thomo al istante los Sapanos, y los puso en una barbacoa q³ tenia sobre del fogó; y metió en la cädela unas ramas verdes; y dentro de medio quarto de hora, cō el humo se fueró todas, q³ ni una paxesia.

78 El otro dia de mañana pasamos cō canoa el Ryo Cascavel, y partimos para Caquetá. Ay dos dias de Carrina. A cosa de un par de leguas de Mocoa, se acaba la Serrania, y entra tierra toda llana, pero todo m^o:te. Esto fue lo peor, porq³ a cada paso se halla un pantano, q³ nos atascavamos hasta sobre la rodilla. A la tarde en el paraje d^ode avia chamos, avia muchos Galbanos. El Galbano es un Arbol alto, y derecho; enia en el tronco

algunas ramas, y arriba una coga muy frías:
 dosa, su oja se parece a la del sereno, pero tie-
 ne mas cuerpo. Al picarlo, destila una razi-
 na muy blanca, y puesta a la cãdela, despi-
 de mucha fragancia aromatica. la misma
 fragancia des pide, su oja, y su cortex. El pa-
 lo cortado, presto se pudre; pero el conazo q̃
 lo tiene acanelado, es incorruptible. Y puesto
 a la cãdela tambien huele sabroso.

79 El otro dia
 llegamos a Caquetã, q̃ es el ultimo Pueblo de
 el Mõte, y antes de lleguar, Matõ un Indio
 una Culebra q̃ la llama coral, de tan activo
 veneno, q̃ dentro de un quarto de hora, mue-
 re el q̃ pica. Ella tendra no mas q̃ media Va-
 ra, y muy delgada, pero ta hermosa q̃ vis-
 te quãtos colores ay. Yo me quedé enbelesado
 de ver, la cõpostura, y variedad de sus color-
 es, haciendo labores muy bien ordenados.

80 Caque-
 ta es un Pueblo q̃ tendra 15 Vesinos. A la
 mano izquierda, a un tiro de escopeta, pa-
 sa el Ryo Orinojo, q̃ Maygo apũtado. cap.
 6. F. 222. s. 23. Ya aqui, cõ las ventientes que
 le entra, cõ las bueltas q̃ da por las sobredi-

chas sextanarias de N^{ra} Miss^{on}. Llevana 6 Varas de 276.
agua, y de ancho 20 Varas. Desde Caquetá el se va
desviando, siempre á mano izquierda, assia S^{ta}.
Fe. y á quatro dias de Ryo abajo de Caquetá, te
entra dos Rysos grandes, llamados la Fuagua, y
el Pescado, q^z salen de los Andaquies, y cō estos
dos Rysos, se haze el ya Ryo muy grande. Por el
Ryo de la Fuagua, se va al Simú; Provincia tá
rica, y abundante de oro, q^z de aquí nacio el Adá:
zio q^z dize: Ay del Perú quando se descubra el
Simú.

81. Tres veces q^z de la corte de España, há ido
sujetos, cō desorden, para ver si podria descubrir
in esta Provincia del Simú: Todos há venido á
buscar el Ryo de la Fuagua; pero como todo es
Mote, y no ay quien sepa por dō de cabe; cōsad:
os de buscar se há bueldo como viniexo. Por ay
anduvo Sⁿ. Frac^o. Solano, quando quiso ir al Simú;
pero no llegó allá: porq^z en una quebrada se halló
q^z las piedras, y arena, era todo oro; y la codicia
de la gente q^z lo acompañava, engesaxó á cojer oro, y á
bolverse atrás para fuera, y dexar al S^{to} El qui:
al cō la señal de la cruz, cōvintio todo aquel oro,
en piedras, y arena; y se huvo de bolverse pa:
ra fuera, y dexar abandonada la empresa, y cōquita.

277. Del Simu; y es tradiciõ, q̃ el s^{to}. fue el primero que
dixo: Ay del Peru, quãdo se descubra el Simu.

82. Fr. Ios:

eph Carvo, hablãdo yo cõ el de esta especie me conto:
q̃ en tiempo de Fr. Juan Pecador q̃ traygo apũ-
tado Cap. 6. F. 223. § 24. quãdo entõces estas Mi-
ssiones, se governavã por la Pro^{va}. de Quitto, 2.
Religiosos Sacendotes, Missioneros, thomaron a
empreõ, ix a descubrir el Simu. Anduvieron por
las tierras del Ryo de la Fuagua, bastantes di-
as, y huvieron de encõtrar unos Indios del Simu.
Ellos hablava la lengua lingua, q̃ es la mas gene-
ral, y de ella era practicos los Religiosos, porque
en Quitto se ussa mucho, y cõ esto cõtratarõ q̃
los llevasen al Simu. Cõvinieron los Indios a lle-
varlos, pero cõ los ojos bendados, paraq̃ no thom-
aran tino, ni seña alguna. Assi los llevaron. Y a los
onze dias de camino, quãdo les quitarõ las ben-
das, se hallaron en una gran Ciudad, toda de gen-
te India. Pero vestidos todos; de lana, y Algodõ.
Hallaron q̃ tenian buen gobierno politico. Mucha
abundancia de viveres. Mucha riqueza de oro, porq̃
hasta las ollas, y platos todo era oro. Hallaron vestigios
de honnamentos Eclesiasticos; Y haun algunos ritos
catholicos, pero muy adulterados, ya con here

gias, y varias observancias. Ellos se dió mañana 278
y en dos años cathequisaron setenta y cinco
casas. Y numeraron en sola la Ciudad principal
cuarenta mil familias.

83. A los dos años trataron
de salin, a traer obrenos, y hornamētos, y to:
do lo necesario para administrar los Sacramē:
tos. El Casique principal, dixo: q̄ los dos no; pe:
ro q̄ el uno si, y q̄ quedase el otro. Pero q̄ no qu:
erian Conregidores, ni Alcaldes, de ninguna mane:
ra; y q̄ si venian los quitarian la vida. Religios:
os q̄ viniesen quatos quizesen q̄ les darian todo lo
necesario para vivir. Assi se hizo. Uno se que:
do, y el otro salio, y le bolvieron a tapar los ojos,
y se lo llevaron Indios, y a los onze dias quando
le quitaron la bēda se halló en el mismo para:
je q̄ lo avian hallado, junto al Ryo de la Fuagua.
Los Indios le dixeron; q̄ aguardarian cinco lun:
as, q̄ este es su modo de cōtar. y q̄ de no venir
dentro de cinco lunas, no lo aguardarian mas,
ponq̄ esta era el orde de su Casique. El Religio:
so, subio para Quitto. Dio cuenta al Proal. y es:
te a la Audiencia. Se propago la voz; pero no
hubo quien se animase a ir. Assi se pasaron
las lunas. El Religioso, cō algunos pocos que

279 pudo reclutar se bolvio para alla; pero quando
llegó, ya fue tarde, porq̃ paso el termino de las lu-
nas, y ya no halló tales Indios; porq̃ algunos
dias à vex si hallaria algùn nastro, pero cansado
de buscar, se acabaron los viveres, y se huvieron
de bolver cō el dezeo. El q̃ quedó à dentro, has-
ta la hona presente no se ha sabido mas de el,
y assi se ha quedado.

84. Pon enfrente de Caquetá, à la
mano izquierda, pasado el Orinojo, ay una at-
ravesia, de 9 dias de camino, lo mas llano, y se
sale à una Azienda, q̃ llama Laboyos, que
es del D^on. Valdeannana, y está dos jornadas
de Timana, de q̃ hablare adelante. Ay qua-
tro Rios q̃ pasan. No se como se llama. En
este pues despoblado vive una Nacion de Ind-
ios barbaros, llamados Aguanigas. En Ca-
quetá avia uno de ellos. Estos Indios an-
dan como los Sapos encocillados, y jamas selle-
vatan en pie. Y si por alguna casualidad, se
ponen en pie; al instante se encocillan, porq̃
no pueden durar en pie. Y es porq̃ como assi
se crian todos, andado en cocillados; los Nerv-
ios como no tienen el usso de estar fixados, al
instante los compelle à encocillarse siempre.

yo hice varias experiencias cō este Indio, de ha-^{280.}
zendo levantar en pie. pero jamas, llegava a
un Cuado, quando ya se echava. Es esto estilo
de aquella naciō; y sus estilos los guardā ell:
os inviolablemente, y como he experimentado, es
menester trabajar mucho para hazerles dex:
ar su modo de vida brutal.

85 El P. Presidente Fr
Joseph Barrutieta, ya de antemano cō un Indio,
q̄ despachō al llegar a S^{ta}. Rosa, venia avisado
al Alcalde de Caqueta nuestra venida, para:
q̄ despachase al Pueblo de Sⁿ. Diego, q̄ es el pri:
mero q̄ ay en el Rio Putumayo, para q̄ de alli
nos mãdasen carreas al embarcadero, para
nuestro transporte. Cō cuya diligencia, no tuv:
imos detencion alguna antes el otro dia de
llegados a Caqueta, partimos al embarcade:
ro, q̄ es un dia de camino. El Alcalde de Caque:
tā nos vino acompaando, y yo viendo q̄ el entē:
dia la lengua española le preguntē: si por aquel
paraje avia Tigres. El me cōtō q̄ quatro años
antes, un Tigre se avia comido un Indio de
Caquetā. Fue el caso: q̄ este Indio salio por
agua a una quebradita q̄ esta unos 20 pas:
sos del Pueblo. Al llegar a tomar agua, huvo
alli un Tigre tamaño como un Novillo de 4

281 años. El Indio asonado, apretó à comer à su casa dando gritos, y el Tigre fue traa de el. El Indio se metió bajo de una barbacoa en q̄ dormía, entró el Tigre, y de un arpaço lo sacó, y cojiendolo en la boca, trino cō el al monte. Quando la gente salió, à ven porq̄ gritava el Indio, ya el Tigre se iba cō el por la plaza al mote. La gente asonada, tuvo por mejor enseñarse, q̄ irle detrás, y assi, se lo fue à comer al mote, y temerosos, de q̄ ya cevado bolviese por otro, le amarró trampa, y à los 20 dias lo mató, y q̄ desde entōces no avia buelto otro; pero q̄ en el mote avia muchos Tigres, y leones, Hossos, Dantas, y otros animales noivos, y q̄ assi q̄ anduviesemos siempre cō mucho cuydado.

86. Llegamos à la tarde al embarcadero en dōde avia un Tanbo, y alli dormimos, porq̄ las Canoas no avian llegado, y llegaron ya al quener anocheser. Yo quando vi q̄ el Ryo exa tan chico, q̄ apenas tēdría 3 quantas de agua, y unas diez varas de ancho, pregunté al Alcalde: si tenia muy lejos su cabecera. Y me dijo: q̄ 3 dias mas arriba de Mocoa, abajo de la Sexxania de Sevōdo y q̄ traygo agūtado E.
272 § 75 Alli dijo esta el Pueblo de Putumayo.

Es una Nació de Indios barbaros, llamados Putumayos; y 282.
Talvez como de allí, nace el Ryo; por esto se llamara: Putu-
mayo. A estos Indios hà tirado à reducir, los Curas de
Sevôdo y, para domesticarlos. Pero ha sido en vano.
Ellos si, admiten la Fe; pero sus varias observâcias, Arqueos,
y supersticiones, jamas les han podido ellos quitar.

CAPÍTULO 7

Contiene las cosas raras, y descripción del
Ryo del Putumayo.

I El otro dia de mañana, nos embarcamos en las canoas,
y todos los Indios q̄ nos avian acõpañado, se qued-
aron à tierra, y nosotros, nos fuimos cõ los Indios que
avia venido de Sⁿ. Diego, cõ las Canoas. A cosa de un
par de horas de navegacion, ya el Ryo cõ las quebr-
adas q̄ le avian entrado, avia algo cesado. Pero de
repente nos hallamos, ya q̄ le entrava un Ryo qu-
ande, q̄ llama el Ryo de Sⁿ. Juan, q̄ nace de un Pa-
ramo q̄ ay detraz de la Ciudad de Sⁿ. Juã de Pasto.
con cuyas aguas ya tenia cerca de media leg-
ua de ancho. Y llevaba ya 10.õ 12 varas de ag-
ua. Assi fuimos navegando todo el dia. A la
tarde entretanto q̄ nos paramos en una playa
à comer, los Indios al instante, q̄ trayã Anzuz-
elos se pusieron à pescar, y cogieron algunos Bar-
budos.

2. El Barbudo es un pescado, à la forma
de la Corbina, salvo que no cria scama. Tie-

283 ne en el ossico, dos pullas largas, como el Camaró.
A esto llama Barba; y por esto llamara tal vez,
á estos pescados: Barbudos. Ay dos especies de ellos.
Los unos, y mas comunes, sō de color azul, y los
otros sō negros. Y estos sō mas sabrosos. Es pesc-
ado de 4 y 5 libras. Su carne blanca, y su sabor
algo parecido á la Pescada. Ay otros pescados sō
estos semejantes, solo cō la diferencia, que en las
Agallas, de cada lado, cria una spina, de bastā-
te largo, y grueso, como el Pescado llamado Esci-
compaxa. Y á estos los llama Nicuros. Nosotros á
la noche cenamos pescado fresco, y dimos la car-
ne á los Indios.

3 El otro dia bolvimos á partir, y en
una Canoa, un cholo se puso á pescar, y cojió un
Vagne, q̄ pesaria 3 arrobas. Yo hazta entōces, no
avia pensado, q̄ el Ryo criase pescados tã grā-
des. Pero los cria, y muy mas grādes, como di-
ne adelante. Llegamos por fin á la tarde á S.
Diego. S.ⁿ Diego es el primer Pueblo del Ryo Pu-
tumayo, y tendra 500 Indios. Ya ay aqui al-
gunos de ellos vestidos, assi hombres, como Mu-
genes. Esto es: vestidos de la cintura para abax-
jo. Pero la mayor parte del todo van desnud-
os. Y todos grādes, y chicos, con la Melena den-
dida. Las Mujeres trahen, una faja de un pal-
mo de ancho, anudada á la cintura, q̄ algo
les cubre y honesta el Sexo. Esta se la asegura con

una sarta de quentesitas menudas, de pepitas de va: 284.
rios arboles, q̄ ellos taladrã, y las ensarta en un
botantín de Palmiche, q̄ es las telas de las ojas de
una Palma de q̄ dixē q̄ fabrican las Farmacas
en el Ryo de la Magdalena. Cap. 3 § 1. F. 61. De lo
mismo fabricã estas fajas, cõ q̄ se cubre las Mu-
geres, y a mas de ser un tejido muy tupido, lo emb:
etumã, cõ nazinas del mote, y lo pinta de Achote.
Estos Indios s̄ Putumayos, y su divisa assi hõbr:
es como Mugenes es tener taladrada la Texnilla
de enmedio de la Nariz. Unos usã ponerse alli
unas plumas de cada lado, q̄ les forma unos vigo-
tes; y otros, en lugar de las plumas, se mete un
palito, lleno de pepitas taladradas, y ensartadas,
en dicho palito. Todos se pinta el cuerpo de Ach-
ote, y salpicado como ya dixē de Algodõcillo,
õ pelusa de Palma. Los hõbres se ata cõ un con-
delsito ò bolantín por el prepucio, y este bolantín
bien tinado le dan vuelta por la cintura. Assi
se crian desde Guaguas.

4 Un poco antes de llegar
empesarõ ya a tocar la barona. Barona llama:
an a un instrumento q̄ haze, de un cañuto de
caña del tamaño de una Muñeja, y de una
vara de largo. a este le va ensartado, otro pe-
dazo delgado, a modo de un Pito, y soplado por
este, echa la trõpa un nõquido, a modo de un
Baxõ; q̄ se haze oyx de mas de 2 leguas de

285 distancia. Este es estilo general entre todas las naciones de Indios q̄ puebla el Putumayo. Y este es el aviso q̄ dan antes de llegar, à la gente del Pueblo. Ya q̄ estuvimos mas serca, se echó un Escopetaso. Esta es seña q̄ cō la gente q̄ viene, viene tambien algun Religioso.

5 Todo el Pueblo nos salio, à recibir en el desembarcadere, y todos uno à uno vinieron à besar la mano, y ganar las gracias. En este Pueblo, la mayor parte ya eran christianos. Nosotros assi q̄ nos desembarcamos de la muchedumbre, entronamos el Tedeũ laudando, y cãtado nos encaminamos à la Iglesia. Todos se vinieron cō nosotros, y al salir, los Alcaldes, y Regidores, nos acompañaron al Convento, del P. Conuerson del Pueblo. Era este un Religioso viejo llamado el P. Mexia, Criollo, y natural de Ryo Bamba, en la Proua de Quitto. El estava enfermo habitual, q̄ apenas podia andar. Nos recibió cō mucha alegria, y nos dió à cada uno una cuchara de Manati, q̄ el mismo las fabricava. El Manati es un pescado grande q̄ cria el Ryo; Por otro nombre lo llama: Vaca Marina. Tiene la misma forma de una Vaca, salvo q̄ tiene las oreja de à 3 quantas de largo. Y ay Manati, de mayor cuerpo q̄ una vaca. Cria mucha carne magna, q̄ parece lomo de serdo, y se haze allí de ello, unas Longanizas muy sabrosas.

El còveto era una buena casa de palos de Guayaquí; 286.
El piso en alto, resguardado còtra las humedades. Paredes, y piso, enã cortezas de Palmas, y la cobija de ojas de Palma.

6. A poco rato de aver llegado, ay nos toca un tãbox. Este tãbox haze un sonido mui baxo; pero se dexa oyr de 3 leguas de distancia. Es un palo de 3 varas de largo, y dos varas de grueso. Taladrado cò fuego, q̃ no queda sino un ano del grueso del ano de un tãbox. A los lados esta atapado, cò la cortex de un Arbol, y todo al rededor embetunado cò nazina. En medio le habren una habertura de cosa de un dedo, y de 3 cuerdas en largo. y a cada canto un agujero redondo del tamaño de una peseta. Este Tambor lo tienen colgado tendido. Ay alli unos Arbol: es q̃ llama Cauchos. El Caucho es Arbol grande, y muy coposo. su oja es parecida a la oja de la Monera, en la figura. Es muy mas grande, de color azul turquí, y de mucho cãto. Este arbol Caucho al picarlo, destila mucha leche en abundancia, q̃ ay Caucho q̃ dara una botica de leche. En Quito cò esta leche hazen ajornos para sòbrenos, y capotes, y Relingotes, y Buvaras encauchadas. Esto es sobre lienzo, le da cò esta leche. Ella se quaja, q̃ parese una pintura pintada al oleo. Y cò un instrumento

287 de estos, va uno seguro de aguaseños, ponga por
mas q̄ llueva, assi como caye en ello el agua se
resualo, como en una pintura pintada al oleo.
De esta pues leche enlasean a la punta de unos
palos, hasta q̄ se les forma en cada uno unabo-
la. Y cō estos palitos, pican cō las bolas sobre
la abertura del tabor, ya cerca o lexos de los
dos agujeros, y cō muy leve impulso, despide
el, el ruido q̄ dixen; el muy suave, y rebu-
bante.

7 De este tabor usã ellos, quando ay algu-
na novedad en el Pueblo, para convocar a toda
la gente, q̄ estã en el mote casado, o en el Rio
pescado. De el usan tambien en sus festejos qu-
ando arman danzas para baylar, y beveso.
Y entõces es preciso dexarlos en sus festejos;
ponga de no, se ponen ellos muy bravos, y como
los mas estã bonachos, atropellaran cō qualqui-
era; como atropellaron cō el P. Rosales en el
Mamo, y de un Achaso le partieron la cabeza.
Este pues toque de tabor q̄ tocaron fue por lo
q̄ ya digo. Al instante vinieron todas las Indi-
as del Pueblo al Convento, todas cargadas
cada una cō su jizna, q̄ es una Maleta como
una Red, llenas de vitualia para comer. Qu-
ales, trauxeron Yucas, quales Plantanos, quales
Carnotes & Otras trauxeron Monos llamados,

otras, Pabas, o Parquies, otras Pescado, todo seco, y guardado al humo. Ellas lo tratornar no todo e hizieron de ello un mōto. El P. Mexia su Cuna les dió en su lengua los agradecimientos, y ellas se fueron.

84. Yo le pregunté sobre de el particular, y nos dixo: Esto hã traydo, para ustedes para comer. Es estito allã general de todas las naciones, q̃ al llegan alguno de afuera, sea quien fuese, al istãte todas las Indias del Pueblo le llevã de regalo comestibles de comer. Y si en los q̃ vienen de afuera viene algũ P. Cōversor, a el primero le llevã el regalo; y de ay el Casique se lleva a su casa la gēte India q̃ de fuera a venido, y tiene obligacion de mātenerlos hasta q̃ se va. Y si el P. q̃ ha venido se tarda algunos dias en el Pueblo; el dia q̃ se va, le buelvẽ a traer, otra partida de comidas para el viaje. Nosotros nos detuvimos en S^a. Diego 4 dias. Mas temerosos como vimos q̃ nos avian traydo tãtos monos azados, y haumados, q̃ el P. no nos diese a comer. Monos: le diximos: q̃ de ninguna manera lo queriamos comer.

85. El P. no cautela mãdo casen Monos frescos, y q̃ los quisarã, sin q̃ nosotros los viamos. Y ya q̃ lo tuvo cōpuesto nos dixo. En el P. esta noche tienen para cenar, una grãde cena, q̃

del mote me han maydo un Javali, y esta noche vendrá ustedes q̄ carne es tã sabrosa. Nosotros assi lo creimos, porq̄ ya teniamos noticia q̄ por alli se criavã muchos Javalies. Ay tantos, q̄ à vezes viene manada de mas de 3 ò 4000, y destrosan, y hazẽ mucho daño en las chacaras, y Platanones. Son ellos como los Javalies de España, salvo q̄ tienen sobre los lomos un lonbrigo abierto, y por alli està de cõtino godeado almisco. El modo q̄ tienen de cojerlos los Indios, quando ellos vienen muchos jutos es: llevãse un perro, y en el mote vã à buscarles el rastro; y alli hazen ladrar al perro. Al ladrido del Perro acuden ellos, y es presiso, al oyr q̄ ya viene la manada, subir el Perro en un Ambol, y subirse tãbien la gente sino, los matarã, à taxascadas, y se los comenã. Tienen alli repartidos, muchos Saperanos ò canastros de Bejugos, y dẽtro de cada uno ponẽ una Masorca de Mays. Estos Saperanos tienẽ muchas assas, y por dẽtro de ellas cada uno su cordel de Palmiche. Cada Indio està aguardãdo cõ sus cuerdas en la mano, y al entrar el Javali à cojer la Masorca, tira la cuerda, y ya lo tiene patas arriba, y assi lo enzielga q̄ no pueda ya escaparse. Aguardã despues à q̄ se vaya la manada; y bajãdo los atã la boca, y assi los llevan todos los q̄ cojienõ vivos al Pueblo. Tienen sus chiqueros, y

alli ensexuados los van manteniendo, para quan: 290
do los quieren comer. Si cojiere algunos de chycos,
los domestican, y los va criando; pero en siendo ya quiza
andes no se dexan ya domesticar.

10. ~~Es~~ Otro modo tienen
de cojerlos, y es: Va, buscalos el rastro; hazelad-
ran al Penno; y al oyu q̄ ya vienen se suben a los
arboles, cada uno cō su Dardo en la mano. Son
ellos va fiexos q̄ va a dar taxascadas a los troncos
para desribarlos, y entoces a Dardasos, clavan
a quantos se anima. Y assi va ellos haziendo
una grande matasa. A la q̄ se fue la manada
baxa, y embuelto q̄ uno va corriendo al Pueb-
lo a avisar la gente para acarrearlo; los otros
a toda priesa les van cortado un troso del lomo
dōde tiene el Almisco, porq̄ de no, queda toda
la carne infecta cō ello. Viene la gente, y los va
acarreado; y como ellos no tienen sal; al istate
hazel pedasos, y los va azado, y assi despues al
humo lo guarda de corrupcion. Nos cōto Exio-
seph Carvo, q̄ haui los Tigres venen, y hayen
de los javalies; y si alguno se atreve a comer
textos, lo rodean todos, y lo despedasa a taxas-
cadas, y se lo comen, y yo lo creo; porq̄ he visto
javalies muy grandes que pasarian de doce
arrobas, y sus colmillos a proporsion del cuerpo
q̄ le salen de la boca quatro dedos como biseras.

291. II. Y volviendo a nuestros Monos digo: q̄ nos puzimos a cenar, y cenamos cō mucho gusto. Todos pensamos por lo jugoso, y sabroso de la carne, q̄ era yavali, siendo Mono. Ya despues de aver cenado, nos dijo el Padre, q̄ era carne de Mono fresco, y q̄ el llamado haun estava mas sabroso. Nos otros no lo queriamos creer, hasta que vino la India q̄ lo avia cocinado, y nos dijo q̄ era Mono. Entōces dijimos todos: pues si tan sabrosa es la carne de Mono, la comeremos sin fastidio en adelante. Y assi fue. Solo si; las manos, y la cabeza, como tiene forma humana, jamas lo he querido comer. Y quanto a la cabeza, dizē; y assi sera, q̄ es lo mas sabroso. Y los Indios, la cabeza siempre se la come, el q̄ mata el Mono, ni a su Padre se la danā.

12 En la Plaza delante del Convento, avia unos Guabos, de aquellas Guabos largas, y redōdas, q̄ traygo notadas Cap. 33 F. 88. Yo como hasta entōces, no avia visto, fruta semejante, preguntē al P. q̄ era aquellas Algarrobos, q̄ danā aquello Anboles, y me dijo: q̄ era Guabas. Ya como avia comido de las chycas en el Ryo de la Magdalena, al istāte q̄ dijo Guabas, ya entendē lo q̄ era. Ellas estava q̄ ya se pasava quasi de maduras, y nos mādō cojer una partida. Pero aquello

es comex confitura. Yo le pregunté si por abajo tan=292
bien las avia, y me dixo, q̄ en los Pueblos no. Solo
en la Cõsepcion avia, de las Machetonas, q̄ tan-
bien traygo apõtadas en el situado lugar, pe-
ro de las redõdas no. Mas en el mõte en var-
rias partes avia de unas, y otras, y q̄ los In-
dios en topando, las trayan. Yo recoji una
partida de Pepitas, y me las lleve; y en tod-
os los Pueblos fui sembrando de esta especie
q̄ es la mejor.

13 En S^{ra} Diego se quedó el P. Fr.
Juan Plata, para cõpañero del P. Mexia, y los
demas con Canoas, y Indios q̄ nos dió el P. nos
fuimos Ayo abajo. Aquí adviento q̄ el Ayo del
Putumayo, es en la frõdosidad un Parayso.
Ay muchissimos Guaduales, la margen
estã poblada de Guabos, de las Guabas chy-
cas, y algunos q̄ dan de las medianas. Much-
issimas Palmas de todas especies. Ay por allí,
dos especies de Bejugos singulares. El uno lo
llaman yoco. Es bejugo del tamaño de una
muñeja, y de el hazẽ bebida los Indios, de es-
ta suerte. Cojen trosos de este bejugo, y se los
llevã; y quando quieren, cojen un troso, y cõ una
cõcha, ò cõ el filo del Machete van raspando
la cortex, q̄ es de color atabacado; todo lo ras-

293 pado, lo poner en un Mate, o medio calabazo, con agua, y a fuerza de refregones, y estrujarlo con las manos, le hazer lagnar toda la substancia, que se buelve el agua quasi colorada, y este jugo se lo beven. Su sabor es algo aspero. Dizen ellos, que les fortifica el cuerpo, y que les infunde animo. Yo lo que experimete es: que quita el cansancio, y motimiento del cuerpo, y que al mismo tiempo refresca. No es mala bebida. Y se pone mucho mejor, si se saca en cantidad, y despues se hyerve, y assi hervido se embotica, porque por si se fermenta; y ya fermentado es mejor. Esta es bebida general en todos los Indios del Putumayo, que manana, y tarde thoma yoco. Y quando yo iba con ellos por el Ryo, a casar, o a pescar. Ellos al llegar a algun paraje donde avia de este Bejuco, al instante parava la canoa. Yo les dezia: Enque ne gico que quiere dezir: Que ay? Ellos respondian: Yoco payqui payne: que quiere dezir P. aqui ay Yoco. En lugar de Padre dizen ellos: payne, porque no pueden pronunciar Padre. Payqui quiere dezir: aqui ay. Y en topado ellos Yoco, no pasan sin ir a cojer, y hazer de ello provision.

14 El otro Bejuco, es mas delgado, y de esta especie no ay en mucha abundancia.

dancia. El autor de la naturaleza ha enseñado ^{294.}
en el un secreto, q̄ no es capaz la capacidad hu-
mana de investigarlo. Pero se haze creyble, por
la experiencia. Es el caso: q̄ si antes de llegar
à este Bejugo, cosa de 20 pasos, hablã los que
por alli van; pasã por jũto à el, y haũ lo con-
tã, sin q̄ dicho Bejugo haga movimiento al-
guno. Pero si pasan sin hablar, dẽtro de dic-
ho termino; al acercarse à el, llevãta su pu-
ta el Bejugo, y dale al q̄ pasa callado un la-
tigosso necio, q̄ lo haze hablar, y si le da en
pande descubierta, esto es: inmediata à la carne,
le nase en la parte q̄ hinió una sarra incu-
able, y le dura toda la vida. Y por esto le han
puesto por nõbre à dicho Bejugo: Ya ve veo.
Ya yo veo q̄ esto es difícil de creer, y reseta-
va el escrivirlo. Pero siendo cosa tã rara, lo
escrivi, haziendome juicio, q̄ en España veni-
os à la flor Gigantea, q̄ sigue el curso del sol
noche, y dia, rebolviendose, cõ un movimiẽ-
to continuo, siguiẽdo el movimiento del sol.
En cuyo supuesto, el q̄ dió à esta flor esta sin-
patia; tãbien, pudo darle esta otra al Beju-
go Ya ve veo.

15 El primer dia de navegaciõ, de S.^o Di-
ego para abajo, el Ryo iba decreciendo, y hallã

296 mos dos pescados en una Playa, q̄ se avian qu-
edado en seco, porq̄ quando ellos acataron les fat-
to el agua, y no se pudieron ir. Los dos son nar-
os. Yo avia oydo decir q̄ en el mar avia un pe-
scado, q̄ con el ossico levantava mucha agua, y
q̄ se avia experimentado aver caydo tal vez el
agua en algun barquito chico, y averlo anegai-
do. Yo lo tenia por cosa de bulla. Pero dime lo
q̄ he visto muchyssimas veces en el Putuma-
yo. Ay unos pescados q̄ los llama Bufol. Es el
del tamaño de un Delfin grande, y tiene qua-
si la misma echura. Es pescado q̄ pesara
3 quintales. No lo come los Indios; y tiene
como la Vallena quatro dedos de gondo, q̄
parese Tocino. En el ossico a la parte sup-
erior forma una cuchara, y no porcionada
a su cuerpo, y con esta es q̄ levanta el ag-
ua por el ayre, cosa de unas 8 varas, y ca-
da vez da un bufido q̄ se oye de una Mi-
lla de distancia. De cada cabezada q̄ da, lle-
vantara un par de Barriles de agua. Esto
supuesto digo: q̄ si los q̄ ay en el mar son muy
mas grandes; se haze creible q̄ pueda el agua
q̄ levanta, anegar un barquito chico; pero
si no crese mas q̄ estos q̄ yo digo, y he visto;
es fabula la especie; mayormente porq̄ ent-

los Indios es común, q̄ este pescado es amigo del 296.
hombre, y jamas lo daña; antes bien, si alguien
en cayte en el agua, este pescado, lo saca a tierra.
Propiedad semejante se escribe del Delfin.
Lo cierto es q̄ haui q̄ en el Putumayo ay de es-
tos muchos, jamas se acercan ellos a las Cano-
as q̄ por el Ryo trafican.

16. Sea esta noticia muy
consona lo digo por lo q̄ yo he visto dos veces.
Y es: Navegando pues este primer dia Ryo abaxo
oymos unos bramidos, como de una vaca;
y los Indios, en pesaron su murmullo de su
lengua, q̄ nosotros por entoces no entendiamos,
y al instante en pesaron a remar a toda
prisa, para llegar a la playa de donde sa-
lian los bramidos. Nosotros pensamos q̄ seria
algun animal q̄ queria cojer, y no fue, sino,
q̄ un Bufal se avia quedado en seco en esta
playa. El hacia diligencias por inse, pero co-
mo el Ryo menguava cada instante mas le fal-
tava el agua; y los gritos q̄ dava se figura
q̄ era pedir socorro, por no pereser. Y como
la Naturalesa le ensena socorrer en el agua
al hombre para q̄ no peresca; como tambien
pide el para si al hombre, con sus bramidos soco-
rro por no pereser. Los Indios al saltar a la

297 Playa, fuero corriendo, y con las Palancas lo fuero arrastrando al Rio; y assi q̄ el se halló, con agua para poder nadar, dió 3 saltos en el ayre, y no lo bolvimos a ver.

17 Ya era cerca de las onze, y determinamos comer allí, y andando por la Playa, topé otro Pescado que también se avia quedado en seco; y sin embargo q̄ el ya estava corrupto, y despedia phetor, seña q̄ ya avia algunos dias q̄ estava muerto, con todo a mi me parecia q̄ se me nueva. Me acerqué y hallé q̄ era un Pescado, lo propio q̄ una Raya pescado marino. El todo estava con un continuo temblor sin parar. Yo dezia: como es esto. El está corrupto. Pues como se mueve? Por fin; yo llame a un Indio q̄ se llamava Gregorio, el qual hablava algo la lengua Española. Vino y me dijo: Padre a este Pescado lo llama Tenblon. El no se come; porq̄ quien comiere del, le causa en el cuerpo el mismo temblon, q̄ le dura muchos meses, tanto q̄ haui q̄ la criatura se duexna, no de ya, ni sesa de temblor, y de esto ay en este Rio varias experiencias, por averlo algunos Indios comido. Y hasta q̄ el Sol lo consume del todo no sesa:

jamas de temblar. Es esta una de las cosas mas 298.
raras q̄ yo he visto, varias veces.

18 Este dia

á la tarde á la mano izquierda, entrale al
Putumayo un Ryo grande q̄ lo llama Tinb-
io. El muy remeiso, y lleva 8 Varas de
agua, y 20 de ancho. Nace del Panamo que
ay á la izquierda de Sⁿ. Inã de Pasto. El se
navega, y 4 dias Ryo arriba ay un Pueb-
lo llamado Tinbio. Ay camino antiguo de
este Pueblo, para salir á la Ciudad de Pasto,
y s̄ onze dias de camino, y quasi en la mit-
ad ay una grande laguna, y dizẽ q̄ estã en-
cantada. En este m̄te de Tinbio, ay mu-
chysimos arboles de Canela. El Canelo es
un Arbol mediano muy coposo. Su oja tie-
ne la forma de la oja del Laurel, y es del
mismo cãto. Mas en secarse, se pone de co-
lor de Canela, y tiene el mismo sabor y olor.
Y fresca tiene mucha mas actividad. El Ca-
nelo solo florese de 7 á 7 años, y su flor
forma un sombrerito, del ancho de una Pe-
seta, y del cãto de un Peso duro. Su color
es color de Clavo, y su sabor es un mixto
de clavo, y canela. Quando esta fresca
cõ solo 3. floresitas ay ya sobnado para
labrar una arroba de Cacao. Los Indios

299 Las van a cojer, y a cargas ya secas las sacan a la Ciudad de Pasto, y dan 14 de ellas por medio real.

19 En la Ciudad de Pasto, las gastan por lo común en la fabrica del Turno. Es el caso: q̄ allí ay mucho trabajo de partidas de Mulas, para el transporte a Quito. La gente del Peru es muy visiosa en comer dulce, y los q̄ an de partirse a viaje, assi para abajo, a Popayá, como arriba para Quito, en Pasto hazen prevencion deste Turno para el camino. Este va muy barato, y lo fabrican de harina de Mays, miel de caña, esta flor de canela y Azúcar. Yo lo comi varias veces, y no está malo. Y como este es avio común para Andinos, y pasajeros, ay mucho despacho. Allá los Indios a estas flores de Canela llaman Espingo, y al Arbol Canelo, lo llaman Guaquineo. La oja, y las cortezas muy tiernas, es lo q̄ allí solo puede servir, porq̄ las cortezas, y viejas de los Arboles canelos, para q̄ pueda servir, es menester saber las beneficiar; porq̄ de porsi, cria un humor baxoso, q̄ la haze inutil para el uso, y los Españoles (dizen) q̄ no saben el beneficio para quitarle esta bava, como los Portugueses.

20 Un Portugués fugitivo del quá Parana, q̄ confina con

N^{tra} Miss^{on} del Putumayo, alli lo topé en un Pu: 300.
eblo, y le pregunté sobre del particular, y me dijo:
q̄ en el Grã Para, en dōde ay mucha Canela, la be-
neficiã de esta suerte: Van lo primero dando cor-
tes, de palmo, ã palmo, ya mas, y ya menos, ã los
cortes de las ramas de estos Canelos; lo segū-
do las habrẽ de arriba ã bajo, y las van algo
desapegado del trũco, y assi las dexã medio ape-
gadas; como ellas, ya no puedẽ pensibir del trũ-
co humon, ya por cortadas de un lado, y otro, y
ya por desapegadas; poco ã poco se van ellas por
si doblãdo, y secãdo; y assi se les va ressecando
quã parte de esta bava. Ya q̄ se secan del todo se
cayẽ de las ramas. Las vã ellos recojiendo, y pa-
ra acabarles de sacar la bava, las van mojando
en vino, y metiendo dentro de Avena caliente.
y en dos ò 3 veces q̄ le den este beneficio, se le
quita del todo lo bavoso, y queda tan buena
como es perimẽtamos. Aora la Madre de Clavo
q̄ llamã en Espaõa, es la Cortez del Palo Clavo.
El Clavo es la flor q̄ da; de estos Arboles ay en
el Grã Para; pero en N^{tra} Miss^{on} todavia no se
sabe si los ay ò no. Cõ q̄ ni el Canelo ni el Clavo,
dan fruto, ni semilla alguna, solo flor; es-
to es Clavos, y Espingo.

II El tersero dia de nave-
gacion, llegamos al Pueblo de Sta Cruz. Aqui vi-

301 via una Nacion de unos Indios llamados Mamos.
Nos salió todo el Pueblo á resebir, q̄ sexia quinien-
tos Indios. Aquí avia ya tambien algunos de
Christianos. Pero quasi todos desnudos, y pint-
ados de Axote como todos, hōbres, y Mugeres. Ell-
os habla hasta aquí la lengua lingua, q̄ es la
general q̄ maygo ya apūtada. Las Mugeres tam-
bien trahen su pāpanita á la cintura como
las de S^{ra}. Diego. La divisa particular cō q̄ se dis-
tingue esta nacion de las otras es: Que los Mam-
os assi q̄ nacē taladrā las orejas á los Guaguas;
y tanto quāto van creciendo, les van metiendo,
en el taladro, un tarugo, de menor, á mayor.
Tanto q̄ ya á los 15 años tiene un agujero en
cada oreja q̄ le cabe una pieza algo mayor q̄
aquellas piezas cō q̄ se juega al juego de Damas.
Estos sō sus Sansillos, y su mayor gala el
llevar mas grāde las piezas en las orejas

22 Nos:
tros assi q̄ nos desocupamos del besamanos,
entonamos la Salve á la Virgen, y catādo nos
encaminamos á la Iglesia en dōde cōcluida
la función, y dado gracias el; El P. Cura, y Cō-
verson de aquel Pueblo, cō los Alcaldes nos
guianō al Convento. A poca rato viniēō las
Indias, cargadas de su vitualla á regalann-
os. En este Pueblo vi los Toches, blancos, y neg-

nos q̄ traygo apūtados Cap. 3 y 8. F. 66 En el 302
desembarcadero ay una loma, muy buena, y to-
da ella es mineral de oro. El P. Rosales Caiollo,
y Conuersor q̄ era de dicho Pueblo, nos diço la
noticia; y yo curioso lo quize ver. fuimos con
dos Indios cō sus Vareas; escarvarō un poco de
tierra, y lo limpiarō, y sacarō algunos granit-
os de oro. A vista de lo qual, diçete yo: P. oro tiene
à mano, y tiene al Pueblo desnudo. Yo questo en
su lugar no sesara de hazer trabajar esta Mina,
y del producto mādara de afuera traer ropa
y vistiera à la gente. El me respōdio: P. aqui ha-
ze mucho calor; la ropa los fastidia. Ellos se
hã enriado assi, y assi no les da cuydado el ir
desnudos. El dezia verdad; pero para la desen-
cia, y honestidad, y mayor mēte para entrar
en la Iglesia, y acistia à la missa, me parese
sobrado. El me replico: P. los escrupulos, son
buenos para el Collegio. Aqui es menester ò de-
jarlos, ò dexar las cōuersiones. Tambien dezia
verdad; pero yo entre mi siempre determine:
vestirlos quãto yo alcāsase.

23 El lo pasava muy
bien, porq̄ tenia un buen Galinero de mas de
100 Galinas. Tenia tambien un buē Palomar
cō otros tantos Palomos. A la sazō tenia 3 Boti-
cas quēdes llenas de Guevos aorrados, amas
del despēdio cotidiano. Solo lo q̄ faltava era

303 Pan, y vino. Ponq̃ mayzes, Plátanos, pescado, y Monos secos tenia sobrado. Aquí se quedó con el; uno de nosotros, el P. Fr. Antonio Alpharo, de compañero, el qual aviendo bajado a la Cõsepeccion, al cabo de 9 Meses, en esta ausencia fue que los Indios mataron al P. Rosales.

24. Fue el caso: q̃ los Indios para una fision suya de las q̃ aman, las quales todo se vedase a baylar, y bevesõ, dos, o 3 dias sin parar, en q̃ todos se emborrachan hombres, y Mujeres, grandes, y chicos. El P. Rosales, huvo de saber por un choto la gran prevenciõ q̃ hazian de Boticas de Chycha, y Masaritos, de Plantanos, Mays, y Chontaduros, y para esto xunto, se atropello, y fue y les quebró las boticas de su bevesõ. Ellos como barbaros determinaron matar al P. y como ya le conocian el natural, idearon el modo proporcionado para ello. Ellos sõ muy covardes, nunca acometen a cara descubierta, sino a traxsion. Dispuesto ya el modo, aguardaron q̃ el P. se estuviese paseando en el corredor del Convento. Pasó uno por la plaza haciendo acciones desonestas. Viólo el P. y le dio a gritos una reprehensiõ. El Indio le respondió una desvergüenza. El P. thomó el Assote, y tiró tras de él para castigarlo. El indio se fue a entrar en la casa dõde le tenian armada la muerte. El P. lo siguió.

Sobre del portal à la parte de adentro, estava 304.
estava otro Indio aguardado, cõ el Acha en la
mano, y à la q̃ entro, de un Ahaso, le partió la
cabeza de por medio. Ellos terrian ya echo, y pr:
venido su Cocave; Assi llamã al matalotaje
q̃ se previene para andar camino cõ viveres
para las jornadas. El otro dia de mañana, pe:
ganõ fuego al Pueblo, y se embarcã todos Ryo
abajo, parairse à asegurar de los PP. de los otros
os Pueblos, q̃ podria thomax vègãsa de su ali:
rosia.

25 Con esta gente es menester ix siempre sobre
aviso, q̃ en años anteriores, solo por una palabra
q̃ cõ chansa dijo à un Indio, un cholo, matarõ
siete Religiosos Cõversos. Fue el caso, q̃ como alli
es tierra caliente, y humeda, la Polvora es men:
ester tenerla de cõtino colgada al humo, para
q̃ no se humedezca; y la Escopeta es menester
q̃ se descargue cada dia, porq̃ si se deya cargar
da, el otro dia, ya la polvora esta echa masa,
y ya no puede cãdela. Uno de los PP. Cõversos
es un dia, se le avia mocoseado la Escopeta
y desarmãdola, dijo à un Cholo q̃ lo servia, y el
P. lo avia exido: thomma este cañon, y la Vaqueta
y anda à limpiarlo al Ryo. Fue el cholo; y à
poco rato viene una Canoa cõ Indios de pescar;
y le dijo uno: q̃ hazer cõ esto? El cholo chan:

304 segundo respo'dio: El P. me mandó limpiar la Escopeta, para matar á vosotros. El Indio subió al Pueblo, y convocó á los otros, y les contó lo q̄ dexia el choto del P. Ellos despacharon un proprio á 6 Pueblos cō la noticia, y su determinaciō, para q̄ también ellos hizierā lo mismo. Y en un mismo dia, estando diziendo Missa todos siete PP. Cōversos, cada uno en su Pueblo, los mataron á Dardasos.

26 Esta pues muerte del P. Rosales sucedió á las 3 de la tarde, y á la noche, ya se supo en la Concepciō, q̄ ay 42 leguas de distācia, y la misma noche el Capitā de la Concepciō, ya lo oyó, y lo fue á avisar al P. Vnxa, y Fr. Joseph Carvo. Fr. Joseph, hizo aquella noche exacta inquisiciō, pero no pudo averiguar de dōde avia venido la noticia. Cō todo al Istāte hizo prevēciō, de Cocave, Dardasos flechas, y Escopetas; escogió Indios de su satisfacciō, y por la mañana partió cō 3 Canoas armadas, para ir á averiguar el caso, y apresar á la naciō, y castigarlos cō asotes q̄ es su castigo regular. A los dos dias de Ryo arriba; esto es á las 14 leguas, porque una Canoa Ryo arriba anda 17 leguas á dia, y Ryo abajo 21 legua. Este dia pues á las 10 del dia, descubrierō 22 Canoas, q̄ venia á Ryo

abajo, y en ellas venian toda la Nacion de los Ma- 306
mos. Al instante conocio q̄ era sierta la muerte
alevosa del P. Rosales, y q̄ los Mamos cō estas Ca-
noas se iban huyendo. Fr Joseph Carvo repari-
tiō sus 3 Canoas para apresarlos, y viendo
q̄ ellos, se avian parado, y armándose se allis-
tavā para pelear, les tiro un Escopetaso sin
bala para acovardarlos. Ellos al sentir la Es-
copeta, animaron las canoas al mōte; y tho-
mado ā toda prisa las armas, y cocave, dejai-
rō las canoas vacias, y se fueron monte aden-
tro. Despues se supo, q̄ se avian pasado al Ma-
nañon, q̄ cahe ā mano derecha del Putumayo,
el qual estā en medio del Orinoia, y Macañō,
Alli tenian entōces unas Cōversions los PP Jes-
uitas del Grā Para de Portugal, y alli se fue-
ron todos.

27 Fr Joseph Carvo, mandō abax las Ca-
noas, para q̄ no se las llevase el Ryo, y pasó ade-
lante para ir ā enterrar el cuerpo, si estava
acaso insepulto. Llego al Pueblo, y lo hallō
quemado, q̄ todavia, avia cādela, y humo, y
hallō juntamēte el cuerpo medio quemado en
el mismo puesto dō de lo matarō. El se lo lle-
vō en una Canoa, ā la Consegcion, y alli lo en-
terrarō en la Iglesia. Y de paso, se llevo tambi-
en todas las Canoas, que avian dejado los

Mamos. Nosotuos nos detuvimos 3 dias, y el P Rosales nos avio, para la Consepacion, y los Indios de Sⁿ. Diego se volvieron para su Pueblo. Quedose en el Mamo, cō el P Rosales, el P Alphano, y en dos dias llegamos a la Consepacion.

28 Yo quando fu Joseph Cayo me cōto la muerte del P q̄ baxó a mi Pueblo a este efecto, para q̄ yo estuviese sobre aviso, le dixi. q̄ no podia creer, q̄ aviendo sucedido la muerte a las 3 de la tarde, lo supiesen ya en la Cōsepaciō a las 7 de la noche, a no ser por arte del diablo, porq̄ del Mamo a la Cōsepaciō ay 42 leguas, y una canoa no puede andar tanto, en tã breve rato. Assi es me respondio. Y me dijo, q̄ en todos los Pueblos ay algunos Indios a quienes los tiene engañados el demonio, y les da las noticias, de quãto pasa. Es muy dificil saber quales sō, porq̄ el diablo les veda, declaran, como les apaxese, y mayormente, q̄ algũ P Cōvensor lo sepa. Y como algunos se han por fin descubiertos; el demonio los ha castigado cō muchos golpes; y por esto los comprehendidos, andã cō quã cautela de q̄ algũ Padre no lo sepa. Y dijo: los Indios dizẽ q̄ todos los PP. somos Brujos, porq̄ dizẽ ellos: El P de la Cōsepacion V. G. mãda un papel, cō unos ganavatos negros pintados al P de Sⁿ. Diego. V. G.

y cō aquello sabe el P de S^{ra}. Diego, lo q̄ dize el P. 308.
de la Cōsepcion. Pues esto es bruñeria, dize ellos.
Ya se ve; como sō brutos, q̄ no saben q̄ es littera:
tura, les da golpe.

29 Llegamos por fin à la Consepcio,
q̄ es el Pueblo mas grãde, y antiguo, y en el ay
dos Naciones, q̄ sō los Payaguas, y los Payaguas:
ques, y cōpōdrã las 2 Naciones 900 Indios. Es:
te Pueblo fundó el P Fr Juan Matheo q̄ llevo no:
tado, y Fr Joseph Carvo. Salio todo el Pueblo à
xesebirnos, cō muchos Escopetasos, porq̄ hañ:
q̄ los Indios tienen mucho miedo à la Escopet:
ta, tãto, q̄ ni siquiera la hosan tocar; Fr Jose:
ph Carvo, tiene en el Pueblo, un Mestizo teje:
dor, y otro Carpintero; tiene tãbien un negro
esclavo, y un blanco henneno, y otro Indio, todos
sinco de à fuera, y estos, ya saben manejan
la Escopeta. Aqui ya quasi toda la gente va
vestida, pero quasi todos se pinta la cara de Az:
ote. A la q̄ nos desocupamos del besamanos, can:
tando la Salve nos encaminamos à la Iglesia.
Finalizada la funcion, y dadas gracias, los Al:
caldes, y el Lego Fr Joseph Carvo, nos llevax:
on al Cōvento.

30 Los Indios de este Pueblo habl:
an ya su lengua particular, distinta total:
mente de la lengua lingo, q̄ es la general. Es
lengua muy corta, porq̄ solo tiene hexminos

309 de aquellas cosas q̄ ellos h̄a visto. Es lengua q̄
no cuenta sino hasta 3. Esto es: Teque Es uno.
Samu Es dos. Samuyoteque Es tres. De allí pa-
ra adelante, dizē 4 cō un bufido de las narices
enseñando un puño serrado levantado el dedo ín-
dice. Sinco dizē: Entesuxagu enseñando to-
da la mano habienta. Entesuxagu quiere dezir
en toda una mano; y como tiene 5 dedos con
ello dizē sinco. Siaqua Suxagu. dizē diez ens-
eñando las dos manos habientas. Y Siaqua Suxa-
qu quiere dezir propriamēte: todas las manos.
Porq̄ siaqua quiere dezir todos. Suxagu qui-
ere dezir mano. Mas ellos assi se entienden, y
multiplican numeros. Es lengua q̄ no tiene
segunda, ni tercera persona Plural. Yo, tu, y
aquel dizē. ye, Mue, Yeque. Nosotros, dizē:
Mosaqua. Vosotros, ni aquellos, no tiene ter-
mino; pero lo expresa cō dezir siaqua que
quiere dezir todos, añadiendo, un r̄o quidi-
to de la garganta, mayor, ò menor. Para dezir
ay; dizē Payqui. Para dezir: no ay dizē:
Pioqui. Pero para dezir si, no tiene termino,
Pero dizē si, cō el sonido del enbexer cō fuer-
sa el aliento para detrás la garganta.

31 En la
cōsepeion como avia tanta gente, las Indias
nos truxeron apeno de comer para un par
de meses. Fx Joseph Caxo, como habidos años

que está allí, les entiende la lengua con toda perfección: 310.
El es algo ingenioso, y estaba bien apenado de un todo. Avia echo una quenta, y venia con buen pedazo de caña, y sacava su Guaxape, y hazia también Miel, y Asujar. Tenia también un buen Piñal, y los dias que allí me detuve comi todas las Piñas. El gobierno que allí se tiene en todos los Pueblos es: Al madrugar el Alva, empiesan los Indios en sus casas a gritar, y lo que dicen es: Nantague. Que quiere decir: Ya canta el Gallo; Y por esto estiman ellos mucho los Gallos. Con esta griteria, se levantan todos, y de tropel bajan al Rio, a lavarse, grandes, y chicos. Como es buena, y clima tan caluroso, van lo primero a refrescarse, y arman una algaxasa, y vanse allí todos juntos, hombres, y mugeres, grandes, y chicos, que es gusto, verlos, y oyrlos, con tantas monerías que hazen.

32 Ya que suben al Pueblo, el Sacristan, thoma una Campanilla, y tocandola, va dando una buelta, diciendo a voz en grito Uffani, uffani, besaxayge: que quiere decir: a rezar, a rezar apresada. En lo interin ellos se viste, el que tiene con que, y tira para la Iglesia y allí el P. los haze rezar, las oraciones, y mandamientos de la doctrina, en lengua Española; y despues los Misterios en su lengua, mixtura

311 en lengua Española algunas palabras, de lo q̃
ellos en su lengua, no tienē termino. Despues de
vesar, se van a almorsar, y el Alcalde seña-
la dos q̃ vayã al mōte a casar, y otros dos al
Ryo a pescar; y estos quatro cerca de las 10.
buelven, y lo q̃ cojiere lo llevã al P. para q̃ co-
ma, y a la tarde, vã otros 4 a buscar para
la noche. Los Sabados, se señalan otros 4 pa-
ra toda la semana. Estos se vã el Domingo
despues de Missa, y no buelevē, hazta el sabado
a la tarde, y lo q̃ cojiere lo traen azado, y ha-
umado. Los Sabados tambien, todos acarreã
leña al P. para toda la semana, y los cholos, y
Guanbrax; esto es Mosos, y Mosas, acarreã aq̃-
ua, y llenã al P. todas las boticas. Los mismos
Sabados, la familia q̃ se quiere ir a buscar
viveres, pide al P. licencia diciendo: ojo, ayro
sayge q̃ quiere dezir: P. voy por el Ryo a bus-
car pescado, y carne del mōte. Si el P. quiere
le respōde: Sayme anda. Si el P. no quiere le
dize: Ayro sayge, y haziendo un xōquidito
de la gargata añade besagerayme, q̃ quiere
dezir: anda tu solo, y buelve oy.

313 Los Sabados
tãbien, a las 4 de la tarde, se toca la cãpana
mayor, y al istãte todas las Viudas acudē a
barrer la Iglesia, y todas las casadas, vã a co-

jer flores al mote, y de ellas adorná las Andas 312.
de la Virgen, y á la noche en la Iglesia se usa
la Corona, y la ultima Dezena, cō la Salve se
canta, andádo la Prosesiō por el Pueblo dādo bu:
elta, y las Mujeres sō las q̄ llevā las Andas, y
los Phantales; ponḡ los hōbres, vā por delante
tras del Estándarte. Mas todos los otros dias, des:
pues de tocada la Oracion, acudiē todos los
cholos, y Guambas, y todos los Guaguas, á la
Puerta de la Iglesia, á rezar cō el P. todo el
Catecismo.

34 Cada quatro meses, van todos
los Indios, y hazē al P. una chacara; Esto es:
nosá un pedaso de mote, y lo cōponē para
una sēbrenia de Mayz, Yucas, Anxacachas
Carnotes &c. Ellos se lo sientran, y lo cojē, y es:
ta es una diligēcia presisa, ponḡ ellos quā:
do para si hazē su chacara, vā al P. y el los
provee de semillas para sēbrar; ponḡ ellos
no cuydā de esto, para bolver á sēbrar. Tan:
bien cada año, á tiempo proporcionado, van
á limpiar el Platanax del P. Todas las fam:
ilias q̄ salen los Domingos despues de Missa
para ir á buscar carne, y pescado, toda la
semana; quādo buelvē, el sabado á la tar:
de, siempre trae al P. un Sapuro de Pesca:
do azedo, y haumado; y otro de Monos, y Paj:

313 años assi mismo. El P. los provehe de Hexxa-
mientas, Achas, y Machetes, y de Anzuelos tã-
bien.

35 Yo lo q̃ mas admire, fue q̃ este Fr. Joseph
Carvo avia traydo de Pasto, Vacas, y Novi-
llos, y tenia ya cõ lo q̃ avia allí procreado, mas
de 50. cabezas de Granado. Mucho seria el tra-
bajo, siendo tã aspera aquella serrania. Te-
nia tãbien su manada de Cabras. Pero estas
avia venido en barcadas del Grã Parã de Po-
rtugal. Cõjina cõ Nuestra Missõn. Otros PP.
Missioneros descalsos de Sta. Theresia en el
Ryo Marañõ, en las tierras de Portugal; y to-
dos los Años, baxa allã una canoa grãde de
Nra. Missõn. y allí por mano de dichos PP. se
cõpua, y se haze apena, de Polvora, municion,
Sal, Vino, Hexxamientas, y liensos de lana, y
Algodon. Esto se paga cõ lo q̃ da el Rey à ca-
da P. Convensor, para su manutencion. La har-
ina para hostias se entra de Sn. Juan de Pasto.
Este Fr. Joseph Carvo, se ha dado maña, y to-
dos los años recoge mucho Cacao, de q̃ abun-
da mucho el mõte, y es de quien lo coje por
q̃ Dios lo sãbno allí. Seca tãbien algũ pes-
cado, y recoge tãbien algunos quintales de Sei-
na blanca, de q̃ tãbiẽ abunda el mõte; y todo
esto, lo mãda à Caquetã; y de allí, los Indios

Sevōdoyes ya sitados, se lo sacā cargado ā espal: 314.
da, ā Pásto, en dōde tiene su conrespōdēcia, y con
el producto q̄ da, pagados ā estos Sevōdoyes el
fiere; de Pásto se apena de lo q̄ mas necesita el
Pueblo.

36 Un dia vi q̄ vinierō unos Indios, trayē:
do unos melōcitos, algo menores q̄ la cabeza, y
al llegar lo fuerō ā presentax al Lego. dixien:
do: Payne, Na. Que quiere dezir P. thoma. Yo
pésē q̄ seria fruta, y le preguntē sobre ello, y me
dixō: aora venā lo q̄ es. Rōpio uno, y dētro es:
tava lleno, y venia unas habas del tamaño
de una Peseta, cō la figura de los Chochos. Tie:
ne cada una su cascara, y esta es la Yasca
q̄ alli regularmente gaba los Indios. Dētro te:
nia una massa como Almēdna muy aseyto:
sa, cō el olor algo fastidioso. Yo le preguntē
si se comia; y me dixō: Esto es pungāte. Aquí
lo llamamos: Habilla, y ā Juena en los pobla:
dos es apresiado. Porq̄ cō la quarta parte q̄
uno thome de una de estas habas, es una un:
ga muy buena, y segura. Estos Melōcitos
los cuiā unos Bejugos q̄ ay en el Mōte. Y en
dias pasados dixō, cō una partida machaca:
do, y cō leña cosido, como estā aseytoso, pro:
vē de hazer Jabō, y saliō muy bueno; pero
deja este olor fastidioso en la roga. Estas, y

315 otras q̄ ya t̄go, las he m̄dado buscar, para m̄-
darlas ā Pasto, q̄ me las h̄a pedido.

37 En la Cōse-
cion, se quedó el P. Fr. Antonio Unrea de Cōven-
cion, y cōpañero de Fr. Joseph Carvo. La divisa
de la Nacion Payagua; es: Lleva la Naviz ta-
ladrada de un lado, y otro, y sobre de cada
agujero se pone unas lantequelas redondas de
cōcha de Nacax, travadas ā la parte de ā dentro
cō un hilo de Algodō, y un palito, para q̄ no se
les caygā. Yo le preguntē ā Fr. Joseph Carvo de
dōde se apenavā aquellos Indios de el Nacax?
El me respondiō, aȳ Ryo abajo en el mōte una
Laguna, q̄ cria muchas cōchas, y esta creo
q̄ esta cerca del paraje ā dōde ha de ir V^a.
Yo diço: por mas diligencias q̄ he echo, jamas
ellos me h̄a querido revelar el puesto de esta
laguna. Si V^a la llega ā descubrir, podra
sacar de alli mucha riqueza, porq̄ dizē es-
tos Indios q̄ las cōchas quādo ellos las cojen,
y las habnē, tienen ā dentro su pescado, y t̄n-
bien unas pepitas redondas, del mismo color
del Nacax, q̄ s̄o muy duras de romper, y tie-
nē de grādes, y de chycas. Q̄ naturalmente
senā Petlas. Ellos como no saben q̄ es, y no las
puedē taladrar, alli las tirā. Yo despues q̄
fornē mi Pueblo, hize varias diligēcias ā

este intento, pero jamas pude encontrar luz ni a:
sino de dicha laguna. 316.

38. Los Payaguajes, cuya naci-
cion tambien vive en la Cosepcion; su divisa es: lle-
van una cocha de Nacar entera, atada bajo del
Lonbrigo, con una santa de Pepitas de Anboles,
la afiada de un lado, y otra, atada la santa atr-
as. Esta divisa es general tambien a hombres, y mu-
jeres en toda la Nacion. Y estas Mujeres, no lle-
van Capana, o faja q las honeste, como las otr-
as, solo la cocha, q no solo no las cubre con
alguna honestidad, antes excita la curiosi-
dad deshonesto. Ya pero Fr. Joseph Carro, como
les ha dado nopa, no les permite ir sin cubrirse.
Pero como haze mucho calor, la nopa fast-
idia, y solo se la pone para ir a la Iglesia, y
al llegar a su casa se la quita todos hombres,
y mujeres.

39 Fr Joseph Carro avio al P. Chriстовal
Romero, al Amoguaje, q esta 21. leguas mas
abajo de la Cosepcion, y se llega con una Canoa
allá en un dia. Es este ya Pueblo antiguo, y lo
avia formado el P. Presidente de las Misiones,
y avia vivido muchos años allá, antes de ser
Presidente. Despues como con el cargo le era pre-
siso, entrar, y salir, avia ya algunos años q
dicha Nacion de los Amoguaes, no tenia de
fijo P. q los assistiese, y ya avia quasi perdido

317 la enseñansa anterior. A este Pueblo pues ivá de-
stinado de Còvenson dicho P. Romero. Su fortuna
fue, como me còto, q̃ tenia allí un Indio muy rati-
cional, el qual en años anteriores, el P. Presiden-
te, lo avia sacado, y lo avia llevado còsigo à Po-
payan dõde vió, toda la Ciudad, y el Collegio. Es-
te Indio, le sirvió de mucho alivio, porq̃ el à la
q̃ baxó allí el P. al istãte, le fabrico cõ los dem-
as su Cassa, ò Còvento, le armó sus chacaras, y
buen Platanar, y tenia mucho cuydado q̃ al
P. no le faltase nada. De lo qual admirado el
P. Romero, le preguntó, porq̃ el entẽdia algo la len-
gua Española, y la hablava muy chapurrado.
El Indio le respõdió: P. En Popayã los PP. tienen
buena casa, buena cama, buena comida. Tu haz
verido aqui dexãdo aquella para nuestro bi-
en, y enseñarnos: luego nosotros te devemos ac-
istia bien. Yo lo digo à toda la gente, porq̃ yo
lo vi, y en Popayã comi muy biẽ pã, y otras co-
sas buenas, y assi les digo: trabajemos nosotr-
os para q̃ al P. no le falte nada.

40 Desde los prim-
eros dias me dixo Fr. Joseph Carro, q̃ yo avia de
ir à fundar un nuevo Pueblo, q̃ era orden del P.
Presidente; de una Naciõ llamado los Encaber-
llados. Es la Nacion mas voraz, y altanera, de
quãtas allí se hà descubierto. A mi entõces no me
dixeron nada de esto. El P. Presidente tenia unas

Se contaron familias de esta Nación cõgnaciados, y les 318.
dijo q̃ se mäturiesē en una loma, y q̃ les manda-
ria un P. para formar allí un Pueblo, y poco a po-
co agregaria toda la Naciõ, la q̃ es la mas quan-
de q̃ allí ay, y estã divididos ellos en varios par-
ajes. De estas 14. familias havia cabeza un Indio
Viejo de mucha autoridad entre ellos, el qual ya
era christiano, y hablava algo la lengua Espa-
õla. El se llamava Agudonillo. Ellos se quedaron
en la loma aguardãdo la promesa del P. Presi-
dente. A esta pues fundacion nueva me despachõ a
mi Fr. Joseph Carvo, y para ello me dio: 3. Achas,
5. Machetes, 3. Dozenas de cuchillos, Una Escopeta,
Polvora, balas, y Municion 30. Anzuelos de Bar-
budos, 3 de Vagne, Un Sapaxo de Mays, Una bo-
tica de Miel de caña, otra de Mandeja de Tontuga,
una frasca de 12. frascos, 3 llenos de Sal, Uno
de Vinagre 2 de Ayguacordiente, y los otros vaci-
os, solo en uno me dio Vino para 3 Missas; pero
como no tenia harina para hostias no las pude
dezir en 2 Años. Todo esto cõ el honoramieto q̃
nos diõ a cada uno, y varios avalorios q̃ yo
llevara desde España, y hexamietas de carpini-
tenia de q̃ me ayere en Popayã, fue el aviso pa-
ra ir a formar un Pueblo de nuevo.

41 El me avio

Cõ una Canoa cõ Indios, y el Heneno moso bla:

319 co me acógano, porq³ les entedia la lengua q³ es la
misma q³ llevo apütada. Este q³ se llamava Man-
uel Chyca, me apexó de un bastó de Guayacan
colorado cõ un cabo de Plomo, y una cinta can-
mesi, para entregar al q³ yo señalase por Capit-
an del Pueblo. Diome tãbien, un Pexno, y una Pe-
rra, 3 Gallos, y una Gallina. Tinamos pues Ryo
abajo, y el primer dia fuimos ã dormir ã una
loma q³ llama Tabacüda, cerca del Pueblo del
Amoguaje. En esta loma, años antexiones avia
avido Pueblo. Los Indios, atropellaxõ cõ el P, y
lo mataxõ, y se huyexõ al Manañon. Al subir
arriba, encõtramos un Rancho, y en el un Indi-
o, y una India. El Indio de un cuerpo regular,
pero la India, en mi vida he visto semejante
mugex. Era de forma Gigantina; de alto ti-
dia 10 quartas, tã fornida de cuerpo, q³ de
cada Chueho suyo se podia formar una mug-
ex. Chueho quiere dexir Teta, õ Pecho. Ellos ex-
an de los huydos alerosos de Tabacüda. Ellos
tenia allí su pescado, y Monos haumados, y tã-
bien Chõtadunos cõ q³ se mantenia. A la q³ lle-
gamos los Indios se fuerõ ã cojer Chõtadunos,
y manuel Chyca, y yo nos fuimos ã ver las ruí-
nas del Pueblo antiguo, q³ hañq³ lo quemaxõ;
pero quedaxõ muchos estãtillos en pie.

alli vi unos Arboles, q̄ hasta entōces no avia visto. 320.

El no cria mas de un Vastago, sin rama alguna. Arriba cria su Copita. Su oja es lo propio q̄ la de la Higuexilla. El Trōco tēdnā 5. quantas en redōdo. su cortez siempre verde, de mucho cāto, y lecho: sa. Tendua 10. Varas de alto. se llama Papayo, y un poco mas arriba de la mitad del trōco cria su fruto q̄ es la Papaya. Sā unos Melōsitos medianos, y en madurando se ponē Amarillos. No tiene cortez, sino ollejo como la Calabasa. Dētro su carne es amarilla, y es de las frutas regaladas q̄ ay. Tiene como el Melon ā dētro sus tripas, y la semilla se parece ā la Pimienta. Y pica poco menos q̄ el Ajī. Esta semilla la recojen los Indios, y la muelē cō Ajī, y assi la ponē en sus guisos. Ay segūda especie de ello, q̄ da la fruta del tamaño de un limō grande, y su sabor es agri: dulce; y ā esta fruta llarnā Chilguaca. De unas, y otras avia muchas de maduras, y nosotros, comimos bastante, y llevamos para el camino.

43 Yo ve:

pare q̄ el Indio traça al cuello, una sarta de quesositos, y pregūte por ello. Manuel chycame me dize: esto sō dientes, y Muelas de criatura. Esta gēte quando pelea, y uno mata ā otro, le saca las muelas, y dientes, y taladradas las ensarta, y se las cuelgan en lazan de gangātilla, y esena de la victoria; y esto es muy hōroso entre

326. ellos. Pregúntole al Indio por ello, y dize: q̄ quando vivia allí cō el P. q̄ matarō, q̄ unos Indios se venia del Manañon a huatales las chacaras. Que los espianō, y q̄ matarō a 7, y q̄ aquellas Muelas, y dientes era de una Chyna q̄ el malo. Yo le hize preguntar dōde los avia enterrado, y el respōdio: q̄ se los avian comido azados. Se me excitō mas la curiosidad cō esto, y le hize preguntar q̄ Naciō era, y respōdio q̄ era Mursielago. Esta Nacion de los Indios llamados Mursielagos, vive 5 dias mas abajo de la loma de Tabacūda. Assi el Indio como la Muger, tienen la frente aplastada; tãto q̄ la cabeza lateralian quadrangulada. Yo le preguntē por ello, y Manuel Chyca me dize: P. Esta Nacion todos sō assi, y esta es su gala, y divisa. Desde q̄ nacen, les entablillan la cabeza, cō 4 tablillas, bien atadas, y estas no se las quitã hasta los 10 años, y assi queda la cabeza quadrangulada. Esta naciō a todos los q̄ mueren se los comē azados. Vsted me dize entōces vaya con mucho cuydado, porq̄ el pueblo adōde va es la Nacion de Indios mas bravos q̄ se hã descubierto. No se fie de ellos jamas, sino presto acabanã cō Vsted. Todas estas noticias digo: que corazon me pōdria. Cō todo yo dije al Indio, y a la India, a lo q̄ iba q̄ si queria venir a mi Pueblo, yo no los avia de castigar. Ellos

respondiendō; q̄ ya conocía el puesto adōde iba. Que 322.
lo avisaría a otros, q̄ por allí cerca estava, y que
todos juntos v̄dr̄ia, y har̄ q̄ traer̄ia a todos los
demas q̄ estava en el Manañon descōt̄etos; porq̄
los PP Jesuitas allí los hacien trabajar mucho; pe-
ro q̄ F. Joseph Carvo, no los avia de castigar. Yo
le asegure q̄ assi seria. Nosotros el otro dia nos
fuimos Ryo abajo, pero ellos jamas paresiendō.

44 A po-
co rato de navegacion llegamos al Amoguaje, y
nos paramos, a thomar una Cochyna, cō b. lec-
hones q̄ de allí me dió ordē Fr. Joseph Carvo q̄
me la llevase para criar. Cō esto se alegró el P.
Romero q̄ ya avia dias q̄ me estava aguardā-
do. Aquí también ya ay alguna gēde vestida; pe-
ro la mayor parte van desnudos. Ser̄ 120. fa-
milias. Su divisa es: El labio de a bajo lo tien:
en todos taladrado, y trahen colgada una pie-
dresita blanca, del grueso del dedo Minino, algo
mas larga, y esta atada cō un hilo de Algodon,
y a la parte de adētro del labio travada con
un palito. Como se cria assi desde Guaguas,
andā siempre cō la Geta colgada.

45 Nosotros el
mismo dia pasamos adelante, y en nueve dias
llegamos, a la loma de Agustínillo, q̄ assi la
llamā por aver vivido allí mucho tiempo este
Indio christiano, viejo q̄ llevo apibado llamado
Agustínillo. En estos nueve dias, recojimos,

323 nueve canoitas, q̄ hallamos en las playas, que se avian ido de los Pueblos de arriba, y me las lleve a mi Pueblo. Al llegar, cō el tiro de la Escopeta, ya conocierō q̄ venia algū P. y Fr Joseph Canvo me advirtio q̄ siempre q̄ yo saliese por el Ryo, q̄ diese algunos Escopetasos, q̄ cō esto, los Indios barbaros q̄ no estā cōquistados, no se huyen, haū q̄ veā venir canoa con gente, porq̄ ya sabē, q̄ en viniēdo P. no los dañā haū q̄ sean Indios cōtrarios; antes muchos aguardā quādo vienē a sus pesquerias, q̄ pase algū P, y entōces por un Machete, o Estabon, y haū por un Pedernal, le dan un choto, o una Guanbua hijo suyo. Y el q̄ se cōpra assi, ya sabe q̄ ha de ir, y servir al P. toda su vida. Pero cō estos es menester ir cō mucho cuydado, por q̄ sus PP. te dizē: En estado en el Pueblo, come bien, y te moxinas, y despues botvenas a nosotros. De esta noticia q̄ alli es general entodas las Naciones, infexi yo, q̄ algū tiempo esta gente creia la transmigracion de las almas. Aora ellos no saben siquiera q̄ tienen alma; pero crehen q̄ los q̄ muerē buelven a nacer en su misma nacion, y ay nacion q̄ cree que despues buelvi a nacer, no siempre hōbre, sino: ya Tigre, Hozō, o Leon, o otro animal. Esta credulidad tiene la Nacion q̄ llaman Quioll: os q̄ sō los q̄ fabricā el Veneno.

46 Todos nos salie:

non a resebia, y lo lo primero q̄ noté fue: q̄ ellos 324.
no venian sino una Canoita chyca, y esta quebrada.
Yo dixe al Indio Agustirillo q̄ venia a es-
tarme cō ellos, para formar alli un Pueblo gr-
ande, buscando, y trayendo, a toda la gente
de su Nacion, y q̄ cōmigo lo avian de pasar ell-
os muy bien. Que yo no les havia niq̄ dāño.
Manuel chyca, y Agustirillo les hablaron en
su lengua, y ellos respondiexō, q̄ me buscariā
de comer, q̄ harto pescado avia en el Ryo, y
muchos monos, y frutas en el mōte. Ya que
nos desocupamos de razones Vinieron las Indi-
as, y nos truxerō avio de comidas Bayses, Mo-
nos, y pescado haurnado de negato.

47 Yo reparé
q̄ un Indio vino cargado de Iamacas, y las iba
colgado por los estātillos, y ya q̄ tuvo catose cō-
puestas, llamó a los 14. Indios q̄ cō nosotros avia
baxado de la Cōsepcion, y le señaló a cada uno,
una Iamaca. Yo dixe a Manuel chyca: para q̄
servā este apexo de tātās Iamacos. Es q̄ esta casa
es del Casique, y agora hanan el resebimiento a
nuestros Indios q̄ hā venido. Ellos se echarō
cada uno en su Iamaca, y a poco rato, sientō
q̄ tocavā el tabor en una casa. Manuel chy-
ca me dixo: Vd. dexelos hazer, y no dexē la
Escopeta de la mano, y el Machete de la cinta.
A poco rato catay q̄ se vienen todos pintados

de fresco, cada uno cō 3 Dardos en la mano, y todas las Mugeres tras de ellos, cō los Guaguas, cholos, y Guábnas. La casa era un Rancho, q̄ solo lamitad estava axrodado de Guadguas, y ellos se pararon en el portal, y entraron primero las Mugeres cō Boticas de Chycha, otras Punos cō agua; otras cō Chacharmates de Masatos de Plátanos, y Chótadunos.

48 Ya q̄ ellas thomaron su lugar, entro el Casique, y los fue saludando uno por uno de esta suerte: poniase delante de la Tamaca, el de lado habiexas las piernas, y alargádole al q̄ estava en la Tamaca el brazo cō violencia, dexia cō una voz muy desentonada: Guacedge fue q̄iere dexir: Has venido. El de la Tamaca, alargádo también de golpe su brazo respōdia assimismo Guaceredge. q̄ quiere dexir: ya he venido. Assi fue de uno a otro, hasta el ultimo. Despues entraron los demas uno a uno e hysieron lo mismo. Yo q̄ hasta entonces no avia visto semejante función, me moria de risa; y pregunté a Manuel Chyca si aquello era propio de aquella Nació, y me dixo q̄ no. que todas las Naciones tienen este estilo. Como esto se haze en la casa del Casique, hasta entonces no lo avia visto.

49 Ya q̄ huvieron acabado, enpezaron las Indias a desleyr cō las manos los Masatos

cō agua, y les dienō de beber, en unos Chacham:
 ates muy quādes, de esta suerte. Poniāse delan:
 te cada Tamaca de lado, piernas habiexas, con
 el Chachamate lleno, y le deziā al q̄ estaba ten:
 dido en la Tamaca, cō una voz muy alta Na
 que quiere dezia thoma. El llevāndose resp:
 ondia assimismo Rayme q̄ quiere dezia da:
 me. Ya q̄ estaba en pie, se ponia t̄bien de lado
 habiexas las piernas, y thomava el Chacham:
 ate, y bevia hasta q̄ ya le faltava el resuello, y
 al quitarselo de la boca, resollava como un hom:
 bre muy cāsado cō un resuello fuerte, y cō eluya
 cō una Carcajada de risa, y largava el Chacha:
 mate al q̄ se lo avia dado ā el, diziēdole tan:
 bien Na muy alto, y el respōdia Rayme, y se
 ponia ā beber, y este avia de apunax, y al q̄
 de un sorbo no lo podia apunax, le dava todos
 Varas cō carcajadas de risa. Ellos nos truge:
 nō ā nosotros t̄bien. Yo como sabia q̄ aque:
 llos Masatos, lo avia mascado las Mujeres, no
 quise beber, y Manuel Chyca para q̄ ellos no lo
 thomasen por desden, les tuvo de dezia q̄ yo
 tenia el Estomago algo malo.

50 Despues de los
 Masatos, entraron cō la Chycha, y cōtinuaron la
 bevesō hasta la noche, y como todos quedaron
 bonrachos, las Mujeres se los fuero llevando.

La divisa de esta Nacion es: Desde Guaguas les ponen una cinta de poco mas de un dedo de anchura, echa de Palmiche muy tupido, y enbedumada de nazina, y pintada de Ayoate, en lamitad del brazo, en cada uno. Otra del codo para arriba en lamitad, y otra en las pantorrillas. Estas jamas se las buelve à quitar. Assi crece la criatura, y queda la carne sumida en cada cinta, q̄ le cabe un dedo dentro la canal q̄ haze.

51 El otro dia, ya q̄ ellos estuviere fuera de la pasada calentura, los mandé llamar à todos, y q̄ se pusiera en fila, y del otro lado las Mujeres, y al q̄ me paresio, hombre de mas juicio, le di el Baston de Capitan, cō orde q̄ todos lo avian de obedeser lo q̄ mandase. El quedó muy ufano, y todos prometieron obedeser lo q̄ mandase. Entōces los hyse segregar por familias cada familia de por si. Yo repare q̄ avia mas Mujeres q̄ hombres, y preguntado por ello; me dijo Manuel Chyca q̄ avia quien venia dos, y 3 Mujeres. Entōces pregunte si avia Viudas q̄ no tuviesse marido, y uno de aver dos. las hize apartar à un lado, y thome señas por la phisonomia de las Mujeres de cada uno. Manuel Chyca me advintio: q̄ no tratase de quitarles por entōces las Mujeres, porq̄ dijo esto cō el tiempo poco à poco, ya q̄ les entre la luz quando se haya

de bautizar entōces haū cō mucha dificultad 328
se logra.

52 Yo entōces dije: q̄ todos los Cholos se pusierā de un lado en fila, y las Guābrnas solteras en otra fila. Entōces me dixo Mamuel Chyca: P. aquí no ay soldera ninguna, todas estas Guābrnas, y Guaguas sō casadas. Y es el caso q̄ la q̄ nace muger antes de nacer, ya está casada, p̄oq̄ a la q̄ se reconoce q̄ alguna Mugex está preñada, ya los Indios q̄ tienen hijo varnō, ya le pide q̄ si pare hembra se la de para su hijo, qual otro, pide para seguida Mugex, o tenzera. Al q̄ se promete, si sale hembra se le da; de suerte q̄ la Madre cuyda solo de la Guagua para darle el pecho, y el q̄ la ha de tener para Mugex, ya la va teniendo, y llevande en bñasos; al enpesar a comer ya la mantiene, y si es hōbre al llegar a edad con: p̄tēde la ussa; mas si es t̄bier Cholito; ellos se jūtā q̄ando quierā. Y ya desde tan Guaguitas, neien nacidas las llarnā Puca: co q̄ quiere dezir Esposa, y assi es verdad q̄ la hembra antes de nacer ya está casada, y tiene marido.

53 Yo entōces hize dividix cada Matrimonio de por si, y de las 14. familias me salierō 66. Matrimonios, y entre ellos avia Matrimonio, q̄ todavia

los desposados, ni hablavã, ni caminavã, mamando à los pechos de sus madres. Pero cõ todo, à la noche, los acostavã juntos en una lamaca, para dormir. Yo viendo q̃ no avia canoa capaz para un viaje, preguntè: si en el mote avia algũ Anbol grande para canoa, dixenõ q̃ si. Yo lo quize ver, y cõ esto nos llevaron allã. Era Anbol q̃ dava, quasi 2 Varas de tabla, palo ligero, y q̃ no se pudria cõ el agua. Ellos lo llamã Guaginéo, porq̃ haze la flox semejãte al Carelo, à quien llaman Guaginéo. Me parecio muy bueno. Yo les dixè: Que me bolvia para la Concepciõ, q̃ alli tenia todo mi equipaje para bajarlo. Les di las 3 Achas, y una Asuela, y los demas istrumẽtos de carpinteria q̃ avia bajado, y les dixè: q̃ combasen el Guaginéo, y q̃ fabricasè una buena canoa, y q̃ en teniẽdola echa, subiesè à la Cõsepcion cõ ella, y yo entõces bajarã cõ ellos cõ todo lo q̃ alli tenia. Les dexè las 9 Canoitas, paraq̃ cõ ellas fuesè por el Ryo à pescar, y el quinto dia, nos batvimos à subir Ryo arriba para la Cõsepcion.

54. Manuel Chyca llevava orden de Fr. Joseph Carvo, de hazer algunas boticas de mãteca de Tortuga, y tenia las boticas escõdidas en una Playa. Con esto, coji yo del Pueblo tãbien 3 Boticas, y me las lleve para llevarlas tãbien. Era entõces à principio de Marzo

tiempo en q̄ las Tortugas, salen a poner sus huevos: 330
os en las playas para enpollar. Aquí ay q̄ supo-
nen q̄ en Agustiniño, el Ryo Putumayo, ya tiene
mas de 3 leguas de ancho. Y ay playa de anenal,
de 2 y 3 leguas también. Es tanta la muchedumbre
de Tortugas q̄ ay q̄ no tiene numero. A la tarde
las q̄ esta noche han de poner los huevos, salen a
la margen de la playa, a thomax el sol. Van los
indios en este tiempo a cojer muchas, y el modo
es este: se echã con la canoa Ryo abajo, y al descu-
brir alguna playa, mirã si ay Tortugas. Ay pla-
ya q̄ a la tarde habra 20; 25, y 3000 también. Lo
q̄ se haze es: atar la canoa en una rama, por-
q̄ si las Tortugas huelen canoa, se echã al agua
y ya no salen aquella noche, o van a otra playa.
A la q̄ vino la noche, desata la canoa, y la dexã
ir con la corriente del Ryo, sin azer ruido. Llegan
sin ser sentidos a la playa; quando entõces las
Tortugas estã ocupadas cavãdo sus ojos para
poner sus Huevos. Repantese la gente, y van bol-
teãdo Tortugas patas arriba. Ellas puestas assi
sobre la arena, ya no se pueden boltear, ni mover.
Por la mañana se escojen las q̄ se pueden cargar
con las balsas, o Canoas, y las demas se echã al
agua. En los Pueblos hazen unas fossas, y alli las
tienen con agua vivas, para quando las quieren
comer.

55 Nosotros thomamos las boticas, y 2 fõdos quã:

331. des, y nos fuimos en una playa grande, q̄ se llama
mas de 2 leguas. Pero yo supongo, q̄ habria un mi-
llon de nidos de Tortuga, porq̄ apenas se ponía
pie en la arena, q̄ no fuese nido de Tortuga. Y la
Tortuga pone 80 Huevos. Todo un dia sacamos
Huevos, q̄ sacariamos un Millõ. Y ya recojidos
en mötones, se hizo la Mãteca de esta suerte: se
meti en la Canoa bastantes Huevos, y se llena de
agua. Entrã los Indios, y los pisã; y cõ el calor
del Sol, se sobreagua la mãteca. Esta se saca cõ
un Mate, y se mete a los fõdos puestos a la cãde-
la. Assi se va hiriendo, y se le pone su poco de
sal. Ella thoma un color de oro muy hermoso,
y en conociendo q̄ ya esta bastante cosida se saca,
y se mete en las boticas, y se guarda; y esta es
cõ q̄ se cocina. Es mejor q̄ el Azeyte, y q̄ la mãte-
ca de manzano, y da a la comida un sabor muy
special.

56 Estuvimos 3 dias cosiendo mãtecas. Y al
mismo tiempo en unas barbacoas, q̄ allã llama
Canipas, estuvimos azãdo, y resecaõdo Huevos
de Tortuga, y assi secos, guardados al humo esxi-
ca comida, q̄ nos llevamos 6. Sapanos llenos, y
lo mas gustoso es; quando ya sacada la mãteca
de la Canoa se echa al agua todo lo q̄ ha queda-
do de las cascarras, y hyemas, porq̄ al istãte a
la guarina acude bãto pescado, q̄ cõ las manos
se puede cojer. Yo havia unas fritadas de huevos

de Barbudo, y Huevos de Tortuga, q̄ me provocavan 332.
el apetito cō desorden; y para posar, unas bayemas
ya secas de Huevos de Tortuga, nadado en miel; Ni
los Puñeleros han soñado semejante regalo.

57 Cojimos es:
tos dias bastante pescado, y mucho Vague, y azar-
mos, y secamos 12 Supaxos. Mas una noche se fue-
rō unos de los Indios cō la Canoa al otro lado del
Rio, a pescar Vague, q̄ como es pescado, de 7 y 8. ax-
nobas, no se acerca a las playas, porq̄ le falta ag-
ua. El pica solo al anochezer, o al quezer amane-
ser. Y al sentirse clavado cō el Anzuelo, se viene
paraca, y despues, netrosede cō tal fuerza, q̄ 2 homi-
bres se los llevara, y de estos tinones da 3. y de
aý ya no buelve a tinar; pero en viendose fuera
del agua, no ay Tono mas bravo. El modo q̄ se
tiene es al tinar, largarte el bolatin, y como no
halla en los tinones resistencia, mas facilmente se
coje. Esta pues noche, viendo q̄ a prima noche
no picava, atarō a un trōco la canoa cō un Beju-
go, y se pusierō los Indios a dormir, dejando los
Anzuelos cō la carnada en el agua. Por la noche
durmiendo se le enredó a un Indio por la pierna
un bolatin. Por la madrugada se clavo un Va-
gne, y del tinō q̄ dio, arracō la Canoa, rompí el
bejugo, y torciēdo el Anzuelo se escapo. El An-
zuelo era del grueso del dedo Annular, y lo bot-
to, y el bolatin por poco trōcha la pierna al In-

333. dio, q̄ le llevo hasta el Queso, y por la p̄torquilla se le metia un dedo. Que tal Vagare seria este.

58 En uno de estos dias arrimamos al mote a comer. Avia llovido toda la mañana, y al saltar a tierra, vi q̄ los Indios cō el Machete enpesarō a dar machetazos a un tolondrō q̄ estava colgado de una rama. Ello parecia un barril, p̄tiagudo de cada lado. ellos lo hizierō pedasos, y vi q̄ dentro estava todo espōjado. p̄ndierōte cādela, y ande me: jon q̄ carbō. Dijo me Manuel Chyca: este es nido viejo de hormigas. Ay por aqui unas hormigas, q̄ fabricā estos nidos. A la parte de a fuera tenia su enbetunado, para q̄ no lo pase el agua. Y si huviera sido nido nuevo cō hormigas era preciso irnos luego de aqui, porq̄ al no p̄ztes el nido sale todas a la defēsa, cō tal tenacidad, q̄ mas q̄ sea un Hoso, o Tigre, o Culebra q̄ hallē se lo comē; porq̄ en solo un nido ay millones de millones. Yo preguntē de q̄ fabricariā aquellos nidos, viēdo q̄ andia mejor q̄ carbō; y me dijo: q̄ de los Arboles podidos, lo fabricā mixturado algunos ingredientes mas, q̄ les enseño la naturaleza. Entōces conocí q̄ aquel carbō de piedra q̄ suele traer los Navios Ingleses, y Ollādeses; no era piedra tal sino la materia de estos nidos, molida, y buelta a quajan cō agua.

(c) 2007 Ministerio de Cultura 59 Otro dia, entrado en el mote para

334
casar unos Parujies, huve de encontrax, un bolsote
como aquellas cartucheras q̄ llevã à la gurrupa los
Granadinos, colgado de una rama. Ello de una parte
y de otra panesia Gamusa, de color de caneta obs-
curo, como yo no sabia lo q̄ era, avisé à Manuel
Chyca, el qual conto la rama, y lo llevo para la Ca-
noa, y me dijo: Este es un nido de hormigas blan-
cas, y los Indios venã Vd. como las estimã. Va lle-
gamos à la Canoa, y el lo dió à un Indio, dizen-
dole saca las hormigas para vos, y el nido es del
P. para hyesca. A la tarde quando llegamos à la pla-
ya à ananchax, el Indio traya unas ojas de Ad-
chyna, y entre quatro abriexó el nido, y las hor-
migas se panesia à las Abejitas chyca q̄ havã no
buelã blancas. Ellos las fuerõ matãdo todas, y
las embolviexó en ojas de Adchyna, y nos dieron
el bolsote. Dentro estava todo echo espõja, de co-
lor de caneta algo mas claro; pero ni aquello era
Algodõ, ni era seda. Tenia de la seda lo fino, y docil,
y lo floxo de algodõ. Es una hyesca finissima, q̄
à la primex chyca ya prẽdio.

60. Yo reparé q̄ el In-
dio enpesó à tostar aquellas hormigas blancas,
y pẽsãdo q̄ las queria comer; pregunté à Manuel
Chyca. El qual me dijo: las tuesta para q̄ no se
le pierda. Ay en el Ryo, un pescadito muy chyco
como una sardinita; el muy sabroso, y lo llamã.

Sanbito. Todas las Indias de todas las Naciones,

335 desde q̄ se siente alguna preñada, hasta q̄ ha parido, no comen otra cosa sino sãbitos, y los Maridos tienen obligacion, de mãtenerlas de ello. Para cojer este pescadito sãbito es q̄ apnesiã ellos tanto las agujas, porq̄ de ellas hazẽ Anzuelos para ello, y cõ estas hormigas es q̄ apaxejan el Anzuelo para cojerlo. Y de no; se valen del barbasco q̄ es una hyerva q̄ ay por alli; esta la machaca y echã en los nemãsos del Ryo este jugo; y cõ el se enbonnaicha el pescado, y assi lo cojẽ cõ facilidad, pero queda algo desabrado; y si despues la criatura muere, la muger da la culpa al marido, porque le diõ sãbitos en barbascados, a que atribuye la muerte del Guagua.

¶ Por esto procura ellos siempre tener en partida de estos sãbitos azados, y cõservados al humo. Assi q̄ la muger se siente ya cercana al parto; thoma un sapano de sãbitos azados, y cõ el se va al mõte sola, y a la margen de un charco, ò quebrada, arriba su nãcho, y alli se estã hasta q̄ pare. En pariendo ella sola alli se cõpone; Pario; se lavõ, y lava la criatura, y cõ ella se viene a su casa. Y entõces dexa al marido el Guagua, y va a avisar a la zete del Pueblo, y todos vienen a darla honra abuena al Marido, el qual nesibe este agasaco tẽdido cõ el Guagua en la lamaca. Y aquel dia en aquella casa ay funciõ de bayle, y beveson.

de Chycha, y Masatos, y se enbarnachá todos q̄x= 336.
andes, y chycos, hōbres, y Mugeres.

62 Una tarde tuvi:
mos una grande funcion. Fui el casa q̄ cerca de
las 4 el Ryo venia dividiendo un bncaso, dexan-
do en seco un Illote largo de quasi media legua,
y unos 300 pasos de ancho; todo el echo monte,
y a la parte de abajo, hazia una p̄ta de An-
nal q̄ formava una playa; Nosotros veniam-
os Ryo arriba del mismo lado, iendo assi alla
antes de acercarnos de cosa de un quanto de
legua descubriēō los Indios en la p̄ta de la
playa del Illote un animal negro. Nos lo hizien-
on reparar. Pensamos q̄ seria algū Iavali. Los
Indios deseosos de comerlo enpesarō a vogar
a toda priesa, para ver si lo cojeriamos. Est-
ava el tan descuydado q̄ hasta q̄ estuvimos
a la p̄ta de la playa no lo reparo. Saltamos
a la Playa Yo, y Manuel Chycha, cada uno con
su Escopeta, y la mia llevaba bala, y munic-
ion; y cō nosotros saltarō 9 Indios cō sus Dax-
dos. Dexamos orden q̄ la Canoa cō los demas
fueva andado en lo interim, a la margē del
Illote, firmenosos q̄ si fuese mandada gr̄de
de Iavalis, no nos envidiesen, y nos hiziesē
algū daño. Lo propio fue saltar a la playa
conosimos q̄ no era Iavali, sino una Danta
tamaña como un burro. Ya llevo notado lo q̄

337. es este animal, y q̄ se come su carne Cap.
A la q̄ ella nos reparó tinó al mote. Nosotros fuimos tras de ella; y allí le tiramos los 2 balazos, y los dos le dimos en el pecho, q̄ le salió dos chorros de sangre muy grandes. Entóces los Indios la rodearon, y le dieron 3 Dardasos. Yo no soy medroso; pero todo el cuerpo me temblava, de ver la furia, cō q̄ acometia aquella fienda dādo de la trōpa por la Naniz espātosos bufidos, y destrosādo quātos palos, y ruama se le ponía delante. Trōcos de tamaño del brazo, enā como pajas ā su ossico. Ella viendose tan apretada, se echo al agua, y pasó ā tierra firme. Por dōde se echo, el Ryo llevaba solo una vara de agua. Los Indios la siguieron, y la bolvieron ā rodear, y le dieron 2 Dardasos mas. Ella mas apresada, bolvio ā nosotros al Illote. La desgracia nuestra fue q̄ en la Canoa avian quedado las canbucheras, y las balas, por cuya falta no le podimos bolver ā tirar. Bolvieron los Indios, y la bolvieron ā cercar, y le dieron otros 2 Dardasos. Nueve heridas tenia ya chorreādo sangre ā chorro, y no solo no se paraba, antes cada instante mas brava. Ella se bolvio ā echar al agua, y passo ā tierra firme cō tal velocidad, q̄ quādo los Indios llegaron ya ella se avia enboscado. A esta sazō ya venia la noche, y no la pudimos seguir, y assi

la dejamos, y nos fuimos a la Canoa, y a la pa. 338
nte de arriba del Ilote avia otra playa, y alli
acucharnos aquella noche. Yo digo la verdad;
tuve mas miedo de los Indios, q̃ de la Danta, por
q̃ ellos avian de ir todos pintados de Axote; ven-
los como peleando, se ivã ellos animãdo entre si,
ya cõ bufidos, y ya cõ voces desentonadas q̃ yo
no entẽdia, me pareciã no solo mas fieros que
la fiena, sino demonios encarnados. Yo me que-
de honronisado, y cõtãdolo a Manuel Chyca me
dixo: q̃ en amotinãdose ellos a pelear, se ponen
mas bnavos q̃ las fienas. Ellos despues tuvieron
su cõferencia, y davã la culpa al q̃ govennava
la Canoa, porq̃ no nos avia traydo las cantu-
chenas al môte.

63 El otro dia me dixo manuel
chyca: P. esta tarde avemos de comer Uba Camay-
nona. Llegamos a animar al môte, y como el
ya conocia aquellos parajes, mãdo a los Indios
q̃ nos fuesẽ a traer, q̃ en aquel puesto avia
mucha. En lo interin cõ las Guabas chycas
de q̃ abũda mucho toda la margen del Rio; en
un nemãso, dõde avia caydos unos arboles
nos pusimos a pescar Garlofas. La Garlofa
es un Pescado del largo de una mano, y tan
ancho como ella. Tiene la boca chyca, y es muy
sabroso. Con las agujas echas Anzuelo se pesca
y su cevo sõ las pepitas de las Guabas chycas.

339 Esta es su comida, porq̃ si cevã el Anzuelo con otra cosa no lo vã ã cojer. Y por esta razõ estan ellas en los nemãsos del Ryo, bajo de los Guabos, aguardãdo q̃ caygã las pepitas de las Guabas. Lojimos en un istãte 12, y vi una cosa prodigiõsa, y es: q̃ la buzena, al sacarla se escapó del Anzuelo. El Indio al istãte largó la vana cõ el Anzuelo. Yo queria q̃ prosiguiese sacãdo mas. Pero Manuel Chyca me dijo: P. se tiene experiencia, q̃ las Gallofas, si alguna se escapa del Anzuelo, al istãte avisa ã las demas, y se van todos de aquel paraje; tãto que en un año, no parece por alli Gallofa alguna. Yo me reñ de la especie; y para cõfutarla thome la vana cõ el Anzuelo; pero en una hora larga q̃ estaxiamos ellas no bolviexõ ã picar, siendo assi q̃ antes, al cayer el Anzuelo, ya lo avian enbocado. Despues cõ el tiempo lo vi por experiencia varias veces, y huve de creer experimentado, lo q̃ yo bullava por vana observãcia. y es sientõ q̃ tal vez Dios dio ã este pescado este antidõ, y secreto natural para su resguardo.

64. Los Indios aquellos dias q̃ estuvimos en Agustiniño, avian cojido Palmiche, y ã ratos perdidos, hilavã su bolãtin, y ã modo de una Red espesa, formã ellos unas Talegas quãdes q̃ llamanã Jigra, y en ellas llevã ellos sus Masatos, enbuel-

tos cō ojas de Axhina. Yo reparé q̄ le fabricavā 340.
unas listas monadas, de un Monado tan fino, q̄
la vista se iba tras de aquel color. Yo pregunté a
Manuel Chyca por ello, porq̄ ya en la Cōsepe-
cion avia visto algunas Indias cō su Reboso de
aquel color. Chyca me respōdio: P. este Palmiche
es teñido cō Pacaco. Yo replique: y q̄ es Pa-
carco. El me dijo: Padre: Ay Pacaco, y Pacaco. A la
Esposa estos Indios llama Pacaco. El Pacaco es
un Arbol, cuya oja machacada cō agua, da es-
te color Monado; y lo q̄ cō ello se tiñe, su color
es eterno. Por mas q̄ se lave, ni se va, ni se dismi-
nue, antes quāto mas se lava, se pone mas fino.
A poco nato lo vi por experiencia. Hallamos Pa-
cacos, y delante de mi vista, extrujó un Indio ojas
cō las manos, y en un Pilche cō agua puso Pal-
miche; y al istāte se thomō color Monado. lo
lavó al cabo de un nato, pero fue por demas;
antes quāto mas se lava sale mejor. Si esto assi
sin niq̄ beneficio tiñe assi; si en la Euxopa lo
tuvierā, en beneficiādolo, fuera una maravilla,
y cō ello haria mil primores.

65 Pon fin a los 36 dias
llegamos a la Cōsepcion de vuelta. 9. gastamos
en la bajada, q̄ a 21. legua por dia cōpone 190
leguas. 4 dias paramos en Agustínillo, y 23. q̄
gastamos en bolver a subir, porq̄ los Indios a
fuensa de vogar a puro punto de hōna nepla-

341 sanó no solo lo q̄ paramos haziendo Manteca, si q̄ se adelatavó á las jornadas regulares. En la Cõsepcion, estuve 28. dias parado, aguardádo que subiesen mis Indios cõ la Canoa nueva para bajarame cõ ellos. En este tiempo, una tarde huviéron de ir á pasar el Ryo, unos Tavalies unos ~~poco~~ mas arriba de la Consegiõ. Serian ellos unos 15, ò 20. hubo en el Pueblo quien lo reparo, y viniéron corriendo á avisar. Fr. Joseph Carvo al instante manchó allá cõ Indios en una Canoa; pero como estava Ryo arriba, quãdo llegavó á tiro, no pudo hazer mas de dos tiros. Truxerõ 2 Tavalies el uno pessa 10. annos, y el otro 7. y aquellos dias comimos carne fresca muy sabrosa, y buena.

66 Yo viendo q̄ tãto tardavã mis Indios, me determine á bajar, para irlos á encõtrar en el camino. Diome Fr. Joseph Carvo una Canoa cõ Indios, yo thome mis trastes, y me fui buelta Ryo abajo. A los 5. dias de navegacion encõtramos á mis Indios cõ la Canoa nueva q̄ venia. Pasamos á ella lo q̄ yo llevaba, y se bolvió la de la Cõsepcion, y yo me fui cõ mis Indios á Agustiniillo. Fr. Joseph Carvo me aviado unos calsones de Tucuyo cõ la pierna hasta el pie, nesquando cõtra los mosquitos, Sancudos, y lejenes. Manuel Chyca me dió tãbien unos zapatos portugueses. Porq̄ allá, lo q̄ se ussa es. En

un pedaso de quexo se trasa las suelas, y el enpey-342.
ne, cō una horma, cada qual cō hilo de Algodō se
forja el sapato. Hablo de los PP Cōversos; q̄ to-
dos los demas no ussã calzado. Mas este Sapato ò
Alpargate es nido de Niquas. Yo viendo q̄ me per-
seguiã tãto las Niquas, q̄ cada dia me sacavan
mas de 80, temiendo q̄ cō tãto taladro podrian
apostemarse los pies. Mãde hazer en mi nãcho
un aposẽto cō el piso una vara alto de la tierra.
Ya q̄ estuvo echo, y en el una burbacoa para
dormir; ya desde el primer dia q̄ llegue cō el
Agustinillo q̄ me entẽdia destinẽ 2 Cholos pa-
ra q̄ me acitiesẽ, y estos comiã en casa, y dor-
miã cō sus mugeres. La una vẽdria 18 años.
La otra 14 años. Su dormir es en la Iamaja
colgada, y a bajo de la jamaja Cadela cōtra las
Niquas, y Mosquitos. Una pues noche al cabo
de nato disparte, y siendo assi q̄ tenia el quar-
to serrado, cō todo reparẽ q̄ el quarto estava
claro, q̄ yo me veyã las manos. Enpese a bus-
car cō curiosidad la causa. hize llevãtar a 2
Guaguas, de unos 9 años q̄ yo desde el primer
dia destinẽ para q̄ durmiesẽ en mi quarto. Ma-
cho, y hẽbra casados tãbiẽ. Este proyecto fue pa-
raq̄ de parte de noche, no me pudiesẽ los Indios
quemar el quarto para matarme; porq̄ por no
quemar a estos Guaguas, q̄ yo tẽgo enseñados
quãdo duermo, dormirẽ seguro, llevãtanõse

los dos, y entōces abrí la puerta. Mixe, y por ninguna parte veyá luz. Fui, y made la cãdela cō agua y buelvo ã ensexarme, y entōces estuvo el quarto mas claro. Mãde llevãtan ã los 2 Cholos, y sus Mujeres, y los lleve al quarto, y como podia cō acciones les dava ã entēder, lo q̃ no sabia cō palabras. y no sacãdo razō; mãde avisar al Capitan y ã Agustínillo enperñado ã averiguar de donde salia aquellos vislumbres. Vinieron. Y Agustínillo me dixo: aguarda P. se fue, y truxo luz, y enperso ã buscar por el suelo, y encōtrō un troso de Rayz blãca cō unas rayas negras, q̃ parecia rayz de Alamo, y me dixo: Mira P. dōde aya de este Palo siempre esta claro. Hize la experiēcia repetidas veces. embolvia la rayz cō ropa. y quedava el quarto del todo obscuro. la sacava, y al instante, ya nos veyamos unos ã otros. Sō tales los vislumbres q̃ da; q̃ si se afoxara una Sala de tablasō de este palo, no seria menester luz en ella jamas, antes quãto estuviere mas serrada estaria entōces mas clara, y se podria en ella leer y escrivir sin luz. Esto es cosa q̃ yo lo he visto, y quãto mas se ceca el palo, ò rays mas luz da. Cuentanlo, ò no lo creã. q̃ quien dio las luzes al Diamãte, y al Carbunco, tãbiē las pudo darã este Palo, y los Indios lo llamã: Tubotoa; q̃ viene ã dexir: palo de fuego.

67 Quando me parti de la con:

separacion me lleve una Dozena de boticas vacias cō 344.
animo de hazer māteca de Tortuga para tener
providēcia todo el año; porq̃ haūq̃ en todo el año
se hallā siempre huevos de tortuga, pero es cō esc-
ases; y por aquel tiempo es q̃ ay en abundācia
en Abril, y mayo. Diome tābiē Fr Joseph Carro
una partida de caña dulce, y cogollo, para q̃ lo
sebrara, y fuera multiplicado. Nuestra desgracia
fue q̃ ya entōces estuviē los mas de los huevos
empollados, y muchos ya cō Tortuguita ya para
salir del nido, y assi no pude hazer Māteca. Pe-
ro cō todo, de la grasa de las Tortugas quādes van
bien se haze, y assi me supli este primer año. Lo
quādo vi tāta tortuguita, mādē llenar las bo-
ticas de ellas, cō animo de ponerlas en mi Pue-
blo en un lago, y tener esta providēcia ā mano.
Y en una playa cojimos 6600, y me las lleve en las
Boticas. y si huviera querido sienmil ay estavā.
A las noches particularmēte haziamos unas ollar-
das de Tortuguita sācochada muy bellas, porq̃
assi ellas tiernas, es mucho negocio. Los Indios
toda la noche comiā Tortugas.

68 A la q̃ llegue al
Pueblo, busque un paraje proporcionado, y lo
mādē nozar, para sembrar la caña dulce. A los
11 dias de llegado, ā la tarde estava yo en la
cama bajo del toldo nesādo maydines, porque
de otra suerte era imposible, por tāta Mosquito

345 Rodadones, lejenes, y sacudos. Oy pues a todas las Indias, q̄ se avia jūtado en una casa, cātado cō un plāto muy lastimoso. Leo q̄ ellas dexia exa: quenedque, quenedque Que quiene dexix ay, ay. A ratos pausava un poco, y despues bolvia al plāto. Al acabar yo de rezar. Salí a la puerta, y vi salir una India de la casa y se fue a su casa. Toda la plasa hasta q̄ llego, fue cātado su quenedque. Al llegar a su casa seso. Estuvo un rato, y yo observado. Bolvió a salir, y desde el portal ya en peso a cantar quenedque quenedque. y se fue a la casa del plāto. Yo dije: voy alla a averniquan q̄ es este plāto; ponḡ Agustínillo cō la zēte estava en el mote sebrado mi caña. Le legue alla; yo entōces sabia muy pocas palabras de su lengua. solo avia aprendido. oconayme, y Toaname q̄ quiene dexix dame agua, y dame cañela. Halle a todas las Indias, y Guābras sentadas en cerco cātado el quenedque. Yo les dexia. Ponḡ grita. Que novedad ay. Ellas me miravan, y tãbiē me hablavā a mi. Pero ni ellas me entendia a mi, ni yo a ellas. Ellas al instante bolvia a su planto del quenedque. Yo me destinado gritado para hazerlas callar. Pero ellos nada se les dava, sino q̄ proseguia. Assi batalle cerca de media hora sin poder alcāsar luz, hazer q̄ nepane, q̄ una de ellas, q̄ era seguida Esposa de Agustínillo, estava llorando. Ella tenia

un Guaguaita en los brazos, de 3, o 4 meses. Acenq; 346.
veme a ella, y ves q̄ la criaturita se estava mu-
riendo. Al istãbe empese a dezir: Besanayge, Be-
zanayge, Insue oconayme que quiere dezir apri-
esa, apriesa, dame agua cõ un Mate. Esto ya lo
supe dezir porq̄ fue lo primero q̄ agredí, porque
al agua llamã oco; al mate, q̄ es un medio cala-
base, cõ q̄ ellos beven, en la Cõsepciō lo llamã ocoti
y mis Encabellados, q̄ habla la misma lengua,
no lo llamã ocoti sino Insue Tienẽ siendo una
misma lengua, varios terminos distintos. En
la Cõsepcion al Plãtano llamã Nuca; y los Encab-
bellados lo llamã Ho! Cõ la practica poco, a po-
co se vesen estas y semejãtes dificultades, echo
uno ya capaz de lo mas principal de la lengua,
y sus bufidos, y aspiraciones.

69 Mas: por mas que
yo quitava, y porfiava q̄ me diesse agua, ellas ni
se movian, sino q̄ proseguian su cãtina del Que-
nedque; hasta q̄ agarrẽ una de un brazo, y la
saque del ruedo, diciẽdole ya cõ colera Besanayge
Insue oconayme. Ella entendio q̄ yo queria
bever. Thornõ un Mate, y transformãdo agua de
una Botica me lo dio diciẽdome. Na oco tho:
ma agua. voy a la criatura, y estava ya a
los ultimos resuellos. Lea Bautize; y dentro de
3 Cuedos murio. Estava aquella alma aquax:

347 dādo el s^{to}. Bautizmo. Alabe ā la Divina Prou:
idēcia; y tuve tal gozo de ver salua esta alma,
q̄ di por bien empleado quātos trabajos hasta
alli avia pasado. Al istāte q̄ murio, se fue una
Guābna ā avisar ā la gente. Vinieron todos al
Istāte. Y 3 dias cō sus noches, se estuviēron
sin dormir cantādo todos el Queredque en aq̄:
uella casa. Al Guaguira la montaja q̄ le pus:
ieron fue: pintaronlo todo de Axote, salpicado de
Algodō de Palma, q̄ parecia un Diablito. Yo co:
mo todavia no tenia Iglesia lo mādē eridēnar
en el puestto q̄ destine para formar alli la Igle:
sia, como se hizo. Otro caso mas prodigioso me
susedio cō otro Guaguira en un mōte, como con:
tare en el segūdo tomo.

70. Ya q̄ pasaron los 3 dias
de plāto; bolviēron los Indios al trabajo, y yo
por quedar mas inquieto de este usso, me fui al
mōte cō ellos, y preguntē ā Agustínillo q̄ era
lo q̄ llorādo el Guagua dezia su madre, por:
q̄ repare q̄ ella, al Queredque añadia otras
palabras, q̄ no repetia las otras, y huve de sai:
dar q̄ lo q̄ dezia la Madre era: Ay, Ay, q̄ me
habria casado Monos, q̄ me habria traydo
pescado & Todo lo q̄ el Guagua habria echo
si huviēra vivido, y llegado ā edad perfecta,
lo llorava entōces su madre, porq̄ se murio.

71 Un dia de estos estado cō los Indios en el tra=348
bajo, porq̃ yo en breve conoci: q̃ si yo no iba con
ellos, apenas trabajava nada; y assi en aviendo
algū trabajo el primero q̃ tomava el Machete
era yo. Sobre q̃ yo jamas lo dexava de la cintura,
solo para dormir. Y por la mañana, si cō una
mano, tomava el s̃to. Chto. cō la otra tomava
el Machete, y siempre q̃ salia, lo llevaba en la
mano, ò la Escopeta. Entre pues al Mōte, y hu-
ve de encontrax Uba Camayrona, de la q̃ me
hizo comer Manuel Chyca, y aora dime lo que
es; porq̃ entōces, cō el quento de las Gallofas se
me paso de declararlo. El Camayrō es un Ar-
bol muy quãde, y coposo, y da unos Racimos
de 2 quantas de largo, cō su escobilla pavesida
à la de la Uba, solo q̃ los gajitos los tiene nar-
los. Es de color morado, y cada racimo cria
ra unos 80 granos mas quãdes al doble q̃
la Uba. Dentro cada uno tiene una pepita al-
go quãdecita. El grano es de color ceniciento obs-
curo, y tiene su ollejo como el de la Uba. Den-
tro tiene su comida, morado obscuro, y su
sabor es pavesido al de la Uba, y por esto la
llaman Uba Camayrona. Es buena fruta,
y no daña.

72 Pero ay alli de mejores. Ay un Ar-
bol q̃ da unas frutas, como Tomates en la echura

349 tambien paresido al Tomate, q̄ qualquiera que lo viese jurara q̄ es Tomate. Ella quando madura se pone de color meloso, y es mas dulce q̄ la miel. No se cosa a q̄ cõpararlo. No tiene pepita ninguna. Solo unos granitos como el Tomate, y su ollejo tãbiẽ xecio como el. Ay muchas Guanadillas. Ya traygo apũtado lo q̄ s̄. Ay otra Mata q̄ da Vadeas, q̄ es una fruta semejante al Melon en un todo, y las tripas de adẽtro s̄ lo mejor q̄ tienen su sabor agri dulce paresido al de la Guanadilla. Su flor es como la Rosa de Pasion, pero tiene 3 quantas de redõdo. Las pepitas q̄ enia cõ las tripas, s̄ muy blãdas, y todo se come jũto. Y desechas estas tripas, con agua, vino, y arujan es la bebida mas regalada q̄ yo he bevido. Algo se le paresce la Orchata q̄ fabricã en Francia.

73 Ay otro Arbol mediano paresido en un todo al Chynimoyo q̄ ya traygo apũtado, y su fruta tãbien es en un todo paresida a la Chynimoya, solo q̄ es al doble de mas gruesa; El Arbol llama Guanavano, y a la fruta Guanavana. La Chynimoya como dixẽ es dulce; pero la Guanavana es agri dulce se tã apetitosa q̄ jamas fastidia. Un dia iẽdo pescãdo por el Ryo, nos llorio todo el dia y crecio mucho el Ryo, y a hona de rejoyenos

no pudimos encontrar playa en q̄ arráchar, y hu: 350.
vimos de arráchar al mote. Nosotros q̄ eramos 11 In-
dios, y yo no teniamos mas q̄ 2 Plátanos para cen-
ar, porq̄ por mas q̄ los Indios avian pescado, no
avian sacado mas q̄ un pescado q̄ no se come. Yo
jamás avia visto tal pescado. El no tiene escama.
Su figura es parecido al pescado llamado Rata.
solo q̄ este tenía la cabeza chata, y la boca aplas-
tada, q̄ con la Naris chata q̄ venia, parecia cara
de mono. Assi q̄ lo vi, sin averlo jamás visto dije:
esto no puede ser comida. Y assi fue porq̄ los In-
dios al instante lo bolviéron a echar al agua. Ya puz
es q̄ llegamos cerca la noche a arráchar al mo-
te, thome lo 2 Anzuelos, y dije a 2 Cholos que
traxa, q̄ se pusieran a pescar, diciendo entre
mi estas muchachas tendrán menos pecados; tal
vez por esto querria Dios q̄ sacri algún pescado
para q̄ cenemos. Yo venia espantado viendo que
siendo el Ryo tá fértil de pescado en todo el dia
no aviamos cojido nada, y el solo q̄ se cojio no ser-
via. Los Cholos se pusieron a pescar, y los Indios,
se fueron mote adentro a buscar frutas. Ellos bol-
viéron al cabo de rato, y truxeron Granadillas. Los
Cholos, cojió cada uno su barbudo, pero tá chy-
cos q̄ entre los 2 havia media libra. Ya venia
la noche. Yo los made arax, y arax los 2 Pláta-
nos también, e hice 12 partes, y reparti su parte
a cada uno, q̄ entre pescado, y Plátano le tocava

un par de horas a cada uno. Estado en esto cayó de un Arbol Grande cōtra cuyo trōco aviamos de Palma armado el Rancho, una fruta grande como un melon, y se hizo pedasos. Estava ella ya madura. Levātumos la cabeza, y estava el Arbol cargado de fruta. Y los Indios cōtētos en pesaron todos a dezirme: Payne Atta payqui. Atta payqui q̄ quiere dezir: Padre ay mucha, ay mucha. Yo al istate coji un pedaso, y oia como Melō. Fui a provar, y su sabor era de melon muy dulce. Al istate subienō arriba algunos Indios, y cojiēnō bastate q̄ nos havdamos de fruta aquella noche, y por la mañana, quasi llenamos la canoa de fruta, q̄ en el Pueblo turvimos fruta 6 dias. Al Arbol, y a la fruta lo llama mā Sapot. Es del tamaño de un melō, perfectamente redōdo por todas partes. tiene a dētro 3 pepitas como una Almedra verde. No tiene cascara sino ollejo. su sabor, y olor es de melō, pero muy mas dulce.

74 Ay tanta variedad de frutas en aquellos mōtes q̄ es la muchedūbre, q̄ diaria. mēte me trayā los Indios, no me pude imponer de sus nōbres; y como en España no ay fruta q̄ les parezca ni en figura, ni en olor, ni en sabor, no me puedo yo explicar, sino cō dezir q̄ ay muchas. Y entre ellas ay una singular, que la llama Moxaño. Talvez porq̄ solo en los con:

fines del Ryo Maxañon se halla. Ella es en color, ^{352.}
echura, y sabor, lo propio q̄ una Mansana. Mas en
la parte superior, de un lado, tiene una Pepita, q̄
parese la Pepita de una Almendra, cō su camisa
color de Carela. Tanto q̄ la primera vez q̄ yo vide
esta fruta, dix̄e q̄ era una Māsana, y la pepita de
una Almēdra q̄ alli le aviā clavado, y no es assi;
porq̄ fui a tirar de la pepita, y la hallē clavada.
Y es q̄ esta pepita es el Corazō de esta fruta Ma-
xañon. No se puede comer hasta q̄ este madu-
ra; porq̄ verde es aspera como la Cexva verde.
La pepita no se come porq̄ es aspera, y la fruta
Maxañō dēbro no tiene corazō.

75. Una cosa bien
rara ay en este Ryo Putumayo, y es. Ay unos
Pexnitos, como los Pexnitos q̄ llama de halda pe-
ludos, o lanudos. Sō ellos lo propio en lana, y
echura, y quātidad de cuerpo. Pero aquellos sō
Pescado, y en sacādolos del agua muenē al ist-
ante. Lo mas gracioso q̄ tienē es q̄ se sobreagu-
an, y sacā la cabecita, y el cuello, y cō las man-
tas, nadā como los pexnos, sacādo la p̄ta de las
manos, haziēdo ruido cō el agua. Ellos siempre
salen muchos jūtos. Estā assi sobreaguados un
rato como quien bayla, o juega, y de ay se san-
bullē, y despues de rato buelvi a salir mas alla.
es cosa de gusto, verlos assi nadar sō de color.

Asul, y no se comen porque s̄o hediondos, y pegā la hediondez al q̄ lo toca.

76 Un dia à los principi-
os, à la tarde no me truxerō pescado para cen-
ar; porq̄ los Indios es una gēte q̄ para lo bue-
no, s̄o mas estolidos q̄ un lumēto; pero para
lo malo tienē mas malicia q̄ un Abogado viejo.
Si al q̄ ha de ir à pescar, no le da la gana; lo q̄
haze es: à hora cōpetēte viene al Cōvito, y thoma
el Botātin cō el Anzuelo. Vase al Ryo, y thoma
la canoa. Vase Ryo arriba, ò abajo, y à las 100
varas, ata la canoa, y buelvase à su casa, y se
echa descāsado à la Iamaca. Al queren sexnan
la noche, vase à la Canoa, y se viene al puerto,
y moja el Botātin, y se viene diziendo: Payne
Pioqui Que quiere dezir: P. no ha avido, si el
P. māda llamar à alguno para alguna cosa; el
q̄ va à dar el recaudo, si es travieso, lo que
haze es: busca en su casa al Indio, y le dize:
Ayno sayme Payne quinidgi. Que quiere dezir:
Andate al mōte, porq̄ el P. te busca. Y entōces
buelve diziendo: Payne Ayno sayge. P. estā en
el mōte. Allí es menester aguantar con mucha
paciencia.

77 Este ques dia viendo q̄ no trayan
pescado, thome el Anzuelo, y llame un Mucha-
cho, q̄ yo lo llamava Ramō, y le dize: anda

mina si puedes cojer alguñ barbudo para cenar. Fue 334.
el Muchacho, y a breve rato empieza a gritar, y lo
q̄ dezia era Minga, Minga, besanayge. Que quiere
dezir: Ayuda, ayuda apresada. A los gritos, acudie-
ron Indios. Y fue el caso q̄ avia agarrado un Pes-
cado grande, y se llevaba el Muchacho al agua. Lo
sacaron, y me lo trajeron. El pescado 3 arrobas no
era muy largo, pero muy doble paxido a la Tun-
ca la boca muy chyea. Los Indios dixeron q̄ no ha-
via visto otro como el, y no quizeron comer del.
Yo lo abri, y tenia costillas de a 3 dedos de ancho.
Su barriga tenia mas de un dedo de grueso, y ba-
jo della tubo un pedaso de cevo, como los serdi-
os. Yo de un pedaso deste cevo lo fuei, y se deslio
como aseyte, y en el fuei la barriga, y esto cene
lo demas lo puse en adobo co salmuena Aji, y o-
las de canela, y estuvo muy sabroso.

78 Desde los pri-
incipios entable, q̄ todos los muchachos viniesen
al Convento, y les hyze Tablillas del Churito, para
enseñanles a leer, y ayudar a missa. Co intent-
to al mismo tiempo q̄ ellos se hizieran practicos de
la lengua Española, y yo co ellos tabie de su len-
gua. Y assi ellos me enseñaron la lengua, porq̄
yo todo el dia les preguntava thomado alguna
cosa en la mano. Enquimame q̄ quiere dezir:
como se llama esto. Ellos me dezian su termino,

355 y yo les dezia el termino Español, y cō esta practica, me hize yo en breve practico de su lengua. Para escrivir las letras dixē a Agustínillo si avia algū tinte negro por allí. El me dixo ag: uanda P yo te trahere. El tino para el mote, y yo me fui tras del. Llegā a un Bejuco del gr: meso de una piedra, y conto cosa de una quantia, y me dixo: esto aora sacana tinte negro. Repare q̄ como todo el mote estā tã enmaratnado de tãtissimos bejugos, q̄ entre ellos avia uno aplastado, y de vara a vara, formava a modo de culebras ensartadas unas cō otras. Pregūte a Agustínillo, y me dixo: De este bejuco cō otros fabricā el Veneno los Indios Guionos, q̄ ya traygo apitados. Llegamos pues a casa, y cō una achā, machaco el troso de bejuco, el de color colorado. Pusolo en una olla cō agua al fuego, y al primex hervor, se bolvió toda la agua tinta, tã tenas en lo negro, que un poco q̄ me ensusie en una mano, al cabo de meses todavia estava denido. Esto fue una tinta bellissima.

79 En un par de meses, ya todos los Cholos, y Cholitos, sabiā leer, y ayudā a Missa. Solo lo q̄ era penoso es: q̄ quando los Indios se ivā para toda la semana, me trayan a los Guaguas, para q̄ yo los cuydara, hasta q̄

ellos bolviesen; y como esto allá es estilo general, 356
en todos los Pueblos, era preciso pasar por ello Yassi
al quemarse in se venía cō los Guaguas diciendo: Pay
re niño yogo ayro sayge Nemico adgi siacqua
canidgi na ò Nemicoadgi na. B̄ quien dizia: Pa-
due cō la Chyca Canoa, voy al mote, llevo ã mi
muger, y todos los demas de casa. Catay quax:
da estos chyquillos ò chyquillas. Como unos ivã,
y otros venian, yo no me veyã de polvo cō tanto
Guagua. Quando vienẽ el sabado ã la tarde,
el Manido, y todos los demas varones, saltã ã
tierra, cō sus palãcas, y Canales, y se vienẽ ã
dõde el P̄ ã thomas la bendiciõ, y al llegar dizẽ:
Payre Guacanadge P̄ ya he venido. Las Muge-
res tienẽ obligaciõ de acarrear, todo lo q̄ trahen
de frutas, pescado, y Monos, ã su casa. Y quando se
vã cō el Manido, tãbien ellas de su casa llevã ã
la canoa el Cocave de Masatos, y rayses, y si el
Manido va solo tãbiẽ las mugeres, le cargã, y
descargã la Canoa, en ida, y buelta.

80 Ya al cabo de
algũ tiempo repare q̄ muchas familias vivian
jũtas en una misma casa, entre ã dẽtro, y me
impuse en su estilo, y es. Cada uno tiene su Iam-
aca para dormir. La casa estã toda alineada
de palos parados, q̄ sostiene la cobica. Dentro
de un palo, y otro, vive una familia. A una vai-
na de alto; tiene su Iamaca el Manido; sobre de

357 esta la de la Muger. si tiene 2 la otra mas arriba,
y unas sobre otras hasta el techo si tiene hijos,
y se va subiendo ellos por las tamacas como los
Monos.

81 Alli todos se atribua con seña q̄ con algodõ ha:
ze sus sexillos. Ay mucha en el mote. Primeram:
ente ay una especie de Abispa, como las de España.
Estas solo anida en una especie de Arboles. Ellos
lo taladrã, y a dentro forma su colmenita de seña
blãca, q̄ cada colmena tẽdra 2 libras de seña.
Pero ellas no ponen miel, solo hijos. Ay otra especie
de Abejas mas chycas q̄ las de España, estas dan
miel, y una grande Colmena de seña negra, y la for:
ma dentro de las cõcavidades de los Arboles gr:
andes; Cada colmena tẽdra una arroba de seña
y 3, ò 4 de miel muy buena. Otras Abejitas ay
muy chycas, menores q̄ una Mosca, con la pinta
de Abispa. Esta es la Abeja Apatẽ q̄ con la Guay:
yusa comida su miel, fecida las mugeres, co:
mo apũte hablãdo de las propiedades de la
Guayusa. Estas anida bajo la tierra, bajo
las rayes de los Arboles, y para su entrada for:
ma una trõpa a modo de Clarin de seña bl:
anca, q̄ assoma cosa de quatro dedos fuera
de la tierra. Para sacar estas colmenas es pre:
siso, arrãcar el Arbol de rays. Cada colmena
tẽdra 2 Arrobas de seña blãca; y 3 ò 4 de miel
muy blãca, y es la mejor de quantas ay.

82 Otra especie ay, y sō como las Abejas de España. Es: 358

tas formā su Colmena colgada en las ramas de los Arboles; y estas sō las q̄ abūda mas. Hazen de la figura de un Cuevo la Colmena, pero grāde q̄ ay colmena q̄ pesa 2 quintales. Toda la cortex de afuera es un Betumē muy duro; mas adentro ay 4 dedos de Brea. Mas adentro empieza la colmena cō sus aposēticos de seda negra, Mas adentro ay otra colmena de seda parda, y aqui vivē las Abejas. Mas adentro ay otra colmena de seda mas blāquisea, y esta forma unas bolcitas serradas, llenas de Miel; y en el corazo formā otra colmena de seda blāca, y aqui crían los hijos. La miel es muy buena, la seda tūbiē. Y la brea la nejojē los Indios para nermēdar las Carnous q̄ se abnē. Todavía ay 3, o 4 especies de Abejas mas, q̄ anidā dētro de los trūcos sin dar seda ninguna, si solo miel, pero es mala porq̄ queda infecta de los humores de los Arboles. Y de ay, ay la seda de Palma de q̄ hablé en sta. Rosa.

83 Cri-
anse tūbien en el cogollo de las Palmas unos Gusanos, del tamaño del dedo Índice, parecidos al Gusano de seda, salvo q̄ sō mas grādes. su color es de māteca, y se criará en una Palma un par de libras. Estos Gusanos frutos sō muy rica comida, tā delicada como los sesos de un carnero frutos, y su sabor es bellissimo. Manuel chyca en el bolsode de la cartuchera, para hazer

359 tacos para la Escopeta me puso un pedazo de pa-
ño color de Canela claro, y me dixo q̄ en acabá-
dose pidiese a los Indios q̄ ellos me darían. Yo ya
veya q̄ aquello no era lana, ni algodón, era un po-
co menos fino q̄ la seda, y su cáto como paño, tá-
tupido, q̄ yo crey q̄ era algú tejido de España,
para averio de destrosar, era menester cuchillo.
Antes q̄ se me acabase enseñe a los Indios, y les
dixe: si tenían mas. Ellos me dixenō Payne ay-
no atta payqui q̄ quiere dezir P en el mó-
de ay mucho. Yo dixē q̄ me truxerā. Fuerō
un par de ellos, y al cabo de rato viniē, y me
truxerō la cascara de un Arbol grande. Yo dixē:
Yo no quiero esto. Lo q̄ quiero es estoto, ense-
ñádoles el retaso q̄ me avia quedado. Ellos
repetían atta deoqui q̄ quiere dezir: Esto tan-
bien está muy bueno. Yo dezia entre mí como
puede estar bueno esta cascara para tacos
de Escopeta. Llamē a Agustínillo, para ave-
niguan lo q̄ dezían los Indios q̄ yo no enten-
dia. El qual me dixo: P. esto es también cascara
de Ganapacho, como estoto retaso. Yo pon-
fiava: como es posible; porq̄ esto es Paño, y
estoto q̄ me trahē es una cascara de Arbol.
Agustínillo me dixo: P. damelo, y lo veras.
El thomo la cascara, y la puso a remojar
en cō agua. Assi la tuvo 3 dias. Despues la
sacó, y cō un palo la enpesó a majar, y assi
se le fue toda la brosa, y queda, lo q̄ antes

era cascada, un troso de Paño, mejor, q̄ el mejor 360.
Paño, q̄ se teje en España. Ponq̄ es un tejido mas
ligero q̄ el paño, tiene mas canto, y es mas do-
cil, y fino; Es en lo docil como un entremedio,
de seda, y Algodón, y es mucho mas fuerte q̄ el
Paño. De un lado, es liso, y del otro tiene su po-
co de pelusa. Yo me quede admirado, de ver
aquella providencia de Dios en aquellos ganajos
para q̄ se pudieran vestir aquellos barbaros. Pon-
q̄ cō solo aquel troso avia bastante para Jele-
que Chupa, y calsones para un hombre. Cō el tie-
po vesti yo a muchos de ello, y era un vestido
muy bueno, y a muchas Mujeres, les puse
jubón de lo mismo, y teñido Negro, o Morado
thomava mucho lustre, y durava muchissi-
mo tiempo. Yo experimentado q̄ era fresco,
quite la tela de mi colchón, y la puse de Ganaj-
acha, y en la cama cō ello lo pasava mucho
mejor.

84. Es aquel clima muy caliente por esta-
rmo, y al mismo tiempo humedo también por
estrueno. Jamas ay mudansa de tiempo. Doze
horas haze de dia, y doze de noche. Ay tam-
bien muchos débiles de tierra, pero no sō muy
fuentes. Ay muchas tempestades, Truenos, Ra-
zos, y Relámpagos, q̄ aturde. Era a veces cō-

361. Tal estuerno, q̄ muchas noches me obligava el
miedo, à salir de la cama de miedo, y poner
me en el suelo, por no estar tã alto, temeroso
de algũ rayo. Mas los Indios, no tienen mi-
edo alguno, antes entõces, tocã ellos sus ban-
boxes, y se ponen à baylar. Las Niquias me
vindiẽrõ à la cama, del todo postrado. Los
Mosquitos en un agujerito q̄ se me hizo en un
zapato, alli me hizierõ una llaga, q̄ me durõ
3, ò 4 Meses, porq̄ estavã mas espesos q̄ los ato-
mos del sol.

85 Panac̄ se pueda hazer de ello al-
gũ cõsepto de ~~q̄~~ lo q̄ senia; digo: q̄ para la
necesidad corporal fue presiso tener en el mote
una olla, y ix alli à descartarse uno, sin llevar
nopa alguna; porq̄ de otra suerte al des-
cuydarse un poco, por à priesa q̄ se efectuar-
se, ya le avia causado las nalgas, y quedava
comesõ terrible para un par de onas. Para tho-
mar un polvo de tabaco, era presiso irme à
la cama bajo del toldo; y por no perder el
tiempo de estar me veteãdo cõ el pañuelo av-
entãdo los, me privava de thomar tabaco.
porq̄ al tiempo de sacar la cafeta, à priesa, y
thomar un polvo, ya en las manos, cara, y cue-
llo, me avia clavado mas de 100 piñuetes, y

los ojos, ya estavā llenos de Rodadores. Mas esta 362.
plaga cō el tiempo algo se moderó, y la de las Nig-
uas también, mādādo uoxa al rededor del Pueb-
lo, paraq̃ cō el sol se nesece la tierra, cuya
humedad los produce, y al mismo tiempo, vi-
viendo en alto, y mādādo de cōtinuo baxen
ya mi casa, y ya toda la Plaza e Iglesia. Ponq̃
en las casas de los Indios ni ay mosquitos ni
niguas, porq̃ siempre esta del todo serrado, y
con vanias cadelas, y las casas está por esto arro-
dadas, y cobicadas de oja de Palma. Quando ellos
salē, está ya curtidos de ello, y cō el Añote de
q̃ vā pintados, no los afligē tanto; pero de cōti-
nuo se está dādo golpes cō las manos. Yo tuve
de estas plagas muchyssimo q̃ padesea.

86. Es aque-
lla tierra muy insulsa, de vichos, y animales
dañinos, y venenosos. Todo lo q̃ es comida es pre-
ciso q̃ se guarde al humo, porq̃ de no; todo lo
q̃ es carne, y pescado, dentro de 24 horas cō la
humedad queda corrupto, y lleno de guzanos;
y lo demas q̃ no se corrompe, se lo comē las hon-
migas, q̃ ay millones de millones. Ay muchis-
simos. 100. piez, y muchyssimas Arañas, y de
estas ay unas q̃ de noche vā a picar en los la-
bios cō tal subtilesa q̃ no se siente; y de la picar-
duna, quedā los labios todos apodimados de

una sarna maligna. A mi me picó una, y la sarna me duró 3 meses. Ay orras negras, ay peludas q̄ crían una cõcha, y s̄ del tamaño de un canguajo grande, y entre las piernas s̄ colonadas; y su picadura es mortal. Tienē unos colmillos del tamaño de media Aguja, de bastante grueso. Sus colmillos, s̄ cõtra dolor de muelas picado cõ el ã la Ancia hasta sacar sangre. Yo tuve uno, engastado en plata, y en Quito me lo quito una Marquesa. Y en siesta occasiõ me hallé ã una de estas arañas bajo de la Almoceda, y de esta era dicho colmillo. Mi fortuna fue q̄ aquella noche vinierõ al Rancho donde yo dormia las hormigas q̄ llaman limpiadoras, y se la comierõ q̄ quando yo por la mañana llevãte la cama la encõtré muerta, y vacia, solo su cascara ò cõcha.

87 Estas hormigas q̄ llaman limpiadoras, es una especie de hormiga negra chiquita. Andan ellas jütas q̄ s̄ muchas, y llevã un ancho, de 10, ò 12 Varas en quadro, formado lineas, ã 2 Vientos, tã arregladas q̄ en un llano limpio como yo las he visto; como dice en 2 pasajes, en el segundo tomo, formã un pedaso de red, espansida formada, aquellos quadritos espesos perfectamente. Ellas no comē, ninguna cosa de comida

si solo, vichos, y cucarachas, culebras, y ha^{ve} todo 364.
animal viviente. Y en^{ta} capases de comense a un
hombre t^{abien}, si quexia porfiar a no huir corrie-
do. Es esta cosa q^e la he visto varias veces. Ellas
pues; lleg^a a una casa. La gente al ist^{ante} se hu-
ye. Qu^{anto} ay en la casa de comex esta seguro, q^e
ellas no toc^a nada. Lo q^e hez^e; entre la ojas, cañ-
as, y cobica todo lo and^a, y qu^{antos} vichos, Anan-
as, culebras & ay todo se lo com^e, y queda la car-
sa del todo limpia, y por esto las llamaⁿ las lingi-
adonas. La gente hazta q^e se v^a, no v^a a la ca-
sa, y qu^{ando} v^a la hall^a limpia.

88 Despues de estas
plagas menores, entr^a la plaga de t^{abissima}
culebra, q^e a cada paso se cruz^a por el monte,
y todas de veneno mortal. Y de ay los Tigres,
Leones, Hossos, Dantas; y otros q^e no se les sabe
el nombre. Pero al mismo tiempo es paraje muy
fertil. De lonos, y Guacamayas de toda especie
ay millones de millones. Me susedio de un Esco-
petaso a una V^{adada} matax 23. Ay t^{abien}
Pabas, Parjies, Camaxanas, Talegueros, y otros
Pajanos. Aqui ay muchos chynides. Monos
muchissimos de todas especies. Muchissimos Ja-
valies, y Puexo Espin. Ay Armadillos, Rato-
nes como Cabritos qu^{ades}; Moxocoyes, y todo
lo dicho es comida buena; y despues la fertil.

365. idad del Ryo en pescado, y Tortuga, q̄ es muchi-
simo más de lo q̄ yo puedo encanecer. De ay la
fertilidad de frutas, y todas bellas.

89 A poco tiem-
po de averme alli establecido, vino el tiempo de
Cacao, de q̄ está muy poblado el m̄te, y ya por
las frutas, y ya por t̄to cacao como ay; por es-
to es q̄ ay t̄tos Monos, y Arditas, porq̄ esto es su
comida, y assimismo t̄tos Pajanos, Y qūto al
Cacao, ay de 3 species Moxado, Bl̄co, y Acanez-
tado. Los Indios ā este tiempo lo q̄ haz̄ es: ā
las tardes se veniã cō las Canoas llenas de Mas-
sorcas. Al puerto al Ist̄te acudiã todos gran-
des, y chycos. Ellos part̄ las masorcas; sacan
el Cacao, chupã la bava agri dulce q̄ tiene
ensima, y los granos del cacao lo tirã al Ryo.
Yo quãdo vi t̄to Cacao, y dal despendicio, me
entró una gr̄a codicia; y este primer año lo
q̄ hize fue: mãde q̄ fuerã todos los días to-
das las canoas, cō toda la ḡte, hōbres, y mu-
geres ā cojer Cacao. cada tarde veniã cō las
Canoas cargadas, lo m̄dava subir ā casa
y alli chupavã la bava, y quedava el guar-
no; en 5 dias, quedava ya el Cacao seco, y as-
si recoji este año mas de 200 arrobas; pero
q̄ es 200 Arrobas. Cada año se pendexã alli mas
de sien mil arrobas porq̄ no ay quien lo vaya

ã cojer, sino los monos, y Arditas, y estos anima: 366.
les tãbiẽ chupã la bava, y tirã el grano, y assi
al pie del arbol se hallan los môtositos del cacao
de lo q̃ comierõ.

90 Tienen allã los Indios unas bols:
sas q̃ bezen ã modo de estena, de la oja de una Pal:
ma, echa cõ tal arte, q̃ en aprietania de un cabo
cõtra otro se encoje, y al mismo tiempo se ancha,
tanto q̃ tendra media vara de ancho, y en
estiraxia, se aprieta q̃ se pone tã delgada como
la manteja. De ella ussi, para exprimir el
jugo del Casave, y de la Yuca, para sacar har:
rina, y cõ ella hazen Arepas. Ponq̃ metẽ den:
tro de ella el Casave, ò Yuca, nemojado, y ya
blãda, habriẽdo la bolsa harta q̃ se llena: tie:
ne ella dos Assas, una ã cada cabo. Cuelgaenta,
pon el Assa de la boca, y despues, cõ un palo
tirã necio de la otra Assa, y la aprietã con
tal violencia, q̃ lo q̃ esta dentro, lanza todo
el jugo, tãto q̃ solo queda la massa seca. Yo
me vali de estas bolsas, y assi mas presto sa:
cava toda la bava, y jugo del Cacao.

91. Yo quã:
do vi q̃ salia tãto jugo, maquina hazer
de el alguna bebida, y assi llenẽ 23 botic:
as, cõ animo de provar ã ver lo q̃ salia.
Coji unas boticas, y cosi aquel jugo en una

367 olla grande. Fue preciso cocerlo a fuego lento,
porq³ se sube, y haze mucha espuma. Ya que
huvo dado algunos hervores, lo colé cō serv:
illetas, porq³ estava muy cuaso, y lo colado
llené 2 Boticas. las atape; y al cabo de 8 dias,
ellas llevātano el tapō, y fue, q³ dicho jugo se
fermēto por si y hervia como el mosto; des:
pumó unos espumaxacos senicientos, y al
acabar de fermētarse se los quide, y tapé las
Boticas. Al cabo de 8 dias fui a provar y se
huvo mudado de su color meloso, en color tin:
to. Prove q³ sabor tenia, y hallé q³ era un vi:
no muy generoso. tāto: q³ mādē 2 Frascos
al P. Uruca, y a Fr. Joseph Carvo, cō una car:
ta diziendoles. Aquí vā estos dos frascos de
vino, q³ yo he echo; no digā misa cō el q³ no
se quede; quādo nos veamos les dixé lo que es.
Ellos me lo agradeciēro, y se lo beviēro por
vino generoso de España; y por tal lo tuvie:
no hasta q³ despues de 2 años declare a Fr.
Joseph Carvo lo q³ era; y entōces se regō la
noticia por todos los Pueblos, y cada cosecha
de cacao todos los PP. haxiā prevēciō de ello
para todo el año.

92 Otra cosa hize, y fue. Hize
lo mismo de otras boticas de dicho jugo, y ya
q³ se huvo fermētado, lo dexé cō la botica.

destapada, al sol, y al sereno. Assi estuvo 21 dias 368
suda la botica un sudor pegucoso, tãto q̃ me:
mõ 4 dedos. Prove despues, y se huvo azedado,
y buelto, vinagre tinto muy activo. Pusele
una partida de troços de Palmito de Palma
tierna, y quise un curtido riquissimo. Mas
repare q̃ cada troço salia embavado de una ba:
va cõgelada, quajada, a modo de Almidõ ti:
erno. Yo pienso q̃ la actividad del vinagre
le sacava al Palmito aquel humox.

93 Bolvi a
hervir otras boticas, y lo quajẽ como miel,
y estava muy mas apetesible q̃ la miel reg:
ulã, porq̃ no empalagava jamas, porq̃ siem:
pre cõservo algo lo agni dulce q̃ lo harã apre:
sible. Pasẽ adelante, y quise quajar Asujã,
Puselo a pũdo mas alto, y lo puse en una olla;
y ya q̃ se huvo quajado, le meti Cneda, pero
no guarã. Mas saliõ una Cõserva, õ Jaleabroy
nica, y sabrosa. Yo tenia unas libras de Asta:
jã, y unos cõfites, y quãto antes, toste cede:
ro, y le meti oja de canela molida, y me sa:
lio muy bueno. Huvo de estar 3 dias a qua:
jarse, y quãdo llevãde la massa abajo huvo
un dedo de mãteca, y esta a fuerã en los lo:
blados la apetese mucho los Boticearios, nose
yo para q̃, ellos sabrã. Yo viendo q̃ para man:

369 dan el cacao a fuera estava ya retirado, y que lo mas se avia de gastar en pagar fletes, y que yo tenia poca gente, y no tenia a fuera como pidiendo; me dexé de recoger mas cacao, y se me fue la codicia; y como la cosecha queda dura 2 meses, y en todo el año ay siempre cacao; con el tiempo hacia lo q los Indios; comia la bave y tirava los granos de cacao.

14. Dos casos me pasaron al principio, uno gracioso, y el otro prodigioso. El gracioso fue: q yo por no ver todo el dia desnudas delante de mis ojos estas 2 Mositas q thomé en casa con sus maridos para q me acitiesen; tuate de vestirlas. En la Cosepeio Fr. Joseph Carvo me avia dado unas varas de Tocuyo, y un pedaso de Bretaña. Del Tocuyo les tuaze a cada una su camisa, y de la Bretaña beñida morado con el Paaco, les hize su arriador; para follera, me corté las faldas de mis Turicas, y les hize faldillas, y de un pedaso de crudo tabien teñido, les hize delantal. Yo llevava algunos peynes, y sintas. Ya q tuve la ropa cosida, una tarde las peyne, y les adé una cuisneja con su sinta. Les hize quitan la Pañana, y les puse la primera camisa; De ay el Tubo, y de ay la follera, y el delantal; les puse a las orejas, q todas las bienen.

370
taldnadas, unos saxeillos de cobre amaxillo q̄
yollevava desde España muchos Araxorios, y
de unas quentras de cristal pintadas les puse su
Gargatilla. Por fin yo las cõpuse cõ alguna dexẽ-
cia. Ya q̄ vino la gente del trabajo, como tenia
de cõstũbre, venia todos, hõbres, y mugeres, a
vesar arros de arachesez; al vez ellos a las 2
adnascidas, armano tales carcajadas de uiza
y ademanes de chãsa; q̄ las dos, se afuentan:
on de tal manera, q̄ no hubo remedio q̄ se
quisiesẽ bolver a vestix. Esto solo se logra
quãdo el P. tiene bastante ropa, y de una vez
puede vestix a muchos. Entõces lo admite, y acur-
de los, y las desnudos, y desnudas al P. para q̄
les de ropa; a q̄ llama Can y de cõtino dizẽ:
Payne can xayne P. dame ropa.

95 El otro caso
prodigioso fue: P. un dia, diole a una Indio
un dolor de costado tã recio, q̄ la pobre semo-
nia; al istãte me avisarõ; Ella se culebrear-
va el cuerpo cõ tal violẽcia q̄ entre A Indios
no la podian sujetar. Yo lo q̄ temia era q̄
no se muriese sin Bautismo. Yo por entõ como
la podia, informar de la fe, para q̄ juega los par-
incipios. Discutia q̄ le podia aplicax en
aquel paraje. Dõs. me dio luz, y fue. En mi
Provincia, en todas las Enfermedades vienen

un Leadrillo de sal, y cōtra flatos, y dolor de cos-
 tado lo aplicã caliente, y rociado cō vino, embu-
 elto cō una Vaeta, y haze buenos efectos. Acudí
 tome la spesie; y lo q̄ hize fue: quebre una olla
 y puse un trazo à la cãdela; ya q̄ estuvo bien
 caliente, lo rocié cō el poquito de vino q̄ para
 3 mōsas me diere en la cõsepciō; y embuelto
 en una Tunica mia se lo aplique al costado,
 cō tã buen efecto, q̄ en un istãte la India que-
 do sana gracias à Dios. Yo ya tenia Guay-
 usa prevenida; le di un mozo de Guayusa
 y no le bolvió à repetir. Yo lo q̄ temi era que
 no se empeorase, y q̄ despues si se moria no me
 diere à mi la culpa. Dios proveyo; y este cas-
 so me sirvió à mi de mucho credito, y estim-
 acion entre ellos. Mas lo mas singular fue q̄
 los Indios guardan cō mucha estimacion
 el pedaso de olla; y despues, al dante à algu-
 uno dolor de cabeza, ò qualquier otro mal,
 al istãte veniã por mi Tunica, y Guayusa,
 y lo aplicavã, y siempre fue cō buẽ efecto.
 En lugar de vino les dava vino de la bava
 del Cacao. Y hasta quãdo se clavava algu-
 no alguna spina, ò se cortava cō machete, ò
 cuchillo; allí aplicavã el pedaso de olla.

96 Ellos

lo remedá; y sobre de este particular, para que 372
se haga cõcepto de lo q̃ es aquella gente digo: que
como nos encargaron tãto el usso del tabaco de hu-
mo, yo me aperé de una Pipa para chupar. Ell-
os desde los primeros dias lo repararon, y siendo
assi, q̃ jamas avia visto tabaco; antes de 8 dias
ya todos gnãdes, y chycos, hizierõ su pipa, y has-
ta los Guaguaitas del pecho, los armaron cõ su Pipa.
Y al mismo tiempo tãbien, enpesaron a thornar ta-
baco en polvo viendo q̃ yo lo tomava. Y assi:
al acabar de rezar, salia uno, ù otro, y me de-
zia: Payne tabaco, y dava 2 ò 3 quiniõdas cõ los
labios, como quien chupa. Cõ este modo pedia
tabaco de humo. Y al darã uno, sea lo q̃ fuese,
es presiso dar a todos, sino se enojã. Al istãte
sacava cada uno su pipa, y a los Guaguaitas los
hazia chupar, y los enbouchava. Si querian
tabaco en polvo, como yo no permitia q̃ lo thorn-
asen de mi capeta, se lo ponía en la mano. Y assi
el modo era. Al acabar de rezar, largava uno
la mano abierta, y me dezia: Payne tabaco; y
ya todos estavã con la mano abierta para re-
sebir su polvo; era presiso dar a todos, y las
mugeres q̃ tenia en brazos los Guaguaitas dan-
doles de mamar, le sacava a cada uno su ma-
necita, para q̃ resibiese tãbien su polvito, y se
lo aplicava a las narices. Como no estavã vensar-
dos a ello, specialmente los Guaguaitas, los hazia

estornudar mucho, y entōces armavā ellos una comedia de risadas, y cancajadas.

27 Un caso bien gracioso me sucedio a los principios, y fue. Yo tenia algunos trozos de jabon duro, y aviendo me ensuciado una servilleta, dije por señas a las dos Mesitas q̄ estava en casa q̄ fuerā al Ryo, y q̄ la lavara, y cō esto les di el jabon, y la servilleta, sin hazer atto reflexo, q̄ ellas como no tenian ropa, ni la avian visto jamas, tampoco avian visto jamas lavar. Ellas lo thomaron, y se fueron, y convocaron a todas las Niquenas, aver q̄ avian de hazer cō aquello. Todas iban provado de una a otra el jabon, pesado q̄ era cosa de comer; y hañ q̄ vien q̄ no, tuve yo mis trabajos porq̄ todas se viniēron a q̄ les diese a cada una su servilleta, y su pedazo de jabon. Y fue preciso para sosegantas, ir yo cō ellas al Ryo, a lavar la servilleta, y entōces conocieron lo q̄ era.

28 Yo me vi precisado desde el principio a quizar lo que avia de comer, porq̄ esta ellas tā susias cō la pintura del apote q̄ da asco; amas q̄ todo el dia se esta refregado cō las manos, ya por detras, y ya por delante. Ellas sō muy picosas, y no bixevmas Payne q̄ los dedos, y todo el dia se saca picos, y se los comen; y las Niquenas q̄ se sacan tã bien se las comen. Y assi thomava yo por

mejor guisar lo q̄ avia de comer. Esto mismo mi- 374.
tiga los movimientos sensuales de la carne, que
pudiera exitar cō la libertad, el apetito carnal, y jun-
tamente allí tiene otros 2 impedimentos ordinarios
para reprimirse el P. cōversor, y vivia quanto
cō esto muy enfrenado. El primero el saber por
la experiencia q̄ entre los Indios no ay secreto,
y q̄ assi, quanto haga el P. todos lo han de sab-
er. El segundo estar expuesto siempre q̄ le qui-
tē aquellos barbaros los Indios la vida siempre
q̄ se les de la gana, y si como fragil criatura
delinqua, no tiene a mano el Cōfesor para Cō-
fesarle, y hazer penitēcia. Yo para Cōfesarle
una vez al año era menester, situarnos entre
dos cōversores, y ir a encontrarnos en alguna pla-
ya. El q̄ tenia mas cerca era el P. del Amoqueje
q̄ distava 140 leguas. Esta falta es la q̄ allí af-
lige mucho; y juntamente la ingratitude de aque-
lla gente. Es el Indio de natural ingratisimo. El
q̄ mas beneficiado, es el q̄ se sale mas ingrato. Y
como la ingratitude es, lo q̄ mas siente nuestra
naturaleza; ay allí mucho de q̄ hazer merito qui-
anto a este particular.

99 Como V.G. Venia yo cō mis In-
dios a las 2 de la tarde de trabajar del mōte, y les
dexia: V.G. Atta deoqui? Biaqua Equa Atta pay-
qui. Ojo Atta payqui; toa Atta payqui, e Payne

pioqui. Asta deoqui. Echame mue. Na subo, ayno
sayge, equaxay me, besagexayme. Que quiere dez-
 ix: Está esto bueno? Cadaqual de vosotros tiene
 quien le raje leña, quien le trayga agua, quien
 le sopla cãdela, y el P no tiene nada. Está esto bu-
 eno? Ven acá voz: thoma esta Acha, entra al mō-
 te, rajame leña, y trahemela al istate. Si era el
 Indio de buen natural, thomava la acha, y me
 rajava leña. Mas: si era algo altivo me respon-
 dia: pues no tienes tu dos manos; thoma la acha
 entra al mote, y raja leña. Thomava yo la Acha.
 Veniãse ellos tras de mi a mirar si el P. Achava
 bien, o mal. Ya se ve, yo q̃ no estava versado a ello
 A carcazadas de riza me havia bulla. De estos, y
 semejãdes casos es menester alli aquãtax cō pas-
 iencia. Porq̃ si uno no se havia la queta q̃ sō unos
 pãbanos, era caso, de abã donãdo todo.

100 Mas por

toda parte vex su rudesã, y el niq̃ cuydado que
 ponẽ para la fe; es cosa q̃ desatina. Los mucha-
 chos sō dociles, y presto apriden; pero el Indio
 q̃ ya llega a 20 años, es mas duro q̃ una pied-
 ra. Por la mañana, y por la tarde, yo lo q̃ assia
 era: Ya q̃ estava jutos para rezar, sacava un-
 as estãpas de medio pliego q̃ llevaba, una de la
 Virgen, y otra de Sⁿ. Francisco Solano, quãdo lra
 edicava a los Indios. Ellos miravã a la Virgen,

y dezian: Nunico Esta es Muzen. A Sr. Francisco 376.
Solano dezian: Payne Este cō el habito conociã, es
Padre. A los Indios q̄ le pintã al rededor, dezian
ellos: Panua paicoa siagua hōbres como nosotros
sō todos. Yo los arreglava a 2 filas, y llevãtando
el brazo derecho, haciendo la Cruz cō los dedos Po-
lice, y Indice dezia: Echame siagua, Panicoa, Nu-
nico, Guanbra, Cholo, echame Minime todos hō-
bres, y mugeres, mosas, y muchachos, mixad lo
q̄ hago: Unos salia llevãtado el brazo derecho
y otros el izquierdo, haciendo mil ganavatos
cō los dedos. Una presisa de uno a uno ixle a
cōponer la mano, y los dedos para formar la
cruz; y quãdo avia cōpuesto lo, ya los otros
lo estavã descōpuestos, y otros tãtos q̄ ya se
estavã refregãdo cō ambas manos por la del-
antera, o trasera, cō carcajadas de nisa, por-
q̄ no penetravã q̄ era aquello; y este afã no
duró un dia, ni dos, sino 3 y 4 años enteros,
estãdo tã nudos el dia postero como el prim-
ero.

101 Ya q̄ los tenia cōpuestos, cãtãdo, y muy despar-
cio, me pensignava, pero los mas al aver de
cruzar, cruzavã al revez, y era presiso, a los
q̄ reparava averles de ix a enderisar las cru-
ses. Desques de pensignar, y sãtignar proseg-
uia el Padre Nro. Ave Ma. y Credo, y puedo as-
egurar q̄ al cabo de 8 Años todavia a solas

377 avia muchos, q³ no se sabian p^{er}signar, y san-
tiguar. Despues entrava en los p^{re}güto, y res-
puestas, para los Misterios necesarios, y esto lo
huve yo de cõponer, ya q³ a los 6 meses huve
Intelligencia de la lengua, porq³ ni el P^{re}sidi-
dente, ni Fr Joseph Carvo q³ solos sabia se-
g^{ua}, no avia cuydado de hazer una norma,
para ello. Y como vi q³ su lengua no venia
terminos para espresar muchas cosas fue
p^{re}siso ir entreverado terminos Espanoles
cõ otros de su lengua. Y lo mismo fue men-
ester hazer para el gobierno manual de
quãto se ofresia. Porq³ ellos V. G. tenia ollas
y platos. A la olla llama Sotono, Al Plato
Sotonegua. Pero no venia cuchara. Ya para
pedir la olla, ò el plato, en diciendo: Soto-
no, ò Sotonegua rayme, al instante me enten-
dia. Pero para pedir la cuchara, ya no sa-
bia lo q³ pedia, y assi era p^{re}siso thomar
la cuchara, y dezir: enque cuchara catai
esta es la cuchara. Y assi a todo lo q³ ellos
no avia visto era p^{re}siso darle el termino
Espanol.

102 Ellos no tienē noticia ninguna
de Dios, porq³ no tienē Idolatria ninguna
solo si mucha vana observãcia. Y assi: Pre-
gütava yo a uno, y le dezia Pancoa que
quiere dezir hõbre, porq³ ellos, ninguno tie-

ne nóbre. Los mas tienē el nóbre, de la quebrada: 378
da, ò Anbol, dóde su madre lo pario. Otros los si-
gnificā, cō algū jesto, ò quiñada de la boca, ò
cō variedad de bufidos, y assi se entriē de ellos en:
tusi. Preguntaba pues: Pácoá Dios payqui? que
quiere dezir: Ay Dios. Respuesta. Payqui Pay:
re. Si Padre. Pregunto: Enque Dios payqui? que
Dios ay? Dios Payne, Dios Cani, y Dios Spiritu
sto. Assi entrevendada una lengua cō otra, les
enseñe los principales misterios de la Fe.

103. Yo pa-
nes podeme entender cō ellos, porq̃ cō el tie:
po coji mas gēte, hize una nomina de tod:
os por escrito, y les di su papelito ā cada
uno cō un nóbre de un sto. ò sta. y q̃ lo qui-
andas. Despues veniā ellos, y me pregunt:
abā Padre como me llamo? Yo le dezia: an-
da trahē tu papelito, si acaso no me acord:
ava. traya el papel, y yo entōces le dezia
su nóbre; pero al istante se les olvidava.
Tan poca impasio les haze todo lo bueno,
q̃ muchos, y muchas, han el cabo de mucho
tiempo, quando venian ā rezar, se veniā cō
sus devidas de Masatos, y chichas, y con
los Dardos, y Flechas en las manos. Tuve
mucho q̃ vencer cō su brutalidad; porq̃
ellos quienen al P. siempre q̃ el tēga q̃ dar
y de ay, ya no se les da nada por el Padre.

379 Yo como de España avia llevado, muchos Av-
alorios, y estropas, muchos dias se venia a ellos
y me lo hazia sacar todo, y como no avian
jama visito cosas semejantes, lo iba ellos ca-
da cosita mixando, y remixado, haziendo,
de cada cosa mil admiraciones. Quando ellos
vieron los Peynes, y las Tisexitas, y vieron para
lo q³ servian, me vi co³ grandes trabajos, por-
q³ todos querian, Peyne, y Tisexas, y como
no tenia para todos, me vi muy apurado,
y huve de arbitrar no dar a nadie, sino q³
en aviedolo menester se lo dava, y q³ me lo
volviesen.

104. Quando yo llegue ya a estar al-
go inpuesto en su lengua; procure a dantes
a entender lo q³ era Dios. Lo q³ era el cielo, y
el Infierno. Avia entre la gente una India
q³ tendria mas de 80 años. De noche ella
le dava el pecho unos noquidos, q³ cada no-
che me parecia q³ se moria. Yo dexava mu-
cho catequisaria para poderla bautizar.
A los 3 meses, huvo de bajar una Canoa de
la Coseption, q³ iba a buzo a un nego-
cio. En ella venia un Indio llamado Ju-
an Antonio, q³ entendia, y hablava la lengua
Española. Yo me alegre, y sirviendome
el de interprete, procure informar a esta
India vieja, solo de lo presiso, y necesaria

como es: q̄ ay Dios, uno, y trino, y q̄ este Dios es re- 380.
munerador, q̄ es lo q̄ para poderse salvar, señala
s̄. Pablo. Mas todo esto fue figuradoselo cō exem-
plos materiales, q̄ ella avia visto en las criaturas.
Cō los terminos mas bastos e intelligibles, q̄ yo pu-
de alzar para la ocasion. La India me respōdia
q̄ lo entendia, y q̄ lo creia tambien assi como se
le dezia. Ya q̄ me paresio, q̄ ella quedava bien
informada, le mande dezir: q̄ este Dios, mandava
no hurtar, ni pelear cō el proximo, ni tenerle od-
io, ni mala voluntad, y muchas otras cosas, y q̄
si q̄ no las guardava, pecava, y ofēdia a este Dios.
Y q̄ por tanto si no se arrepētia de dichos peccad-
os, este Dios lo castigava en el Infierno; y q̄ si gu-
ardava estos mandatos, este Dios lo premiava en
el Cielo: y todo esto tambien dūdoselo a entēder
cō exēplos palpables. Yo por fin le havia 2 horas
buenas de sermō, y por remate le dixi: q̄ tal vez
en su vida, quādo ena morsa, hurtaria alguna
cosa, o pelearia cō otros & y q̄ en detestacion
de todos sus peccados, pidiendo perdō a Dios, se
diese golpes de pecho, y yo la bautizari. Ella
respōdio: q̄ el pecho le dolia mucho, y q̄ assi
no se lo golpeava. Entēdió los golpes materia-
les. En cuyo sistema dixi yo: si al cabo de un
par de horas de sermō, avra el arrepētimiento

lo entiende tan material, en esta criatura no ay es:
 penasa ninguna q̃ ella llegue a penetrar la difi:
 cultad, y siendo tan vieja seme puede morir; y
 si yo aora pido esta occasiõ, talvez no tendre
 otra. Esta se ha de reputar ya como un niño in:
 nocente. Ella no repugna la Fe. la Baptize, que
 para estos casos dijo tambien s̃. Pablo: los hom:
 bres, y los jumetos salvareys s̃.

Los Yata los Sime:
 ses q̃ yo supe mas explicarme, coji en secreto
 al Capitan, y Agustinillo, y les dije: q̃ en supo:
 sicion de su nacion la mas grande, que
 seria bueno hazer diligencia de saber donde
 vivian algunos, y q̃ los traeriamos al Pue:
 blo, para q̃ viviesen con nosotros, y enseñar:
 los tambien la ley de Dios. Entõces dijo me el
 Capitan: P. yo se dõde viven algunos q̃ son
 mis parientes, si quieres q̃ los vayamos a
 traer, podra ser q̃ ellos quierã venir. Yo
 q̃ ya estaba informado del modo como se
 cojen, porq̃ Fr. Joseph Carvo me lo dijo; le
 respondi: voz, Agustinillo, y otros indios allã
 y les direys q̃ ya teneys Pueblo, y tambien
 un P q̃ los estã enseñado, y al mismo tiem:
 po, la conveniencia q̃ teneys, porq̃ el P los da
 Achas, Machetes Estabones, Anzuelos & y q̃

si ellos quieren venir, también les daré a ellos. y su: 382
puesto que son vuestros parientes, aquí lo pasarán me-
jor. Porque en teniendo mucha gente, haremos bue-
nas chacaras, y habrá bastante que comer, y harem-
os una buena Iglesia como en la Cosepeño. En fin
yo capitulé con ellos, y me dijeron: que habían cocave
para ir, y que me avisarían. Yo avisé a otro Indio
que era el mejor, y me quería tanto, que de continuo
me abrazaba, y me decía: Payre, Payre, Payre
con cuyas expresiones declaraba su amor. A los
4 dias partieron, y yo le di a Agustínillo un
condelito con 14 nudos, y le dije. Esto lo da-
reys al Casique, y te direys: que cada dia desaga
un nudo, y que al acabar los nudos yo iré allá.
Porque como no sabía cotax, me valí de este ardid.
Ellos se fueron, y los que iban a buscar vivían 3
dias Ryo abajo, y un dia más adelante, a la
parte del Maxañon.

106 Confinaban estos Indios con
otra Nación que se llama Senseguajes, y también
es Nación grande. Es esta Nación la mas docil,
pero también es la mas barbara, y jamas los ha
podido sujetar; Porque han que ha cojido algun-
os, a la primera ocasión se han buuelto a huir.
Su divisa es: desde que nacen les va sirviendo de
la cintura para arriba una faja de Palmiche
embetunada, de a 5 dedos de ancho. Esta jamas

387 se la quitá, y assi van creciendo aquellas criatur:
nas, y les quedá lamitad de las costillas sum:
idas, y el pecho á la parte de arriba entumesi:
do; y su principal gala es: á delante dōde esta la
atadura de esta faja llevá unas bollas de al:
godon colgadas, teñidas de Axote, y sō del tam:
año de las bollas grādes de estādante. Esta
specie de gente senseguaje, no se puede incli:
nar á cojer del suelo cosa alguna, y assi se
valen de los 2 dedos mayores de los piez, y assi
cojen como cō tenaca lo del suelo. yo he visto
algunos, y soy de sentir q̄ no ha avido Herem:
itaño, ni Anaconeta q̄ haya echo penitencia
igual á la q̄ por estiro de su Nacion hazē toda
su vida estos barbaros.

107 A los 7 dias bolvienō
mi capitā, y sus cōpañeros, y no trauxerō na:
zō alguna de si querian, ō no venir sus pati:
entes. Cō todo: yo mādē á todos prevenir
Cocave para ir allá cō toda mi gente á traer:
los, quisiesen, ō no quiziesen ellos venir. Ya
todo prevenido; nos embarcamos todos los
hōbres cō todas las Canoas, prevenidos de
Dardos, Flechas, Machetes, y cuchyllos, y yo
cō mi Escopeta de resguardo para amedi:
tarlos. En el Pueblo solo quedaxō las Mug:
enes, y los Guaguas. Nos echamos Ryo abajo,

y el tercero dia a la tarde, llegamos a una Playa, 384
y alli dejamos nuestras Canoas. Este dia hacia
el dia catoneno, q̄ yo con todos avia señalado,
al Casique, pero de intento, me tardé un dia mas,
porq̄ el dia q̄ les señalaba, para ir; aquel dia
se van ellos todos al monte, y queda la casa sola.
con todo made escóder nuestras Canoas, y aque-
lla noche dormimos todos en el monte, cosa de
un cuarto de legua monte adentro. Ya q̄ vino la
mañana, made 2 Indios por delante q̄ fueran
a registrar la sēda, y ver si avian puesto en
ella alguna trampa, q̄ las suelen poner con Dax-
dos envenenados, y quando uno acata, ya cayó
en la trampa se registro bien, y no hubo trampa.
Asi fuimos andando, hasta q̄ ya descubrim-
os la casa; unos 500 pasos lexo paxamos, y
sin hazer ruido alguno aguardamos la noc-
he, para cojerlos descuydados.

109 Es de advertir,

q̄ estos Indios q̄ no estā conquistados, cada
Nacion es grande; pero ellos viven divididos
en diversos Ryos, o quebradas, y entre si se
conoci, y comunican, y siempre se establecen
en parte de donde ninguna otra Nacio sepa de ell-
os, porq̄ tienen entre si sus peleas, unas Na-
ciones con otras; por lo qual siempre viven
a escóddas de sus contrarios, y q̄ solo los q̄

sō de su Nació sepan dōde viven. Y assi quando digo Nacion; v̄go ã dezir una casa en dōde vive una parte de la Nació. Estos pues q̄ vivē assi: esta parte de Nació, vivē todos en una Casa, muchas familias. Es una casa larga, y tiene 2 portales, uno en cada esquina. Uno ã la derecha, y otro ã la parte opuesta. En medio de la casa, tienen un quaxito, dōde tienen ellos sus armas, y comidas, y todo lo demas de la casa está cō las larnacas colgadas, para dormir.

109 Una casa de estas fue la q̄ descubrimos, dōde vivia parte de la Nació de los Encabellados; y por esto, mis Indios q̄ enã Encabellados, sabiã dōde vivian. Y q̄ pues q̄ fuerõ los 8 de la noche dado el ordē de lo q̄ se avia de hazer, llegamos sin ser sentidos, ã la casa. Pusieron: se 2 en cada portal, cō ordē de no dexar salir ã nadie. Porq̄ el q̄ saliese se escaparia al monte. Yo y mi capitã, entramos por delante, ã cojentes lo primero el quanto de las armas. Traz de nosotros entrãõ los otros. Yo iba prevenido de velas de cera, y al istãte se encendiõ 6. Ellos q̄ estaban descuydados se quedãõ yertos. El Capitã llamó al Casique, y le dijo: Lee Payne

Estos le Pedro. Yo le dije: Casi que me queri- 386
ge la quiere deserir. Casi que seamos amigos. El
me respondió: Raquenege seamos amigos. En-
tonces le abracé en señal de amistad, y le dije:
q̄ deserir á su gente q̄ no haviere miedo, que
no les aniamos daño alguno. El al instante des-
ocupó Jamacas, y señaló á cada qual su Jam-
aca, excepto los q̄ guardaván los portales. Migé-
te se echó en la Jamaca, y se hizo el recibim-
iento; del Guacedge, y el Guacenedge. Has
venido; ya he venido. Las Indias entraban
y paraban á Masatos, y les diéron de beber.

110 Ya echo
esto el Casique, hizo retirar toda su gente
á un lado, y en peso cō varios gestos, y bufi-
dos, dando saltitos, á acercarse á mi Capita-
tan. Ya q̄ llegó; mi capitán le dió 3 Dardos
y cō ellos en la mano se enpesó á pasear, y
echó una relación sin parar, cō voz muy
alta, y desentomada, q̄ duró á 3 horas. Ya
q̄ conduyo; cō otros gestos, y bufidos, dando
también saltitos, se volvió á acercarse á mi ca-
pitán, y le entregó los 3 Dardos. Levántase
mi Capitán, y se puso á pasear essi mismo
cō los Dardos en la mano, y echó otra rel-
ación semejante, q̄ con ella y avino el día.

387 Yo estava cō mi buen reselo, entomédadome
à Dios, temeroso q̃ no se jütasen unos cō oí-
os, y pegasen conmigo. Yo por entōces, no en-
tēdi nada, de quāto dixerō. Pero cō el tiem-
po entēdi; q̃ cada qual cō su relació avia
relatado, las proesas q̃ avian echo, ellos; y
sus desēdientes de muchos años anteriores,
y jütamēte los avāces q̃ avia dado à las
Naciones sus enemigas; cada qual pōden-
do sus proesas, y asañas.

III. Ya q̃ fue de dia
lo primero dije al Casique q̃ cō toda sugē-
te se avia de venir à vivir cō nosotros à n-
estro Pueblo. Q̃ yo les regalaria, y q̃ los en-
señaria. El respōdio q̃ no. Q̃ yo me qued-
ase cō ellos, q̃ ellos me mātēdriā. Que te-
nā hartos Monos, y pescado, Plátanos, Yu-
cas, Camotes &c. Yo viendo q̃ à 3, ó 4 replic-
as el estava renitēte, iba ya yo preveni-
do de una soga, y mādē maniatas al mas
viejo. Yo traya la Escopeta cargada con
municiō, y dije axē cō todos si no quer-
rey's venir, y al dezir esto eche un Esco-
petazo à un Gallo, y lo mate. A la q̃ ellos
vieron el efecto del Escopetazo, y al Irōd-
io viejo preso, al istāte cōvinieron en venir

cō nosotros. Mande salir a fuera a todas las 388.
Mugeres, y Guaguas, y q̄ se pusiera a cosina.
Assi se hizo. En lo interin; mande q̄ los Cholo-
s sacasen a fuera todas las Jamacas, Ollas,
Mates y Chachamates. Mande hazer un fardo
de todas sus armas, y sacalas a fuera. Ya q̄
quedo la casa desentrapada de sus trastes
mande sacar todas sus comidas a fuera; y
entonces mande 6 Cholos guadesitos cō el Ca-
sique, y 4 Indios mios armados, cō Dando
y Machete, y q̄ fueran a cortar su Platanar
y q̄ arracasen todas las Yucas, y demas ray-
ses, y q̄ bolviesen presto. En lo interin se
hizieron farditos proporcionados de sus Mo-
nos, y Pescado humada, juto cō las ollas, Ma-
tes Chachamates, y Jamacas, y 3 Canoas que
ellos tenían en lo interin las mande alejar
algo de la casa cō todo lo demas.

II2. Ya q̄ vino
el Casique cō los demas, almousamos todos
juntos; y despues, mande cargar a cada uno
su fardito, y a las Mugeres principalmente.
Despues mande pegar fuego a la casa. Est-
os proyectos sō necesarios para q̄ ellos no se
me bolviesen a huyr; pues ya saben q̄ se
quemó la casa, y se cortó el Platanar, y las
rayses, y q̄ assi ya en el paxaje no ay nada.

382 Quando ellos vieron quemar la casa, las lagui-
mas les saltavã de los ojos. Yo les dije: que
en Agustínillo, havíamos mucha mejor ca-
sa. Entõces mãde Thomas por delante a
todas las Mujeres, cõ sus Guaguas, y yo
parti cõ ellas cõ el Viejo maniatado; y que
ellos fuesen arrẽpujãdo las Canoas a la Pla-
ya, y q̃ mi gente armada los llevara en
medio. Assi caminamos, y a las quatro
de la tarde llegamos a la Playa. Al istãte
se pusieron a pescar, y alli mismo nos que-
damos a la noche.

113 El otro dia de mañanã,
nos embancamos Ryo arriba, y yo
puse en mi Canoa quãde al Casique, y 2
Mujeres suyas, y 5 hijos, y al viejo Indio
lo desate, y tãbien cõ 3 Mujeres q̃ tenia
y 11 hijos. Los demas se repartieron es sus
Canoas, y las mias, y en 7 dias llegamos
a Agustínillo. Hasta entõces yo no los avia
cõtado. Cõte, y entre todos eran 280 Cuias-
tucas. En Agustínillo, los reparti entre
7 Casas q̃ avia, y les mãde azer una
rosenia quãde. Unos entẽdiã en ello; otr-
os entẽdiã en apañar palos para Casas,
y yo en cuydar de prevenir comidas pa-
ra q̃ no les faltase. Dios proveyo de Monos

y pescado, para yo tenia Mays tierno, y no falto 390.
nada, ellos se estuviéron quedos, y cõtetos, y pen:
severenciã en el Pueblo. Ya q̃ huvierõ su Chaca:
na sãbrada; mãde algunos de ellos, al ques:
to a q̃ traçenã los Plãtanos q̃ huviesen reto:
riado, y cõ estos hijos se les hizo un buen Plan:
tanan. Este fue el Principio de mi Pueblo de
Agustinillo el año de 1758.

114 Los trabajos que
yo tuve cõ esta gente ya q̃ la tuve en mi Pue:
blo fuerõ. P̃ como yo ya avia repentido a
mis primeros Indios, la mayor parte de Es:
labores, Pedernales, Anzuelos, y Agujas, q̃
es lo q̃ ellos mas apriesian; me vi muy amari:
go, porq̃ ellos, cada istãte me pedian, y como
veyan q̃ los otros lo tenian, me abosigavã.
Al istãte armavõ tãbien cada uno su Pipa
para Chupea. Yo ya previendo lo q̃ me avia
de suceder; de antemano, cõ semilla de taba:
co q̃ en Almaguer me diexõ, ya tenia en:
tõces bastãde tabaco, por donde me supli,
hazia tãbien molea para tener providen:
cia de uno, y otro.

115 Ya viendome entõces con
esta gente; lo primero, hize apeno para llevar
antã una Iglesia, siquienã para q̃ alli se

391. pudiese usar, pero por mas conato q̄ puse, se dilato mucho, porq̄ los Indios, ya por averse de apenar para si, y ya por sus sembranzas, y ser ellos muy anaganes, poco a poco fui jutando palos, y en lo interini, havniq̄ ni tenia Ritual, ni Santos oleos, determine Bautizar a todos los Guaguas, cō Bautismo privado, supuesto q̄ podia, y me quitava de la contingencia de q̄ alguno no se me muriese sin bautismo. Mas para la mayor seguridad, los convoque a todos, y como pude les di a entender lo q̄ era el Sto. Bautismo, valiendome de Exemplos materiales. Despues fui a preguntar a los PP de cada uno, si querian q̄ yo Bautizase a sus hijos. Ellos todos dixeron q̄ si. Ya yoavia q̄ ellos era unos barbaros, y q̄ no lo avia de repugnar, pero cō todo hize esta diligencia para mas asegurar mi conciencia. Les preveni, que por la tarde fueran al mote a buscar flores. Assi se hizo. Yo cō ellas forme una Ginnalda, y a su imitacion, las Indias formaron otras, raras quantas era los Guaguas, y algunos Cholos, y Guantonas, q̄ ya estava practicos de la doctrina, y Misterios.

116 El otro dia de mañana, despues de aver usado, me revesti cō Alba, y Estola. Ya yo tenia prevenida una olla grande

cō la agua, y puesta sobre de un Pilon de palo. Bendez 392
si el agua, y las Guirnalda, y despues sacan-
do unas sedulas de los Nombres q̄ avia de impo-
nen a los Guaguas, los fui uno a uno Bautizã-
do, y poniendole a cada uno su Guirnalda, y dãn-
do a los PP. la sedula del nõbre, para q̄ la guar-
dasen. Todos celebranõ mucho la funcion, y to-
do el dia lo pasanõ cõ regosico. Yo les dije lo
q̄ queria significar cõ las Guirnaldas, y q̄ a ellos
no los podia Bautizar hasta q̄ supiesen bien
rezar. Conosi q̄ esto les hizo alguna impresion,
y q̄ desde entõces atediã mas al resado, y a la
explicacion de la doctrina, y Misterios. Pero les
durõ poco, porque dentro de pocos dias se olvidar-
on como arbes. Cõ todo conoci q̄ 3 de ellos siẽ-
pre perseveranõ fervorosos.

117 De aqui quedariã
tã devotos del agua bendita, q̄ para cosinar
se la llevarã, y metiã a la olla otra agua. Y ca-
da noche se llevarã en un Mate el Sacristã,
y el Alcalde, e ivã de casa en casa echando el
agua bendita. Pero a pocos dias, ya se les olvi-
dõ el Nombre, y cada istãte me veniã a preg-
untar: P como se llama mi hijo. Yo les assia
traher la sedula, si no me acordava, y cõ esto
se fuerõ los Nõbres rectificãdo. Pero todos los
dias me bolviã a traher los Guaguas, y me
dexiã: Payre ojo rey zi Padre buelvet a echar
agua a la Cabeza; querian que los bolviese-

393. à Bautizar. Y haunq̃ yo les dezia q̃ no se podia
ellos ponfiavã, y mayan flones, y les hazian su
Guinnalda, para q̃ los bolviese à bautizar, y
en este particular ponfianõ mucho.

118. Yo tambien à
juensa de ponfiar, lo q̃ne q̃ cada familia de pon
si, fabricase su casa. En esto huve de trabaj
ar mucho, ponq̃ como ellos no estava versados
à vivir solos en una casa, les venia muy tras
mano. Ya pero q̃ los hize allanar à ello, me pu
se à llevar la Iglesia, y en un mes la tuve ya
acabada. Estavamos entõces en carnes toten
das, y yo fabrique unas Cruzes quãdes y pl
ante al rededor del Pueblo cõ ellas la Viasa
cra, y los Viennes à la tarde les hazia una Pla
tica, y ya despues q̃ andavamos la via sacra,
q̃ ya se cõcluia de noche, teniamos disciplina.
Para ello yo les enseñe mis disciplinas, y à su
imitacion, ellos de Palmiche al istãte founõ ca
da uno sus disciplinas; Y lo gracioso estava
q̃ como hazia yo segregar aparte à las mu
geres de los hõbres, y tambien los cholos apa
nte. Las Madres se quedavã cõ los Guaguas.
Al apagar la luz, y enyesar la disciplina, ne
pare q̃ los Guaguas lloravã mucho, ya al ca
bo de algunas semanas, quize yo averiguar
ar la causa, y hallo q̃ las Madres un latigã
so se davã à si, y otro al Guagua, hazient
dolo ò dãdotes tambien à las criaduritas su

disciplina. Y hauiq̃ porfie q̃ no lo hizienã, no haui: 394
vo remedio. Y de aqui nacio: q̃ quando quexi-
an as otras algũ hijo sus PP lo llevavã à la Igle:
sia y alli lo asotavan. Y ellos quedavã tã afie:
ionados, q̃ cada dia quexian in ã hazen la Via
sacra, y disciplina.

Doy fin à este primer tomo cõ
el Mapa q̃ se sigue q̃ cõtiene la situaciõ de la
tierra del Peru q̃ yo he andado, desde Cartage:
na hasta Quitto; en dõde pon los Nurnenos se
verã cõ la explicacion lo q̃ es cada cosa, y la
parte en dõde cahe. En el segũdo tomo, darẽ
otro mapa, y acabare de explicar de este lo
q̃ en la tal tierra me passo queriendo Dios.

FINIS.

MAR DEL NORTE

MAR DEL SUR



395.



EXPLICACION DEL MAPA

- Nº 1. Es la bocana del Puerto de Cartagena, q̄ llaman: un: boca chyea.
- Nº 2. Es una Fortalesa q̄ está en un illo de dentro del Puerto de Boca chyea al entrar a mano izquierda.
- Nº 3. Es otra fortaleza semejante en el mismo illo.
- Nº 4. Es un Castillo dōde se pone la seña a los Navios, para enseñarles la boca del puerto.
- Nº 5. Es una Fortaleza encima de una peña dentro del Puerto, en tierra firme.
- Nº 6. Es otra Fortaleza en la misma peña a cara de agua. las 2 a mano derecha.
- Nº 7. Es un illo q̄ llaman el Pastellillo cō una Fortaleza en medio del Puerto.
- Nº 8. Es el Muelle dōde se arriman los barcos echo de Estacada, arena, y cábenia.
- Nº 9. Es la Ciudad de Cartagena. Esta Islada y fñdada en una Playa de arena. tiene sumur nalla, y fosso.
- Nº 10. Es un Cōveto de Recoletos franciscanos q̄ está fuera de la Ciudad.
- Nº 11. Es un bannio q̄ está delante de la Ciudad llamado Getzamani.
- Nº 12. Es una puente q̄ por una Puēte de palos da passo para tierra firme.
- Nº 13. Es un Castillo q̄ predomina la Ciudad llamado Sr. Lazaro.
- Nº 14. Es Pasacavallos, bocana del Ryo de la Madalena, y trāsito para ir tierra arriba.

- Nº. 15 Es un Còveto de PP Agustinos encima de un serano, llamado La Virgen de la Popa.
- Nº. 16 Es el Pueblo de Maxates, à la margè del Ryo de la Madalena. Es de Indios, y Mestisos.
- Nº. 17 Es el Pueblo de la barranca, à la margè del mismo Ryo. Tambien es de Indios, y Mestisos.
- Nº. 18 Es una casa en la entrada del Puerto de la Ciudad de Tamalameque.
- Nº. 19. Es la Ciudad de Tamalameque. No llega à 200 Vecinos entre blancos y Negros, Indios y Mestisos.
- Nº. 20 Es un Peñon dõde esta una Aduana, y Registro cõtra cõtravãdos. Lo llama Canane. El Ryo q̃ se figura hasta Cantagena es la Madalena. Ryo grande y remoso, y se espãya 2 y 3 leguas. El Ryo q̃ se sigue à mano derecha, lo llama Casca. Es Ryo grande como la quarta parte de la Madalena, y es tan frio q̃ enfria à la Madalena dos dias de navegacion.
- Nº. 21. Es la Villa de Mõpos, Villa grande, à la margè del Ryo
- Nº. 22 Es la villa de Hõda, Villa grande. El Ryo de mano derecha llama Guati, Ryo grande.
- Nº. 23 Es la Ciudad de Maxiquita. Ciudad grande.
- Nº. 24 Es un Pueblo llamado el Guayaval de Maxiquita. Es de blancos, Indios y Mestisos.
- Nº. 25 Es una casa de un Mestiso. Los 2 Ryos de mano derecha entre Nº. 24 y 23, sõ Lagartica, y lagunilla Ryos grandes
- Nº. 26 Es la Mesa de Ryo recio. El Ryo q̃ ay antes se llama Ryo recio. Es Ryo grande.

Nº 27 Es un Pueblo q̄ llama' las piedras. Es de Blãcos, Mestisos y Indios.

Nº 28 Es un Pueblo llamado Venadillo. Es de Indios, y Mestisos.

Nº 29 Es un Pueblo q̄ llama' Cuello es de Blãcos Indios, y Mestisos. Los 4 R̄yos antes s̄o La chyna, Tortare. El baxeno no se su n̄bre. El quanto es Cuello.

Nº 30 Es un Pueblo llamado La Mina. Es de Blãcos y Mestisos.

Nº 31. Es un Pueblo llamado s̄n. Luiz. Es de Blãcos, Indios, y Mestisos.

Nº 32 Es s̄n. Inã de los Valles. Pueblo de Blãcos, y Mestisos.

Nº 33 Es la Asiẽda del Doctor Moya.

Nº 34 Es la Asienda de D̄n. Antonio Alvarez.

Nº 35 Es el Pueblo del Guamo. Es de Blãcos, Indios, y Mestisos.

Nº 36. Es el Pueblo del Espinal. Es de Blancos, Indios, y Mestisos. El R̄yo q̄ ay entre Nº 35 y 31 se llama Luisa. Es R̄yo ḡande.

Nº 37 Es el Pueblo de Natagayma. Es de Indios.

Nº 38 Es el Pueblo de Coyayma. Es de Indios. El R̄yo q̄ ay entre Nº 37 y 35, no se su n̄bre. Es ḡande.

Nº 39 Es el Pueblo del Pitual. Es de Indios, y mestisos, y Blãcos.

Nº 40 Es la Azienda de D̄n. Pablo de Herrera q̄ llama' Tunes.

- Nº. 41. Es el Pueblo del Lindal. Es de Indios, y Mestisos.
- Nº. 42. Es el Pueblo del Retiro. Es de Indios.
- Nº. 43. Es el Pueblo de Sⁿ. Iná. Es de Indios, y Mestisos.
- Nº. 44. Es el Pueblo del Alto. Es de Indios.
- Nº. 45. Es el Pueblo de Sⁿ. Miguel. Es de Indios, y Mestisos.
- Nº. 46. Es el Pueblo de Paycol. Es de Indios y Mestisos.
- El Ryo q̄ ay entre Nº. 45 y 43 se llama el Ryo de Sⁿ. Juan.
- Nº. 46. Es seguido Nº. 46. Es la Ciudad de Sⁿ. Sebastián de la Plata. Es Ciudad grande. Es de Blancos, Mestisos, y Indios.
- Nº. 47. Es una Asienda de un Mestiso q̄ llama las cuevas.
- Nº. 48. Es la Ciudad de Antioquia, capital desta Pro^{va}.
- Nº. 49. Es la Ciudad de Cali. Ciudad grande, Es de blancos Mestisos, y Indios.
- Nº. 50. Es una ~~Hermita~~ Asienda q̄ llama Segovia.
- Nº. 51. Es la Provincia del Cuna Cuna. Es de Indios rebellados.
- Nº. 52. Es la Provincia del Chocó. Es de blancos Mestisos, Indios, y Negros.
- Nº. 53. Es el Pueblo del Pedregal. Es de Indios.
- Nº. 54. Es el Pueblo de Guaracas. Es de Indios.
- Nº. 55. Es el Pueblo del Pitral. Es de Indios y Mestisos.
- Nº. 56. Es una Asienda q̄ llama El Narrajal.
- Nº. 57. Es la Ciudad de Timana. Es de Blancos, Mestisos, y Indios.
- Nº. 58. Es una Asienda llamada Laboyos.
- Nº. 59. Es una Hermita de la Virgen de Insa.

- 401
- Nº 60 Mina el Ryo de enfrente Nº 21. Es el Pueblo del Ryo del Acha. Es de Blācos, Mestisos, y Indios, y el Ryo de lucha es quādissimo.
- Nº 61. Es la Ciudad de Sta Manta puerto de mar, y cabeza del Obispado.
- Nº 62. Es la Ciudad de Porto Velo. Es ciudad grande puerto de mar, y tiene Audiencia.
- Nº 63. Es el quā Parā de Portugal.
- Nº 64. Está jūto Nº 24. Es un Pueblo Curato Dominicico de Mestisos, y Indios. No se su nombre.
- Nº 65 Es una Asienda de Asujan.
- Nº 66. Es la Mesa de Cavallero Trapiche de Azujan.
- Nº 67 Es la Mesa de Inā Dias. Es Pueblo de Blancos, Mestisos, y Indios.
- Nº 68 Es el Pueblo del Guayaval de Sta Fe. Es de Blācos, Mestisos, y Indios.
- Nº 69 Es una Veta llamada Balsillas.
- Nº 70 Es el Pueblo de Bogotā. Es de Indios, y Mestisos.
- Nº 71 Es el Pueblo de Chya. Es de Mestisos, y Indios.
- Nº 72 Es el Pueblo de Nemocō. Es de Mestisos, y Indios.
- Nº 73 Es la Ciudad de Tūca. Cabeza de Provincia. Es de Blācos, Mestisos, y Indios.
- Nº 74. Es la Ciudad de Velis, Es de Blācos Mestisos, Indios, y Negros.
- Nº 75 Es la Ciudad de Sta Fe. Capital del Visneynato.
- Nº 76 Es el Pueblo de Mercadeles. Es de Indios.
- Nº 77 Es la Ciudad de Neyva. Es cabeza de Provincia. Es de Blācos, Mestisos, y Indios.
- Nº 78. Es una Asienda llamada Malvasā. Mina sobre Nº 54.
- Nº 79 Es una Asienda llamada Toboro.

- Nº 80 Es la Ciudad de Popayá Obispado.
- Nº 81. Es un Pueblo llamado el Alto del Rey. Es de Mestizos.
- Nº 82 Es el Pueblo de Patria, cabeza de Provincia, Es de Mestizos, y Indios.
- Nº 83 Es un Pueblo de Mestizos no se su nombre.
- Nº 84. Es un Pueblo de Mestizos. No se su nombre.
- Nº 85 Es la Veta de Mayo.
- Nº 86. Es el Pueblo de las Yeguas. Es de Mestizos.
- Nº 87 Es el Pueblo de Sⁿ. Lorenzo. Es de Mestizos.
- Nº 88. Es el Pueblo de Taminaño. Es de Mulatos.
- Nº 89 Es una Azienda llamada Benxuecos.
- Nº 90 Es una Azienda llamada Meneses.
- Nº 91. Es un Pueblo de Indios no se como se llama.
- Nº 92. Es la Ciudad de Sⁿ. Inca de Pasto. Cabeza de Provincia. Es de Blancos, Mestizos, y Indios.
- Nº 93 Es el Pueblo de Guaytara. Es de Indios.
- Nº 94. Es un Trapiche de Azúcar.
- Nº 95. Es el Pueblo de Sⁿ. Leonés. Es de Mestizos.
- Nº 96 Es el Pueblo de Supuyes. Es de Indios.
- Nº 97. Es la Villa de Ibarra. Es de Blancos, Mestizos, y Indios.
- Nº 98 Es el Pueblo de Sⁿ. Pablo. Es de Indios.
- Nº 99 Es el Pueblo de Cajas. Es de Mestizos.
- Nº 100. Es el Pueblo de Guayababa. Es de Mestizos.
- Nº 101. Es un Pueblo llamado la Veta. Es de Mestizos.
- Nº 102 Es la Ciudad de Quito. Es Presidencia, y cabeza de Reynado.
- Nº 103. Es un Pueblo llamado Pomasque. Es de Indios.
- Nº 104. S^o las bodegas. Paso para Guayaquil.
- Nº 105 Es la Ciudad de Guayaquil. Puerto de mar.

- Nº 106 Es el Pueblo de Esmeraldas. Es de Mestisos.
- Nº 107. Mina cerca Nº. 81. Es la Ciudad de Almaguer.
Es de Blancos, Mestisos, y Indios.
- Nº 108. Es el Pueblo del Pogo. Es de Indios, y aqui empieza la brecha de Nuestra Mission.
- Nº 109 Es la Laguna Cabeza del Ryo de la Magdalena, y del Oninojo.
- Nº 110. Es un Serrano al lado de la Laguna que llama sⁿ. Christoval por lo alto q³ es.
- Nº 111. Es el Pueblo de s^{ta}. Rosa. Es el primero. S^o Indios Neophitos.
- Nº 112 Es Pueblo Viejo. Es de Neophitos
- Nº 113 Es el Pueblo de sⁿ. Joseph. S^o Neophytos.
- Nº 114. Es s^{ta}. Clara de Mocoa. S^o Neophytos.
- Nº 115 Es el Pueblo de Caquetá. S^o Neophitos.
- Nº 116. Es el Pueblo de sⁿ. Diego. y el Ryo es el Putumayo Ryo quãdissimo. S^o Indios barbaros.
- Nº 117. Es s^{ta}. Cruz de los Mamos. S^o barbaros.
- Nº 118 Es el Pueblo de la Coseguio. S^o Barbaros.
- Nº 119 Es el Amaguaje. S^o barbaros.
- Nº 120 Es mi Pueblo de Agustiniño. S^o barbaros
- Nº 121. Es el Pueblo de sⁿ. Inajin. S^o barbaros.
- Nº 121. Mixa sobre Nº. 93. Es un Pueblo de Indios no se como se llama. Es curato Dominico.
- Nº 122 Es una Veta; camino de Barbacoas.
- Nº 123 Es el Pueblo de sⁿ. Pablo. Es de Indios.
- Nº 124 Es el Pueblo de sⁿ. Andres. Es de Indios.
- Nº 125 Es la Ciudad de Barbacoas. Cabeza de Provincia. Es de Blancos, Mestisos, Indios, y Negros.

- Nº. 126 Es un Dique ó remansa del Ryo de Barba coas.
- Nº. 127 Es una Playa cõ el Pueblo llamado Usmal.
- Nº. 128 Es una Playa cõ el Pueblo de Turnaco.
- Nº. 129 Es la Isla del Gallo. Esta desierta.
- Nº. 130 Es la Isla de la Gongona. Esta desierta.
- Nº. 131. Es la Ciudad de Panama. Obispado, y es tambien, puerto de mar.

SOLI DEO H^{ON} ET GLOR^{IA}

INDÍSE DE COSAS NOTABLES

A

- Abasto de viveres en el Ryo. del Caymá. Cap. 3. F. 82.
- cap. 3 F. 91.
- Abispenos en donde se curda. Cap. 4 F. 105.
- cap. 3. F. 92.
- Abasto de caseria del monte. Cap. 4 F. 103.
- real. Cap. 6 F. 233.
- Achina lo q̄ es, y de q̄ si vive. Cap. 4. F. 166.
- cap. 1 F. 34.
- Achove, y azafnan del Peru. Cap. 3 F. 93.
- Cap. 4 F. 107.
- Aguacalija, y donde se cria. Cap. 5. F. 190.
- Cap. 5. F. 182.
- Aguanegra de natural, y buena. Cap. 5. F. 185.
- Ayguacandiente de rayses, y como se saca. Cap. 7 F. 313.
- Cap. 1. F. 31.
- Ajos de grandesa exorbitante. Cap. 7 F. 318.
- Cap. 6. F. 208.
- Almidõ de yuca, y como se saca. Cap. 1. F. 30.
- Algodõ blanco, y musgo en arbol, y en dõde. Cap. 1 F. 38.
- Alcatraz su figura, y natural. Cap. 1. F. 41.
- Alfadoque q̄ es, y como se haze. Cap. 2 F. 50.
- Alfenique q̄ es, y como se haze. Cap. 2 F. 50.
- Albo del Rey, y voracidad del Caymá. Cap. 3. F. 82.
- Almendron fruta como es. Cap. 4 F. 105.
- Almojavana, y como se haze. Cap. 4 F. 103.
- Amatixtas, y donde se curan. Cap. 4. F. 166.
- Antipatia entre el Sapo, y la culebra. Cap. 3 F. 93.
- Andaqui, y Andaqui es Indios bellicosos. Cap. 5. F. 190.
- Anon arbol, y fruta negra. Cap. 6. F. 266.
- Apeno. animal del Gran Parana. Cap. 7 F. 313.
- Apeno q̄ me dieno para fundar un Pueblo. Cap. 7 F. 318.
- Annacacha q̄ es, y de q̄ si vive. Cap. 1. F. 30.
- Auepa de mayz y como se cuece. Cap. 1. F. 33.
- Arbol q̄ da lana, y en dõde. Cap. 1. F. 44.
- Arbol q̄ da el Anil, y como. Cap. 3 F. 70.
- Arte de curar picadura de sanendo. Cap. 3 F. 78.
- Arte de quitar la cineguera

à las Gallinas, Cap. 6 F. 230. Bavona y tono de avispa
Armadillo y su figura esta: Cap. 7 F. 284.
aña. Cap. 6 F. 253. Barbascó enbomacha el
Arbol llamado Galá y por pescado. Cap. 7 F. 335
que. Cap. 6. F. 269. Bautizmo de Guaguas co
Arañas dañinas del Putu su quacrosidad. Cap. 7 F. 391
mayo. Cap. 7 F. 362. Bejugo de los mōtes como
Assiendas de Coctagená que es. Cap. 3 F. 72.
ales son. Cap. 1. F. 27. Bejugo que da agua, y co
Asujan Cardí como se saca. mo. Cap. 6. F. 258.
Cap. 2 F. 53. Bejugo ya te veo, y su inst.
Asucena de Panama y su fu tindo natural. Cap. 7. F. 293
agnācia. Cap. 4 F. 121. Bevesō del xesebimēto que
Atrópellamientos de la codi nos hizierō. Cap. 7 F. 325
cia. Cap. 4. F. 105. Bejugo q̄ da tinta para
Atēbudo de la Ambisiō con escurix. Cap. 7. F. 355
los Andagües. Cap. 5 F. 195. Beneficios del cacao ver
Avellanas del Peru como sō. de Cap. 7 F. 366.
Cap. 6. F. 172. Bizernia de las suas de
cantagena. Cap. 1. F. 25

B

Balso, y su algodō de q̄ sinve uno, y otro. Cap. 1. F. 41. Bollo de mayz, y como se
Barquillo de naiz de Guad hazen. Cap. 1. F. 33.
ga, y su figura. Cap. 1 F. 45. Bolsa para prensar las
Barrāces su situacion, y di yucas. Cap. 7 F. 366.
ma. Cap. 2 F. 54. Buenas noches, y su natu
Barba no la erian los Indi nal instinto. Cap. 3 F. 70.
os ni exōtollos. Cap. 6. F. 235. Bufol su cuerpo, y natu
Barbudo y su figura co: nal. Cap. 7 F. 295

C

Casave ò Name, y como se

fabrica del Pan. Cap. I. F. II.
 Callano instrumento para
 tostar. Cap. I. F. 12.
 Canoa banco de Ryo como es.
 Cap. I. F. 13.
 Canalete instrumento para
 vogar. Cap. I. F. 13.
 Cartagena su clima, y altu-
 ra de Polo. Cap. I. F. 20.
 Carnote lo q^o es y de que si-
 ve. Cap. I. F. 30.
 Canacoles maninos, y canie:
 dad de sus cochas finas en
 el color. Cap. I. F. 35.
 Canacoles benedixes difon-
 mes. Cap. 2. F. 48.
 Cayman fienda maxima, y su
 figura. Cap. 2 F. 57.
 Cayman tiene quatro ojos.
 Cap. 2 F. 58.
 Cayman cria almiscle y en
 donde. Cap. 2 F. 60.
 Cayman lo comen los Indio-
 os. Cap. 2 F. 60.
 Cayman come mosquitos
 y como. Cap. 2 F. 60.
 Cayman tiene su movimie-
 to pesado, y porq^o. Cap. 2 F. 60.
 Carnaxana y su pluma es
 comida. Cap. 3 F. 66.
 Cauca Ryo su grandeza y
 quã frialdad. Cap. 3 F. 76.
 Caña brava, y sus spesies.
 Cap. 3 F. 88.
 Caña panesida ã la de los bar-
 Stones. Cap. 3 F. 88.
 Cacao arbol y fruto como
 son. Cap. 3 F. 89.
 Cama comun de gente vul-
 gar. Cap. 4 F. 101.
 Caney de curax y purificax
 el tabaco. Cap. 4 F. 114.
 Cavallo con una silla natu-
 ral. Cap. 4. F. 119.
 Carpintero su figura y ca-
 ra. Cap. 4 F. 124.
 Cana de perro, y su aspen-
 sa. Cap. 4. F. 134.
 Cañafistola macho, y hem-
 bra. Cap. 4. F. 147.
 Caritaxidas donde las ay.
 Cap. 4 F. 149.
 Calabazo que da el solim-
 an. Cap. 4 F. 149.
 Cardenal pajaxito como es.
 Cap. 4 F. 158.
 Caso raro en tiempo de
 la Mission. Cap. 5. F. 171.
 Capote de paja y pana que
 sirve. Cap. 5. F. 174.
 Camino del Panama, y su
 clima. Cap. 5. F. 179.

- Carriso, y su gran utilidad. Cap. 5. F. 184.
 Cadena de Oro del Rey Lin-
 ga, y su grandeza. Cap. 5. F. 185.
 Capisayo vestido de Indios
 como es. Cap. 6. F. 213.
 Canela llamada de panama
 y su picante. Cap. 6. F. 221.
 Cabeza del Ryo Oninojo y
 Madalena. Cap. 6. F. 222.
 Canario, y su gran uazina
 Cap. 6. F. 267.
 Caqueta su situacion, y ve-
 sindanio. Cap. 6. F. 275.
 Caqueta un tigre se comio
 un Indio. Cap. 6. F. 280.
 Caucho y lo q³ se fabrica
 co su leche. Cap. 7. F. 286.
 Carne de Mono a lo que
 sabe. Cap. 7. F. 288.
 Cabeza de Mono quien se la
 come. Cap. 7. F. 291.
 Canelo y su flor, y su bene-
 ficio. Cap. 7. F. 298.
 Canelo florise a los siete
 años. Cap. 7. F. 298.
 Casados q³ todavia man-
 an do de se ve. Cap. 7. F. 328.
 Cacao y sus especies y abie-
 da. Cap. 7. F. 365.
 Caso prodigioso, y muy
 gracioso. Cap. 7. F. 369.
 Caso gracioso con dos Ind-
 ias. Cap. 7. F. 373.
 Caso gracioso con los nom-
 bres. Cap. 7. F. 378.
 Caso maravilloso con una
 India vieja. Cap. 7. F. 379.
 Casas de Indios barbaros
 como so. Cap. 7. F. 385.
 Cautela para las coquistas
 de Indios. Cap. 7. F. 387.
 Cautela para domesticar a
 los Indios. Cap. 7. F. 388.
 Cevo para pescar en el Ryo.
 Cap. 2. F. 58.
 Cedro su cuerpo oja y alti-
 tura. Cap. 3. F. 72.
 Champus como se haze y se
 come. Cap. 1. F. 33.
 Champan para navegar
 por el Ryo. Cap. 2. F. 55.
 Chacheo y para que sin-
 ve. Cap. 2. F. 55.
 Chachaco se buelue peder-
 nal, y como. Cap. 2. F. 55.
 Chycha su fabrica, y efe-
 ctos. Cap. 4. F. 101.
 Chyrimoyo, y chyrimoya
 fruta. Cap. 6. F. 263.
 Chylguacan, fruta y su
 figura. Cap. 7. F. 320.

Ciudad de la Plata su situ: Culebna Tochyra y su ma:
 ario, y vesindario, y ponqz qñitud. Cap. 4. F. 149.
 sellama assi. Cap. 5 F. 167. Comercio de la Ciudad de
 Ciudad de Almaguer su situ: Neyra. Cap. 4 F. 158
 ario y vesindario. Cap. 6 F. 205. Cornejen, y de lo que si ave.
 Clo di pajano su figura, y ca: Cap. 4 F. 159
 to. Cap. 4. F. 129. Condones su figura y qu:
 andesa. Cap. 4 F. 161.
 Clima de la Ciudad de Poy: ayar. Cap. 5. F. 195. Condillena y panamo del
 Clima de la Ciudad de Alm: Peru. Cap. 5. F. 180.
 aquen. Cap. 6. F. 206. Convento de Almaguer y
 Coco su figura, y comida. su Guardiã. Cap. 6 F. 206.
 Cap. 1. F. 13. Cocave ario para lamin:
 Confitura de coco, y quales. ar Cap. 6. F. 234.
 Cap. 5. F. 14. Contadena, y quario de tra.
 Comidas regulares de Cant: Cap. 6. F. 246.
 agena. Cap. 1. F. 28. Cõsejo de Indio barbaro a
 Comida de gerbe ordinaria su hijo. Cap. 7. F. 323
 de Cantageria. Cap. 1. F. 28. Cuenca de la trãsmiguaci:
 Concha de Cayman, y su dur: on de las almas. Cap. 7 F. 323.
 resa. Cap. 2. F. 58. Culebna bova como es y do:
 Comercio del Ryo del Acha. de las ay. Cap. 1. F. 45.
 Cap. 3 F. 86. Cuello su situacion, y vesti:
 Comercio entre gẽte India, y ndario. Cap. 4. F. 139.
 uiolla. Cap. 4 F. 113. Culebna cascavel y su sub:
 Coyas, y savenera como se tiles a. Cap. 4 F. 142.
 cura. Cap. 4. F. 119. Cuxan a latigasos de la
 Coyasma su situacion, y ve: miente. Cap. 5. F. 181.
 sindario. Cap. 4 F. 148. Cuero de culebna de a siete

queant as. Cap. 5. F. 192.

Cuyes y quau delicados

son. Cap. 5. F. 192.

Cuna cuna y los estilos de es:

ta naciõ. Cap. 5. F. 196.

Cueva del Indio consumo

re. en la boca. Cap. 6. F. 206.

Culebra conal, y se henmo:

subna. Cap. 6. F. 275

Curtido de Palmito, y su es:

gelo. Cap. 7. F. 368.

Cura prodigiosa de mal de

costado. Cap. 7. F. 370.

D

Dando que cosa es y para

q̃ sirve. Cap. 6. F. 218.

Danta su figura y proprie:

dad de su uña. Cap. 6. F. 220.

Dentadura q̃ tiene el Cay:

man. Cap. 2. F. 59.

Desendencia de Indios por sus

propiedades. Cap. 5. F. 168

Desario por no guardar el

secreto. Cap. 5. F. 195.

Devociõ al agua bendita y

porque. Cap. 7. F. 392.

Dique de la Madalena y a

donde va. Cap. 1. F. 40.

Distancia de Cartagena a Ho:

da. Cap. 3. F. 94.

Diamantes, y donde se en:

an. Cap. 4. F. 166.

Distancia de Honda a la

Plata. Cap. 5. F. 174.

Diversidad de flores en el

mõte. Cap. 6. F. 258.

Divisa de los Indios Paya:

guas. Cap. 7. F. 315.

Divisa de los Indios Paya:

guas. Cap. 7. F. 316.

Divisa de los Indios Arno:

guas. Cap. 7. F. 322.

Divisa de los Indios encas:

bellados. Cap. 7. F. 327.

Dificultad para cõfesar se

en la Missiõ. Cap. 7. F. 374.

Divisa de los Indios Sense:

guas. Cap. 7. F. 382.

Disciplina y Vis Sacra qua:

riosa. Cap. 7. F. 393.

Dondequiera hierva, y de

q̃ sirve. Cap. 5. F. 175.

Dulces q̃ se sacan de la mi:

el. Cap. 2. F. 50.

E

El Alto, su situacion, y su

- vesindario. Cap. 4. F. 163.
- Ensalada de Cocos como se haze. Cap. 1. F. 39.
- Entierro de plata llamea de noche. Cap. 6. F. 206.
- Enouabuena de nacimiento entre barbaros. Cap. 7 F. 335.
- Estilo de navegantes en tiempo de guerra. Cap. 1. F. 8.
- Esponja de coco, y quã fue sea es. Cap. 1. F. 15.
- Estilo de vogadores para comen. Cap. 3 F. 73.
- Estilo de vogadores para refuesarse. Cap. 3 F. 76.
- Estilo de mäter en bestias de balde. Cap. 4. F. III.
- Espinal su situacion, y vesindario. Cap. 4. F. 139.
- Espeque los dados en arbol. Cap. 4. F. 160.
- Espino arbol, y que floxa da. Cap. 4 F. 161.
- Estilo de enterar los indios antiguos. Cap. 5 F. 178.
- Estatuta y ferrosidad del Tigne. Cap. 6. F. 218.
- Estilo de Negros barbaros por noblesa. Cap. 6. F. 228.
- Estilo de los Casiques del Putumayo. Cap. 7. F. 288.
- Estilo de los Indios Mamoros. Cap. 7 F. 301.
- Escrupulos no cõviene en la conversiõ. Cap. 7 F. 302.
- Estilo de los Indios Mursielagos. Cap. 7. F. 321.
- Estilo, y parto de India. Cap. 7 F. 335.
- Estilo de las familias del Putumayo. Cap. 7 F. 356.
- Estimulos contra el cupisicia carnal. Cap. 7 F. 374.
- Estilos de naciones barbaras. Cap. 7 F. 384.
- Exequias de Indio difunto. Cap. 7 F. 347.

F

- Fabrica de sinchas, y sinchones de Piba. Cap. 4 F. 142.
- Ferrosidad del Ryo de la Malena. Cap. 3. F. 207.
- Ferrosidad de Popayã en mayas. Cap. 5. F. 193.
- Ferrosidad, y capax en el

mote con los Xavalies sim: Fruta que comen los Sor-
 diones. Cap. 7 F. 289 nes. Cap. 4. F. 116
 Ferrosidad de la Danta y su Frayle con donde se da y de
 pelea. Cap. 7 F. 336. q̄ sinve. Cap. 5. F. 186.
 Fertilidad del Ryo Putum. Frio de Malvasa todo el
 aryo. Cap. 7 F. 363. año. Cap. 5 F. 189.
 Fieras q̄ se crian en el mote Frondosidad del monte re-
 en el Pen. Cap. 3 F. 88 al. Cap. 6. F. 217.
 Fiestas de S. Iuan en Ney. Fuego de la montaña de la
 va. Cap. 4. F. 168. mission. Cap. 6 F. 245.
 Fieras de q̄ abunda el mō: Frondosidad del Guayu-
 to. Cap. 6. F. 253 so. Cap. 6. F. 260
 Fiestas y borracheras de Frondosidad del Ryo Put-
 los Indios. Cap. 7 F. 287. umayo. Cap. 7. F. 292.
 Flor de Guayavo se vuelve Frutos y utilidades del
 manijosa. Cap. 5 F. 172. Putumayo. Cap. 7 F. 313.
 Floritras que se crian en **G**
 el monte. Cap. 6. F. 217 Gaderas del Pen. y su of-
 Piedra y coetes de cañas na. ficio. Cap. 1. F. 11.
 ras. Cap. 6 F. 217. Ganso de pajano, y su fi-
 Fortuna de un Español cō gura. Cap. 1. F. 21.
 un Indio. Cap. 3 F. 86. Gala de Cavalleros en que
 Fortuna casual de un her- cōsiste. Cap. 1. F. 28
 eno. Cap. 5 F. 205. Galinaso como es y su
 Fortuna desquadrada por Individual. Cap. 1. F. 34.
 la lengua. Cap. 6 F. 209 Galinaso Rey su divisa
 Fruta nana que comē los y autoridad. Cap. 1. F. 35.

Guazas blancas y pintadas, billa y de q̄ sirve. Cap. 3 F. 78
 y qual se come. Cap. 1 F. 41, Guacia del coto de la Plata.
 Gala de las S^{nas} del Peru en Cap. 5 F. 173.
 que esta. Cap. 4 F. 100. Guandesa del Ryo Onirajo.
 Galilea su situacion y ves. Cap. 6 F. 222.
 indiano. Cap. 4 F. 113 Guandesa del Ryo Maria:
 Gallinitas de monte como non. Cap. 6 F. 222.
 son. Cap. 4 F. 153 Guibones y su instinto na:
 Gangantilla victoriosu de tural. Cap. 6 F. 249.
 los Indios. Cap. 6 F. 218. Guacamaya y su figura.
 Galbaro, y su razina bl: Cap. 1 F. 23
 anca. Cap. 5 F. 274. Guayava, y lo de q̄ ella
 Gangantilla de muelas por: se haze. Cap. 1 F. 38.
 q̄ la lleva. Cap. 7 F. 320. Guadua lo q̄ es, y de que
 Galloja, y como se pesca y sirve. Cap. 1 F. 44.
 su natural. Cap. 7 F. 338 Guayacan y sus tres spe:
 Guatapacha, y como se ben: cios. Cap. 2 F. 50.
 eficia. Cap. 7 F. 359. Guayacan como se buelve
 Gente de Cartagena descolo: pedestrial. Cap. 2 F. 51.
 nida, y por q̄. Cap. 1 F. 20. Guaxapo, q̄ es y como se
 Getzamari axabal de la: saca de el la Anquandi:
 utagena. Cap. 1 F. 21. ende. Cap. 2 F. 52.
 Genios singulares entre In: Gueros de Cayman como
 dios. Cap. 7 F. 353. son. Cap. 2 F. 57.
 Gorriones del Peru su figu: Gueros de Tortuga como
 ra y cato. Cap. 4 F. 102. se halla. Cap. 2 F. 57.
 Gobierno economico de las Guacchana ca y su canto.
 misiones. Cap. 7 F. 310. Cap. 3 F. 65.
 Guacia de la hyexva Esco: Galinas que no cria plu:

• *Guay y yonaj*. Cap. 3 F. 79. *Guerras entre Indios bar*
Guabas fruta y sus especi: *baños*. Cap. 7 F. 384.
es. Cap. 3 F. 88.

• *Guayaval su situació y* H
vesindario. Cap. 4 F. 106. *Habilla del monte, y paraq*
Guano su situació y ve: *sinu*. Cap. 7 F. 314.

sinu. Cap. 4 F. 139. *Heriso del monte, y como es*.
Guariacas Paraimo, y qua. Cap. 4 F. 160.

nacos. Cap. 3. F. 176. *Historia de F. Juan Pead*.

Guaca de Indio que cosa *on*. Cap. 6. F. 223.
es. Cap. 5 F. 178. *Historia del 5^{to} Ch^{to} de Se*.

Guacas como se descubri: *vondo y*. Cap. 6. F. 272.
en de noche. Cap. 5 F. 178. *Historia de la Ciudad del*

Guacas ricas y como se ca: *Simu*. Cap. 6. F. 276.
van. Cap. 5 F. 178. *Honda su situacion, y ve*:

Guariacas su situació y *sinu*. Cap. 4. F. 95.
vesindario. Cap. 5 F. 179. *Honmigueros grandes del*

Guayusa hyerva y sus pr *mo*. Cap. 6. F. 253.
opiedades. Cap. 6. F. 241. *Honmiquitas, y plaga de*

Guayavo simaxxon y sus *moco*. Cap. 6. F. 273.
Honmigas. Cap. 6. F. 254. *Honmigas limpiadoras, y*

Guzano venenoso axoma: *lo q* *hazer*. Cap. 7. F. 363.
tico. Cap. 6. F. 266. I.

Guevos de Tortuga azad
os so *buenos*. Cap. 7 F. 331. *Iamaca instrumento para*

Guaniavana su echura y *domin*. Cap. 1. F. 26.
sabor. Cap. 7 F. 349. *Iaspe negro echo pontido*

Guzanos de Palma q *se* *de jino*. Cap. 6. F. 207.
comeri. Cap. 7 F. 353. *Iavali con cuerpo muy*.

- diforme. Cap. 7 F. 341. M
- Iguana su figura, honron y sabon. Cap. 4 F. 98. M
- Iguana instrumento de trasporte. Cap. 7 F. 339. M
- Instinto natural cōtra del cayman. Cap. 2. F. 58. M
- Indios con un piē de labra. cap. 6. F. 226. M
- Indios cō la Patouilla del ante. Cap 6. F. 226. M
- Instinto de animales cōtra el hoso. Cap. 6. F. 232. M
- Indio siente que se se corte la melena. Cap. 6 F. 234. M
- Indios se repelan las ceas. Cap. 6 F. 235. M
- Indios no se les puede fiar nada. Cap. 6. F. 248. M
- Indios Aquariūgas y sus hijos. Cap. 6 F. 279. M
- Indios Putumayos, y su barbaridad. Cap. 6 F. 282. M
- Indios engañados del demorrio. Cap. 7. F. 307. M
- India Giganta en Tabacuma. Cap. 7 F. 319. M
- Indios que comen carne humana. Cap. 7 F. 321. M
- Indios Quiollor fabrica el veneno. Cap. 7 F. 323. M
- India del Putumayo al nacimiento es ya esta casada. Cap. 7 F. 328. M
- Indios del Putumayo usan muchas mugeres. Cap. 7 F. 327. M
- Instinto natural de las Gallofas. Cap. 7 F. 339. M
- Indios en donde tiene su cama. Cap. 7 F. 342. M
- Ingratitud de los Indios barbaros. Cap. 7 F. 374. M
- Indios barbaros no tiene nombre. Cap. 7 F. 377. M
- Ioco, y de que sirve a los Indios. Cap. 7. F. 292. M
- Yuca lo q es, y de que sirve. Cap. 1. F. 29. M
- Yvaquen su situacion, y veindatio. Cap. 4. F. 140. M
- Yunquilla y su gran altura. Cap. 6. F. 267. M

L

Llanos de Neyva, y su ciudad. Cap. 4 F. 156. M

Lana tā fina como la seda. Cap. 5 F. 176. M

Laguna de Chanaucas 3

está encatada. Cap. 5 F. 186.

Lavatorio maspanete, y como Cap. 6. F. 241.

8 Laboyos y Timana su situacion. Cap. 6. F. 279.

Lecche muy enasa agria y ponque. Cap. 5 F. 189.

Leon del Peru y sus especies. Cap. 6. F. 220.

Lengua de Indios y cosas particulares. Cap. 7 F. 308.

Liendres como se secan de improviso. Cap. 1. F. 10.

Lindal su situacion, y vesindario. Cap. 4 F. 155.

Lienso comun para gente del Peru. Cap. 6. F. 213.

Lonos de varias especies, y su daño. Cap. 4 F. 129.

Locho plato comun en todo el Peru. Cap. 5. F. 195.

Los Indios dize q³ los PP. son brujos, y por q³ Cap. 7 F. 307.

Lonos, y quan grande multitud ay. Cap. 7. F. 364.

Lucernas de noche y su multitud. Cap. 1. F. 42.

Mandeca de Coco, y como se cura. Cap. 1. F. 15.

Masato como se haze y se beve. Cap. 1. F. 31.

Mani lo q³ es, y para que sirva. Cap. 1 F. 31.

Mangles y Manglares y su providencia. Cap. 1. F. 40.

Mayates su situacion y vesindario. Cap. 1. F. 43.

Mayagua q³ cosas es y de q³ sirva. Cap. 2. F. 56.

Macana arma de los Indios. Cap. 3 F. 65.

Mamey fruta su figura, y sabor. Cap. 3 F. 67.

Maniquita su situacion y minas. Cap. 4 F. 103.

Magney y su gran utilidad. Cap. 4 F. 105.

Masamorra y quando se thoma. Cap. 4 F. 161.

Mandato del Rey lingua. Cap. 5. F. 187.

Maniposas diformes y su hermosura. Cap. 6. F. 251.

Manati pescado y su figura. Cap. 7 F. 285.

Manañon fruta singular

M

- y su figura. Cap. 7 F. 361.
- Manteca q sale del Cacao. Cap. 7 F. 368.
- Mapa de gran parte del Peru. Cap. 7 F. 395.
- Melcocha q es y como se ha se. Cap. 2 F. 50.
- Mesas de Rio uecio y su vecindario. Cap. 4 F. 118.
- Merisè fruta su figura a sabor. Cap. 7 F. 348.
- Milagro de la Virgen de la Popa. Cap. 1 F. 2.
- Miedo de Mercedales en el mar y porq. Cap. 1 F. 3.
- Mina su situacion, y vecindario. Cap. F. 139.
- Mina de oro ganando como es. Cap. 5 F. 202.
- Miel de distintas y varias Abejas. Cap. 7 F. 357.
- Miel y concewa de el Cacao. Cap. 7 F. 368.
- Monedas q ay en todo el Peru. Cap. 1 F. 10.
- Modo de vivir los esclavos en cartagena. Cap. 5. F. 27.
- Modos de las comidas del Peru. Cap. 1. F. 28.
- Modo de thornar cacao de Cartagena. Cap. 1. F. 28.
- Modo de curar trauges y pectinētes. Cap. 1 F. 31.
- Modo de plantar Azienda del Peru. Cap. 1. F. 43.
- Monos cotudos, y sus nroquidos. Cap. 2. F. 46.
- Monos y de quantas especies ay. Cap. 2 F. 46.
- Monenias de Mono Tinti. Cap. 2. F. 47.
- Monos como pasan los Rios sin mojarse. Cap. 2. F. 47.
- Mono como se defiende de la gente. Cap. 2. F. 48.
- Molle y de que sirve su lenisa. Cap. 2 F. 49.
- Modo de quejar el Azujar. Cap. 2. F. 52.
- Modo como gana el Azujar. Cap. 2 F. 53.
- Modo de navegar Rio arriba. Cap. 2. F. 55.
- Modo de casar al Cayman. Cap. 2. F. 59.
- Monales su situacion y fen-

tilidad. Cap. 3 F. 72.

Mosquitos varios, y su pla:
ga. Cap. 3 F. 77.

Modo de dormir en las Pla:
yas. Cap. 3 F. 79.

Monpos su situacion, y ve:
sindad. Cap. 3 F. 83.

Monpos y su rigido clima
Cap. 3 F. 84.

Moda de las mugeres de
Honda. Cap. 4 F. 99.

Moda del calzado de las
mugeres. Cap. 4 F. 99

Modo de conregir la natu:
ralesa. Cap. 4 F. 100.

Modo de lavar la ropa a
palos. Cap. 4 F. 102.

Modo de purificar el Tab:
aco. Cap. 4 F. 114.

Modo como se catea el oro.
Cap. 4 F. 127.

Modo de cōtar por el sol.
Cap. 4 F. 162.

Montiños de tres especies.
Cap. 5 F. 212.

Modo de governar bueyes
por la Nave. Cap. 6 F. 216.

Modo de pelear con los Ti:

gues. Cap. 6 F. 218.

Mostro Alarbe o Piloso
Cap. 6 F. 226.

Modo de quajar leche ex:
traño. Cap. 6 F. 233.

Modo de casar con veneno.
Cap. 6 F. 237.

Modo de hablar cō las na:
ises. Cap. 6 F. 240.

Montes enteros de Onopelli
Cap. 6 F. 251.

Modo de comida entre Indi:
os barbaros. Cap. 6 F. 252.

Mocoa su situacion, y ve:
sindario. Cap. 6 F. 271.

Mocoa antigua y su histo:
ria. Cap. 6 F. 271.

Modo de cōprar Indios ba:
nato. Cap. 7 F. 323.

Modo de cojer las Tortu:
gas. Cap. 7 F. 330.

Modo de sacar mateca de
sus quevos. Cap. 7 F. 331.

Modo facil para apñedar
la lengua. Cap. 7 F. 354.

Modo q³ preserva de corrup:
cion todos los vive:
nes. Cap. 7 F. 362.

O

Monedas de los Indios barba- Obligacion a dominar con tol-
 • baros. Cap. 7 F. 372. do por miedo de los Muaci-
 Modo de enseñar a los Indi- elagos. Cap. 1. F. 36.
 os a rezar. Cap. 7 F. 376. Obligaciones de los Imagin-
 Modo de cojer a los Indios eros. Cap. 4 F. 103,
 barbaros. Cap. 7. F. 381. Obligacion de la India con su
 Modo de visitarse y saluda- marido. Cap. 7. F. 336.
 rse entre barbaros. Cap. 7. F. Oja para sanar de pronto
 385. heridas. Cap. 5. F. 182.

N

Natazayma su situacion y ve- Origen de los mareos en la
 sindanio. Cap. 4 F. 148. tempestad. Cap. 1. F. 4.
 Nananjillas fruta qual su O rejuela del Dique que
 gusto. Cap. 6. F. 231. cosa sea. Cap. 1. F. 42.

P

Neyva su situacion y vesin- Palma de Cocos es muy fer-
 danio. Cap. 4 F. 166. cida. Cap. 1 F. 14
 Nispexos del Peru como so. Palma de Coco como se cria.
 Cap. 1. F. 37. Cap. 1. F. 15.
 Niquas y quare daninas so. Palmiche como se saca y de
 Cap. 4. F. 109. q. sirve. Cap. 1. F. 26.
 Nieunos y como se defiend- Palmas de Manglares como
 en. Cap. 7. F. 283. se aseguran. Cap. 1. F. 40.
 Nido de hormigas como es Palmira delgada, y su fru-
 carbon. Cap. 7 F. 333. to. Cap. 2 F. 56.
 Nido de hormigas que es Palma con q. se cobican las
 yesca. Cap. 7 F. 334. cascas. Cap. 3. F. 61.
 Nonvo sus especies y su fru- Palma de la cruz y su fru-
 to. Cap. 3. F. 69. to. Cap. 3 F. 61.

- Palma de vino, y como se le
saca. Cap. 3 F. 62
- Palma Bonbon se come su
fruto y como. Cap. 3 F. 62.
- Palma Peto, y el fruto q³ da.
Cap. 3 F. 62
- Palma con su fruto viscoso.
Cap. 3 F. 63.
- Palma cabeza de negro con
su fruto, y lo q³ de ello se sub:
rica. Cap. 3 F. 63.
- Palma chontaduro, su fruto
y su cortez. Cap. 3. F. 64.
- Pabas de monte con su cáto,
Cap. 3 F. 66.
- Pauji su figura, y color de
sus huevos. Cap. 3 F. 67.
- Pajano sarbullenno, y como
vive. Cap. 3 F. 67.
- Patos del Ryo, y sus especi:
es. Cap. 3 F. 67
- Pato cuehana y su color.
Cap. 3. F. 67.
- Pan quando se conose su faz
lta. Cap. 3 F. 92.
- Palma llamada Espadilla
y pong³. Cap. 4. F. 116.
- Panama su situacion, y ve:
sindario. Cap. 4. F. 122.
- Pajano predicador su cáto,
y su lengua. Cap. 4 F. 125.
- Passos, y vados del Ryo en:
ello. Cap. 4. F. 132.
- Palacio todo de una pieza.
Cap. 4. F. 152.
- Paxcol su situacion y ves:
indario, Cap. 4. F. 165.
- Patos y vana observacia
de la laguna. Cap. 5. F. 188.
- Paxna q³ da ubas todo el
año. Cap. 5. F. 192.
- Papas ricas y su cultivo.
Cap. 5. F. 192.
- Panama de S^{ta} Rosa y su
aspereza. Cap. 6. F. 216.
- Pajano nocturno horrible.
Cap. 6. F. 230.
- Palmas de sena, y su quida:
lidad. Cap. 6. F. 241.
- Pajano silvador cō gracia.
Cap. 6 F. 252.
- Palma q³ da quando nese:
cita el hōbre. Cap. 6. F. 255.
- Palma chōtaduro y un ser:
cuto natural. Cap. 6. F. 271.
- Papayo y Papaya fruta.
Cap. 7. F. 320.

Pacaco arbol, y su virtud. del Peru. Cap. 1. F. 32.
 Cap. 7. F. 340. Piñtas de la Plata como son.
 Pato q̄ despide luz de noche. Cap. 4. F. 104.
 cap. 7. F. 342. Piñuelas buenas, y malas.
 Paciencia de los PP Cōversos: Cap. 4. F. 106.
 des. Cap. 7. F. 375. Pitajayo o Gigantō y su fru-
 Pescado Angel y su figura. udo. Cap. 4. F. 150.
 cap. 1. F. 6. Piedra pintada de los Gen-
 Pescado que buela por el ay. riles. Cap. 4. F. 152.
 re. Cap. 1. F. 7. Pitnal su situació y vesin-
 Penico ligero su figura y danio. Cap. 4. F. 154.
 cūbo. Cap. 3. F. 74. Pita y sus muchas spesies.
 Peñon su situacion, y vesin- Cap. 4. F. 158.
 danio. Cap. 3. F. 81. Piedra fina llamada lingua.
 Petacas y su utilidad para Cap. 5. F. 177.
 el trasporte. Cap. 4. F. 96. Pinello arbol de sombra ve-
 Pelignos de ginetes no ense- nenosa. Cap. 5. F. 183.
 ñados. Cap. 4. F. 130. Pintuna de los Indios barba-
 Pedregal su situació y vesi- nos. Cap. 6. F. 239.
 danio. Cap. 5. F. 177. Plaga de pioecos y como semu-
 Pellas porque no las estiman enē por el clima. Cap. 1. F. 9.
 los Indios. Cap. 7. F. 315. Plātano maba, y Plātano
 Peruitos pescado, y su echu- fruto. Cap. 1. F. 17.
 na. Cap. 7. F. 352. Plantano no semille pero
 Persion presida del P Cōver- hoja. Cap. 1. F. 18.
 son. Cap. 7. F. 355. Plantagos de quatro spesi-
 Piñtas fruta su figura y sa- es. Cap. 1. F. 18.
 bor. Cap. 1. F. 15. Plātano tiene a Ch̄ en el
 Pimientos varios, picantes conazō. Cap. 1. F. 18.

Plantanos como se comen y beben entre barbaños. Cap. 7. F. 342.
 ven. Cap. 1. F. 19.
 Plantanillo lo q^e es y de que sirve. Cap. 1. F. 34.
 Plaga de mosquitos nocturnos. Cap. 3. F. 85.
 Plagas de q^e abunda Agustini- nillo. Cap. 7. F. 341.
 Playa de las muchas Tortugas. Cap. 7. F. 344.
 Planto en la muerte de los Indios. Cap. 7. F. 344.
 Plato de la Madre por su hijo. Cap. 7. F. 347.
 Plagas rizonosas del Puumayo. Cap. 7. F. 361.
 Plagas de animales dañinos. Cap. 7. F. 364.
 Popayá cabeza de Obispado su situacion. Cap. 5. F. 193.
 Poncho y sus diversas especies. Cap. 6. F. 214.
 Providencia de caminos. Cap. 4. F. 115.
 Prodigio annual de un Santo. Cap. 6. F. 208.
 Providencias para camino del modo. Cap. 6. F. 247.
 Proyecto para dormir seguros entre barbaños. Cap. 7. F. 342.
 Providencia milagrosa de Dios. Cap. 7. F. 344.
 Providencia de sexa de diversas laryas. Cap. 7. F. 356.
 Principio de mi fundacion. Cap. 7. F. 389.
 Puerto chyco de cotaguena. Cap. 1. F. i.
 Puno y de que sirve su fruto. Cap. 3. F. 68.
 Pueblo de las piedras, y su vesindario. Cap. 4. F. 114.
 Pueblo de Sta. Cruz y su fer- cüddad. Cap. 5. F. 204.
 Pueblo de la Vega, y su ves- indario. Cap. 5. F. 204.
 Pueblo del Pongo, y su ves- indario. Cap. 6. F. 252.
 Pueblo de Sta. Rosa y su vesindario. Cap. 6. F. 228.
 Pueblo viejo su situacion y vesindario. Cap. 6. F. 259.
 Pueblo de Sⁿ. Joseph, y su vesindario. Cap. 6. F. 263.
 Pueblo de Sⁿ. Diego y su vesindario. Cap. 7. F. 283.
 Pueblo de Sta. Cruz de los marnes. Cap. 7. F. 301.

Pueblo de la Cosepeñó y su es denoche. Cap. 3 F. 77.
 vesindario. Cap. 7 F. 308. Rejos su fabrica y utilid
 Pueblo del Amozuaje y su ad. Cap. 4 F. 97.
 vesindario. Cap. 7. F. 316. Retino su situacion y posi=
 Pueblo de Agustiniño y su ndario. Cap. 4 F. 160.
 vesindario. Cap. 7 F. 324. Remolino del Ryo de Pueblo
 Pucaco dizen a la Esposa viejo. Cap. 6. F. 262.
 no gacaco. Cap. 7. F. 340. Resebimiento q hazen a los

Q

Quina quina, y donde se cõversores. Cap. 7 F. 285.
 kapa. Cap. 6. F. 217. Regala de las Indias a los
 Quando y como picá los Mu cõversores. Cap. 7 F. 287.
 xcielagos. Cap. 5. F. 36. Resebimiento entre Indios
 Quando y como se apena uno oner. Cap. 7 F. 348.
 de Mulas. Cap. 4 F. 97. Riquesa de Piocos en un
 Quales sea los Muaciagos del pajano. Cap. 5 F. 22.
 Pitual. Cap. 4. F. 155. Ryo de la Madalena, y su
 Quando y porq matanõ al P. archuna. Cap. 3 F. 61.
 Rosales. Cap. 7 F. 303. Ryo del Acha su comercio
 Quando y porq matanõ a si. de pellas. Cap. 3 F. 85
 etc cõversores. Cap. 7. F. 304. Ryo Guali y de dõde na

R

Raspadura q es, y como se dese. Cap. 4. F. 108.
 fabrica. Cap. 2 F. 30. Ryo Lagartica y su gran=
 Ballados de cascarras de ju. duna. Cap. 4 F. 108.
 uba. Cap. 2. F. 53. Ryo Chypalo, y su gran=
 Resquando cõtra los Tigra desa. Cap. 4. F. 115.

- Ryo Quimpalo y su gran-
desa. Cap. 4 F. 115.
- Ryo Reio y su conriete.
Cap. 4. F. 117.
- Ryo Totare, y su grande-
sa. Cap. 4. F. 121.
- Ryo Tuachina, y su gran-
desa. Cap. 4 F. 123.
- Ryo Cuello, y su grandesa.
Cap. 4 F. 132.
- Ryo Luisa y su grandesa.
Cap. 4 F. 138.
- Ryo engañoso y por que.
Cap. 4. F. 141.
- Ryo Babilango, y su gran-
desa. Cap. 4 F. 154.
- Ryo Peligroso y su gran-
desa. Cap. 4 F. 155.
- Ryo de S^{ra} Ina y el Galina-
so Rey. Cap. 4 F. 162.
- Ryo Pays y su grandesa.
Cap. 4 F. 165.
- Ryo de la Plata y su gran-
desa. Cap. 5. F. 172.
- Ryo Eulucos y su puete.
Cap. 5 F. 181.
- Ryo de Malvasa, agua
negra. Cap. 5 F. 190.
- Ryo Blanco con sus veg-
as. Cap. 5 F. 193.
- Ryo de Amazonas el el ma-
yor. Cap. 6. F. 222.
- Ryo Condagua y su van-
niz. Cap. 6. F. 270.
- Ryo Casavel y su gran-
desa. Cap. 6. F. 273.
- Ryos de la Fuagua y pes-
cado. Cap. 6. F. 276.
- Ryo de S^{ra} Ina y su gran-
desa. Cap. 7 F. 282.
- Rodadores y su instinto
natural. Cap. 3. F. 78.
- Robo famoso de la Plata.
Cap. 5. F. 167.
- Rruana adereso de cam-
inates. Cap. 6. F. 214.
- Rrudesa de los Indios ba-
rbaros. Cap. 7 F. 375.
- S.
- S^{ra} Lazaro castillo de Car-
tagena. Cap. 1. F. 2.
- Sapallo que y de q^{ue} sin-
ve. Cap. 1. F. 31.
- Sancocho comida y sus
species. Cap. 1. F. 32.
- S^{to} Ch^{to} alaya de moafil
y de quien. Cap. 1. F. 37.
- Sancudo, y como semilla.
cap. 3 F. 77.

Sⁿ. Juan lo venera lo Indios Sedna como es. Cap. 1. F. 40.
 barboanos y como. Cap. 3 F. 87. Serpico su grandeza y Alg.
 Sⁿ. Bartholome su vesinda odon. Cap. 2 F. 48.
 no, y clima. Cap. 3 F. 93. T Secreto natural para la Palma
 Sapos de comunales y su Chontaduno. Cap. 3 F. 64.
 cundo. Cap. 3 F. 93. T Sembrarana, y de q³ si vive
 Sⁿ. Luiz su situacion y ve. Cap. 6. F. 233.
 sindario. Cap. 4. F. 140. T Secreto natural de un beju.
 Sⁿ. Luia de los valles su ribaigo. Cap. 6. F. 239.
 aco y vesindad. Cap. 4 F. 140. Sevidos y su situacion
 Sacharriate q³ es, y de q³ vesindad. Cap. 6 F. 272.
 si vive. Cap. 4 F. 147. T Semilla de Papaya de que
 Sⁿ. Miguel su situacion y si vive. Cap. 7 F. 320.
 vesindario. Cap. 4 F. 163. Señal de P. Conversion en el
 Sagacidad de los Indios. Puburnazo. Cap. 7 F. 323.
 cap. 5 F. 168. T Situacion y fuentes de Cuba.
 Sapano de bejugos y de q³ gener. Cap. 1. F. 1.
 si vive. Cap. 6. F. 264. T Situacion de Cantagena
 Sandil arbol y su utilidad. no es. Cap. 1. F. 21.
 cap. 6. F. 256. T Sylva don pajaro como es.
 Sambito pescado y para que. Cap. 1. F. 24.
 si vive. Cap. 7. F. 334. T Simulas del Peru como so.
 Sapot fada su echura y sa. Cap. 4 F. 146.
 bon. Cap. 7 F. 351. T Sonno, y con que se de fo e.
 Secretario pajaro, y su idm. de. Cap. 4 F. 106.
 to natural. Cap. 1 F. 271. T
 Señal de barbano del Peru
 qual es. Cap. 1. F. 27.
 T Tauron pescado y su gradu.

val instinto. Cap. 6 F. 7. *Code de la Plata*. Cap. 6 F. 172.
 Tasajo como se suele con: Tembion su natural y fig^{ra}
 poner. Cap. 1 F. 11. *Tabo una*. Cap. 7 F. 297.
 Tamal de mayz como se ha *Temperamento del Putumari*
 se. Cap. 1. F. 33. *Tabo*. Cap. 7 F. 360.
 Tamarañido como es y de q^{ue} *Tempestades del Putumari*
 sirve. Cap. 1. F. 38. *Tabo*. Cap. 7 F. 360.
 Teonalamque su situacióⁿ *Tigre su figura y ferocidad*
 y vecindario. Cap. 2. F. 57. ad. Cap. 3 F. 84.
 Taleguero, y en dō^{nde} *Tixuan dō^{nde} muere* vie:
 da. Cap. 3 F. 66. *do y por q^{ue}*. Cap. 5 F. 180.
 Tasajera q^{ue} es, y de que sirve *Tigre horniguero, y su nat*
 ve. Cap. 4. F. 122. *cional*. Cap. 6. F. 253.
 Tachuelo, y fontadesa de su *Tinbio Pueblo y Ryo y su*
 conu^{er}sō. Cap. 4. F. 126. *situaciō*. Cap. 7 F. 298.
 Tactel su fruto sirve de *Toeyo lienso de algodō y*
 bon. Cap. 4. F. 143. *de q^{ue} sirve*. Cap. 1 F. 26.
 Tamagindo es fresco y su *Tortugas diformes en g^{ra}*
 fruto. Cap. 4 F. 156. *desa*. Cap. 1. F. 35.
 Tambo q^{ue} cosa es y de que *Tortuga quantos huevos*
 sirve. Cap. 6. F. 216. *pone*. Cap. 2 F. 58.
 Tambon de Indios y su *Toche sus species y habi*
 quido. Cap. 7 F. 286. *lidad*. Cap. 3 F. 66.
 Tabacuda Pueblo antiguo *Tocde fruta, y como es*
 Cap. 7. F. 319. *ab*. Cap. 4 F. 105.
 Tenasa de Caponejo fruta. *Tola de vicuña, y lo q^{ue} es*
 Cap. 3 F. 68. *Cap. 4. F. 156.*
 Temperamento de la Ciudad *Tontolas, y de quantas*

species ay. Cap. 6. F. 237. Tigres. Cap. 6. F. 219.
 Tortugas, y sumachedibue. Trabajos del Rio de Pueblo
 cap. 7 F. 329. viejo. Cap. 6. F. 262.
 Turnineco su figura e istinto. Traje yppintura de los An-
 natural. Cap. 1. F. 22. dajes. Cap. 6. F. 265.
 Turno de Pasto, y su fabrica. Trampa de Indios caubelo-
 cap. 7 F. 299. sos. Cap. 7. F. 384.
 Traje del vestido de las Sras. Trabajos para entablar
 en Cantagena. Cap. 1. F. 24. viviendas. Cap. 7 F. 393.
 Tnes especies de Cuacamay. Theologia de carniens co los
 as. Cap. 1. F. 26. pasajeros. Cap. 4. F. 111.
 Trabajo de las Sras. de Cantagena. Cap. 1. F. 25.

V

X Trapiche de azucar como es. Vba Camayona fruita lo
 cap. 2. F. 49. q es. Cap. 7 F. 348.
 Trapiche de q palo se fabrica. Variedad de gente mixta.
 cap. 2. F. 50. Cap. 1. F. 42.
 Trapiche ay de tres species. Vayrilla arbol, y fruto
 cap. 2. F. 51. como s. Cap. 4. F. 148.
 Trufago de Maniquita al cho. Vana observacia de indi-
 co. Cap. 4. F. 504. os barburos. Cap. 4. F. 153.
III Tributo como lo pagan los In- Varnis singular y do de
 dios. Cap. 4. F. 157. se habla. Cap. 6. F. 211.
 Traje de las Mugeres de la Variedad de Manipozas.
 Plata. Cap. 5 F. 172. Cap. 6. F. 251.
 Traje de las Mugeres de Pop. Vagne pescada, y magu-
 ayã. Cap. 5 F. 194. andes. Cap. 7 F. 203.
 Trampas para meter a los Vagne su grande ay

como se coje. Cap. 7 F. 332.
 Vadea fruta su echura
 y sabor. Cap. 7. F. 349.
 Variedad de pajaros co-
 medibles. Cap. 7. F. 364.
 Vascosidad de los Indios.
 Cap. 7 F. 373.
 Vestido de gente pulgada
 en Cartagena Cap. 1 F. 26.
 Vestido comun de la gente
 mexicana. Cap. 1. F. 27.
 Venenosa y su naturaleza
 lesa. Cap. 3 F. 109.
 Veneno del aliento del
 sapo. Cap. 3. F. 93.
 Venadillo su situacion
 y vesindario. Cap. 4. F. 126.
 Vesindario de Popayan.
 Cap. 5 F. 194.
 Veneno de bejuagos, y su
 fabrica. Cap. 6. F. 237.
 Velas de arbol para de
 noche. Cap. 6. F. 257.
 Vestido y pintura de los
 Indios. Cap. 7. F. 283.
 Vestido de los PP. Convi-
 usos. Cap. 7 F. 341.

osa. Cap. 2 F. 2.
 Vicios de los hombres de
 hoda. Cap. 4 F. 100.
 Vingen de Chyquiquina,
 y su laguna. Cap. 5 F. 187.
 Vino de la bava del Cai-
 ao. Cap. 7. F. 367.
 Vinagre echo del mismo
 vino. Cap. 7 F. 367.
 Vssos comun de vestido en
 tre Religiosos en Cartu-
 gena. Cap. 1. F. 20.

X

Xexenes y su gran mol-
 estia. Cap. 3 F. 78.
 Xavalies del Peru, y su
 almiscle, y como los coje
 los Indios vivos y muera-
 dos. Cap. 7 F. 289.

FINIS.

(c) Volgen de la papa milaga.

[Faint, illegible text visible through the paper, likely bleed-through from the reverse side.]





MARVIN'S DEEP

Ms.
401

M